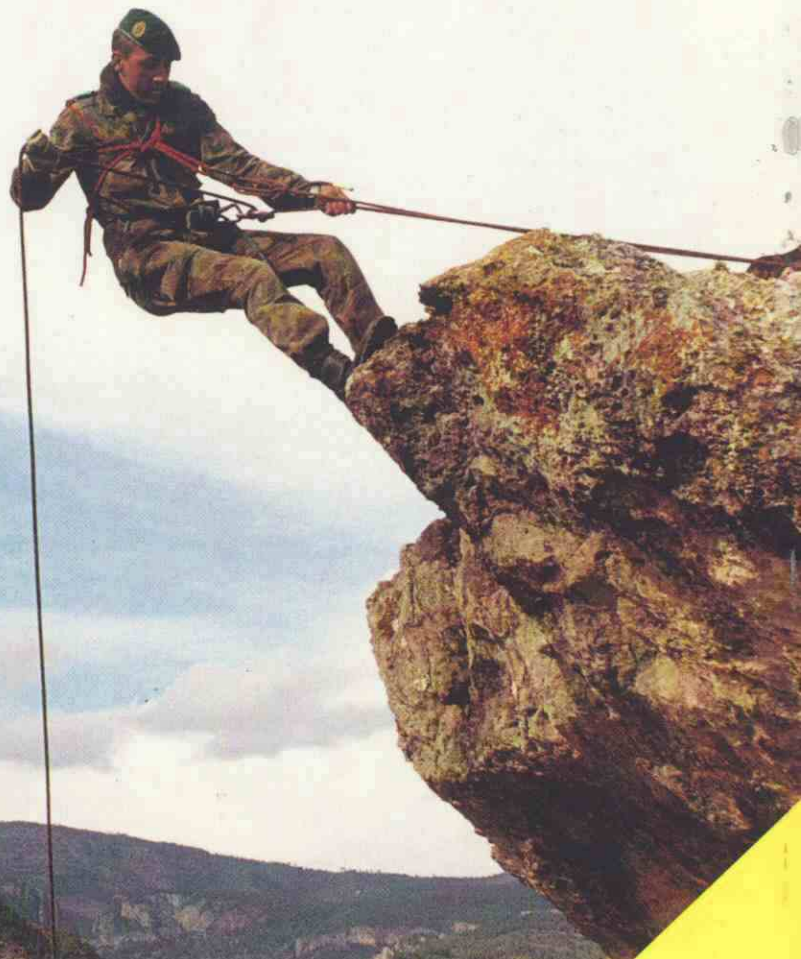


Ejército



**UNIDADES
DE MONTAÑA**

**EVALUACIÓN
Sc. ACORAZADA**

DOCUMENTOS

LA OFENSIVA ALMOHADE



EDITORIAL

Un año más, y van ya seis ininterrumpidos, los Editores Iberoamericanos de Revistas Militares correspondientes a los Ejércitos de Tierra de los diversos países de habla española y portuguesa, han vuelto a reunirse en conferencia para intercambiar sus experiencias, puntos de vista y opiniones referidas a la proyección que sus respectivas publicaciones llegan a alcanzar en orden a la obtención de los objetivos que les son propios, en los tres principales aspectos que les afectan: FORMACIÓN profesional, INFORMACIÓN sobre problemas de Defensa Nacional, IMAGEN de la Institución militar.

Todo ello en el marco explícito del vínculo permanente de consolidación de los lazos de amistad, entendimiento y cooperación que, por evidentes razones de carácter histórico, deben mantenerse, y felizmente existen, entre todos los Ejércitos mencionados. Idea básica firmemente expresada por el Comandante General de División Pedro Remigio Rangel Rojas, en la página editorial de la revista **MÁSTIL**, órgano oficial de la Conferencia, cuando señala su *"más decidido apoyo para que, a través de sus páginas, puedan tenderse los puentes más amplios de comunicación entre los miembros de la gran familia militar de Iberoamérica y hacerse indestructibles los mástiles de la unión y de la fraternidad entre todos los que tenemos el honor y el reto insoslayable de ensanchar los horizontes de la paz y del progreso de los hombres de Iberoamérica"*.

En el próximo número de **Ejército**, se incluirá un reportaje sobre la VI Conferencia celebrada en Santiago de Chile entre los días 4 y 10 de julio. Hoy nos limitaremos a señalar que al procederse a la renovación de la Junta Directiva de **MÁSTIL**, la Revista Militar Iberoamericana, España ha sido reelegida para ocupar su presidencia.



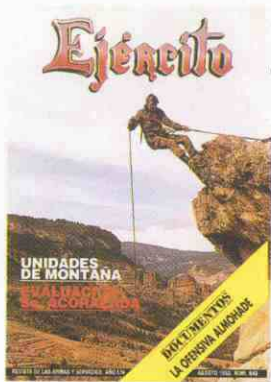


Foto: Vicente Bataller



Ejército

REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

AGOSTO 1993
AÑO LIV NÚM. 643

© Servicio de Publicaciones del EME

EDITA: SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

DIRECCIÓN

Director: General de Brigada José UXÓ PALASÍ
Subdirector y Jefe de Colaboraciones:
Coronel Juan GUERRERO ROIZ DE LA PARRA
Jefe de Ediciones: Coronel Alberto PÉREZ MORENO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles AREBA BLANCO, BOZA DE LORA, SESÉ CERESUELA, BENITO GONZÁLEZ, QUERO RODILES, JIMÉNEZ RIOJA y ORTEGA MARTÍN Tenientes Coroneles LLORET GADEA y VILLALONGA MARTÍNEZ.

Promotor de Publicidad: ÁNGEL SANDOVAL

Confeccionador, diseño y dirección artística: FEDERICO BLANCO

Fotógrafo: J.F. Blanco

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de Mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4º - 28014 MADRID. Tel. 522 52 54. Telefax 522 75 53. Precios: Suscripción individual para militares: 2.060 ptas. año. Público en general: 2.678 ptas. año. Extranjero: 5.974 ptas. año. Número suelto España: 247 ptas. Número suelto extranjero: 448 ptas. Balance Militar España: 1.030 ptas. Balance Militar extranjero: 1.030 ptas. más gastos de envío. Estos precios llevan el IVA incluido.

Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918 - NIPO 097-012-9

Fotocomposición e Impresión: Campillo-Nevado, S.A. Antonio González Porras, 35-37 - Tel. 560 93 34 28019-MADRID

SUMARIO

EDITORIAL

3

Geografía e Historia

La ofensiva almohade. Protagonismo de castillos y fortalezas

Es bien sabido que la Historia, de la Guerra, en general, y de las batallas, en particular, atravesó hace unas décadas por momentos de aguda crisis, debido a la poca consideración que su estudio merecía a los historiadores oficiales. La imposición de ser el paradigma de una Historia puramente política, simple relato de acontecimientos concretos, protagonizados por elementos humanos desconocidos al momento de la sociedad, aunque el abandono de estas áreas por parte de aquellos estudiosos que pretendían la reconstrucción del integral pasado.

Sin embargo, nunca faltaron las voces autorizadas que, dentro y fuera de nuestros fronteras, reclamaron para los sucesos épicos el puesto que merecían en el conjunto de los acontecimientos humanos, y firmas de polidestinatarios vinieron a demostrar con su esfuerzo que era posible realizar una Historia integradora o "total" en torno a los avatares de una batalla. Sirva como ejemplo de ello el artículo de **Le dimanche de Bouvines, 27 Juillet 1214**, de Georges Duby, publicado en su primera edición el año 1973.

Este buen, una intención semejante es la que nos mueve a presentar esta colección de artículos. Asimismo los antecedentes, y, más aún, las consecuencias de la trágica derrota sufrida por las tropas castellanas el 19 de julio de 1195, el **batalla de Alarcos**. Pero con la pretensión de hacer una reconstrucción integral, también incluimos unas páginas dedicadas a los aspectos ideológicos que tanto influencia tuvieron en estos combates.

DOCUMENTOS



DOCUMENTO: LA OFENSIVA ALMOHADE. PROTAGONISMO DE CASTILLOS Y FORTALEZAS

—PRESENTACIÓN

43

—GUERRA SANTA Y CRUZADA. EL PROCESO ENTRE ALARCOS Y LAS NAVAS

44

José M^o Pérez-Soba Díez del Corral, Licenciado en Historia

- **LA RUTA MILITAR MEDINACELI-OSMA-CLUNIA Y LAS CAMPAÑAS MUSULMANAS (s. X-XI)** 49
Juan Parral Puerta, Licenciado en Historia
Mario Huete Fudio, Licenciado en Historia
- **LA BATALLA DE ALARCOS** 60
Juan Muñoz Ruano, Licenciado en Historia del Arte
M^a Isabel Pérez de Tudela y Velasco, Doctora en Historia
- **EL DESMORONAMIENTO DE LA FRONTERA SUR TRAS ALARCOS** 70
M^a Teresa Arias Bautista, Licenciada en Historia
- **LA CAMPAÑA DE 1196** 78
José M^a de Francisco Olmos, Licenciado en Historia
Manuel José López Sanz, Licenciado en Historia
- **LA CAMPAÑA ALMOHADE DE 1197** 90
Pedro Olassolo Benito, Licenciado en Historia
Miguel Díaz Mas, Licenciado en Historia

ARTÍCULOS

- LAS UNIDADES DE MONTAÑA EN LA NUEVA ORGANIZACIÓN** 6
Carlos García Ferrer, General de División
- IDEAS PARA EVALUAR UNA SECCIÓN ACORAZADA** 14
Emilio Tuñón Nieto, Capitán (Infantería)
- EXÁMENES DE IDIOMAS EN LAS FAS** 22
Erika Holweg Saint-Mont, Licenciada en Psicología
- LA ESTRATEGIA EN LA CONQUISTA DE AMÉRICA EN TIEMPOS DE LOS REYES CATÓLICOS** 26
Eduardo Fuentes Gómez de Salazar, Coronel (Infantería)
- LA SEGUNDA BATALLA DE EL ALAMEIN Y LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO** 36
Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere, Capitán del Ejército Argentino

- LA PRÁCTICA LOGÍSTICA EN PAZ..** 102
Pedro de la Puente Sicre, General de División
- TECNOLOGÍA VIVA. GRANDES PROGRAMAS NACIONALES DEL E.T.** 108
Alfonso Lapuente Givaja, General de Brigada (Artillería)
- EL MATERIAL ES NOTICIA. LA VIGILANCIA ELECTRÓNICA DEL CAMPO DE BATALLA.** 114
J.G.V.
- ASPECTOS MARÍTIMOS DE LA IIGM. TO. DEL PACÍFICO** 116
Carlos Martínez Valverde, Contralmirante
- A.G.L. N^o 1: 50 AÑOS DE HISTORIA A TRAVÉS DE SUS ESCUDOS** 122
Fernando Sánchez Fernández, Teniente Coronel (Infantería)
- PREMIO "DAOÍZ" 1993** 127
Redacción

SECCIONES

- HEMOS LEÍDO** 129
J.S.T.
- INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA.** 133
Varios
- FILATELIA MILITAR** 136
Luis M. Lorente, Coronel Auditor
- DISPOSICIONES OFICIALES** 137
P.M.N.



PUBLICIDAD: ATHENA, 139. BAZÁN, 2. MUNDOGRAFIC, 135. RESIDENCIA MILITAR MALLO BLANCO, 25. SANTA BARBARA, 140.

NUESTRAS INSERCIONES: NUESTROS LIBROS, 21, 35, y 77.

LAS UNIDADES DE MONTAÑA EN LA NUEVA ORGANIZACIÓN

TRADICIÓN

El antecedente más lejano de las Unidades de Montaña pudieran constituirlo las de Infantería Ligera que se pierden en la más remota antigüedad.

Sin embargo, el término de Montaña para designar una Unidad española, aparece por primera vez en 1735, con Felipe que crea un Regimiento de Fusileros de Montaña para ser empleado en las guerras de Italia, con una corta vida de trece años.

Da cierta continuidad a estas tropas, la creación por Carlos III en 1762, de los Regimientos Ligeros, uno de voluntarios de Aragón y dos de voluntarios de Cataluña, que sufren nueva reestructuración en 1792 con la disolución de los Regimientos y la creación de Batallones, como Unidad máxima de la nueva Infantería Ligera. Los vemos ya consolidados en la organización realizada en 1802. Nuevas reorganizaciones del Ejército mantienen este tipo de Unidades.

En 1847, aparece el término de Cazadores para designar a los Batallones de Infantería Ligera.

El criterio actual de estas Unidades aparece en el **Real Decreto de 31 de Mayo de 1899**, que introduce el nuevo concepto de Batallones de Montaña, los cuales, con regresiones en sucesivas reorganizaciones hacia denominaciones anteriores, se afirman en la realizada por **Ley de 29 de junio de 1918** con la denominación de Batallones de Cazadores de Mon-

taña que, tras escauceos para encuadrarlos en Brigadas Mixtas en 1931 y en Agrupaciones en 1939, se constituyen en cuatro Divisiones de Montaña durante la Segunda Guerra Mundial.

Tras nueva constitución de Agrupaciones y sucesiva transformación en Regimientos, en los años 1951-52, reaparecen nuevamente cuatro Divisiones de Montaña, reducidas a las dos actuales en la reorganización efectuada en 1965.

Este breve y quizá farragoso repaso histórico nos lleva a una tradición de estas Unidades que puede hacerse remontar a 230 años, si se considera a los Regimientos Ligeros como sus antecedentes lejanos; a casi 150 años, si se parte de la aparición del término de Cazadores; y a unos 100 años, si sólo se acepta el término de Batallones de Montaña.

La creación de la Escuela Militar de Montaña, por **Orden de 15 de abril de 1945**, vino a consolidar la obtención del muy acreditado "*Diploma Mando Tropas de Montaña*" que se otorga, tras los preceptivos cursos y de forma ininterrumpida, desde el mismo año de 1945, para el personal destinado en la propia Escuela y, desde el año siguiente, para el de las Unidades de Montaña; diploma inicialmente imprescindible para optar a un destino en este tipo de Unidades y, desde fecha reciente, para el Mando de las de Especialistas.

Son muchos años de tradición, superación y exigencias los que acreditan el buen hacer de las Unidades

de Cazadores de Montaña, cuya callada y diaria labor las sitúan en igual nivel que las mejores de nuestro Ejército.

ESPECIALIZACIÓN Y POLI-VALENCIA

Resulta difícil tratar de dilucidar la razón por la que se crearon las primeras Unidades de Infantería Ligera. Probablemente, además de los condicionantes de ligereza y capacidad de actuación, el propio armamento, cada vez con mayor precisión y potencia de fuego, posibilitaba una orgánica menos pesada, sin disminución de la potencia relativa de



las Unidades. No en balde Toynbee, en su **"Guerra y Civilización"**, analiza la evolución de los sistemas de combate del pasado tratando de desentrañar las claves del éxito. Podríamos reelaborar su teoría diciendo que a lo largo de los tiempos, la actuación de las Unidades pasa de las formaciones en columna, con mayor necesidad de medios y consecuentemente más pesadas, a las más ligeras de línea, a medida que la mentalidad táctica del Mando militar supo incorporar y sacar el mayor rendimiento de los medios, para volver a la columna cuando de nuevo aquellos se equilibraban. La conjunción de medios y su utilización son una de las claves del éxito del jefe militar, esta conjunción pasa por una orgánica adecuada.

A finales del siglo pasado, tras el ya consolidado concepto de pueblo

en armas, y la masificación de la guerra, surgieron las U.s. de Montaña con un claro criterio de cobertura. Con medios mecánicos poco desarrollados, los terrenos montañosos eran muy aptos para la maniobra, la infiltración, y el envolvimiento. Era preciso contar con Unidades entrenadas para combatir en montaña, y, dada la lentitud de los transportes, permanentemente desplegadas en la zona para hacer frente a una acción por sorpresa de un presunto enemigo. Con este criterio parece que fueron creadas las Unidades Alpinas francesas e italianas.

España, en el **Real Decreto de 1899 de Creación de los Batallones de Montaña**, copia el esquema francés e italiano; sin embargo, su despliegue, no sólo en los Pirineos, sino también en la Sierra de Gata y en la Serranía de Ronda, nos lleva a supo-

ner que, junto a la idea de cobertura, planeaba la ya lejana guerra contra el francés o la más reciente experiencia carlista que, con foco en el norte de la Península, conmocionó con sus tres brotes, en los años 30, 40 y cercano a los 60, a casi todo el territorio nacional.

Este concepto parece recogerse con posterioridad cuando, en 1904, se definen además las Unidades de Cazadores, como un poderosísimo auxiliar de otras fuerzas que sea necesario emplear. España es, por tanto, pionera en el doble concepto de especialización y polivalencia. Junto a la cobertura propia de la especialización se abre a una actuación de los Cazadores como Unidades capaces de realizar otras acciones.

Soslayando más aportaciones históricas, Italia se cuestiona, al final de la década de los 70, el carácter futuro de sus magníficas Brigadas Alpinas, con un criterio bivalente, entendiéndose por tal que sean susceptibles de empleo tanto en terreno montañoso como en terreno "collinoso". A tal fin se debería adiestrar a las Unidades Alpinas en el combate en ambos tipos de terreno, de montaña y llano, especialmente en lo que se refiere a la defensa contra carro, incluso dotándola de una Unidad mecanizada o acorazada.

Esta tendencia hacia la bivalencia en las Alpinas italianas se mantiene en 1984, ya que en un artículo de Antonio O. Campi, se afirma que: *"Dentro del marco de versatilidad operativa propugnada por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Cappuzzo, y remachada por el Comandante del 4º CAA, General Poli, los Alpinos deben ser equipados con vehículos de transporte de tropas y de combate que les permitan operar como Unidades de Infantería Ligera en zona no montañosa."* En la actualidad parecen mantener un fuerte grado de especialización.

Francia no siente tanto esta necesidad ya que el volumen de su Ejército, vencedor tras la Segunda Guerra Mundial, puede permitir el mantenimiento de la especialización; sin embargo, la División Alpina partici-



pa en el Cuerpo Expedicionario a Noruega en 1940 y posteriormente, de 1955 a 1962, en las operaciones de Argelia. Entre sus características actuales se citan *"ser una GU. polivalente apta para ser empleada en el seno del 1º Ejército en el Teatro Centroeuropo o en el marco de la cobertura general del territorio, principalmente en la defensa del S.O."* y la de *"ser una GU especializada capaz de combatir en montaña pero con posibilidades de empleo en terrenos difíciles: zonas forestales, muy urbanizadas o de temperaturas extremadamente frías"*. Vemos, por lo tanto, que Francia, conservando la especialización se abre a una polivalencia relativa que la condiciona a zonas abruptas del S.O. Hoy se encuentra en fase de adaptación orgánica y de materiales.

En Estados Unidos el **FM 71-100** de 1988, al tratar de la División de Infantería Ligera considera que se empleará con mayor eficacia en el terreno que favorece las operaciones desmontadas (sin vehículo), como extensas áreas urbanizadas, montañas y selvas. El **ATP.35** cuya última revisión es de 1990, en su sección V. **"El combate en montaña"**, en consonancia con lo anterior, especifica que *"la Infantería a pie puede moverse casi por cualquier lugar de las montañas, siempre que se encuentre preparada adecuadamente"*; sin embargo, en la introducción da pie a la especialización cuando dice *"en esta sección no se contemplan las técnicas de montaña empleadas por las tropas de especialistas"*.

Un artículo publicado por M. MENNING en la revista **INFANTRY** de enero-febrero 1992 sobre **"Movimiento en las montañas"**, acaba diciendo: *"El movimiento en terreno montañoso precisa de continuo entrenamiento y acondicionamiento progresivo, tanto mental como físico."*

De lo dicho, puede deducirse que para el Ejército de los Estados Unidos, las Unidades, para actuar en terreno montañoso precisan de preparación, entrenamiento y acondicionamiento, es decir, de cierta espe-

cialización dentro de su polivalencia, y admite la presencia de Tropas de especialistas.

España parece sumarse a la idea de cobertura cuando en la reorganización de principios de los años 50, sin olvidar el aislamiento España-Europa tras la guerra civil, ubica sus cuatro divisiones en el Pirineo, entonces verdadera frontera con el resto del Continente. La preocupación por dicha frontera la avala la construcción de la ya obsoleta fortificación de los Pirineos y, en el campo teórico, la **"Instrucción E.72. El Combate en Montaña"**, de 1948 que propugna la bivalencia, no ya de las Unidades de Montaña sino de las que llama *"Divisiones normales"*, de las que dice: *"Han de estar instruidas y preparadas para actuar en zonas montañosas"*.

Tras la apertura y firma del Convenio con los Estados Unidos, parece cambiar la mentalidad y así en la **"Doctrina provisional para el empleo táctico de las Armas y Servicios"**, del año 1956 que, pese a su provisionalidad ha sido la de mayor permanencia, al tratar sobre la División de Montaña se especifica: *"... organizada especialmente para adaptarse a las operaciones en terreno montañoso, aunque capaz de combatir en cualquier terreno como División de Infantería normal."*

En la organización de los años 65 continúa la bivalencia doctrinal. Se concreta con la inclusión en la orgánica de cada una de las dos Divisiones de Montaña, de un Regimiento Acorazado de Caballería, dotándolas así de un mayor poder ofensivo en valles y en terreno no montañoso. Esta Unidad permanecería en las Divisiones de Montaña hasta finales del año 1987. Sin embargo, al crear una Brigada de Cazadores de Alta Montaña parece volver a la especialización, que queda recogida en la **"Doctrina de Empleo Táctico y Logístico de las Armas y Servicios"**, publicada en 1980, ya que en ella desaparece cualquier alusión a la actuación de la División de Montaña en otro tipo de terreno. Lógicamente, esta Doctrina condicionó la redacción, en el año 1984, de las **"Orientaciones. Las Grandes Unidades de Montaña"**, que tampoco recogen la posibilidad de actuación en toda clase de terrenos.

Publicación más reciente, de 1989, **"Orientaciones. Batallones de Cazadores de Montaña y Alta Montaña"**, recoge la especialización para este último, y la posibilidad de emplear el primero *"en circunstancias especiales, como Batallón Motorizado, siempre y cuando sea dotado de los adecuados medios automóbiles."*

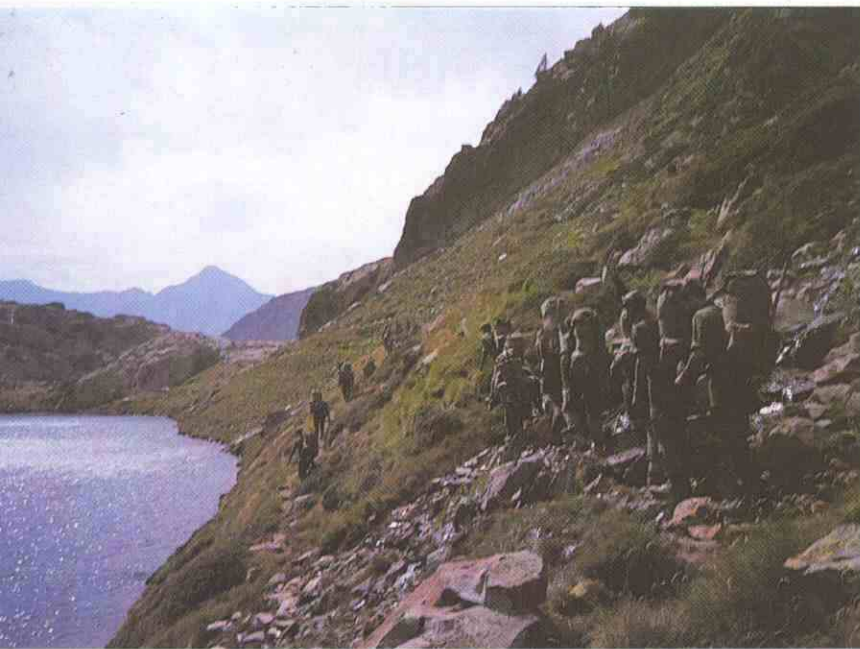


El "Reglamento. El Combate en Montaña de 1990", vuelve a la especialización cuando no sólo elude citar la posibilidad de empleo de las Unidades de Montaña en otros terrenos, sino que dice textualmente: "Para actuar en este terreno (montaña media) están especialmente dotadas e instruidas las GU,s de Montaña, si bien en determinados casos concretos, y en época estival, podrían emplearse otras GU,s."

Un nuevo reglamento, en fase de estudio, sobre la Brigada de Cazadores de Montaña, a falta de un

De lo apuntado se desprende:

- El mantenimiento de Unidades de Montaña o Alpinas en todos los países, o el reconocimiento de una necesaria y completa preparación para poder actuar en montaña.
- La especialización o la polivalencia se produce como consecuencia de la situación general, de las misiones que pueden serles encomendadas, o de las ideas imperantes.
- La polivalencia no excluye, en los países de nuestro entor-



apoyo doctrinal puesto al día, introduce un primer apartado sobre "El Campo de batalla" que trata de sintetizar las misiones que se atribuirán, a los Ejércitos y, consecuentemente, preconiza, en otro apartado, como misiones para la Brigada de Montaña: "Su empleo en los niveles estratégicos, operacional y táctico, en zonas de montaña, la posibilidad de actuar con limitación en otro tipo de terrenos siempre que cuente con los oportunos refuerzos, teniendo también aptitud para su empleo en operaciones de combate contra el terrorismo y de mantenimiento de la paz y de contingencia".

no, una fuerte especialización en montaña, no tan señalada en nuestro Ejército en los últimos tiempos.

- La necesidad de verdaderos especialistas para atender ciertas misiones muy específicas.

VOCACIÓN EUROPEA Y CONSECUENCIAS

A partir de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea, cuya acta final se firmó en Helsinki en agosto de 1975, la vocación europea española ha sido cada vez más evidente y más firme nuestra implicación en los sistemas de defensa occidentales.

Jalones importantes de nuestra apertura en el último decenio son:

- La adhesión de España, en 1985, a la Comunidad Europea y la firma, en 1992, del tratado de la Unión Europea o tratado de Maastricht, con un importante título V en materia de defensa "Disposiciones relativas a la política exterior y de seguridad común", siendo de resaltar los objetivos formulados en este campo: "fortalecimiento de la seguridad de la Unión y en sus Estados miembros en todas sus formas" y el de "mantenimiento de la paz y el fortalecimiento de la seguridad internacional..."; y la petición "a la Unión Europea, que forma parte integrante de la Unión Europea Occidental, de que elabore y ponga en práctica las decisiones y acciones de la Unión que tengan repercusiones en el ámbito de defensa".
- Nuestra integración en la UEO, como miembro de pleno derecho, con la ratificación por S.M. el Rey el 2 de agosto de 1989, del Protocolo de Adhesión firmado en Londres, en noviembre del año anterior, que nos inserta con fuerza en la defensa común. Paso importante fue la designación en enero pasado, de nuestro Delegado Militar en la Representación Permanente de España en el Consejo de la Unión Europea Occidental.
- Nuestra pertenencia a la OTAN, tras la ratificación del Protocolo de Adhesión el día 30 de mayo de 1982, con el que nos constituíamos en el 16º miembro de dicha Organización. La modalidad de participación sufrió una ralentización hasta la consulta popular del año 1986 y la determinación en 1988, de nuestra contribución en la que se preveían seis áreas básicas de coordinación.

Consecuente con esta política de defensa integrada y de participación en misiones de pacificación y humanitarias, ha sido nuestra presencia activa en la ONUCA. (Centroamérica), ONUSAL. (El Salvador), UNAVEM. (Angola) y UNPROFOR. (antigua Yugoslavia), así como en la llamada Guerra del Golfo y en apoyo a las poblaciones kurdas.

Lógicamente este sistema común de defensa, juntamente con la desaparición de la bipolaridad militar, ha originado un nuevo concepto de Fuerzas Armadas, no sólo en España, sino también en todos los países de nuestro entorno.

Este nuevo concepto queda recogido en la **Directiva de Defensa Nacional 1/92** la cual, tras fijar los objetivos de la misma, establece unas "directrices para el desarrollo de la política militar". Estas últimas inciden en la orgánica del Ejército de Tierra por cuanto limitan los recursos humanos y determinan la estructura y despliegue de la Fuerza, de la Logística y de los Mandos operativos, y contemplan una programación para la obtención de armamento.

Junto a estos condicionantes y en relación con las Unidades de Montaña, los Acuerdos de Coordinación prevén la presencia de una Brigada de Montaña en las Fuerzas de Reacción Rápida de la OTAN, extremo publicado en los propios acuerdos y recogido en el **Balance Militar 1992-1993**.

El plan NORTE trata de ajustar nuestras Unidades terrestres a las nuevas necesidades de defensa, y amplía las misiones que el artículo 8º de nuestra Constitución asigna a nuestras FAS, con la de cumplir con los compromisos internacionales contraídos, ya previstos en el artículo segundo de la **Ley Orgánica 6/1980**, de 1 de julio, por la que se regulan los criterios básicos de la defensa nacional y de la organización militar.

Como consecuencia última, deben surgir de esta nueva organización, unas Fuerzas Armadas más reducidas que, conservando la capacidad de asumir la defensa de la soberanía y unidad nacional, sean de fácil proyección exterior. Estas Fuerzas es lógico que mantengan entre las de Acción Rápida,

a una de nuestras magníficas Brigadas de Montaña para atender a los Acuerdos de Coordinación. Deben ser, por tanto, capaces de actuar, codo con codo, junto a las de los países de nuestro entorno, lo que implica no sólo comunidad en los procedimientos, sino también una aproximación en la orgánica y en los medios que faciliten el Mando, la interoperabilidad y el apoyo logístico.

La aplicación de estos criterios, en lo referente a la Montaña, apunta hacia la transformación de nuestra Brigada de Cazadores en una Unidad que respete en cierto modo los criterios de especialización y polivalencia previstos para este tipo de Unidades en otros países, las peculiaridades propias derivadas de nuestras necesidades y el respeto a su tradición.

UNIDADES ALPINAS FRANCESAS E ITALIANAS

27ª División Alpina francesa

En su orgánica, con un total de unos 10.000 hombres, esta división se articula en:

- Un Estado Mayor de División, y dos EM,s. de Semibrigada para la constitución de dos de estas Unidades.
- Seis Unidades de Maniobra, con cinco Batallones de Cazadores Alpinos y un Regimiento de Infantería Alpina, todos ellos de constitución similar, con una Cía. de Mando y Servicios, una Cía. de Exploración y Apoyo y tres Cías, de Cazadores homogéneas.
- Un Regimiento de Cazadores, de Caballería, con un Escón. de Mando y Apoyo, uno Contracarro y tres de Cazadores.
- Un Regimiento de Artillería de Montaña, con cuatro Baterías de 155.
- Un Batallón de Zapadores, con tres Cías. de Zapadores.

Como se ha dicho, su carácter es polivalente, aunque orientado a terrenos difíciles, con un alto grado de especialización. Tiene posibilidad de ser encuadrada en la defensa del S.O. del territorio francés.



Actualmente está sufriendo una profunda transformación siendo significativa la dotación de medios mecanizados que le permitan su empleo en otras zonas. Se está cuestionando, asimismo, su inclusión en la FAR.

En cuanto a la instrucción específica del soldado, todo el personal de tropa tiene acceso al **Brevet d'Alpiniste et de Skieur Militaire** en la Escuela Militar de Alta Montaña de Chamonix, aunque al parecer sólo lo obtiene un 70% del total.

Destaca como resumen:

- La dependencia directa de la División, de todas las Unidades.
- La posibilidad de formar dos Semibrigadas, con tres o cuatro Unidades de maniobra.
- Una fuerte especialización en montaña para todo el personal.
- Posibilidad de encuadrarse en la FAR. o en otras misiones de defensa del territorio.



expuestas por O. Campi y recogidas anteriormente en este trabajo.

La instrucción específica es general aunque en grado diferente, el escalón menor está constituido por la instrucción de esquí y de montaña realizada en grupo, a cargo de cada Batallón/Grupo o Compañía independiente. Carácter más limitado tienen los Cursos de Esquiadores y de Montaña que finalizan con los raids de montaña. Las Unidades realizan también las llamadas excursiones de dos semanas de duración, dos veces al año, similares a nuestras prácticas de vida y movimiento en la montaña, en período invernal y estival.

Destaca como resumen:

- La necesidad sentida por el Ejército italiano de una gran entidad de Unidades de Montaña.
- La estructuración en Brigadas, que dentro de su propia y fuerte identidad, se integran en un CE. obviando el escalón División.
- La necesidad sentida por los Batallones de apoyo de fuego, trabajo y logísticos, así como su posible y futura articulación en Regimientos (no se tienen noticias de si se ha realizado).
- La presencia de una superespecialización en la Compañía Alpina Paracaidista.
- Una fuerte especialización en montaña para todo su personal.
- Su tendencia a proporcionar aumento de movilidad, aunque circunscribiendo su actuación general a la montaña.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS FUTURAS UNIDADES DE MONTAÑA ESPAÑOLAS

De aceptarse los criterios expuestos en el tercer apartado, consecuencia de nuestra vocación europea y de las conclusiones de los informes disponibles referentes a las Unidades Alpinas francesas e italiana, la tendencia en la organización de nuestras Unidades de Montaña podría responder a:

- Tendencia hacia la polivalencia con la dotación de medios mecanizados.

Cuerpo del Ejército Alpino Italiano

La frontera italiana está constituida en su totalidad por los Alpes, de ahí la importancia dada a las Unidades de Montaña, con entidad Cuerpo de Ejército.

Este Cuerpo de Ejército encuadra, además de los medios de Mando:

- Cinco Brigadas Alpinas, normalmente con un Cuartel General, una Sección de Carabineros, una Unidad de Mando y Transmisiones y cuatro Batallones Alpinos (se da la composición de la Brigada Alpina "Julia"). Al parecer, en una nueva reor-

ganización, estos Batallones pasarán a ser Regimientos con la adición de un Batallón de Instrucción de Reclutas, un Grupo de Artillería de Montaña, un Batallón Logístico, una Compañía Contracarros y una Compañía de Zapadores.

- Cierta número de Unidades de apoyo de Caballería, Artillería Pesada de Campaña y a lomo, Ingenieros Minadores y Pontoneros, y una Unidad de Servicios.
- Una Compañía Alpina Paracaidista.

Su carácter es eminentemente especializado en la montaña, aunque en el año 1991, al parecer se ha sustituido el ganado por motocarros de montaña, vehículos cadena de nieve y mototrieños de nieve, al objeto de aumentar su movilidad, acercándose a las tesis

- Su encuadramiento en una Brigada de Cazadores de Montaña con las correspondientes Unidades de apoyo, fuego, trabajo, transmisiones y de apoyo logístico.
- La reducción de las tres Brigadas actuales a una, recomienda su constitución con cuatro Batallones, máxime dada la presencia de personal de reemplazo (en cuatro llamamientos) junto a militares de empleo de categoría de tropa profesional.
- Especialización básica en montaña para todas las Unidades tanto en esquí como en escalada, con lo que nos situaríamos en el nivel mínimo de las italianas y francesas, con capacidad de actuación en otras áreas.
- Esta especialización general permitirá una homogeneidad en la composición de los Batallones al estilo de las Alpinas consideradas.
- Posibilidad de una fuerte especialización en una PU. independiente "colgada" directamente del Mando la Brigada.
- Incremento de la movilidad con la dotación de los medios mecanizados adecuados.
- Posibilidad de su inclusión en la FAR. y de actuación en las Fuerzas de Defensa del Territorio.

Estos criterios nos aproximan más a la actual Brigada de Cazadores de Montaña que a la de Alta Montaña, con la singular diferencia de que todas las Unidades deberían instruirse en un nivel de especialidad conveniente, y contar con medios de transporte y combate.

Se podrá argüir que la orgánica debe responder a las posibles misiones que hayan de desarrollar las Unidades. Dado que la orgánica propuesta es similar a la de una de las actuales Brigadas de Cazadores con un incremento de la especialización y favoreciendo la polivalencia, podrá seguir cumpliendo sus misiones clásicas. Su actuación en el ámbito internacional es más difícil de prever, de

ahí esa buscada aproximación a las Unidades similares de otros Ejércitos de nuestro entorno.

ENCUADRAMIENTO Y DISPONIBILIDAD DE UNIDADES

Formas de encuadramiento

Contando con un mínimo de personal de empleo, de categoría de tropa profesional, caben tres sistemas de distribución para la Brigada:

- 1º— Constituir una o varias Unidades de la entidad que sea posible, con todo el personal de tropa profesional. El resto de Unidades lo formaría el personal de reemplazo.
- 2º— Repartir, según necesidades, al personal de tropa profesional entre todas las Unidades, como base de encuadramiento del personal de reclutamiento.
- 3º— Igual que la anterior, con la variante de constituir con parte del personal de tropa profesional, alguna Unidad de especialistas.

La primera solución crearía una magnífica Unidad tipo Batallón o algo superior, pero dejaría el resto de la Brigada sin ser operativa. Con ello la tradición montañera sólo sería

mantenida por el Batallón permanentemente constituido, lo que podría provocar una disminución de la moral en el resto de la Brigada, cuya entidad se difuminaría.

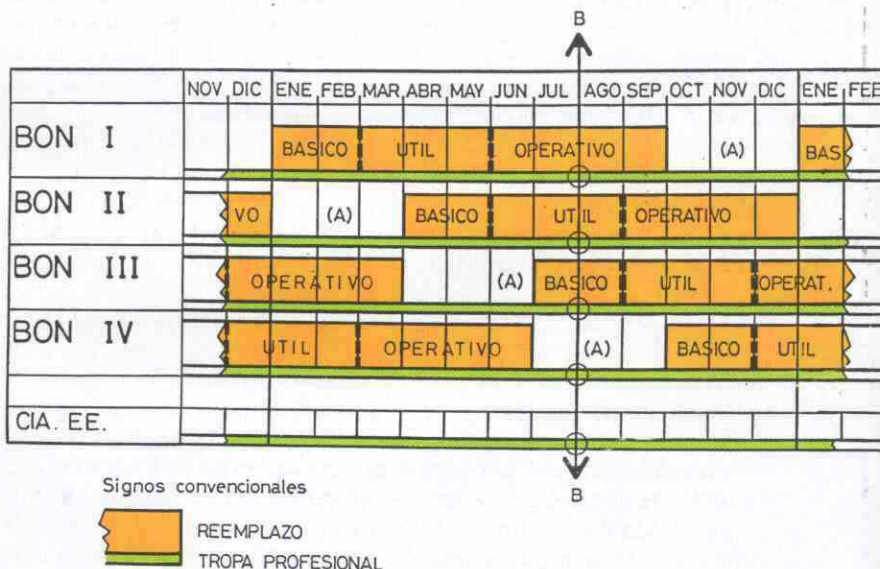
La segunda solución posibilitaría tener operativo, quizá en un menor grado, a un Batallón y otro en período avanzado de formación que, caso necesario, con una fase de instrucción intensiva, podría ser también operativo, ya que todas las Unidades dispondrían de personal de tropa profesional para ocupar los puestos tácticos claves, encuadrando el resto con personal de reemplazo. Con esta solución, todos los Batallones alcanzarían sucesivamente un buen grado de operatividad con lo que se mantendría la moral de todos los cuadros de Mando y la tradición montañera en todas sus Unidades.

La tercera solución supera las ventajas de la anterior, ya que existiría una verdadera Unidad de Especialistas permanentemente constituida. Se reforzarían tradición y moral a costa de un mínimo incremento de tropa profesional.

Tropa profesional y disponibilidad de Unidades

Aceptada la tercera solución, el número mínimo necesario de perso-

3ª Solución de Encuadramiento



nal de tropa profesional es de unos 25 soldados por Unidad tipo Compañía (se omite el cálculo), lo que hace un total de 125 soldados por Batallón/Grupo, y otros tantos para la Compañía de Esquiadores-Escaladores, siendo el total de la Brigada de:

- 4 BCZM.: 500 soldados
- 1 GACA.: 125 soldados
- 1 BING.: 125 soldados
- 1 GL.: 125 soldados
- 1 Cía EE.: 125 soldados

TOTAL BRCZM. 1000 soldados profesionales

Si se observa el gráfico adjunto, la tropa profesional de cada Batallón en los períodos A se encuadrarían en una sola compañía por Batallón, desarrollando un período intenso de instrucción con lo que en un momento cualquiera de necesidad de Unidades, se tendrían dos opciones (ejemplo: momento "B"):

1ª— CON SÓLO PERSONAL PROFESIONAL:

- * Se podrían constituir cuatro Compañías de soldados profesionales (una por Batallón), más una Cía. de EE. perfectamente instruidas, y con posibilidad de constituir un Batallón.

NOTA: El personal de reemplazo continuaría su instrucción en las Unidades en el período en que se encontrara, sin el apoyo del soldado profesional.

2ª— POR UNIDADES ORGÁNICAS

- * Se dispondría de un Batallón operativo (el BCZM I en el momento "B").
- * Se dispondría de un Batallón (el BCZM II) en estado "útil", presto a intervenir caso de necesidad y tras intensiva preparación.
- * Se dispondría de 2 Cías. de soldados profesionales (de los BCZM III y IV) instruidas.
- * Se dispondría de la Cía. EE.

NOTA: El personal de reemplazo de los BCZM III y IV continuaría su instrucción en las Unidades en el período en que se encontrara, sin el apoyo del soldado profesional.

SÍNTESIS FINAL

Se potencia la tradición y permanencia de las Unidades de Montaña con el mantenimiento de una Brigada de Cazadores, encuadrada en la FAR., y con posibilidad de actuar, caso necesario, junto a las Fuerzas de Defensa del Territorio.

La composición ideal de la BRZCM es la de:

- 4 BCZM (homogéneos)
- 1 Cía EE.
- 1 GACA.
- 1 BING. (o una Cía. ZAP. y una TRANSM.)
- 1 GL.

El número necesario de soldados profesionales es de 1000, encuadrando 125 por Unidad tipo BCZM/GR. y en la Cía. EE.

La instrucción de las Unidades debe responder a los criterios de:

- Gran especialización: Cía., EE.
- Especialización básica en montaña: Resto de Unidades.
- Polivalencia para todas.

La mayor disponibilidad de Unidades, tanto profesionales como mixtas, se obtiene encuadrando la tropa profesional en las BCZM,s./Gr.s. ocupando los puestos tácticos clave y completándolos con soldados de reemplazo. La Cía. EE. totalmente profesional.

EPÍLOGO

Esta solución conjuga la tradición con la operatividad, la especialización con la polivalencia, la posibilidad de actuar únicamente con soldados profesionales o con Unidades orgánicas con un máximo de efectivos.

Asimismo atiende a nuestra propia defensa y a nuestros compromisos internacionales, haciéndonos interoperativos con las Unidades de Montaña de nuestro entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- La Infantería Ligera. Conferencia dictada por el General Díaz Capmany en el I.E.I. de Lleida, 1992.
- Reflexiones sobre las Unidades de Montaña del General Díaz Capmany, 1992.
- "Guerra y civilización", Toynbee, Alianza Editorial, 1976.
- Boletín de información 33/79.
- Publicaciones reglamentarias españolas
 - * Instrucción E-72. El Combate en Montaña, 1948.
 - * Doctrina provisional para el empleo táctico de las armas y servicios, 1956.
 - * Doctrina de empleo táctico y logístico de las Armas y Servicios, 1980.
 - * Orientaciones. Batallón de Cazadores de Montaña, 1964.
 - * Orientaciones. Batallón de Cazadores de Montaña, 1989.
 - * Reglamento. El Combate en Montaña, 1990.
- FM. 71-100 USA, 1988.
- ATP. 35 USA, 1984 con última revisión en 1990.
- Movimiento en las montañas, TCOL. WILLIAM M. MENNING, artículo publicado en la revista INFANTRY, enero-febrero de 1992.
- Tratado de la Unión, firmado en Maastricht el 7 FEB 92.
- Balance Militar 1992-1993.
- Apuntes sobre la 27ª División Alpina francesa.
- Apuntes sobre Unidades Alpinas italianas.

CARLOS GARCÍA FERRER
General de División
Jefe de la División de Montaña
"Urgel" nº 4.



Si el problema de la evaluación de Unidades de Infantería a pie es difícil de resolver, podemos imaginarnos perfectamente cuál es la entidad del que vamos a tratar, teniendo en cuenta la complejidad de las Unidades Acorazadas frente a las inicialmente mencionadas.

Antes de entrar en materia, es necesario considerar que lo que se va a exponer no ha sido, por desgracia, totalmente probado y, por tanto, no se trabajará con resultados contrastados, que son los realmente importantes, sino que nos vamos a mover en el campo de las ideas con la única intención de que si alguien se siente tentado por ellas, pueda aportar su solución a uno de los problemas con que se enfrenta en la actualidad nuestro Ejército.

El estudio propuesto consiste en el seguimiento de un método dividido en tres fases escalonadas que, desde el punto de vista del autor, permitirán alcanzar soluciones válidas al tema planteado. Estas tres fases son:

- Definición de los principios básicos que van a encauzar la evaluación.
- Especificación del tipo de Unidad a la que se puede aplicar el método.
- Forma de realizar la evaluación.

PRINCIPIOS BÁSICOS

Toda evaluación debe reunir unas características o fundamentos que delimiten perfectamente las condiciones necesarias para conseguir los resultados que se desean. Si recurrimos al **"Manual de Metodología de la Instrucción; M-0-3-3"**, en sus páginas 161 y 162, nos indica que toda evaluación debe:

- Abarcar fases y objetivos previstos.
- Ser válida.
- Fiable.
- Objetiva.
- Discriminatoria.
- Rápida.

IDEAS PARA EVALUAR UNA SECCIÓN ACORAZADA



Lógicamente, estos principios son los mínimos que se deben cumplir, si bien es cierto que para cada caso concreto y en función de lo que se vaya a evaluar y de la forma de hacerlo, se pueden incrementar los señalados anteriormente en aquellos que se consideren necesarios, y para nuestro estudio, los vamos a aumentar en dos más:

Sencillez.

Globalidad.

Acto seguido vamos a intentar aclarar lo que con ellos queremos decir.

Sencillez

Que el sistema de evaluación reúna esta característica, resulta obligado para poder utilizar el personal y medios de enseñanza existentes en las Unidades, sin que sea necesario recurrir a nada extraño a ellas, y de esta manera, en ningún momento se requerirá personal con preparación específica, ni medios de difícil manejo o con escasas posibilidades de ser adquiridos.

Lo que se pretende evitar con el principio de sencillez, idea clave, es la necesidad de disponer de un método que, en definitiva, permita a cualquier Mando poder realizar una evaluación fiable, en el momento que considere conveniente, sin que necesite esperar a disponer de nada ajeno a su Unidad.

Globalidad

Toda Unidad, independientemente del tipo o entidad que sea, sabemos que se compone de personal, armamento y material, y como es lógico, las Unidades Acorazadas no son ninguna excepción. Según esto, cualquier intento de evaluación, es claro que debe abarcar la totalidad de estos componentes para obtener resultados fiables.

NIVEL DE ACTUACIÓN

Una vez fijados los principios que nos sirven de base para rea-

lizar nuestro estudio, vamos a intentar señalar el tipo de Unidad que podemos evaluar considerando las limitaciones que nos hemos marcado.

Sin hablar todavía de las materias objeto de evaluación, está claro que dentro de ellas los temas tácticos adquieren una presencia obligada y, como es lógico, preponderante. Pues bien, como consecuencia de la ubicación actual de los Batallones Acorazados, y de la escasez de campos para instrucción apropiados en sus inmediaciones, nos encontramos con que incluso la realización de planteamientos tácticos de cierta entidad, no puede llevarse a cabo ni siquiera a nivel de Compañía.

Los únicos campos de maniobras que hoy permiten ciertas "alegrías", son los nacionales de San Gregorio y Chinchilla, pero debido a que su uso se encuentra muy restringido en el tiempo, como consecuencia de la saturación existente, su empleo siempre se hace por niveles superiores al Batallón, por lo que, cuando las Unidades acuden a ellos, se da, como es lógico, mucha mayor importancia a la instrucción de Mandos y tropa por medio de temas de diversa índole, que a otros aspectos como puede ser específicamente el de una evaluación. Y si bien es cierto que de este modo también se evalúa, al aprender de los errores que se cometen y observan durante la ejecución de los ejercicios, así como de lo que se deduce de los juicios críticos; no es menos cierto que las conclusiones obtenidas no son tan mesurables como las alcanzadas durante la realización específica de una evaluación. Por ello, y si un aspecto tan importante como el táctico no puede ser evaluado en toda su amplitud a nivel Compañía, tal vez sería preferible llegar sólo hasta el de Sección, para poder analizar el mayor número de campos posibles.

REALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN

Tal vez sea el apartado más interesante de los que hemos tratado, y lógicamente el de solución más difícil y con el que mayor desacuerdo podemos provocar.

Resulta claro que una evaluación se puede realizar de muy diversas maneras, según la finalidad que se intente alcanzar. Por ejemplo, una Sección de una determinada Unidad se puede comparar con otra de una Unidad diferente, o incluso con otra de un Ejército extranjero con objeto de conocer el grado de preparación relativo que verdaderamente tiene. Es decir, se pueden hacer evaluaciones llamemos nacionales, que permitan contabilizar los "puntos de eficacia" que obtendría una Sección Acorazada dada con relación al resto.

Este sistema, en el que llevan bastante tiempo trabajando conjuntamente prestigiosos Mandos de Infantería y Caballería, es desde luego muy bueno, por no decir que el ideal, pero evidentemente excede la intención de este artículo por una razón muy sencilla, y es que su complejidad supera los límites que en los principios básicos señalados inicialmente nos habíamos marcado.

Esta complejidad se fundamenta en que las diferencias tanto en personal como en disponibilidad de material entre Secciones Acorazadas (incluso de un mismo Batallón), son muy acusadas. Nos podremos hacer una idea clara de ello si, por ejemplo, recordamos que tenemos Secciones de Carros mandadas por Tenientes Diplomados y otras por Alféreces del I.M.E.C. sin título específico; en algunas, todos los Sargentos son profesionales, y en otras sólo hay uno o ninguno; están las que disponen de conductores METP,s y otras en las que son de reemplazo; el material en unas es AMX-30EM2 y en otras M-48 A5-

E2, en fin, que aunque determinadas diferencias son comunes a los diversos tipos de Unidades de Infantería (de personal principalmente), lo cierto es que cuando la técnica adquiere un papel preponderante, esas diferencias se incrementan de forma notable.

A nivel Ejército es comprensible que se necesiten evaluar el mayor número de factores que influyen sobre la operatividad de una Unidad Acorazada, ya que en sus manos está el poder aportar las soluciones válidas y lógicas (principalmente) que se encuentren; pero al Jefe de Sección, lo único que le interesa, es analizar los problemas que como tal puede resolver, y que, en definitiva, se reducen a observar el rendimiento del personal y material que tiene bajo su mando y que en todo momento debe intentar que sea el máximo posible.

Con el principio de globalidad habíamos señalado que la evaluación se iba a realizar sobre el conjunto del personal, armamento y material, a lo que ahora vamos a añadir que debe efectuarse en dos campos principales, que son el de conocimientos técnicos, y el táctico.

El estudio de cada uno de estos factores se puede realizar independientemente o de forma conjunta, siendo este último el sistema elegido con objeto de conseguir una mayor rapidez y simplicidad en las pruebas.

En el cuadro I hemos representado la entidad que vamos a evaluar, y el o los campos en que vamos a hacerlo, y observamos que no todas las entidades son analizadas en los mismos cam-



| CUADRO I Entidad y campos de evaluación. | |
|---|------------------------|
| Entidad | Campos |
| Individual | * Técnico |
| Tripulación | * Técnico * Táctico |
| Sección | * Táctico |

pos, y por ello explicamos a continuación las razones por las que se ha hecho así.

Al evaluar individualmente a cada uno de los miembros (Mandos y tropa) que compo-

ta, nos encontramos con que no son necesarias las pruebas técnicas puesto que no existen actividades de este tipo para ser realizadas conjuntamente por toda la Unidad, al contrario

tar analizar los posibles casos que se pueden plantear al Jefe de Sección, y sugeriremos las posibles conclusiones que, para cada uno, consideramos más apropiadas.



nen la Sección, vamos a hacerlo en el campo de sus conocimientos técnicos, puesto que en el táctico, la mínima entidad acorazada evaluable es el equipo del carro y no la persona aislada. Según este razonamiento, cuando hagamos las pruebas a una tripulación, podremos abarcar tanto la técnica (principalmente mantenimiento), como la táctica, puesto que en el combate deberá desempeñar ambas funciones. Mientras que al tratar de la Sección comple-

de lo que ocurre con el aspecto táctico que alcanza una importancia vital.

Los dos problemas principales con los que se enfrenta un Jefe de Sección de Carros, la ausencia de personal y la falta de disponibilidad de material, son factores muy importantes, pero no van a ser la causa del abandono de la evaluación, pues es necesario llevarla a cabo con lo que existe por escaso que sea.

Acto seguido, vamos a inten-

Evaluación técnica individual

Antes de continuar, debemos señalar que lo que intentamos conocer es, si se puede aplicar el término de técnica o tácticamente operativo a los distintos miembros, equipos, o al conjunto de la Sección, en los sucesivos tipos de evaluación que vamos a realizar. Con este calificativo, lo único que se pretende es indicar que se ha alcanzado el nivel adecuado en cada una de las pruebas que se realicen.

En el caso concreto de la evaluación técnica individual, de lo que se trata es de conocer el rendimiento obtenido con el personal existente en la Sección, sea cual sea su número, olvidándonos por entero de los distintos equipos que la integran.

Evaluación técnica de tripulación

Con este apartado intentamos conocer si las tripulaciones de los carros se pueden considerar técnicamente operativas o no.

Las distintas situaciones que se pueden presentar en caso de no disponer de personal y material al completo son:

- A: Tripulación con falta de algún miembro que no sea el Jefe de carro.
- B: Tripulación con falta de Jefe de carro.
- C: Tripulación, completa o incompleta, con carro propio averiado.

En el caso A nos encontramos con que todas las operaciones técnicas que debe efectuar una tripulación, pueden llevarse a cabo si les falta algún miembro de la misma, aunque en determinadas situaciones, los plazos de ejecución serán lógicamente mayores. Pero de faltar más de un tripulante, el equipo podrá llegar a realizar unas pocas acciones muy concretas, aunque nunca podrá ser técnicamente operativo.

Si hablamos del B, y partiendo de la base de que los componentes de ese carro han tenido que recibir instrucción aunque no directamente de su Jefe, aplicamos el hecho de que en ausencia de éste, el tirador asume sus funciones, y entonces volvemos a la situación planteada en A.

El caso más sencillo es el C, puesto que, como es lógico, las pruebas evaluadas pueden llevarse a cabo en cualquier otro carro de la Sección.

Por tanto, la conclusión que obtenemos es que una tripulación a la que le falta su vehículo o un miembro de la misma, puede llegar a ser técnicamente operativa y es necesario por tanto conocer el grado alcanzado.

Evaluación táctica de tripulación

Lo que pretendemos averiguar, es si los equipos de los carros pueden o no considerarse tácticamente operativos.

Las situaciones que se pueden plantear son idénticas a las señaladas en el punto anterior.

Si nos referimos a A, resulta claro que realizando los cambios pertinentes, y con ciertas limitaciones de eficacia, se pue-

de evaluar el nivel táctico de operatividad siempre que las faltas no sean superiores a uno.

En B, el tirador ocupa el puesto del Jefe de carro y nos encontramos como en A.

Si hablamos de C, ocurre lo mismo que en el apartado anterior, es decir, que con utilizar otro carro se soluciona el problema.

La conclusión que obtendremos, es que se puede evaluar la operatividad táctica de una tripulación de carro aunque falte un miembro o el vehículo.

Evaluación táctica de la Sección

De faltar personal y/o material, las situaciones que se pueden plantear son:





que cada tripulación debe estar compuesta como mínimo por tres hombres. El problema entonces es: ¿con cuántos carros puede una Sección seguir cumpliendo su misión? La respuesta es difícil, puesto que, hasta ahora, a excepción de saber que las Secciones se componen de cuatro carros, el resto nos lo imaginamos por no tener nada oficial sobre su táctica para regirnos. Pero considerando que una Unidad a nivel de Batallón y Compañía debe ser relevada cuando alcanza un porcentaje de bajas del 40%, la conclusión es que si hablamos de Sección, que tiene menos entidad y por tanto las ausencias se notan más, podemos decir que disponiendo de tres carros se puede todavía evaluar tácticamente.

De todo lo expuesto en el artículo, el autor obtiene dos conclusiones que considera, merecen la pena ser destacadas:

- Evaluar hasta nivel Sección inclusive, es factible de

* A: Falta de tripulaciones.

* B: Falta de carros.

Simplificando, ambos casos pueden resumirse en uno, ya que basándonos en lo expuesto hasta el momento, aceptamos



Ejemplo N° 1:

Evaluación técnica individual

- Nombre:
- Tiempo de permanencia en filas:
- Puesto táctico:
- Denominación de la prueba: Puesta en funcionamiento del telescopio del tirador.

(Tachar lo que no proceda)

- | | | |
|---|----|----|
| • ¿Comunica al Jefe de carro que conecte iluminación general? | SI | NO |
| * ¿Conecta el interruptor de encendido? | SI | NO |
| • ¿Regula los reostatos? | SI | NO |
| • ¿Regula el ocular a su visión? | SI | NO |
| * Indicada distancia y munición | | |
| ¿Coloca la escala adecuada? | SI | NO |
| * ¿Cala el nivel de corrección del eje de muñones? | SI | NO |
| * ¿Apunta correctamente al objetivo indicado? | SI | NO |
| • ¿Ha fallado alguna de las acciones fundamentales? | SI | NO |
| • ¿Ha superado la prueba? | SI | NO |

PUNTOS

Ejemplo Nº 2:

Evaluación técnica de tripulación

- Carro:
- Denominación de la prueba: Actuación en caso de incendio.
- * ¿El conductor o el tirador cierran el paso del combustible? SI NO
- * ¿Jefe de carro o tirador gira la torre a las 3 o a las 9? SI NO
- * ¿Conductor quita contacto? SI NO
- * ¿Comprueban que esté cerrada la tapa del dámper en la mampara cortafuegos? SI NO
- * ¿Se colocan las tapas de las baterías cerrando la entrada de aire? SI NO
- * A la orden del Jefe de carro, ¿abren con precaución el portón trasero? SI NO
- ¿Cierran las ventanas de comunicación entre motor y bastidor de refrigeración? SI NO
- ¿Han fallado algunas de las relaciones fundamentales? SI NO
- ¿Han superado la prueba? SI NO

PUNTOS

Ejemplo Nº 3:

Evaluación táctica de tripulación

- Carro:
- Denominación de la prueba:
- Ambientación: El Jefe de carro recibe la orden de desplazarse por una zona, advirtiéndole la posibilidad de encuentro con el enemigo.
- * ¿El carro ocupa una posición inicial que permite a su Jefe observar a través del periscopio M-267? SI NO
- ¿Cada tripulante tiene marcado su sector de observación? SI NO
- ¿Conoce el conductor el sitio de destino? SI NO
- ¿Se desplaza el carro por un buen itinerario? SI NO
- * Descubierta el enemigo, ¿comunica al Jefe de Sección su entidad y situación? SI NO
- * ¿Ocupa el carro una buena posición de tiro para batir al enemigo? SI NO
- * ¿Se elige la munición y arma apropiada para batir al tipo de enemigo que se le indica? SI NO
- ¿Ha fallado alguna de las acciones fundamentales? SI NO
- ¿Ha superado la prueba? SI NO

PUNTOS

una forma fiable y sencilla, y por tanto, debe realizarse con la mayor asiduidad posible.

- Lo que debe hacer un Jefe de Sección, apoyado por sus Mandos subordinados, no es comparar su Unidad con las que le rodean, sino llegar a conocer el verdadero rendimiento de su trabajo.

Acto seguido exponemos algunos ejemplos de fichas de evaluación que, aunque basadas en el AMX-30, pueden ser utilizadas en cualquier otro modelo introduciendo las modificaciones necesarias, y cuya única finalidad es mostrar gráficamente al lector, la sencillez de su preparación y, por tanto, su posible incremento abarcando el mayor número de facetas de instrucción posible.

Como sugerencia diremos que en todas las fichas hemos intentado señalar con un asterisco las acciones que consideramos fundamentales, con objeto, de que el fallo en cualquiera de ellas, incapacite para obtener el nivel de operatividad señalado para cada prueba.



EMILIO TUÑÓN NIETO.
Capitán (Infantería)



Exámenes de idiomas en las FAS.

Persiste, si no aumenta, la controversia e incluso el malestar en torno a los exámenes para determinar los niveles de conocimiento de idiomas. Mi actividad como profesora en la Escuela Central de Idiomas de las FAS (ECIFAS.), durante los últimos seis años, me ha permitido observar cómo se desarrollan dichos exámenes y de qué adolecen. Cuanto voy a exponer en lo que sigue, refleja no sólo mi experiencia, sino también la de otros examinadores, civiles y militares y, sobre todo, la de numerosos examinandos que nos comunican sus críticas y sugerencias, bien fundadas, ya que algunos de ellos han superado con notable éxito múltiples exámenes en varios idiomas e incluso pruebas similares fuera de España.

LOS NIVELES

En el nº 628 de *Ejército*, de mayo de 1992, apareció un interesante artículo del Coronel Don José Sánchez García bajo el título **LOS IDIOMAS EN EL EJÉRCITO**. Quiero aprovechar esta oportunidad para rebatir tan sólo una de sus numerosas afirmaciones discutibles, y cito: "Ni que decir tiene que el 5 indica ya la perfección, cosa que no puede atribuirse ni siquiera a una persona bilingüe."

llo lo dispuesto por el **Real Decreto 1360/1981** de 20 de junio. Tanto en dicha Orden Ministerial, como en la normativa **STANAG** de la OTAN, el nivel 5 está claramente definido como "excelente: constituye un nivel bilingüe..." o "capacidad de un nativo bien instruido y culto".

El calificativo utilizado es *excelente*, de perfección no se habla en ningún momento.



Requiere la citada afirmación categórica una réplica porque no es que se trate de una discutible opinión personal, sino que parece ser compartida por los tribunales de idiomas, ya que no se encuentra, que yo sepa, ningún 5 en los perfiles publicados hasta la fecha, y bilingües -aunque muy pocos- deben encontrarse en las FAS. Por consiguiente, esto sólo puede obedecer a dos motivos: los responsables de los tribunales, o bien ignoran o han dado una peculiar interpretación a la normativa en vigor.

El sistema de acreditación de niveles de conocimiento de idiomas, se halla regulado en la **Orden Ministerial 16/87** de 20 de marzo, que desarro-

Aunque el lenguaje coloquial pueda confundir los adjetivos *excelente* y *perfecto*, este último no aparece entre los 17 sinónimos del primero que ofrece el **GRAN DICCIONARIO DE SINÓNIMOS Y ANTÓNIMOS** (ESPASA 1989), entre los que falta, curiosamente, el más apropiado que es *sobresaliente*. La REAL ACADEMIA (1970) define *excelente* como "lo que sobresale en bondad, mérito o estimación entre las cosas que son buenas en su misma especie"; y *perfecto* como lo "que tiene el mayor grado posible de bondad o excelencia en su línea".

Interpretando la normativa en vigor, usando los términos allí empleados con el debido



rigor, corresponde el nivel 5 al que sobresale entre los buenos o incluso, muy buenos conocedores de un idioma.

Especifica, además, la normativa **STANAG**, que dicho nivel normalmente no se alcanza a no ser que se hayan cursado estudios de nivel secundario en escuelas nativas.

¿Pueden esperarse dentro de las FAS, candidatos que sobresalgan hasta este punto entre los que "dominan" un idioma? La experiencia de mis compañeros y mía, como vocales de tribunal de idiomas, nos ha demostrado que, en ocasiones, se presentan candidatos que destacan claramente, incluso entre los que tienen muy buenos conocimientos (o sea mercedores de la calificación 4), no sólo por un mayor grado de corrección y fluidez, sino por la naturalidad con que se desenvuelven, lo cual indica que no sólo entienden y se expresan correctamente, sino que piensan directamente en el idioma que están utilizando y no necesitan de la traducción mental. En definitiva, que se comportan igual que un nativo.

Dentro de las FAS, existe un buen número de candidatos que se han educado "*desde su más tierna infancia*", en el extranjero o en centros extranjeros, junto a nativos de aquellos países. Por tanto, no es de extrañar que hayan llegado a este nivel excelente que generalmente despierta admiración y envidia. Resulta chocante que unos conocimientos así, suficientes para conseguir una titulación extranjera después de largos años de estudios (bachilleratos, p. ej.) en centros considerados exigentes, no encuentren el debido reconocimiento ante los tribunales de idiomas de las FAS.

Incluso, si debido a un prolongado desuso de un idioma, se ha perdido calidad en la expresión, no suele ocurrir lo mismo con la comprensión, que sólo sufre deterioro por procesos patológicos o involuntivos. El perfil de 4 cifras permite reflejar los diversos matices en el dominio sólo parcialmente excelente. Por ejemplo, el perfil 5454 indicaría excelente comprensión y muy buena expresión.

Al excluir el nivel 5, se producen escandalosos agravios comparativos: Así, recibe la misma calificación el alumno aventajado de un curso de formación intensiva, pero tardía, y de sólo dos años de duración, que su profesor bilingüe, inmerso durante su infancia y juventud en ambiente nativo y que, por circunstancias laborales, sociales e incluso familiares, sigue utilizando su segunda lengua a diario.

Se observa además, con cierta frecuencia, otra paradoja: Un mismo candidato obtiene la calificación 4 en dos idiomas que domina en diferente grado, uno como un nativo, y el otro como un extranjero fácilmente reconocible como tal.

Y aún falta por mencionar el inconveniente más grave de la actual práctica: El perfil reconocido constituye un dato importante en la hoja de servicios para su utilización por el Mando y puede resultar interesante identificar al bilingüe de entre los que dominan un idioma.

También cabe pensar que se llegase a reservar el nivel 4 para los bilingües. En justicia, habría entonces que elevar el nivel de exigencias para la obtención del nivel 3 y es fácil imaginar las consecuencias para aquellos candidatos que pretenden un destino que hace imprescindible o altamente conveniente acreditar este nivel; aparte de la transgresión y distinta lectura del **STANAG** que ello supondría.

LOS TRIBUNALES

Aunque la Orden Ministerial habla del Tribunal, prefero hablar de los tribunales, ya que, aunque sea extraño, existe un tribunal para cada Ejército con diferentes crite-



personal en las cuatro áreas indicadas..."

Entre las pruebas escritas siguen figurando ante todo las traducciones, tanto directas (como prueba de comprensión) como inversas (como prueba de expresión). En Alemania, p. ej., la traducción está siendo considerada como un arte aparte, la llamada quinta función, además de las cuatro reflejadas en el perfil actual. A título de anécdota, se siguen utilizando, para la traducción inversa, textos traducidos al español, que el exa-

rios. Si hay una Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Defensa y una Escuela Conjunta de Idiomas, ¿no debería haber un solo tribunal con criterios unificados?

La OM dice, en su artículo 3º, entre otras cosas que: "Los vocales se escogerán entre los profesores militares o civiles de las escuelas de idiomas de los centros de enseñanza militar de los respectivos Ejércitos. El número de vocales será normalmente de tres, pudiéndose nombrar un número mayor, si la cantidad de concurrentes lo exige. Si con los señalados no se logra el número de vocales necesario, los Directores de Enseñanza podrán nombrar vocales a otros jefes y oficiales de su Ejército que tengan reconocidos el idioma en los niveles 4 ó 5 (sic) o pedir la colaboración de los otros Ejércitos."

La norma citada pretende, evidentemente, garantizar

que el tribunal esté a la altura de los examinandos, incluidos los muy buenos (nivel 4) y de los bilingües (nivel 5) que puedan presentarse. Es de sentido común y nos parece irrenunciable, la congruencia entre examinador y examinando. Resulta embarazoso que un examinando detecte faltas de pronunciación y sintaxis e incluso de léxico en el examinador, quien, en ocasiones, no puede seguir sino con dificultad, el discurso fluido de un bilingüe. A menudo, los examinandos manifiestan su extrañeza ante el hecho de que, en algunos tribunales, el vocal nativo quede relegado a un segundo plano durante los exámenes orales.

LAS PRUEBAS

En cuanto a las pruebas, la OM sólo exige "las necesarias para que el Tribunal pueda evaluar los conocimientos del

examinando ha de retraducir para que, así, puedan ser corregidos por alguien sin los conocimientos necesarios. ¡Cómo si para demostrar el conocimiento del español, hubiera que retraducir un texto de Cervantes del inglés y obtendría un 5, aquel que lograra escribir como Cervantes!

En lugar de una redacción sobre uno de tres temas ofrecidos, sería más conveniente resumir y comentar un texto español. Así se evitaría que un candidato fracasase por falta de conocimientos de causa y no de capacidad expresiva. En la vida real, tendrá que explicar a menudo a un extranjero, el contenido de un artículo o reportaje de prensa. Para el examinador, sería mucho más fácil de corregir y, sobre todo, llegar a un juicio comparativamente justo.

Una de las pruebas orales, consistente en la exposición de un tema presentado por el tribunal, mide más bien el

grado de locuacidad que la capacidad de expresión. No se trata de un concurso de conferenciantes improvisadores. También aquí convendría presentar contenidos y mantener —quien sepa— un diálogo con el candidato.

En la actualidad, las pruebas son las mismas para todos los candidatos. Por ejemplo, nada nos dice sobre el nivel de comprensión de un presunto bilingüe, una prueba que sólo requiere buenos conocimientos (nivel 3). Un bilingüe ha de captar perfectamente un informativo, un comentario de altura o incluso un debate entre nativos.

CONCLUSIONES

Expuestos los inconvenientes de la práctica actual, y como este comentario crítico, amén de bien intencionado,

pretende ser constructivo, va a continuación nuestra propuesta:

1. Que se reconozca, de acuerdo con lo dispuesto por la normativa en vigor, la existencia del nivel 5.
2. Que haya un solo tribunal que sea independiente (MINISDEF-ECIFAS), garantizando así la unidad de criterio e imparcialidad.
3. Que el Tribunal se constituya adecuadamente, tal y como lo prevé la Orden Ministerial y, además, se conceda un voto de calidad a los vocales nativos y bilingües.
4. Arbitrar pruebas idóneas y con el tiempo necesario para dilucidar el nivel exacto del examinando.

Creo haber apuntado bastantes razones que indican la necesidad de una remodela-

ción de los exámenes de idiomas. Pienso que sería conveniente y de justicia que los profesionales civiles dedicados a la enseñanza de idiomas en centros militares tuviéramos, si no voto, al menos voz a la hora de elaborar una futura y, ojalá, pronta reforma.

ERIKA HOLWEG SAINT-MONT
Licenciada en Psicología.
Profesora de Alemán
de ECIFAS.

LA ESTRATEGIA EN LA CONQUISTA DE AMÉRICA EN TIEMPO DE LOS REYES CATÓLICOS



“La estrategia es el arte de hacer que la fuerza concurre para alcanzar las metas de la política.”
General Beaufre.

SITUACIÓN INICIAL

A finales del siglo XV, Europa era un foco de actividad inusitada. Tras el paréntesis medieval, sus pueblos tendían a expandirse. Dos eran los impulsos fundamentales: por una parte, presionaba el fervor religioso que había cristalizado en un cristianismo de vocación universalista; de otra, la ambición económica se volcaba hacia los mercados centroasiáticos que, desde Mar-

co Polo, se presentaban como un atractivo emporio de riquezas.

Los dos impulsos expansionistas coincidían en el común deseo de alcanzar lo que, geográficamente, daba en llamarse “Las Indias” o tierras remotas, imprecisamente situadas por los cosmógrafos de la época en el extremo oriental de Asia. Allí, se presumía la existencia de fabulosos recursos materiales, entre los que figuraban las especias, y se imaginaba la posibilidad de evangelizar grandes masas paganas.

Los países europeos buscaban las Indias siguiendo las rutas mediterráneas abiertas por las Cruzadas, pero chocaban con la mura-

lla del imperio otomano, prolongada por la barrera levantada sobre las orillas norteafricanas por las potencias de la Media Luna.

Un único país, Portugal, marinero, arrinconado por circunstancias geopolíticas sobre el océano y dirigido por lúcidos gobernantes, se dedicaba a la búsqueda del camino a las Indias siguiendo la senda circunvaladora de África que le venía produciendo éxitos espectaculares. El Papa, árbitro incuestionable de la cristiandad, le había concedido el monopolio explorador al sur de un teórico paralelo 28, trazado sobre la esfera terráquea que entonces se presumía con dimensiones muy inferiores a

las reales. Los sabios de la época creían imposible la vida en la zona tórrida del ecuador y en los casquetes polares. Y, como desconocían la ley de la gravedad, también consideraban absurdo pretender la posibilidad de estancia humana en las antípodas, pues ello supondría admitir la existencia de árboles con las raíces hacia el cielo y de seres que caminaran sobre la cabeza.

Junto a Portugal, surgía España como nueva potencia europea. La recién nacida nación recogía de Aragón su notoria influencia en el Mediterráneo que le permitía aposentarse en áreas sicilianas y napolitanas y aportaba una considerable flota, así como avanzadas escue-

las náuticas y cartográficas. Castilla aportaba la experiencia bélica y la dureza acrisolada en siglos de continua reconquista y, de cara al mar, disponía de tres focos navales de relevancia: en el norte, los puertos cántabros y vizcaínos servían de base a flotas que ejercían el monopolio exportador de la lana y los productos ibéricos, dominando en fuerza el Cantábrico hasta la embocadura del Canal de la Mancha; en el sur, Sevilla y su entorno eran escala obligada para las flotas mercantes que enlazaban el Mediterráneo y el Mar del Norte; su poderío naval se prolongaba hasta Canarias que, en plena fase de ocupación, se ofrecía como un gran tram-

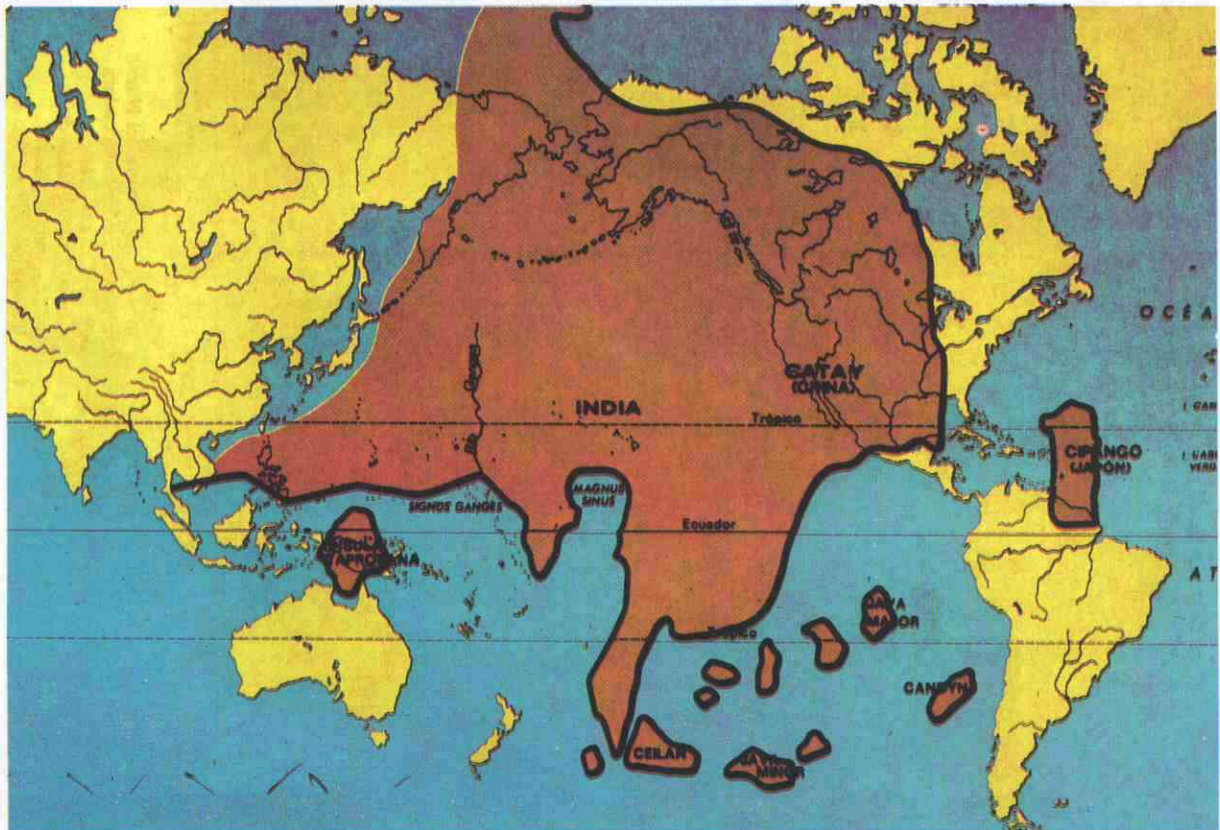
polín asomado sobre el corazón del todavía tenebroso e ignoto Atlántico.

La unidad política gestada por los Reyes Católicos y el vigoroso ejercicio de su autoridad, multiplicaban la potencia del conjunto español y conseguían aunar los esfuerzos antes dispersos, logrando un ambiente social de próspero orden. Así, aquella España afrontó como meta inmediata el aniquilamiento de Granada, último bastión sarraceno peninsular. Y, logrado esto, se encontró con una inmensa concentración de energía que, falta de aplicación interna, tendía a desbordar sus fronteras.

Castilla y Aragón, unidas, eran como un polvorín de contenidas pasiones expan-

CONCEPCIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNDO A FINES DEL SIGLO XV

A partir de Marco Polo, se estimaba que el mundo era una esfera de dimensiones muy inferiores a las reales. Toscanelli y, probablemente, Colón suponían que las costas de Asia se encontraban donde indica esta figura, superponiéndose a las entonces desconocidas tierras de América del Norte.



sivas en el que actuó Colón, a modo de espoleta detonada, para provocar una explosión colosal de consecuencias universales.

CRISTÓBAL COLÓN EN ESPAÑA. SU PROYECTO EXPLORADOR

Cristóbal Colón, experimentado navegante genovés, afincado en Lisboa, no pudo convencer a la Corona portuguesa para que le apoyara en un fantástico proyecto explorador, basado especialmente en las sugestivas y erradas ideas de Paolo del Pozzo Toscanelli. En 1485, marcha a Huelva. Se detiene en el convento franciscano de La Rábida donde encuentra el providencial patrocinio de fray Juan Pérez de Marchena, antiguo confesor de la Reina. Desde aquel verano comienza un forcejeo para obtener el apoyo real que durará más de siete años en los que el marino prueba su inquebrantable decisión viajera y demuestra poseer un gran poder seductor que le reporta el apoyo de partidarios incondicionales.

La primera presentación del genovés a los monarcas castellanoaragoneses acaba en fracaso. Los Reyes de España, como antes el de Portugal, atienden al promotor pero, prudentemente, encomiendan el estudio de su proyecto a una comisión de expertos. En Salamanca, el equipo de científicos y teólogos elegido, examina una propuesta que, en resumidas cuentas, no aspira a conquistas ni requiere la intervención de fuerzas militares. Supone, sólo, la organización de una expedición exploradora que permita encontrar una nueva ruta comercial de enlace con las



Indias, por un camino hasta entonces insospechado y exento de los obstáculos y aduanas impuestos por los musulmanes en el Mediterráneo y de los privilegios obtenidos por Portugal en el Atlántico.

Los sabios oficiales critican con contundencia los planes del marino. El ambiente tampoco le es favorable. Todos los intereses y los esfuerzos del reino están volcados en la guerra de Granada y poco preocupan las sugerencias excéntricas de un extranjero sin reconocida categoría cuyos argumentos no acaban de convencer. Pero el adverso

fallo de los estudiosos no llega a ser definitivo a causa de la tenaz insistencia de Colón y sus protectores. Estos reiteran una y otra vez sus proposiciones hasta replantearlas en el momento de euforia general, único en la Historia española hasta entonces, de la rendición de Granada.

La eliminación del último bastión moro peninsular, tras ocho siglos de ocupación sarracena, produjo un entusiasmo delirante en las masas y en los gobernantes de la sociedad española. Nada se consideraba imposible en la general borrachera de triunfo. Cualquier aven-



tura que supusiera expansión de la fe y del poderío, parecía factible por fantástica que resultase.

En tales circunstancias, la Corona castellana abandona, por una vez, su habitual prudencia y, a impulsos de la femenina sensibilidad de Isabel, se deja llevar por el ímpetu apasionado de quienes apoyan las ambiciosas ideas de un oscuro marino portugués.

En las Capitulaciones de Santa Fe, los Reyes Católicos contratan con Colón un simple viaje explorador sin el menor carácter estratégico. El compromiso real sólo supone conceder autoriza-

ción para la navegación bajo pabellón castellano y aportar como recursos materiales para la travesía, simplemente dos naves que la ciudad de Palos de la Frontera estaba obligada a poner al servicio de la Corona por razones fiscales. No se prevé el embarque de fuerza armada alguna y el único rasgo castrense admitido para el empeño, consiste en conferir los títulos de Almirante y Capitán General al jefe de la expedición a fin de satisfacer sus exigencias, robustecer su autoridad expedicionaria y concederle representatividad diplomática destacada para caso de contacto con naciones extranjeras.

En tales condiciones, Colón organiza su flotilla en Palos, reuniendo las dos carabelas locales —Pinta y Niña— más una nao, la Santa María, alquilada a Juan de la Cosa. El dinero preciso para sueldos y bagajes lo aportan principalmente la Santa Hermandad y algunos financieros particulares como Luis de Santangel, Tesorero de Aragón, las familias Pinzón y Niño, y el ya Almirante Colón. El reclutamiento de tripulaciones inicialmente complicado, se resuelve al incorporarse a la expedición Martín Alonso Pinzón arrastrando con su prestigio a numerosos marineros experimentados.

Al fin, el 3 de agosto de 1492, la pequeña flota colombina se hace a la mar para, tras recalar en La Gomera, navegar hacia Occidente buscando el Poniente.

De sobra son conocidas las circunstancias del dramático viaje en el que Colón trata por todos los medios de mantenerse al norte del paralelo 28, para no violar el espacio portugués. Cada día anota lo recorrido y miente a

sus subordinados, dándoles cifras menores para aparentar que se cumplen las previsiones. Sólo el decidido apoyo de Martín Alonso Pinzón evita que las tripulaciones se amotinen e impongan el regreso. Y, al fin, se alcanzan Guanahani y las islas del Caribe hasta establecer el fuerte de Navidad en la isla bautizada "Española".

El hundimiento de la nao Santa María y la deserción del mayor de los Pinzones fuerzan el regreso a España de los expedicionarios quienes creen haber demostrado que su viaje les llevó a unas islas próximas al continente asiático.

PRIMER TIEMPO ESTRATÉGICO: CREACIÓN DE UNA CABEZA DE PUENTE EN ORIENTE

Los informes de Colón convencen a la Corona de que se ha llegado a unas islas cercanas a las Indias por una ruta naval, libre de hipotecas políticas. Ante ello, la reacción de los Reyes Católicos adquiere dimensión estratégica porque incluye medidas políticas combinadas con esfuerzos militares.

Desean los Reyes asegurarse internacionalmente la posesión de la ruta descubierta y establecer en sus dos extremos, unas bases sólidas que garanticen la futura explotación de aquella. Para ello, emprenden acciones políticas, económicas, logísticas y militares, montando una gran maniobra estratégica.

Políticamente se declara el proceso descubridor, empresa exclusiva de la Corona de Castilla y se ordena que las expediciones futuras queden bajo su control mediante la participación en ellas de represen-

tantes reales en forma de escribanos, veedores y tesoreros.

Económicamente, se autorizan iniciativas privadas expedicionarias pero fijando en detalle el porcentaje que habrá de corresponder a la Corona en cuantos beneficios se obtengan. La licencia para viajar es de exclusiva competencia real y las condiciones de cada partida habrán de negociarse hasta quedar plasmadas en las correspondientes capitulaciones.

Diplomáticamente, Isabel y Fernando actúan con ejemplar diligencia en los frentes lusitano y papal. Con los portugueses negocian un reparto de espacios de influencia que cristaliza en el Tratado de Tordesillas en el que se mar-

ca una línea divisoria de influencias sobre un teórico meridiano al Oeste de Cabo Verde. Del Papa Alejandro VI obtienen una Bula Pontificia con la exclusiva de navegación y conquista para España al oeste de la Línea de Tordesillas.

Logísticamente, los monarcas declaran Sevilla y su entorno como únicos puertos autorizados para la navegación a las Indias y crean una serie de organismos de aprovisionamiento, reclutamiento de tripulaciones, formación de pilotos, registro de mercancías, centralización de datos náuticos y geográficos, etc., que darán lugar a la Casa de Contratación.

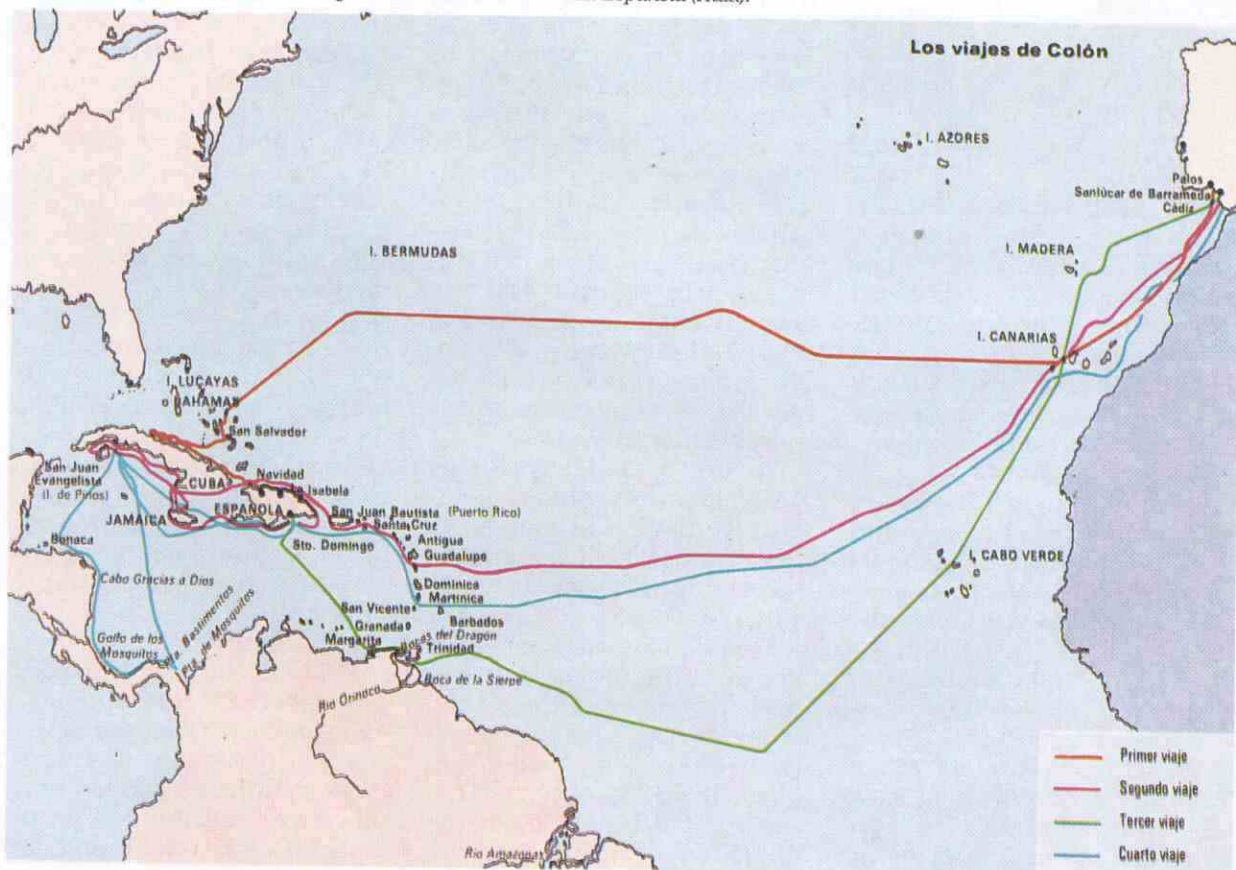
Militarmente, los reyes atribuyen categoría castrense a

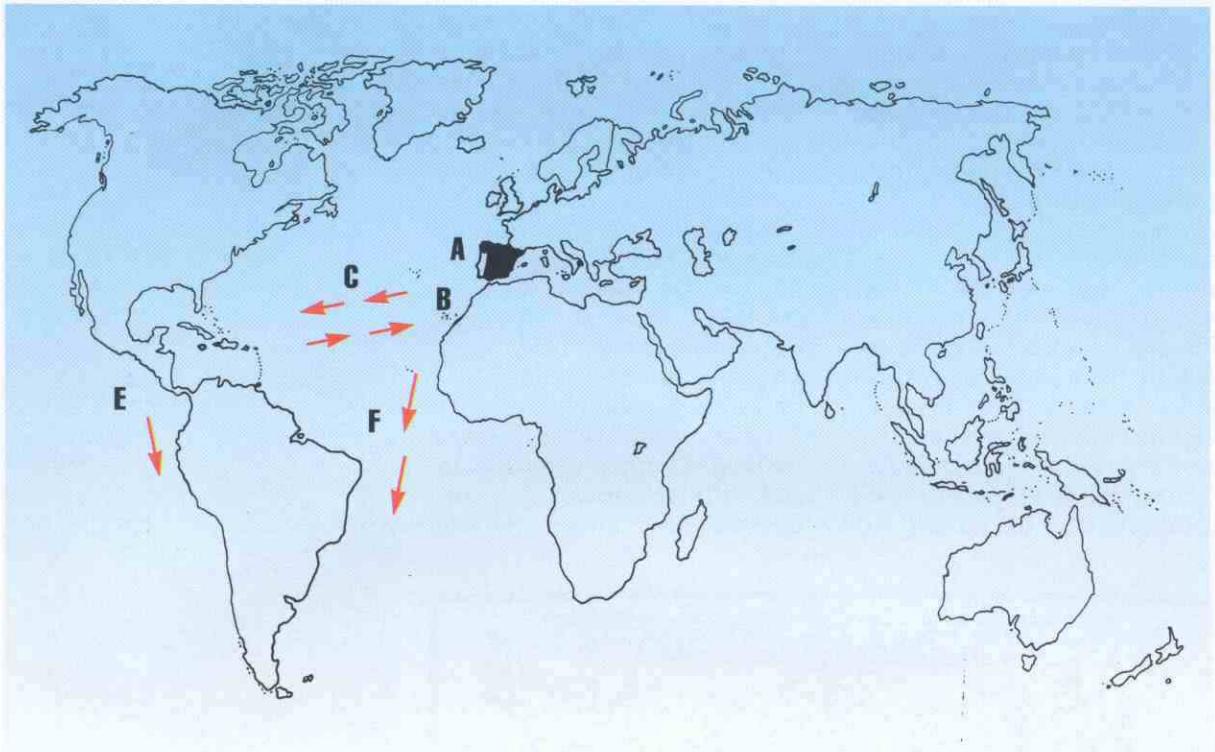
los jefes de cada expedición (Almirantes, Capitanes Generales), con lo cual estos quedan investidos de autoridad disciplinaria y, al propio tiempo, subordinados a un mando único supremo, haciéndose responsables del cumplimiento de las instrucciones del Estado y de la atención de sus intereses.

El instrumento concebido para la ejecución material del plan, es una flota de 17 navíos que se pone bajo el mando del Almirante Colón, a la que se incorporan núcleos de soldados, de funcionarios reales, de religiosos y de colonos, en proporciones que se consideraban suficientes para vencer eventuales resistencias y para consolidar de manera esta-

VIAJES DE COLÓN

El primero fue una simple expedición exploradora de carácter comercial. Los tres restantes, preparados y dirigidos por la Corona, constituyen maniobras de la primera fase estratégica conquistadora. Tenían un objetivo preciso: establecer y consolidar una gran cabeza de puente ultramarina, cuyo centro de gravedad se estableció en La Española (Haití).





DESPLIEGUE ESTRATÉGICO FINAL DE LOS REYES CATÓLICOS

A: Zona de etapas y base logística en Andalucía Occidental con cabecera en Sevilla y extensión hasta Cádiz y Huelva.

B: Estación fundamental de apoyo en Canarias.

C: Eje naval de comunicaciones exclusivo.

Teatro de Operaciones de Ultramar con dos Zonas:

D: Zona La Española (Haití)-Juana (Cuba) con acción sobre el Golfo de México y La Florida.

E: Zona de Tierra Firme (Nombre de Dios-Panamá) con acción principal sobre la fachada americana del Pacífico.

F: Eje de exploraciones del Atlántico Sur para búsqueda del extremo meridional del Nuevo Mundo y paso a la Mar del Sur.

ble los terrenos ya ocupados por el fuerte Navidad, convirtiéndolos en una sólida y segura cabeza de puente a la que poder enviar recursos y desde la que se haga posible el salto definitivo a Las Indias.

La operación estratégica subsiguiente al plan tuvo sólo éxito parcial. Colón llevó la flota hasta La Española reafirmando su condición de navegante genial. Pero, una vez en tierra, no acreditó cualidades destacadas ni de gobernante ni de militar. Su nepotismo y el mal ejercicio del mando influyeron negativamente en los resultados. Estos, a pesar de todo, cubrieron los objetivos mínimos previstos. Porque se aseguró el dominio de

La Española, instalándose en ella la primera ciudad europea (Isabela).

Pese a que los Reyes Católicos reciben noticias desalentadoras de Ultramar, no modifican su decisión previa aunque sí varían su actitud. A Colón le envían refuerzos pero también con ellos mandan al pesquisidor Aguado para que investigue las anomalías denunciadas. Cuando regresa el Almirante, autorizan su tercer viaje pero ya con mucha menos autoridad y sin la exclusiva viajera, pues los Reyes aceptan las propuestas que les plantean otros marinos, sostenidos por financieros privados. Así, entre otros, Alonso de Ojeda descubre Venezuela, Basti-

das recorre la fachada atlántica panameña y Yáñez Pinzón la de Brasil.

Al final de la etapa, al otro lado del Atlántico, España posee una fuerte cabeza de puente con un pilar apoyado en La Española y el otro en la llamada "Tierra Firme" del Golfo de Darién. Se ha establecido y asegurado una ruta transatlántica exclusiva. Lo que no se ha logrado localizar son las tan soñadas Indias.

SEGUNDO TIEMPO ESTRATÉGICO: BÚSQUEDA Y ASALTO A LA MAR DEL SUR

A partir del tercer viaje de Colón, empieza a definirse un

nuevo objetivo estratégico. Se duda ya de la proximidad de las Indias y lo que se desea, es alcanzar ese "Mar del Sur" que baña a éstas y al que acaban de llegar los portugueses rodeando África.

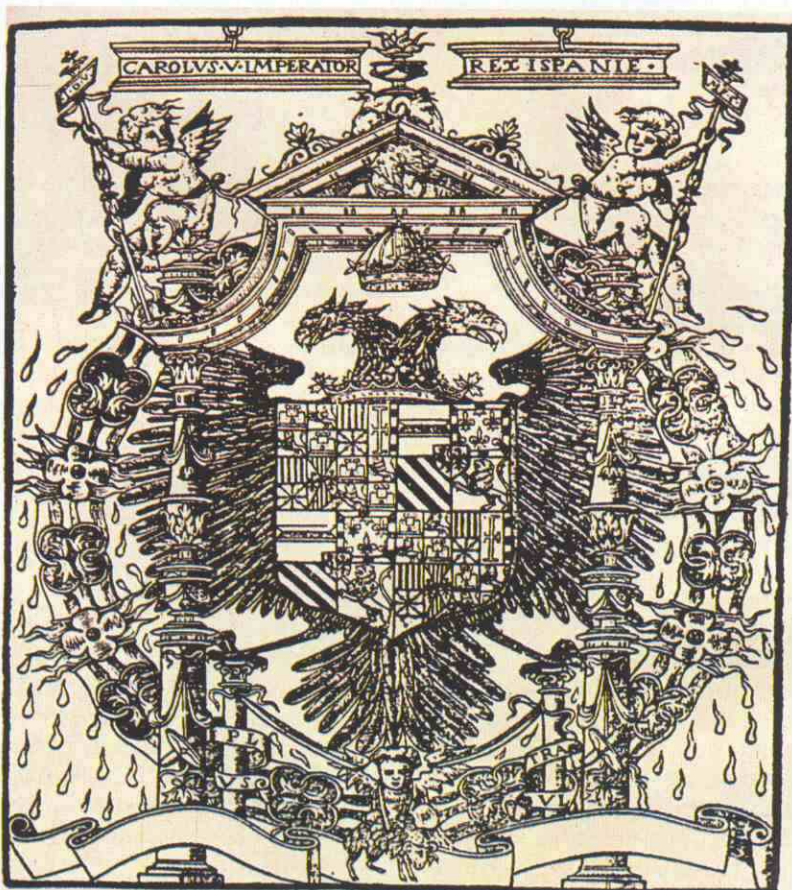
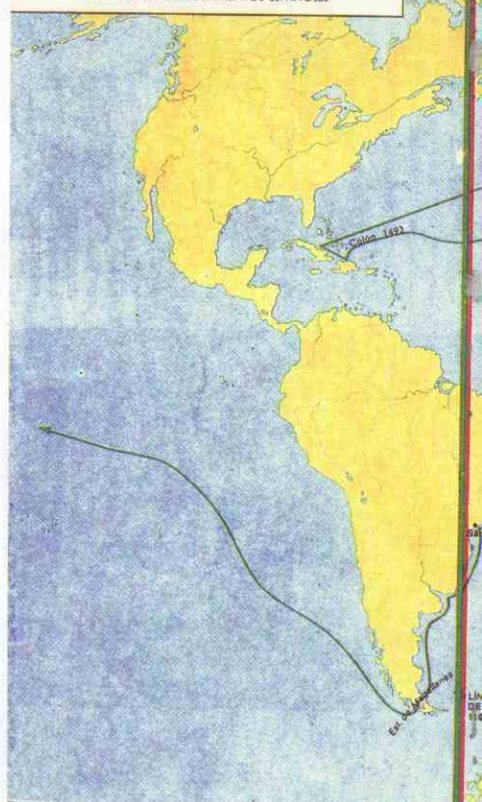
Los Reyes modifican su actitud por criterios económicos. No desean cargar sobre el erario los costes de las exploraciones y para proseguir la búsqueda, estimulan las iniciativas privadas siempre que actúen bajo control. Para ello ratifican la Real Célula de 10 de abril de 1495 que concede a los súbditos de

sus Católicas Majestades, facultad para buscar fortuna libremente en los países descubiertos, en tanto acepten las normas que establezcan los organismos reales sevillanos bajo la dirección de Juan Rodríguez de Fonseca. Éste crea en la Casa de Navegación una Escuela de Navegantes y organiza un formidable archivo al que van a parar los informes y los libros de todos los navegantes.

La dirección real fija en La Isabela el centro de operaciones ultramarino y procura que su gobierno sea estable.

LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRAFICOS

- VIAJE DE PIAN DE CARPINE 1245-1247
- VIAJE DE GUILLERMO DE RUBRUCK 1253-1255
- VIAJE DE MARCO POLO 1271-1295
- RUTAS DE LOS DESCUBRIMIENTOS PORTUGUESES
- ESTABLECIMIENTOS PORTUGUESES
- RUTAS DE LOS DESCUBRIMIENTOS ESPAÑOLES

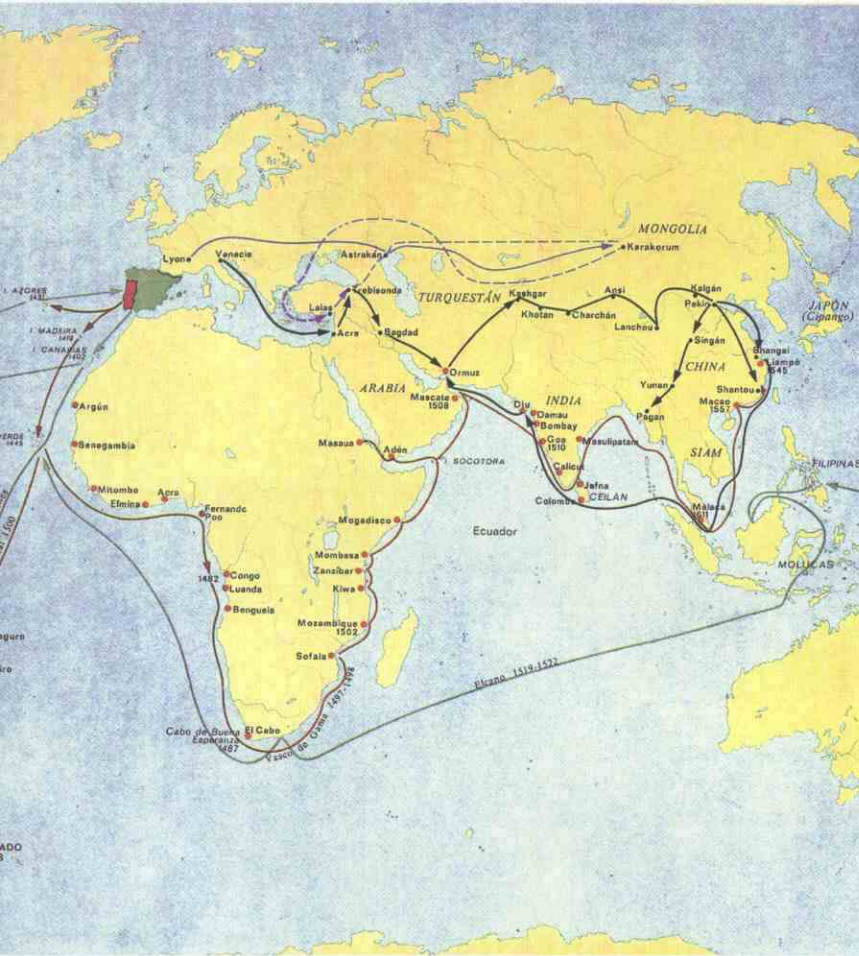


Leyes y ordenanças nueuamēte hechas
 por su Magestad pa la goouernacion de las Indias p buen trata
 miento y conseruacion de los Indios: que se han de guardar en el
 consejo y audiēcias reales q̄ en ellas residen: y por todos los otros
 gouernadores / juezes y personas particulares dellas.
Con priuilegio imperial.

A tal fin, tras los incidentes entre Colón y Bobadilla, separa a ambos de la gobernación y nombra a Ovando Adelantado Real, enviándole a su destino con una poderosa flota de 32 naves.

Nicolás de Ovando se instala en La Española y comienza a pacificarla sometiendo los focos de rebeldía que la mala gestión de Colón y Bobadilla habían provocado entre los colonos. Pero un desastre entorpece temporalmente las relaciones entre la Península y las tierras caribeñas, al ser casi totalmente aniquilada por una tormenta, la brillante armada que transportó al nuevo Gobernador, dejándolo semiislado.

Paralelamente, se concede a "Tierra Firme", una prácti-



ca autonomía, repartiéndose su gobernación entre Alonso de Ojeda y Diego Nicuesa. Pero a ninguno de ellos se les asignan recursos de la Corona, debiendo desarrollar su acción con sus muy limitados medios particulares.

Durante unos años, la actividad en Ultramar es reducida, manteniéndose dentro de las pautas características de un frente estabilizado. Los destacamentos consolidados operan con gran libertad de acción, pero reciben escaso impulso de una lejana retaguardia en la que los estrategas regios permanecen a la expectativa.

Hasta que se produce un hecho trascendente, Vasco Núñez de Balboa, en una prodigiosa incursión con sólo 130 hombres, atraviesa el istmo

centroamericano y descubre el deseado Mar del Sur o de las Indias, pero al otro lado de unas cadenas montañosas que impiden todo acceso naval.

En este momento, en la Casa de Constratación y en la Corte se llega al convencimiento de que la extensa "Tierra Firme" constituye una enorme barrera que impide el paso naval hacia el objetivo deseado. Y se intrumenta una maniobra en tres direcciones, dirigida desde la cumbre, una vez muerta Isabel, por el binomio Fernando de Aragón-Cardenal Cisneros.

Por el norte se ordena la búsqueda de pasos tomando como base el conjunto Española-Cuba que forman una plataforma poderosa. Su gobierno se encomienda a

Diego Colón, hijo del Almirante, con el contrapeso de una Audiencia ultramarina a la que se otorgan grandes facultades.

Hacia el sur, se envían continuas expediciones en busca del paso meridional del obstáculo terrestre que culminarán años más tarde con el éxito de Magallanes.

Y por el centro del despliegue, se lanza sobre el istmo una escuadra de 17 naves con más de 1300 hombres de armas al mando de Pedrarias Dávila.

El final de esta fase puede establecerse hacia enero de 1516, fecha en que muere Fernando el Católico. Y los objetivos alcanzados no pueden resultar más esperanzadores.

En el frente norte ultramarino, están dominadas en fuerza La Española, Juana (Cuba), Jamaica y un rosario de islas menores. Desde ellas, Ponce de León ha reconocido las costas de Florida y se exploran esporádicamente las riberas del Golfo de México.

En el centro del dispositivo transoceánico, se han fundado ciudades estables como Nombre de Dios en la fachada atlántica y se ha establecido Panamá a orillas del soñado Mar del Sur como balcón permanente asomado al primitivamente buscado espacio asiático.

Y por el Atlántico meridional, Juan Díaz de Solís ha llegado al Mar del Plata, aunque sin conseguir establecimientos permanentes.

SITUACIÓN AL COMENZAR EL REINADO DE CARLOS I

Sólo 24 años después del afortunado descubrimiento de Guanahani o San Salvador por Colón, España ha logrado



situar al otro lado del Océano Atlántico, una sólida cortina de establecimientos, sobre un espacio que ya empieza a considerarse un Continente Nuevo aunque se desconozcan todavía sus magnitudes totales.

Con destacamentos minúsculos —sólo en tres o cuatro ocasiones extraordinarias se contabilizan expediciones que superan ligeramente los mil hombres— han llegado a dominarse y pacificarse las grandes Antillas y buena parte del istmo americano. La dominación estable se ha conseguido cubriendo el territorio de haciendas en las que españoles aislados controlan a las tribus indígenas en régimen de “*encomiendas*”, después de triunfar en combates enconados pero de escasa envergadura. Los centros de actividad principal se encuentran en pocas pero fuertes ciudades: Santo Domingo e Isabela en La Española; Santiago en Cuba;

Nombre de Dios y Panamá en “*Tierra Firme*”.

Este enorme arco de actividades, separado miles de millas de la metrópoli, se sostiene de forma permanente y prosigue actuando de forma coordinada, gracias a una dirección suprema que recoge metódicamente cuanta información le llega; que se asesora mediante un eficaz Consejo de Indias; que utiliza como extraordinaria base logística Andalucía Occidental, específicamente organizada por la Casa de Contratación; y que ejerce un asombroso control sobre las fuerzas destacadas, por medio de un verdadero ejército burocrático de funcionarios que exigen el cumplimiento riguroso de las normas e instrucciones reales y es apoyado por el celoso ardor de una pléyade de frailes.

La acertada dirección superior y la impresionante eficacia del material humano que ha intervenido en la

empresa, han logrado crear una amplia y sólida plataforma que se está convirtiendo, económicamente, en una fuente de recursos para la España empeñada en alcanzar la hegemonía europea. Y, militarmente, en un adecuado trampolín desde el que se mira con ambición de conquista, al Nuevo Mundo abierto ante sus ojos.

La herencia estratégica de los Reyes Católicos, en el plano escuetamente nacional, es importante.

Dejan unas posiciones consolidadas de gran valor geopolítico que aseguran el dominio en exclusiva, de un amplio espacio naval y terrestre, idóneo para servir de base de partida al posterior asalto a un continente nuevo.

Dejan un considerable poder naval organizado, con naves adecuadas, marinos experimentados, tripulaciones veteranas, escuelas náuticas y cartográficas de alto nivel, y con una información única en el mundo. Poder que permitirá el futuro enlace y sostenimiento de las largas líneas de comunicación y de los frentes ultramarinos establecidos.

Dejan modelos coloniales de ocupación de territorios, basados en mínimas guarniciones con un estilo de actuación que les permite subsistir y expansionarse, combinando la negociación con los indígenas con la lucha armada en momentos críticos.

Dejan un contingente de colonos habituados a sobrevivir en condiciones extremas, cantera de capitanes de la que ya han surgido caudillos naturales modélicos como Vasco Núñez de Balboa, que más tarde serán emulados por la colosal generación de los cortesés y pizarros.

Dejan una infraestructura

logística en Andalucía, sólo comparable a las creadas siglos después durante los conflictos mundiales.

Y dejan un órgano superior de mando institucionalizado donde el Consejo de Indias realiza las funciones de un moderno Gabinete de Guerra para el asesoramiento y la provisión de recursos al titular del poder que se reserva el mando único.

Pero este gran aparato de valía estatal inmensa, queda empuqueñecido por la transcendencia supranacional de los efectos logrados por la maniobra estratégica. Porque la gesta conquistadora alcanza una dimensión impensable para sus autores y que cinco siglos después sólo podrán negar los cegados por la pasión o la ignorancia.

Es evidente que al descubrirse el Nuevo Mundo, la Humanidad llega a conocerse por primera vez en su totali-

dad y adquiere conciencia de su verdadera envergadura, con hondas repercusiones filosóficas y sociales.

Es evidente, que con esta maniobra, Europa inicia la hegemonía universal que durará cinco siglos teniendo como protagonistas sucesivos a España, Francia y el Reino Unido.

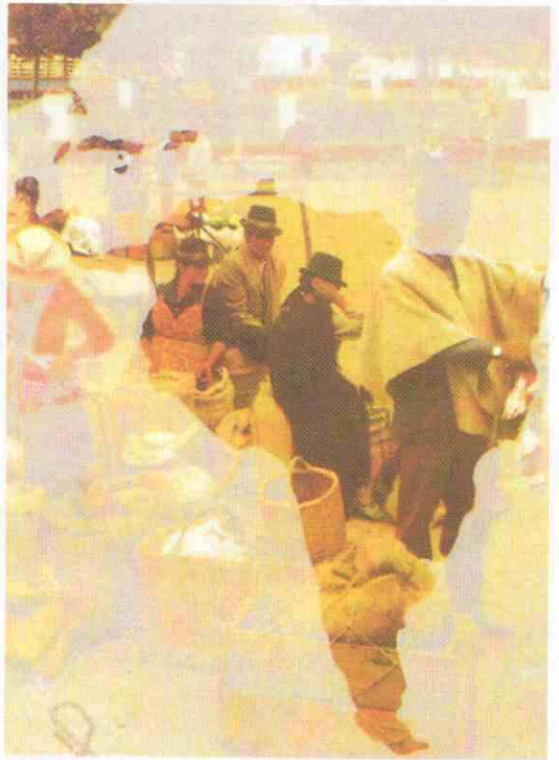
Es evidente que gracias a la obra castellanoaragonesa, la religión cristiana, antes exclusiva del pequeño solar europeo, se hace universal permitiendo la comunicación a todos los rincones de la Tierra, de mensaje evangélico.

Y es evidente, que la civilización europea llevada por los conquistadores, acabó con los inhumanos usos de unos pueblos americanos que desconocían la rueda, no habían entrado en la Edad del Hierro y practicaban el canibalismo, manteniendo regímenes de esclavitud casi increíbles.

Este colosal fruto de unas maniobras estratégicas perfectamente concebidas y desarrolladas, alcanzará su ápice con la estrategia americana de los primeros Austrias y con la aparición de los magníficos caudillos hispanoamericanos.

**EDUARDO FUENTES
GÓMEZ DE SALAZAR**
Coronel (Infantería)

Traemos nuevamente a nuestras páginas, la voz de nuestros compañeros de la América hispana. En esta ocasión, se trata de una interesante colaboración del Capitán del Ejército argentino, Don Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere en la que hemos respetado la terminología específica empleada por el autor para que llegue a nuestros lectores con toda su fuerza y valor originales



INTRODUCCIÓN

La Historia militar no es el relato de una campaña exclusivamente, sino que su gran utilidad está en poder extraer de ella las enseñanzas que nos posibiliten adquirir esa "experiencia de guerra" que tan costoso es obtener.

Esa experiencia nos permitirá no sólo capacitarnos para cuando el destino ponga en nosotros la responsabilidad de resolver adecuadamente un problema militar, sino que también ayudará a comprender el *porqué* del resultado obtenido en un hecho de armas.

Es por estas razones por las que hemos decidido efectuar un pequeño análisis de las similitudes de dos batallas, a primera vista tan distintas, si es que sobre las mismas damos una muy superficial mirada. En efecto, las diferencias a simple vista podemos mencionárselas de esta manera:

- El ambiente geográfico diametralmente distinto en que ambas fueron llevadas a cabo.

LA SEGUNDA BATALLA DE EL ALAMEIN Y LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO

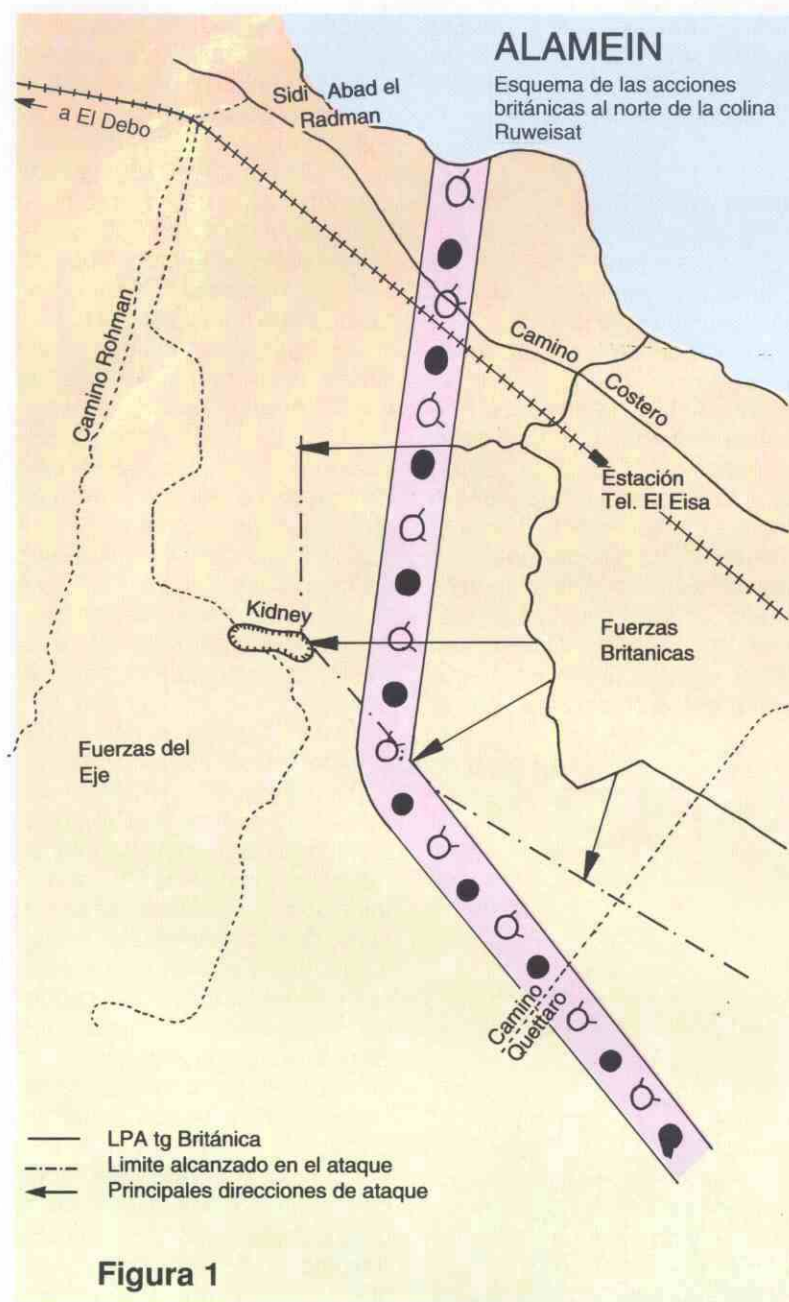


Figura 1

- La cantidad de efectivos empleados en ellas.
- La natural diferencia en cuanto a los medios empleados, si tenemos en cuenta los más de cuarenta años que las separan.

Pero, a pesar de lo expresado, consideramos que ambas tienen puntos en común que creemos resultarán de interés para los lectores.

MARCO ESTRATÉGICO OPERACIONAL DE LAS DOS BATALLAS

El Alamein

Cuando los alemanes deciden concurrir en apoyo de las alicaídas fuerzas italianas en el Norte de África, pensaban alcanzar un objetivo muy importante cual era controlar el Canal de Suez, lo que les posibilitaría dificultar

enormemente las comunicaciones de los británicos con la India y, al mismo tiempo, toda acción inglesa en Europa meridional.

Sobre esto hay quienes dicen que la intención de Hitler habría sido continuar el avance del Afrika Korps por el Irán y conectar con el Grupo de Ejército Sur que operaba en el Cáucaso. Sea cierto o no, para alcanzar el control del Canal de Suez había que destruir al Ejército británico que tenía su comando en El Cairo.

Al frente del contingente alemán fue designado el General Rommel, quien gozaba de un gran prestigio debido a los éxitos que había alcanzado al frente de la 7ª División Blindada durante la invasión de Francia en Mayo de 1940.

Para el abastecimiento de esas fuerzas se contaba con el hecho de que sus líneas de comunicaciones eran infinitamente más cortas que las de sus oponentes, dado que se aprovecharían las facilidades portuarias italianas, quedando la protección de los convoyes a cargo de la Armada italiana, la Fuerza Aérea de ese país y de la Luftwaffe.

La acción de las fuerzas terrestres germano-italianas se vio coronada por éxitos de gran importancia, y se lograron avances espectaculares hacia El Cairo. Éxito debido primordialmente a un excelente empleo de las fuerzas blindadas por encima de una conducción inglesa todavía reacia a emplear sus propios tanques separados de una infantería que no poseía la velocidad necesaria para sacar provecho del amplio espacio para la maniobra que brindaba el desierto norafricano. Este avance por supuesto, dilató la línea de comunicación de Rommel, creando por esa causa detenciones y limitaciones en la cantidad de efectivos que podían continuar las operaciones, dada la escasez de todo, en especial combustible y repuestos, que comenzaron a tener las unidades. Esta dilata-

ción de la línea de comunicaciones podría haberse superado, si se hubieran podido mantener los niveles de abastecimiento que, provenientes de Europa meridional arrivaban a los puertos norteafricanos, lo que fue imposible debido a la efectiva acción desplegada por fuerza aeronaval inglesa en el Mediterráneo, especialmente de los submarinos y aviones con base en Malta, verdadero portaaviones natural que permitió impedir la llegada de los aprovisionamientos necesarios para el normal desarrollo de las operaciones del Africa Korps.

Existía la posibilidad de canalizar parte de los abastecimientos a enviar, empleando el transporte aéreo, el cual también estaba expuesto al accionar de la aviación de caza inglesa, pero su

situación que las fuerzas del Eje llegan a El Alamein el 23 de octubre de 1942, a poco más de 300 kilómetros de El Cairo.

Puerto Argentino

El 2 de abril de 1982, fuerzas conjuntas argentinas recuperaron el archipiélago ubicado a 670 kilómetros del territorio continental argentino, conocido con el nombre de Islas Malvinas; el que se encuentra comprendido entre los paralelos 51 y 53 de latitud sur, y los meridianos 58 y 61 de longitud oeste. En este archipiélago se destacan dos islas, la más occidental recibe el nombre de Isla Gran Malvina, y la restante Isla Soledad. Es en esta última donde se encuentra la capital del archipiélago, que al

encuentra en la Isla Soledad, y quizás lo que más lo asemeja a la zona de El Alamein sean dos factores muy particulares:

a. La casi total ausencia de cubiertas naturales. En las Islas Malvinas no existen árboles o bosques de ninguna naturaleza, solamente crecen pastos que no revisten importancia como cubiertas desde el punto de vista militar.

b. La población residía, y aún reside en su gran mayoría, en la capital del archipiélago, y solamente existen pequeños caseríos como Darwin en el Sudoeste de Soledad o Puerto Howard en Gran Malvina, o pequeños grupos de habitantes viviendo en las denominadas "estancias" (sitios donde se desarrollan tareas básicamente ganaderas). El resto del territorio está en la práctica, desierto.

No es intención de este trabajo exponer los que a nuestro juicio son los fundamentos de las razones que invoca la República Argentina para exigir su soberanía sobre este territorio, sino la intención es analizar desde el punto de vista profesional-militar, estas dos batallas, pero vaya para aquel lector no conocedor del tema que el conflicto entre Gran Bretaña y la Argentina nace desde la ocupación por parte del Reino Unido en 1833 del archipiélago, y que desde ese momento se iniciaron una serie de reclamaciones diplomáticas que no lograron el objetivo de la devolución de las Islas, hasta que se llega al año 1982 en que el conflicto deriva en una crisis que condujo posteriormente a que el Gobierno argentino tomara la decisión de recuperar las islas por la vía militar.

Es de destacar que la Isla Soledad contaba en ese entonces con el único aeropuerto que permitía el aterrizaje de aeronaves de gran porte, contando sí el resto del archipiélago con breves pistas de tierra totalmente ineficaces para aviones de cierta magnitud.



capacidad de carga era notoriamente inferior a las necesidades de las fuerzas terrestres.

Vemos pues que, poco a poco, el poder de combate de las fuerzas de Rommel mermaba en forma alarmante, y estaba quedando en la práctica aislado de sus fuentes de recursos. Es en esta

momento del desembarco argentino era internacionalmente conocida como Port Stanley, y al que las fuerzas argentinas denominaron finalmente Puerto Argentino. El territorio de las islas está caracterizado por tener muy pocas elevaciones superiores a los 600 metros, la masa de las cuales se

La conducción de las fuerzas argentinas consideró como punto llave de la defensa, al aeropuerto al cual hicimos mención, que se localiza aproximadamente a 11 kilómetros al Este de Puerto Argentino, dado que era la única vía de comunicación importante que quedaría con el continente, en caso de que no se pudiera contar con un aprovisionamiento naval eficaz.

Se establecieron también muy pequeñas fuerzas en Darwin, Pto. Howard y en Bahía Fox, estos dos últimos emplazamientos ubicados en la Isla Gran Malvina. Expresamos, pues, anteriormente, la importancia que se le asignó al aeropuerto, y por lo tanto, el dispositivo defensivo estaba orientado en dirección este, es decir, dando frente al mar, desde donde se esperaba podría producirse el desembarco británico.

La Royal Navy, una vez emplazada en proximidades del archi-

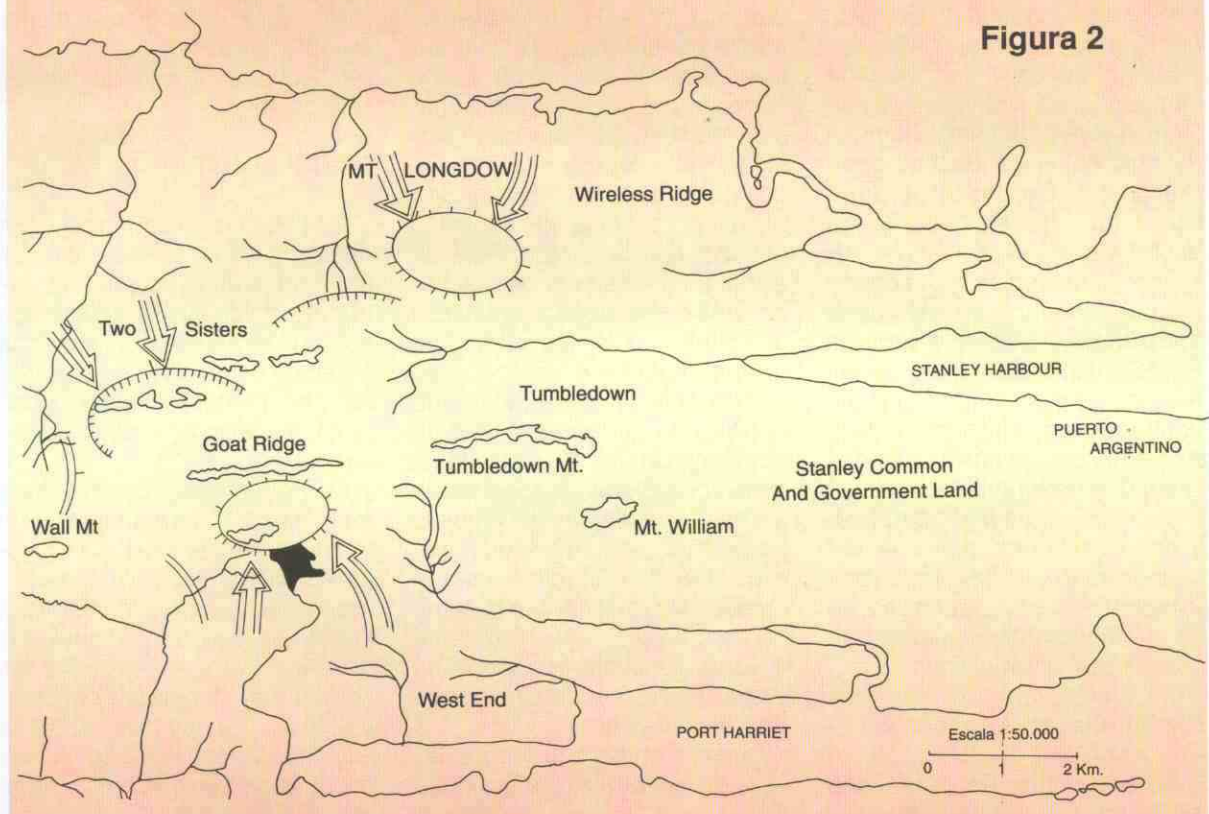
piélago, impuso un muy eficaz bloqueo aeronaval a las islas, logrando de ese modo que las comunicaciones con el continente para las tropas argentinas, se redujeran al modo de transporte aéreo, el cual era totalmente insuficiente para sostener a los aproximadamente 10000 efectivos emplazados en las islas.

Esto causó evidentemente una merma importantísima en los niveles de aprovisionamiento de las fuerzas argentinas, las cuales eran abastecidas desde la implantación del bloqueo, por la aeronaves de la Fuerza Aérea y de la Armada que realizaban sus aproximaciones a las islas, volando entre 10 y 20 metros sobre el nivel del mar para evitar ser adquiridas por los radares británicos.

Además, es dable destacar que el bloqueo no sólo causó la merma de los abastecimientos, sino que también imposibilitó todo refuerzo y especialmente cualquier tipo de reemplazo de

Unidades. Al respecto es importante tener en cuenta, que al llegar el momento de las acciones finales sobre Puerto Argentino, las tropas que defendían las posiciones llevaban casi 50 días viviendo en ellas, la mayoría de las cuales se encontraban anegadas por las características del terreno, factor este que indudablemente debe ser considerado cuando se realice cualquier análisis profesional sobre el poder de combate relativo entre ambos contendientes. A su vez, cuando el 21 de mayo los británicos desembarcan en San Carlos, al Oeste de Puerto Argentino, el dispositivo de defensa sufre la alteración que el cambio de situación impuso, es decir, es orientado hacia el Oeste, aunque en todo momento se continuó esperando una acción sobre el Este. Dada la escasa movilidad que las tropas argentinas tenían para desplazarse por el terreno, debido a la naturaleza del mismo

Ataques Británicos en el sector oeste el 112200 Jun. 82



que no permitía una adecuada transitabilidad para vehículos terrestres, a la escasez de helicópteros y a la falta de la superioridad aérea local necesaria para un movimiento helitransportado de fuerzas de magnitud, la masa del contingente argentino queda defendiendo las alturas que rodean a la capital y solamente fracciones menores son las que pueden hacer frente al desembarco en San Carlos. Las tropas británicas en masa, luego de su exitoso y también hay que mencionarlo, audaz desembarco en San Carlos, que estuvo expuesto en determinados momentos al accionar aéreo argentino, marchan sobre Puerto Argentino y se destina una porción de las fuerzas para atacar Darwin, defendido por una Unidad argentina, que por la acción del bloqueo únicamente defendía su posición con el apoyo de fuego de tan sólo un mortero calibre 81 mm, uno calibre 120mm, un par de cañones 105mm Otto Melara y dos o tres piezas antiaéreas. El resto de su material de dotación había quedado en el continente.

Luego de casi dos días de combates, los británicos toman Darwin y ya sí emplean la masa de sus efectivos desembarcados sobre Puerto Argentino. Cabe acá hacer mención al hecho de que las fuerzas del Reino Unido debieron marchar a pie cubriendo los 90 kilómetros aproximadamente, que separan San Carlos de la capital de las islas, aunque se emplearon helicópteros para el transporte de la Artillería, pertrechos y algunas Unidades de Infantería.

Pocos días antes de que finalizara la primera quincena del mes de junio de 1982, británicos y argentinos se encuentran en los momentos preliminares a la batalla final por Malvinas.

Similitudes en este marco

De la lectura de estas dos situaciones podemos apreciar



cómo, fuerzas que aparentemente contaban con una ventaja relativa tan importante como es tener una línea de comunicación infinitamente más corta que la de su enemigo, quedaron prácticamente aisladas por la acción eficaz de medios aeronavales acordes con la tarea a realizar. Apreciemos los buenos resultados que obtuvieron los británicos operando en la forma que lo hicieron sobre sus enemigos en ambas oportunidades, logrando debilitar en tal forma el flujo de abastecimientos que facilitó el posterior accionar de sus fuerzas terrestres. Podemos decir que la situación de las fuerzas terrestres en estas dos batallas estaba prácticamente definida a favor de los británicos desde el momento en que las comunicaciones de sus enemigos quedan en la práctica, inexistentes.

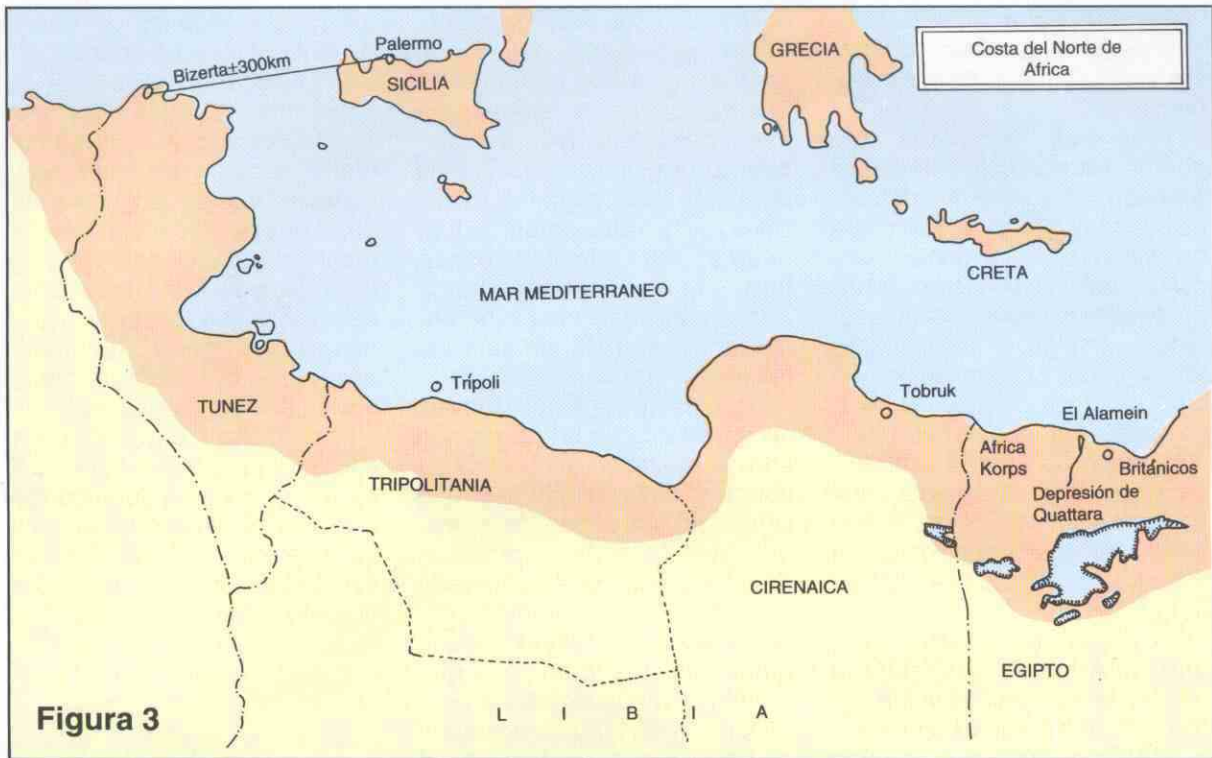
Coincidiremos aquí con Lidell Hart en cuanto a que en estas dos situaciones "...la Fuerza

Aérea abrió el camino que condujo a la victoria y que la Armada aseguró la posibilidad de obtener la victoria." (1).

MARCO TÁCTICO

En este marco son también, a nuestro juicio, notables algunas similitudes en el accionar de las tropas inglesas. En efecto, en estas dos batallas el comando británico contó con una superioridad de medios realmente aplastante, respecto a los de su adversario.

Como ejemplo de lo arriba mencionado, citaremos que para la época en que se libró la batalla de El Alamein, los ingleses habían recibido ya los tanques Grant-Lee y algunas dotaciones de Sherman, en especial es importante citar que respecto a estos últimos, su cañón de 75 milímetros posibilitaba su empleo eficaz contra los tanques alemanes Mark, más antiguos y no



brindaban oportunidad alguna a los vetustos tanques italianos (2).

También en las dos batallas, los británicos tuvieron una neta superioridad aérea, que les permitió la libertad de movimientos necesaria para concentrar sus medios a retaguardia de la 1ª línea, sin el temor de una acción importante de parte de las fuerzas aéreas de sus enemigos (3).

Fue una característica que tanto en El Alamein como en Puerto Argentino, el Comando inglés demostró una especial preocupación por mantener un "equilibrio" en su dispositivo, así como una gran prudencia en la conducción de sus operaciones (4), no tomando riesgos innecesarios, y actuando ofensivamente sólo cuando tenían la seguridad de contar con la superioridad de medios que les permitiera alcanzar un éxito (5). Esta actitud de prudencia naturalmente fue causante de demoras en la conclusión de las dos batallas, y fue criticada por Rommel en oportunidad de El Alamein (6). Según éste, el General Montgomery

(quien comandaba el 8º Ejército en El Alamein) debiera haber explotado su aplastante superioridad en medios de todo tipo en un punto sólo del frente enemigo, rompiendo la defensa por el peso propio de su superioridad.

También el General Moore fue criticado por demorar demasiado en alcanzar una decisión en Puerto Argentino.

Cabe acá destacar que el espacio para maniobrar en estas dos batallas fue sumamente limitado, debido a las peculiares características del terreno. En efecto (ver figura 1), la posición germano-italiana estaba apoyada al Norte sobre el camino costero al Mar Mediterráneo y al Sur en la gran depresión de Qattara, la que por sus características impedía la circulación de vehículos blindados, por lo que el envolvimiento no era factible. Asimismo, esta posición defensiva contaba en su frente con una muy importante cantidad de campos minados de todo tipo, los que requerían para su remoción el empleo de Ingenieros y de Infan-

tería para abrir los pasos necesarios que pudieran luego aprovechar los blindados.

Análogamente, la posición defensiva argentina en el sector oeste de Puerto Argentino estaba prácticamente al Norte y al Sur apoyada en el mar, teniendo además en su frente campos minados en una cantidad que por lo menos impedía al enemigo un rápido progreso en su avance (ver figura 2).

Básicamente creemos que nos encontramos en presencia de dos batallas en las que la realización de envolvimientos por parte del atacante no fue empleada, optándose en ambos casos por buscar la ruptura del dispositivo enemigo, con la finalidad de penetrarlo en varios lugares, dislocarlo y luego iniciar la destrucción del mismo.

En lo que al empleo de la Artillería hace, existieron también similitudes. En ambas su empleo fue masivo por parte del atacante, distribuyendo su fuego por todo el frente del defensor, y allí, donde la Infantería en su avan-

ce encontraba un obstáculo, se descargaban grandes concentraciones de fuego para su destrucción.

Cabe acá mencionar que durante las primeras fases de El Alamein, la Artillería británica estuvo muy dispersa, por lo que no estaba en condiciones de lanzar las masivas concentraciones necesarias para aniquilar la resistencia enemiga. En las acciones nocturnas de 2 de noviembre y la del 3/4 del mismo mes de 1942, se apoyó el ataque de la División Neocelandesa y 5ª India con 360 cañones respectivamente, que arrasaron las posiciones defensivas enemigas permitiendo así la rápida penetración de la Infantería (7).

Es digno de mencionarse, que la Artillería argentina a pesar de que la carencia de medios de movilidad impedían el rápido cambio de posición cuando su emplazamiento era adquirido por su similar británica, cumplió sus misiones de fuego con efectividad aún mientras era batida.

También en estas dos oportunidades los ingleses operaron fundamentalmente durante las horas de oscuridad, haciendo intenso empleo de artilugios tales como desembarcos simulados en la retaguardia de la defensa enemiga como una manera de obligar al defensor a la distracción de fuerzas para hacer frente a esa "amenaza" (8) y (9).

CONCLUSIONES

Creemos que de este trabajo surge una rápida e importante conclusión: Aquel que logra cortar las líneas de comunicaciones enemigas obtiene una ventaja cualitativa tan grande que podemos afirmar que prácticamente decide el resultado de la acción. Napoleón sostenía que los Ejércitos avanzaban sobre sus estómagos. Si ampliamos

un poco lo que este gran conductor expresaba, y lo llevamos a nuestros días, diríamos que no sólo se arrastran sobre ese órgano digestivo, sino también sobre el combustible, la munición, los repuestos, los relevos, y podríamos seguir enumerando una lista importante de efectos necesarios para que una fuerza militar moderna se sostenga sobre el terreno combatiendo.

Destacamos también la forma similar en que los británicos han sabido ser fieles a un estilo de conducir sus operaciones, que si bien no nos llenan del "vértigo" que la audacia produce, debemos reconocer su probada eficacia. Y nos estamos refiriendo a ese "equilibrio" del que antes hicimos mención, que reduce la velocidad de las operaciones y da a quien conduce, cierto grado de seguridad en saber que cuenta con los medios y el dispositivo necesario como para desarrollar las operaciones con un alto porcentaje de posibilidades de éxito.

En cuanto al empleo de los medios de apoyo de fuego, surge evidentemente la necesidad de hacer un empleo reunido y masivo de los mismos sobre un punto determinado, como forma de poder rápidamente aplastar una resistencia y permitir el avance de la Infantería. Esto fue notable cuando los británicos emplearon en las primeras fases de El Alamein, una artillería dispersa que no lograba "romper" el frente enemigo para producir ese lugar físico necesario para penetrarlo.

También ambas son una prueba de que los viejos trucos de engaño táctico no han muerto ni mucho menos, siguen siendo un elemento muy importante para lograr engrañar y desgastar al enemigo. Al respecto, las tropas argentinas emplearon también este tipo de medidas como cuando se simulaban crá-

teres sobre la pista de Puerto Argentino, o como cuando una Subunidad emplazada en la isla Gran Malvina simuló posiciones de Artillería que sistemáticamente recibían de parte de la Armada Real su "dosis" de fuego, el que por supuesto era totalmente desperdiciado en posiciones que no representaban amenaza real alguna, y permitía a los integrantes de la Subunidad argentina preservarse de la acción del fuego enemigo.

Para finalizar, una última conclusión que consideramos básica: Es prácticamente imposible que el nivel de conducción táctica repare errores que se hayan cometido en los niveles de conducción superiores a éste.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) LIDELL HART, Basil. LA DEFENSA DEL OCCIDENTE. Biblioteca del Oficial. Volúmen 396. Buenos Aires 1951. Página 326.
- (2) TUCKER, Francis. PRELIMINARES DE LA BATALLA. Biblioteca del Oficial. Volúmen 568/569. Buenos Aires 1966. Página 410.
- (3) LIDELL HART, Basil. Ibid. Páginas 324 y 325.
- (4) EJÉRCITO ARGENTINO. INFORME OFICIAL CONFLICTO MALVINAS. Edición del Instituto Geográfico Militar Argentino. Buenos Aires 1983. Tomo I. Página 61.
- (5) TUCKER, Francis. Ibid. Página 451.
- (6) EJÉRCITO ARGENTINO, Ibid. Página 132.
- (7) TUCKER, Francis. Ibid. Página 450.
- (8) TUCKER, Francis. Ibid. Página 417.
- (9) TUCKER, Francis. Ibid. Página 412.
- (10) EJÉRCITO ARGENTINO. Ibid. Página 102.

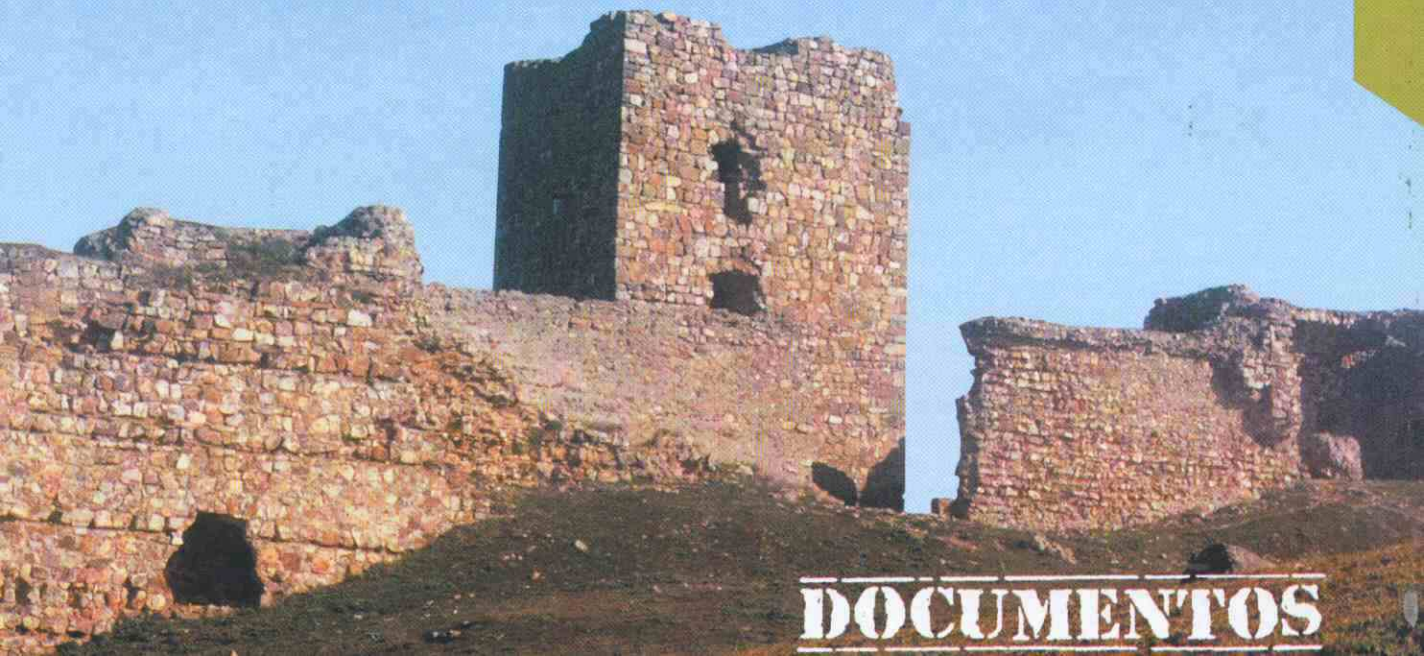
GUILERMO HORACIO
EDUARDO LAFFERRIERE
Capitán del Ejército Argentino

La ofensiva almohade. Protagonismo de castillos y fortalezas

Es bien sabido que la Historia de la Guerra, en general, y de las batallas, en particular, atravesó hace unas décadas por momentos de aguda crisis, debido a la poca consideración que su estudio merecía a los historiadores oficiales. La acusación de ser el paradigma de una Historia puramente política, simple relato de acontecimientos concretos, protagonizados por elementos humanos desconectados del conjunto de la sociedad, motivó el abandono de estas áreas por parte de aquellos estudiosos que pretendían la reconstrucción del integral pasado.

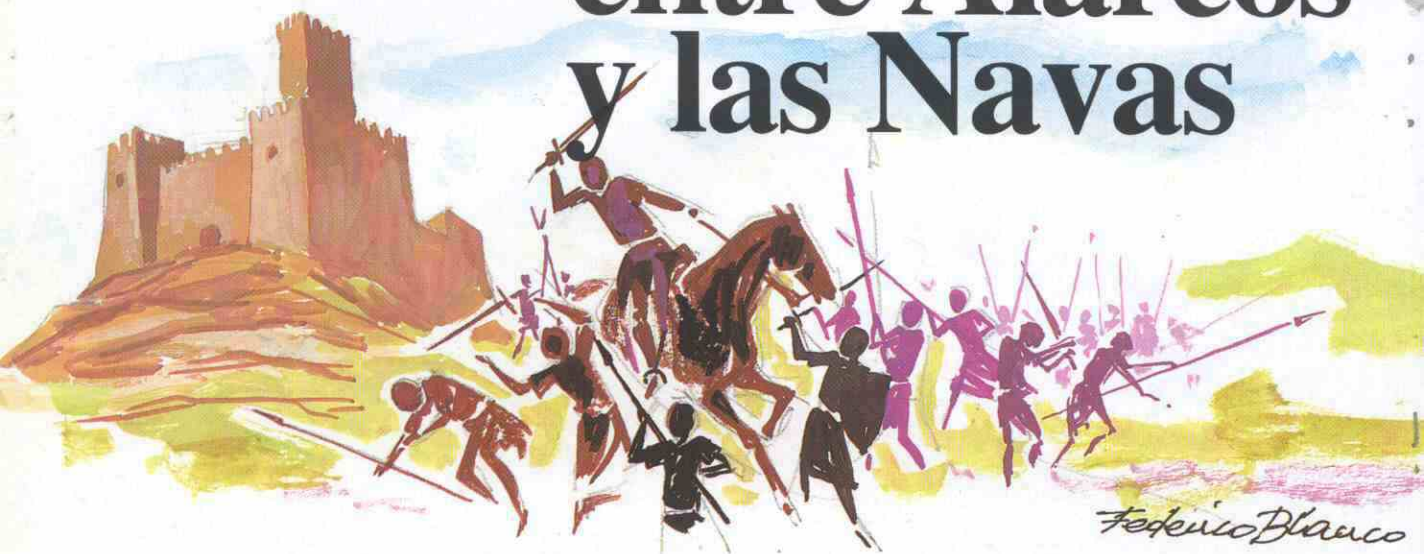
Sin embargo, nunca fallaron las voces autorizadas que, dentro y fuera de nuestras fronteras, reclamaron para los sucesos épicos el puesto que merecían en el conjunto de los acontecimientos humanos. Y firmas de primerísima línea vinieron a demostrar con su esfuerzo que era posible realizar una Historia integradora o "total" en torno a los avatares de una batalla. Sirva como ejemplo de cuanto decimos **Le dimanche de Bouvine. 27 Juillet 1214**, de Georges Duby, publicado en su primera edición el año 1973.

Pues bien, una intención semejante es la que nos mueve a presentar esta colección de estudios: iluminar los antecedentes y, más aun, las consecuencias de la trágica derrota sufrida por las tropas castellanas el 19 de julio de 1195, a orillas del Guadiana. Pero con la pretensión de hacer una reconstrucción integral, incluimos también unas páginas dedicadas a los aspectos ideológicos que tanta influencia tuvieron en estas campañas.



Guerra Santa y Cruzada

El proceso entre Alarcos y las Navas



Federico Blanco

“¡Matadlos donde los encontréis, expulsadlos de donde os expulsaron!”

(El Corán, 2, 187)

Desde el inicio de este siglo, el trabajo de las escuelas históricas se centra en la concepción global de los sucesos históricos, acercándose a estos desde distintos puntos de vista. Uno de ellos es la mentalidad de los hombres de aquellas épocas, sus concepciones ideológicas, las creencias religiosas que les hacían ver la realidad como

dotada de sentido. Desde aquí, vamos a intentar plantear el tema militar de Alarcos-Las Navas en las próximas páginas.

DOS TRADICIONES RELIGIOSAS, DOS AMBIENTES PARA LA GUERRA

Ante el hecho histórico de Alarcos, debemos plantearnos la mentalidad que engendra no sólo el renovado ataque musulmán, esta vez almohade, sino también el posterior ímpetu cristiano, que dejará reducido el otrora poderoso Al-Andalus al Reino de Granada.

Al iniciar nuestra exploración, nos encontramos, en primerísimo término, con las

concepciones religiosas que fundamentan las culturas enfrentadas. Hoy, con un cristianismo que, vuelto a sus fuentes milenarias¹, condena la guerra y apuesta por la paz², y con un Islam que, aunque se agita, no plantea grandes guerras de expansión³, parece difícil comprender la base religiosa del conflicto medieval. Pero, desde el siglo XII-XIII, estas bases se contemplan de una forma diferente. Para comprender cómo se vivía en aquella época, echemos una mirada, breve pero intensa, a la evolución de la idea de guerra justa en ambas tradiciones. Después, nos centraremos específicamente en el ámbito temporal que nos ocupa.

La larga tradición de la Yihad

La aleya 212 de la azora 2 dice: "Se os prescribe el combate, aunque os sea odioso"⁴. Para el buen musulmán, que cree que El Corán es revelación directa de Dios, con un puesto similar al que tiene la persona de Jesús entre los cristianos, estas palabras son normativas⁵. Su origen se encuentra en las difíciles circunstancias en las que nació el Islam, con las persecuciones iniciales en La Meca, en la guerra que, por necesidades de supervivencia, desatan los primeros musulmanes desde su llegada a Medina. Por otra parte, también es fundamental la personalidad de su profeta, Mahoma, hombre de espiritualidad profunda... y hombre de Estado, duro y expeditivo, que mantiene un férreo poder expansivo en Arabia⁶.

Este mandato guerrero, al que el creyente tiene que acudir con caudales y con vida (Cor. 9/20-21), debe ser convocado por el califa cuando es ofensivo (*far al-'ayy*) mientras que normalmente se puede mantener en la mera defensa (*far al-kifaya*),⁷ sin necesidad de proclamar una guerra específica. Como se sabe, esta guerra tiene dos enemigos distintos, a los que se tratará de forma diversa: los politeístas (aunque sea en teoría), sólo tienen la alternativa de su conversión al Islam o morir bajo la espada; para la gente del Libro (cristianos y judíos), la alternativa es o la sumisión al régimen de protectorado político del Islam o la guerra directa. Duras alternativas, que sólo concluirán con el dominio total del Islam.

Esta expansión ética de la experiencia religiosa islámica, es básica para entender la rápida expansión del Islam, que, tras unificar Arabia en

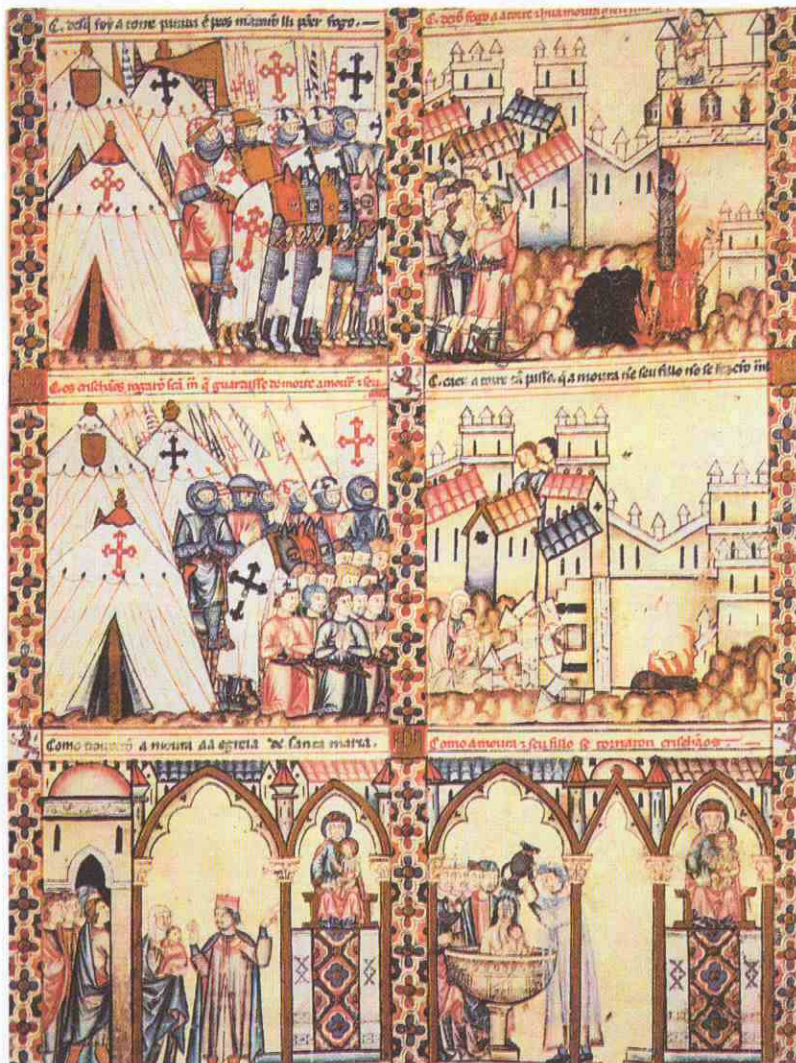
vida del Profeta¹², conquistará el Cercano Oriente bizantino y el norte de África, el lugar donde un día viviera y escribiera San Agustín. La división rápida de la Umma (comunidad de creyentes), será el inicio del freno de la expansión, que llega a sus límites en Poitiers⁸.

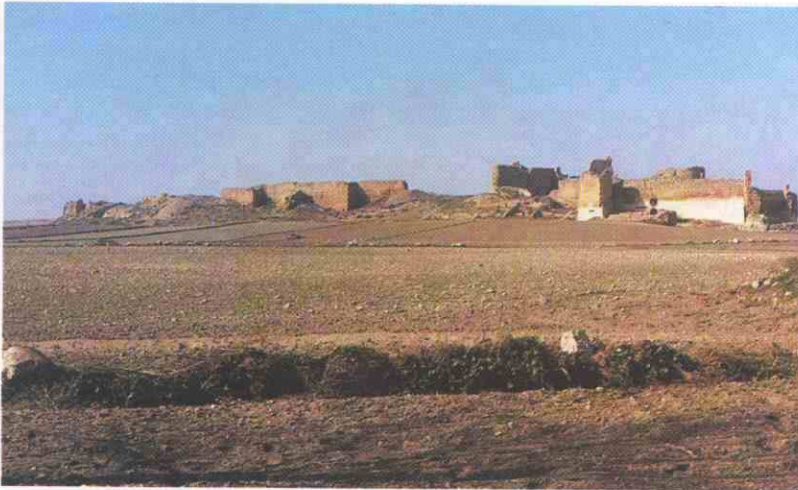
Del mensaje del amor a la guerra por Cristo

Todo un largo camino se descubre desde el pacifismo

Cantiga CCV, miniatura del Códice de Florencia. Los caballeros de las órdenes militares cristianas asedian una plaza fuerte musulmana.

de los orígenes cristianos, cuando los mártires se negaban a luchar contra sus asesinos¹⁴, hasta los "milites Christi" exaltados por San Bernardo de Claraval¹⁵. Todo un largo proceso para una religión basada en la Encarnación, en la ascensión transformadora por Dios de la Historia. Dos momentos son claves para comprender esta evolución. El primero es la posición del cristianismo como garante ideológico del Imperio, que amenaza ruina, en tiempos de Constantino y, sobre todo, de Teodosio. El segundo, es la "inculturación" que se produce en la nueva cultura germánica de los





Calatrava la Vieja

recién nacidos reinos germánicos de Occidente, así como los restos no romanizados del espacio rural (el más importante) del ex-imperio. Tal inculturación se caracteriza entre otras cosas, por el predominio del Antiguo Testamento como referencia concreta y privilegiada para el vivir cotidiano, así como para la misma liturgia¹³. Y, hay que recordar que el mundo religioso judío del Antiguo Testamento tiene una más que fuerte tradición de consideración de la violencia como parte de la ética¹⁴.

Acercándonos ya a la época que tratamos, debemos recordar que la reforma gregoriana en Occidente se había empeñado en una lucha con el Imperio que agotará a ambos contendientes, por ser la cabeza rectora del mundo¹⁵. Y, teniendo en cuenta que la violencia feudal se encontraba en auge en el núcleo europeo, y que la Iglesia había propagado las "tregua Dei" para intentar frenar y encauzar esas energías bélicas y, todavía más, que hay una renovación espiritual animada por predicadores itinerantes de corte ermitaño¹⁶, nos encontramos en la antesala de la idea de cruzada, de lucha

defensiva-ofensiva por los Santos Lugares. A la mayor aceptación de la violencia en los reinos germánicos, se suma la violencia militar feudal encauzada por la Iglesia... y, al final, las cruzadas.

Así se comprende el ambiente que rodea a ambas tradiciones religiosas en el final del siglo XII y principios del XIII, para enfrentarse en la península Ibérica en Alarcos y Las Navas.

ALARCOS-LAS NAVAS: DE LA YIHAD ALMOHADE A LA CRUZADA CRISTIANA

Los almohades: Si'ismo y Algazel

Veamos rápidamente la concepción de la guerra santa islámica que animará a los almohades hacia Alarcos.

Recordemos que el movimiento religioso-político almohade se inició en la primera mitad del siglo XII con la prédica de Ibn Tumart, un teólogo-monje del África del norte, y la fuerza de Abd Al-Mu'min, jefe tribal, que derrotará al imperio almorávide, expulsándolo de Marrakesh en 1147.

Su base ideológica la encontramos en la formación de su guía: Ibn Tumart se formó en Oriente Medio en la escuela del más prestigioso renovador de la

ortodoxia islámica, teólogo y místico, Al-Gazali, que logra reunir en un todo ortodoxo, Sunna, sufismo y pensamiento racional¹⁷. De él le vendrá, seguramente, una idea clara: "En la propagación del Islam no es eficaz la discusión teológica; los infieles se convierten a la sombra de la espada y la lanza realiza lo que no logra la razón apodíctica y lenguaje humano." Luego se añade que esa conversión forzada se convierte al cabo de algún tiempo en natural y voluntaria.

Pero no es sólo Algazel la principal fuente de inspiración de Ibn Tumart; en 1121 se proclama Mahdí, el imam oculto que espera toda la tradición si'i como jefe carismático, invulnerable e invencible, que expandirá el Islam y hará justicia a los perseguidos seguidores de Alí. Así, a los métodos misioneros de Algazel, se suma la necesidad expansiva de un movimiento que se legitima por la victoria militar. Además, por ser imam, él mismo era el encargado de encabezar el llamamiento a la Guerra Santa ofensiva. Pacificado el Norte de África, el camino hacia Alarcos es diáfano. Y más si consideramos que "la diferencia coránica entre "gentes del Libro" por una parte, y politeístas, por otra, es en muchos casos letra muerta para la si'a"¹⁸.

Los cristianos: Del peligro del Rey Sancho VI a la cruzada (pro patria et fide mori)

Antes de la batalla de Alarcos y, según los testimonios escritos, la preocupación por la presencia musulmana no se diferenciaba gran cosa de la inquietud por otros reinos cristianos, aunque siempre había un ambiente de expansión hacia el Sur. Ejemplo de ese cierto desinterés es el texto del Tratado de Cazola de 1179, entre Alfonso VIII de

Castilla y Alfonso II de Aragón¹⁹. Para delimitar sus zonas de expansión, se prometen ayuda "contra cunctos homines christianos et sarraenos, et nominatim contra regem Navarrae"²⁰. El peligro principal es el rey de Navarra, Sancho VI. ¿Por qué? Porque Alfonso VIII, pacificados al fin los Castro y los Lara, intenta recuperar las provincias vascas, que retenía Navarra en medio de estas dificultades; los reinos de Al-Andalus son una preocupación futura.

Así, en Alarcos los castellanos se enfrentan con un movimien-



Calatrava la Vieja

En 1197 moría Enrique VI, el Emperador alemán y, de estar acorralado, el Papado alcanza su máximo poder: Inocencio III llega al pontificado en 1198 y con él, la oportunidad histórica de ejercer el dominio del mundo (aunque sea "propter peccatum")²¹. No en vano dice en una carta al Patriarca de Constantinopla: "Cuando Jesús dijo a Pedro: "Apacienta mis corderos", no le pidió sólo que guiara su Iglesia, sino que gobernara todo el universo."²² La idea de cruzada, desde estos presupuestos, es muy querida al nuevo pontífice, como pronto conocerán en propio cuerpo los albigenses.

Además, es importante recordar que la conciencia nacional empieza a forjarse en toda Europa, y que en España los deseos hegemónicos castellanos (y su recurso al siempre presente recuerdo "gótico" de unidad y legitimidad)²³ no son nuevos en el panorama político.

Las Crónicas de la época son el reflejo de este cambio de perspectiva ante el Islam, hablando de los "cultori daemonum"²⁴ a los que derrotó el "exercitus domini"²⁵ en Las Navas. Y no un ejército de hombres meramente, sino

ayudado directamente por la intervención divina, ya sea por un misterioso pastor ("pastor" ¡cuántas resonancias bíblicas!) o por las imágenes de Santa María²⁶ (el gran difusor del culto mariano desde el siglo XII, fue otro entusiasta cruzadista, San Bernardo). Es interesante el cambio que se produce en las Crónicas: desde las poco floridas expresiones anteriores a Las Navas, a las posteriores, redactadas -las más importantes- por obispos cercanos al espíritu cruzado de Inocencio III, participantes en el IV Concilio de Letrán. Desde ahí, rotos los frenos interiores, animados por la corriente cruzadista europea y su propia tradición de recuperación gótica, los cristianos se lanzan a la gran expansión del siglo XIII, que tanto reducirá el antiguo Al-Andalus. Defender la religión y recuperar los terrenos perdidos, son justificaciones suficientes para que los seguidores de un Dios crucificado entre ladrones, sin defensa violenta alguna, emprendan lo que viven como "guerra justa". "Pro patria et fide mori": Morir por la Patria y la fe (y matar).

El resultado de su enfrentamiento al imperio almohade, que se debilita tras la muerte de sus primeros líderes, ya se



Calatrava la Vieja

to religioso-político islámico en la plenitud de su expansión. El resultado es conocido.

Pero también es conocida la reacción cristiana. Un siglo después, el Islam se encuentra reducido a las fronteras de Granada. ¿Qué ha cambiado en la concepción cristiana? Veamos cómo Europa tiene mucho que decir:



Calatrava la Vieja

ha expresado. Dos mundos, dos culturas se enfrentan en una guerra religiosa. Desde luego, la mayoría de los contendientes creían y morían tras esas interpretaciones, válidas o no, de sus espléndidas tradiciones religiosas. ¿Cuántas veces hoy se invocan justificaciones religiosas para políticas expansivas interesadas?

NOTAS:

1. Nos referimos a la nueva visión que emprende la Iglesia católica con el Vaticano II, relejendo desde las Escrituras la Tradición.

2. "Por eso el concilio, al ilustrar la verdadera y nobilísima esencia de la paz y condenar la monstruosidad de la guerra, pretende hacer un ferviente llamamiento a los cristianos para que, con la ayuda de Cristo, autor de la paz, cooperen con todos los hombres a cimentar la paz en la justicia y en el amor mutuo y a preparar los instrumentos de la paz" (*Gaudium et Spes* 77) Aunque sigue defendiendo una guerra defensiva justa (G.S. 79).

3. Muhammad Salim Adbullah. "¿Cuál será la respuesta al fundamentalismo islámico?" en *CONCILIUM*, 241, pp. 483-494., junio 1992, ed. Verbo Divino. Estella.

4. La edición del *Corán* manejada es la edición española de Juan Vernet, *El Corán*, Planeta, Barcelona, 1991.

5. L. Gardet, *Conozcamos el Islam*, Andorra, 1960; F. M. Pareja, *Islamología*, Editorial Católica, Madrid, 1975; M. Watt. *Introducción al Corán*, ed. Encuentro.

6. M. Watt, *Mahoma, profeta y hombre de Estado*, Barcelona, Labor, 1973 y J. M. Peñuela, *Mahoma, su carácter, su personalidad*, Madrid, 1945.

7. F. M. Pareja, *La religiosidad musulmana*, B.A.C., Madrid, 1975, pág. 91.

8. Cl. Cahen, *El Islam. I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano*, S. XXI. Madrid, 1989, pp. 7-26.

9. "A sus arrebatos de ira responded con mansedumbre; a su lenguaje altanero con humildad; a sus blasfemias con oraciones (...) Me ofrezco a la cruz, escándalo para los infieles pero salvación y vida eterna para nosotros." (San Ignacio de Antioquia, *Carta a los Efesios*, X y XVIII).

10. San Bernardo, *De Laude Novae Militae ad milites Templi* en *Obras Completas*, B.A.C. Sobre San Bernardo: J. Leclercq *San Bernardo, monje y profeta*, B.A.C.

11. A. Torres Queiruga, *Revelación de Dios en la realización del hombre*, Madrid, 1987.

12. J. Lortz, *Historia de la Iglesia*, Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 137-150.

13. A. Vauchez. *La espiritualidad del Occidente medieval*, Cîteira, Madrid, 1985, pp. 14-24.

14. Aunque estudios recientes, especialmente de la exegética alemana, investigan contraponiendo en cierta medida la tradición "yavhista" con la sacerdotal, siendo ésta más pacífica que la anterior (por otra parte más antigua). Ver

Gewalt und gewaltlosigkeit im Alten Testament, verlag Herder-Freiburg, 1983 (Tr. española de parte en N. Lohfink, *Violencia y pacifismo en el Antiguo Testamento*, Bilbao, 1990).

15. L. J. Rogier, R. Aubert, M. D. Knowles (dir.) *Nueva historia de la Iglesia*, Cristiandad, Madrid (vol. 2).

16. Sobre las cruzadas, la obra clásica más importante, todavía hoy, es Runciman, *Historia de las Cruzadas*, Alianza (3, vol.) También D. Alphandery. *La cristiandad y el concepto de cruzada* (2 vol.) Uteha, 1962 o F. Cardini *El movimiento cruzado*, ed. Sansoni (Escuela Aperta), Firenze, 1962.

17. Baldick, J. *Mystical Islam. An introduction to sufism*. Londres, 1989 o, J. Chevalier, *El sufismo y la tradición islámica*, Barcelona, 1986.

18. Pareja, F. M. *La religiosidad musulmana*, B.A.C., toda la obra y concretamente pág. 228.

19. Ver en *La España de los cinco reinos*, Vol. IV de *Historia General de España y América*, Rialp, 1984, pp. 479-562.

20. Rosele, F. M. (ed.) *Liber foedorum maior*, Barcelona, 1946 (en Ron Barkai, *Cristianos y musulmanes en la España medieval*, Rialp, Madrid, 1991, pág. 209).

21. Sobre la teocracia pontificia: Ullman, W., *Historia del pensamiento político en la Edad Media*, Revista de Occidente (Nueva edición en Ariel, Barcelona, 1983) o también, Morris, C., *The Papal Monarchy (1050-1250)*, Oxford, Clarendon Press, 1989, o, Pacaut, M. *La Théocratie*, Aulier.

22. Mathieu-Rosay, J. *Los Papas*, Rialp, Madrid, 1990, pág. 256.

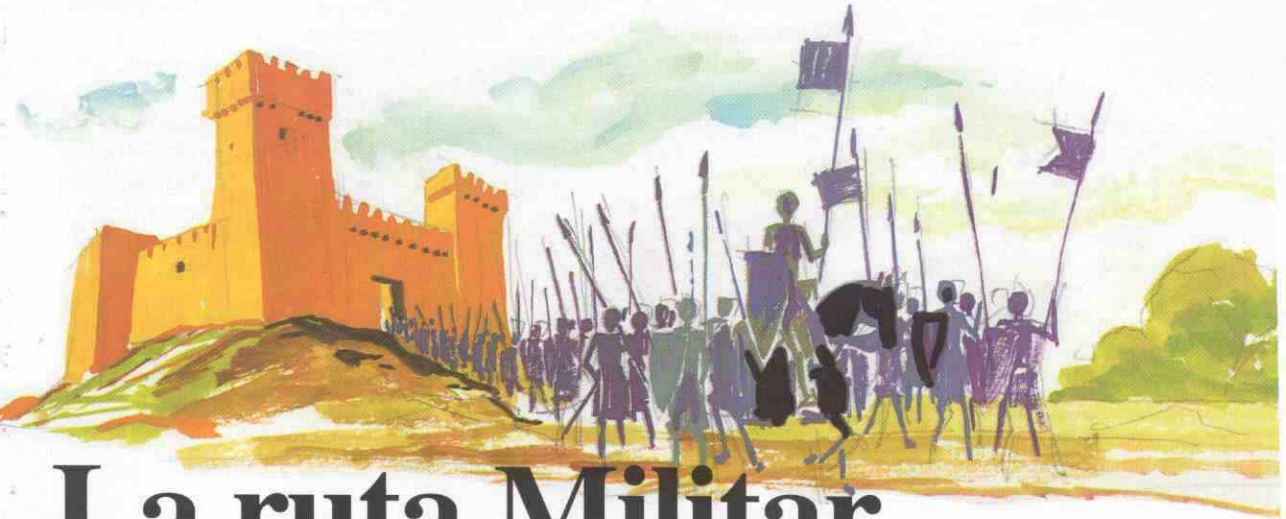
23. Barbero-Vigil, *Los orígenes sociales de la Reconquista*, Esplugas del Llobregat, 1973. Ver nota 42.

24. Lucas de Tuy, *Chronicon Mundi*, pp. 81, 90, 110. En Ron Barkai, *Musulmanes y cristianos*, pp. 216-219.

25. Rodrigo Ximénez de Rada, *Opera*, Valencia, 1968, pp. 176-184.

26. Rodrigo Ximénez de Rada, *Historia de rebus Hispaniae*, en op.cit. pp. 1-208.

JOSÉ MARÍA PÉREZ-SOBA
DÍEZ DEL CORRAL
Licenciado en Historia



La ruta Militar Medinaceli-Osma- Clunia y las campañas musulmanas

(S. X — XI)

INTRODUCCIÓN

Resulta una realidad históricamente contrastada, el hecho de que el ser humano, condicionado en gran medida por el medio físico que le rodea y que constituye el escenario de su existencia, ha procurado siempre adaptarse a él y utilizarlo en su beneficio cuanto le ha sido posible. Este aprovechamiento del entorno geográfico, constante en todas las culturas pasadas y presentes, se pone especialmente de manifiesto en el tema de las comunicaciones. Cauces del comercio, itinerarios de las invasiones militares o rutas de peregrinación y de cultura, las vías de comunicación se han adaptado al entorno físico buscando el acceso más favorable a la hora de poner en contacto un espacio geográfico con otro o de facilitar el acceso entre las diversas regiones.

Éste es el caso de la ruta geohistórica que va a ocuparnos en el presente estudio. Se trata de un paso natural que la permitido tradicionalmente la comunicación entre los valles de los ríos Henares y Jalón y las tierras del alto Duero, y que ha sido aprovechado por los habitantes de la Celtiberia en sus desplazamientos, a lo largo de las diversas épocas. Esta vía natural, transitada desde tiempos prehistóricos, sirvió de soporte con posterioridad a algunas de las calzadas romanas que recorrían la región, e incluso continuó siendo utilizada, ya en los siglos medievales, por los ejércitos musulmanes en sus expediciones de ataque a los territorios cristianos.

De esta forma, aunque ya en los siglos VIII y IX debió

emplearse ocasionalmente en alguna expedición sobre los núcleos cristianos del reino asturleonés, fue sobre todo en los siglos X y XI cuando la ruta que estudiamos —coincidente en gran parte con el trazado de la calzada romana entre *Ocilis* (Medinaceli), *Uxama* (Osma) y *Clunia* (Coruña del Conde)—, fue recorrida con mayor frecuencia por las columnas árabes de camino a las plazas cristianas que comenzaban a elevarse a orillas del Duero. Al mismo tiempo, como vía militar de gran importancia estratégica, este itinerario se vio salpicado de construcciones fortificadas que asegurarían su vigilancia y apoyarían materialmente el tránsito de los ejércitos. Es precisamente el análisis de



existió un buen número de calzadas secundarias, la mayor parte de las cuales ha desaparecido casi por completo al ser de trazado terrizo,

de castigo sobre las plazas fronterizas—.

Como continuación del pujante dinamismo repoblador que se había manifestado durante el reinado de Alfonso III, el año 912 contemplaba la restauración por parte de los condes Nuño Núñez, Gonzalo Téllez y Gonzalo Fernández, de las plazas de Roa, Osmá, Aza, Clunia y San Esteban, todas ellas en la orilla derecha

estas fortificaciones, así como el del trazado físico de la ruta, lo que ocupará nuestra atención en las páginas que siguen.

LAS CAMPAÑAS MUSULMANAS SOBRE LA EXTREMADURA DEL DUERO

De época imperial romana data la construcción de la mayor parte de las calzadas que atraviesan la región que estudiamos, las cuales debieron con seguridad superponerse a esos primitivos caminos tradicionales a los que anteriormente hemos aludido. De entre ellas, es preciso destacar por su importancia militar posterior, dos grandes grupos. El primero abarcaría las dos principales arterias de la zona, la *via ab Emerita Caesar Augusta* —que enlazaba las ciudades de Mérida y Zaragoza aprovechando los valles de los ríos Henares y Jalón—, y la *via ab Asturica per Cantabriam Caesar Augustam* —a la cual pertenece el tramo Clunia-Uxama que estudiaremos—. Por otro lado,

entre las que hemos de destacar la vía *Segontia* (Sigüenza)-*Termes* (Montejo de Tiermes)-*Uxama*, y la que enlazaba *Ocilis* (Medinaceli) con *Uxama*, las cuales desempeñaron un destacado papel en el itinerario militar musulmán que vamos a analizar.

Suponemos, según es generalmente admitido para el conjunto del Occidente cristiano, que la red viaria romana continuaría en uso durante los siglos medievales. En el caso del ámbito geohistórico que nos ocupa, existió una clara continuidad en el empleo militar de las rutas romanas, tanto por parte de los repobladores cristianos —que se apoyaban en las viejas calzadas a la hora de establecer los nuevos núcleos de población—, cuanto por los ejércitos árabes —que las recorrían en sus expediciones

del Duero, lo que suponía el establecimiento de una nueva línea defensivo-colonizadora coincidente con el curso de este río. Semejante avance dotaba a Castilla de una frontera natural de gran envergadura y entrañaba un grave peligro para el Califato, por cuanto que permitía el acceso a la gran vía romana de Zaragoza a Toledo, amenazado por consiguiente los grandes centros neurálgicos del poder musulmán. Como respuesta al avance castellano, Abd al-Rahman III ordenó acercarse a la zona conflictiva, la capital de la Marca Media —que es trasladada de Toledo a Medinaceli—, restaurar las viejas defensas de esta plaza —tarea de la que se ocupa su general Galib el año 946— y fortificar el itinerario entre la nueva capital de la Marca y el Duero, con el fin de enviar sis-

temáticamente expediciones de castigo sobre las nuevas plazas castellanas. Esta ruta, ya empleada ocasionalmente antes de la restauración de Medinaceli, iba a convertirse a partir de entonces, en el itinerario habitual de las aceifas (expedición militar sarracena que se hacía en verano) por el flanco oriental de Castilla.

Desde el punto de vista de las fuentes, con anterioridad al siglo X solamente puede atestigüarse con seguridad el tránsito de contingentes militares musulmanes por este itinerario, en los años 711 —durante la primera expedición de conquista del territorio peninsular organizada por Tariq— y 865 —el emir Muhammad I y el general Ibn al-Abbas acceden a las plazas de Osma y Clunia desde Sigüenza o Medinaceli—. Por el contrario, son numerosísimas las ocasiones en que los textos registran expediciones sobre las plazas del Duero durante todo el siglo X y los primeros años del XI. De todas ellas, aquellas en las que la fuentes nos permiten afirmar con casi total seguridad el empleo de la ruta militar que estudiamos, son las siguientes:

—**Año 917.** El general Ahmad ibn Muhammad ibn Abi Abda avanza desde Medinaceli hacia la fortaleza de San Esteban de Gormaz, a la que pone cerco. A punto de rendirla, llega el rey Ordoño II en socorro de los defensores y se entabla batalla, saldada con una desastrosa derrota para las armas cordobesas.

—**Año 920.** Durante el verano, Abd al-Rahman III dirige personalmente la campaña de Muez o de Valdejunquera, en respuesta al desastre sufrido tres años antes en San Esteban. El ejército califal, partiendo de Medinaceli, saquea e incendia sucesiva-

mente Osma, Alcubilla del Marqués, San Esteban de Gormaz y Clunia. De regreso a Córdoba, pasan por la fortaleza de Atienza.

—**Año 933.** Las tropas de Abd al-Rahmand III se encaminan hacia el Duero. El rey Ramiro II, informado por el conde de Castilla Fernán González, del avance musulmán, sale al encuentro del enemigo y le causa grave derrota frente a los muros de Osma.

—**Año 934.** Expedición de Abd al-Rahman III sobre el reino de Navarra y su capital, Pamplona, en respuesta a la derrota del año anterior. El califa cordobés se dirige a Osma, desde donde marcharía hacia Canales de la Sierra, ya en la Rioja, y de allí a Pamplona y Burgos. Aunque las fuentes no detallan el itinerario, Pérez de Urbel supone que el ejército recorrió la ruta Medinaceli-Osma-Clunia; según este autor, de regreso las tropas califales podrían haber pasado también por Clunia, para alcanzar el Duero en Osma, donde fueron atacadas por Ramiro II.

—**Año 975.** En abril, una coalición cristiana liderada por el conde Garci Fernández pone cerco al castillo de Gormaz, fortificado por Al-Hakam II diez años antes. Desde Medinaceli, el general Galib se dirige a romper el asedio, atravesando en su camino Barahona y Berlanga de Duero. El encuentro, que tuvo lugar ante los muros de Gormaz, resultó desastroso para las armas cristianas.

—**Año 989.** Campaña de Almanzor contra Garci Fernández, conde de Castilla, al cual se había unido el hijo de aquél, Abd Allah. El dictador, habiendo fracasado en el intento de asaltar la fortaleza de San Esteban, se apodera de las de Osma y Alcoba de la

Torre; en esta última, en opinión de Pérez de Urbel, debió dejar el general amirí una guarnición pensando en futuras campañas.

—**Año 994.** Aprovechado la sublevación de Sancho García contra su padre, el conde Garci Fernández, Almanzor cae sobre las plazas del Duero y se apodera de San Esteban de Gormaz y Clunia.

—**Año 1000.** Campaña de Cervera. Almanzor se dirige hacia el Duero por la ruta Medinaceli-Osma-Clunia contra la coalición cristiana organizada contra él y acaudillada por el conde Sancho García de Castilla, que esperaba al general cordobés en las proximidades del macizo montañoso de Peña Cervera, al Norte de Clunia. Apurado triunfo de amirí, gracias a una estratagema que desniveló la lucha en su favor.

—**Año 1002.** Última expedición de Almanzor, dirigida contra el territorio de la Rioja. Los ejércitos cordobeses atraviesan Medinaceli, Osma y Clunia, desde donde se dirigen hasta Canales de la Sierra, ya en La Rioja, para saquear después el monasterio de San Millán de la Cogolla, patrón de Castilla. De regreso, gravemente enfermo, el caudillo musulmán muere en la alcazaba de Medinaceli.

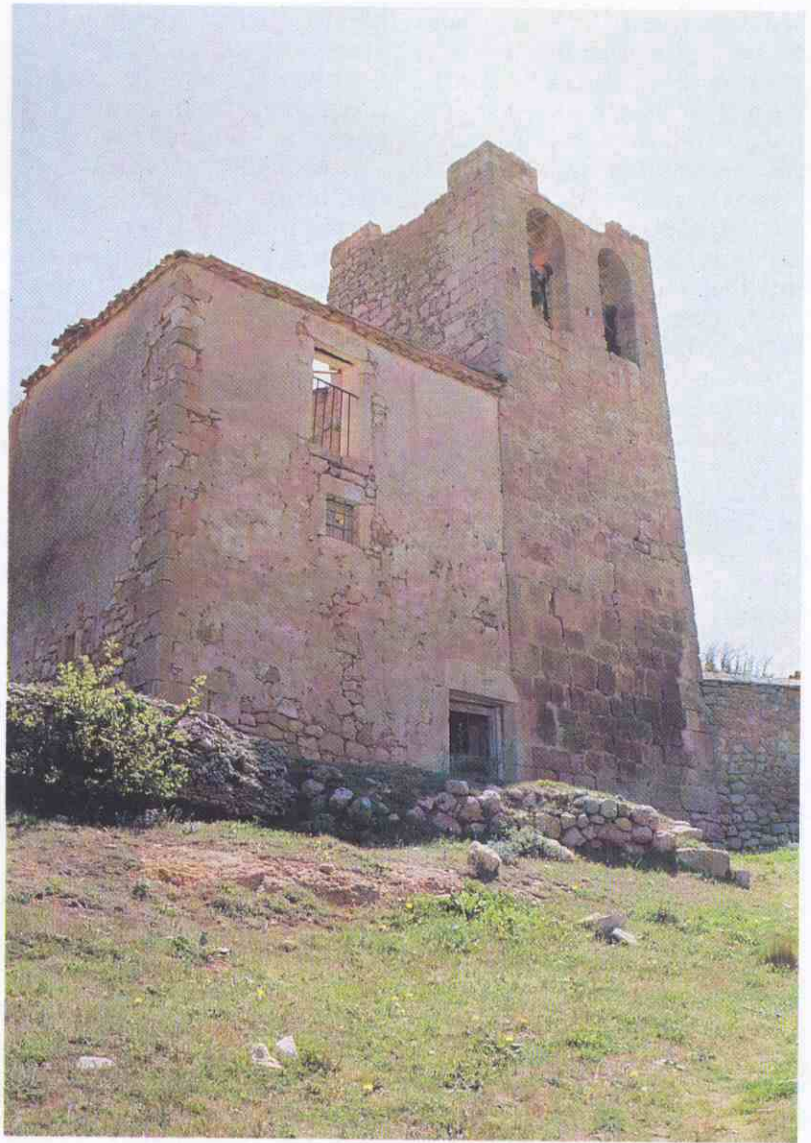
—**Año 1007.** Campaña de la Victoria, emprendida por Abd al-Malik, hijo de Almanzor, contra una nueva coalición cristiana que encabezaba el conde de Castilla, Sancho García. Si bien se ignoran los detalles del itinerario, su gran similitud con la campaña de Cervera y el hecho de que la plaza de Clunia cayera de nuevo en manos de los musulmanes, nos hace pensar que el itinerario seguido por las huestes árabes debió ser el mismo que el del año 1000.

TRAZADO Y FORTIFICACIONES DEL ITINERARIO MILITAR MEDINACELI-OSMA-CLUNIA

Si el estudio de las fuentes históricas nos permite sospechar, como acabamos de ver, la existencia de un itinerario militar estable que debía coincidir en gran medida con el recorrido de la calzada romana Medinaceli-Osma-Clunia, en las páginas que siguen nos proponemos rastrear su trazado topográfico, así como describir las principales fortificaciones que lo jalonaban. Una de las más significativas características de esta ruta militar, estriba en que toda ella se hallaba conectada ópticamente mediante varios órdenes de fortificaciones, de la mayor parte de las cuales aún hoy se conservan restos que nos han permitido seguir con gran nitidez el itinerario militar que jalonaban. Castillos, atalayas fuertes y simples torres de vigía se emplazaban, visualmente enlazados, a lo largo de todo el camino, permitiendo así controlar el acceso al mismo, vigilar los pasos estratégicos (vados, puentes, valles estrechos), anunciar cualquier amenaza del enemigo y apoyar a las tropas árabes en su camino hacia el Duero, sirviendo igualmente para su refugio y aprovisionamiento.

La fortaleza de Medinaceli y la ruta hacia Osma

De lo ya comentado se deduce que la elección, el año 946, de la antigua *Ocilis* celtibero-romana como nueva capital de la Marca Media, no fue en absoluto casual. Por el contrario, su emplazamiento sobre la gran calzada Mérida-Toledo-Zaragoza y su condición de entrada en la ruta geohistórica que comunicaba



Torre-campanario de la iglesia de Bordecorex.

el valle del Henares-Jalón con la ribera del Duero, la convirtieron en una poderosísima fortaleza-base para las operaciones militares hacia la frontera de Castilla. Estas nuevas necesidades estratégicas hacían precisa la sustitución, reforma y ampliación de sus viejas defensas —seguramente de época de la conquista musulmana, cuando el año 713 fue ocupada por Tariq—, de manera que sobre el actual cerro de la Villavieja se levantó una colosal alcazaba, de las

dimensiones de la cual dan idea los escasos vestigios que aún hoy pueden advertirse. Punto de partida durante los siglos X y parte del XI, de muchas de las aceifas sobre territorios cristianos, sus muros fueron testigos además de la muerte del gran Almanzor —acaecida la noche del 10 al 11 de agosto del año 1002, al regreso de la que fue la última de sus expediciones contra Castilla—, el cual recibió sepultura en su interior.

Desde la alcazaba de Medinaceli, después de pasar bajo la vigilancia de sendas atalayas localizadas en el cerro de

la Villanueva y en la población de Miño de Medina, calzada romana e itinerario militar debieron coincidir hasta la localidad de Yelo, donde la primera se desviaba hacia Romanillos y Barahona, en tanto que el segundo continuaba en dirección de Alcubilla de las Peñas. En este lugar se localizan vestigios de una pequeña fortificación que actuaría como enlace óptico con el siguiente jalón fortificado, que se encuentra en la población de Mezquetillas: aquí, la actual fábrica de la iglesia parroquial muestra un aparejo típicamente califal de sillería a sogá y tizón que bien podría haber correspondido a lo que debió ser una atalaya fuerte, posteriormente reutilizada en la construcción del templo. Enlazada visualmente con la fortificación de Mezquetillas se encontraría la de Barahona, citada en las crónicas árabes como importante base militar califal. Aquí trasladó Galib su cuartel general en mayo del año 975, cuando se dirigía a liberar el castillo de Gormaz del cerco que le tenía puesto la coalición cristiana formada por el conde de Castilla, los reyes de León y Pamplona y los condes de Saldaña y Monzón. Hoy totalmente desaparecida, de la fortificación de Barahona no queda sino la noticia recogida por Madoz, que nos habla de ruinas sobre el alcor en torno al cual se agrupa el caserío, donde ya había existido con anterioridad un castro celtibérico.

Desde los llanos de Barahona, el itinerario militar se encamina hacia el profundo valle del río Torete o Bordecorex, por el que continuaba en dirección a Berlanga, tras haber dejado atrás una pequeña atalaya en el paraje denominado "Corrales de la Torrecilla", cuya función sería

la de permitir el enlace visual entre Barahona y el cerro Otero, junto al pueblo de Bordecorex. En esta localidad encontramos lo que bien pudo haber sido el resto de una primitiva fortificación, en este caso una torre almenada, actualmente reaprovechada para campanario de la iglesia. Desde el punto de vista estratégico, parece lógico suponer la existencia de una pequeña construcción fortificada que defendiese el valle, sumamente propicio a emboscadas por sus características geográficas, y que además bloquease el paso a un posible enemigo que intentara avanzar hacia Medinaceli, es decir, en sentido contrario al que llevaban las tropas musulmanas.

Recorriendo el valle del Bordecorex en dirección a Berlanga, pocos kilómetros antes de alcanzar la localidad de Caltojar, nuestra ruta pasa bajo la vigilancia de otras dos atalayas, una de ellas edificadas en el propio valle, en el paraje denominado "Los Pilonés", y la otra sobre el cerro Ojaraca, de 1.119 m. de cota. El relativo buen estado de conservación de la primera nos permitiría tener una idea de la estructura arquitectónica típica de estas construcciones: de planta circular y alzado levemente troncocónico, interiormente se hallarían divididas en dos pisos de madera de los que el primero, a unos tres o cuatro metros de altura con respecto al nivel del suelo, se correspondería con la puerta de entrada, elevada con el fin de dificultar su acceso —para el que habría que emplear una escalera de mano móvil—, en tanto que el segundo haría las funciones de terraza o plataforma desde donde desarrollar las funciones de vigilancia y transmisión de señales. En cuanto a la torre del cerro de Ojaraca,

su emplazamiento elevado la dota de una gran importancia estratégica, ya que actuaba de enlace entre la ruta procedente de Medinaceli y la que desde Sigüenza y Atienza, siguiendo el curso del río Escalote, vendría a enlazar con aquélla en las inmediaciones de la localidad de Caltojar desde donde, unidas ambas, ya un solo itinerario alcanzaría Berlanga, Gormaz y Osma.

Las fortalezas de Sigüenza y Atienza, y la ruta hacia Osma

La de Sigüenza fue otra de las más destacadas bases militares en el dispositivo ofensivo de la Marca Media. Al igual que *Ocilis*, la romana *Segontia* se emplazaba sobre la calzada de Mérida a Zaragoza, y hemos de suponer que sus defensas se restaurarían y fortificarían de manera coetánea a la reconstrucción de las de Medinaceli, si bien las fuentes narrativas no son tan explícitas en este sentido. De esta forma, hacia el siglo X debió existir en este lugar una fortificación del tipo alcazaba, de extensa planta cuadrilátera irregular y torres saledizas cuadradas en las esquinas, de la que aún se conservan algunos vestigios bajo el actual castillo-parador de turismo.

Separándose de la vía romana principal de Mérida a Zaragoza, en Sigüenza nacía un ramal secundario que, a tenor de los relatos cronísticos, podría haber sido otro de los caminos seguidos por los ejércitos musulmanes para acceder a las orillas del Duero. La calzada ha sido reconocida saliendo de esta población por donde lo hace en la actualidad la carretera hacia Atienza, pasando por las inmediaciones de sendas

villae romanas, documentadas en las cercanías de las localidades de Palazuelos y Pozancos. Desde aquí se desviaba por la Olmeda de Jadraque, Cercadillo y Cincovillas. A partir de este punto, suponemos que mientras la calzada romana se encaminaría en dirección a Romanillos de Atienza —desde donde alcanzaría la ciudad de *Termanitia*—, el itinerario militar que analizamos, continuaría por las inmediaciones de la inexpugnable fortificación de Atienza, frecuentemente mencionada en las fuentes como importante jalón en la ruta hacia el Duero.

Buena parte de su inmejorable condición defensiva, la debe el castillo de Atienza a las características geomorfológicas del cerro sobre el que se asienta, un alargado cretón calizo que actúa de amurallamiento natural para la fortaleza. Aunque los más antiguos testimonios de fortificación en este emplazamiento se remontan a la época prerromana, carecemos de datos cronológicos que nos permitan situar el origen preciso de la fortaleza medieval. El nombre y el castillo de Atienza, ya citados en las fuentes durante el siglo IX, debieron tomar especial protagonismo durante la centuria siguiente, momento en que el acceso de los cristianos al curso del Duero, traslada a esta zona el interés estratégico y táctico de al-Andalus. También en este caso, al igual que en el de las restantes construcciones de las que trataremos en este trabajo, la inexistencia de prospecciones arqueológicas no nos permite sino aventurar hipótesis que solamente las excavaciones podrán algún día confirmar o descartar.

Desde Atienza y en su concurrir hacia Caltojar, esta ruta

se encontraba igualmente protegida por atalayas de vigía, similares por sus rasgos arquitectónicos a las ya descritas en el itinerario de Medinaceli, así como por castros o emplazamientos fortificados. Uno de estos pudo haber existido sobre el Cerro Mojoncillo, elevación de 1256 m. de cota que se alza a la derecha de la carretera, entre las poblaciones de Bochones y Barcones; en su cima afloran los restos del despoblado de San Jorge, desde el cual se divisa la for-

conectaría la ruta procedente de Atienza con la del valle del Bordecorex. Siguiendo el curso del río citado, el itinerario discurriría por las inmediaciones de Rello —impresionante enclave cuyas modernas fortificaciones bien podrían elevarse sobre otras más antiguas—, para desde allí alcanzar La Riba de Escalote. A unos dos kilómetros a la salida de esta población por la carretera hacia Caltojar, encontramos una nueva atalaya cilíndrica, elevada sobre el cerro Melero



Fortalezuela de Atienza.

talezuela de Atienza y del que no restan sino unos pobres vestigios que no permiten más que una hipótesis acerca de su existencia. A partir de este punto, nuestra ruta militar adaptaría su trazado al del cauce del Escalote, junto al cual se encuentra poco más adelante una torre vigía, localizada como a un kilómetro y medio a la derecha de la carretera que desde Barcones se dirige hacia La Riba de Escalote, próxima a la curva de nivel de los 1000 m. Su emplazamiento le permite divisar la atalaya del pico Ojaraca, de 1119 m. de altitud la cual, como ya hemos comentado,

(1064 m.), que formaría parte igualmente, de la red de vigilancia que hemos venido siguiendo desde Atienza.

La ruta militar entre Caltojar y Osma

Además de punto de confluencia de los ríos Bordecorex y Escalote, en las inmediaciones de la localidad de Caltojar se unirían los caminos militares procedentes de Medinaceli por un lado y de Sigüenza por otro, para desde allí continuar hacia Berlanga de Duero, junto al cauce del Escalote. La importancia estratégica de Berlanga —

controlando la salida del valle del Bordecorex—, puesta de manifiesto ya desde época prerromana, tendrá su continuidad en los siglos que estudiamos. En efecto, bajo la actual fábrica del imponente castillo señorial del siglo XV, debió alzarse quinientos años antes una importante fortificación árabe de la cual no quedan restos visibles aunque sí consta su nombre en las fuentes cronísticas. Desde ella, las tropas musulmanas alcanzarían el castro de La Aguilera —en la localidad de este mismo nombre— y el río Duero en Vadorrey, donde la



Castillo y murallas señoriales de Berlanga de Duero.



Restos de fortificaciones del castro de Vadorrey.

fotografía aérea nos ha permitido localizar restos de un núcleo de población fortificado que controlaría el acceso a dicho vado, como punto de gran importancia estratégica. Además del castro de Vadorrey, a unos dos kilómetros al Sur en línea recta, se alza sobre una de las crestas del cerró Torre, de 1047 m. de cota, el basamento de una atalaya fuerte de planta rec-

Atalaya de Vadorrey, sobre el cerro Torre (1047 m.).



tangular y sólido aparejo que, además de enlazar ópticamente las fortalezas de Berlanga y Gormaz, suponemos que reforzaría la vigilancia sobre el citado paso fluvial.

Una vez atravesado el río en este punto, el itinerario militar continuaba hacia Quintanas de Gormaz y de allí a El Enebral, caserío junto al que se levanta otra atalaya vigía de planta circular de características semejantes a las vistas hasta ahora. En este punto aproximadamente, supone-

mos que debió existir una bifurcación en la calzada romana, uno de cuyos ramales seguiría en dirección oeste hacia San Esteban de Gormaz, en tanto que el otro continuaría hacia el Noroeste, camino a Osma. Ambos, sin embargo, quedaban bajo la mirada de la fortaleza de Gormaz, cuya estampa semeja un barco encallado en las llanuras del Duero y constituye la verdadera proa de las expediciones árabes contra Castilla. Elevado sobre un emplazamiento geomorfológico al



Vista aérea de Gormaz.

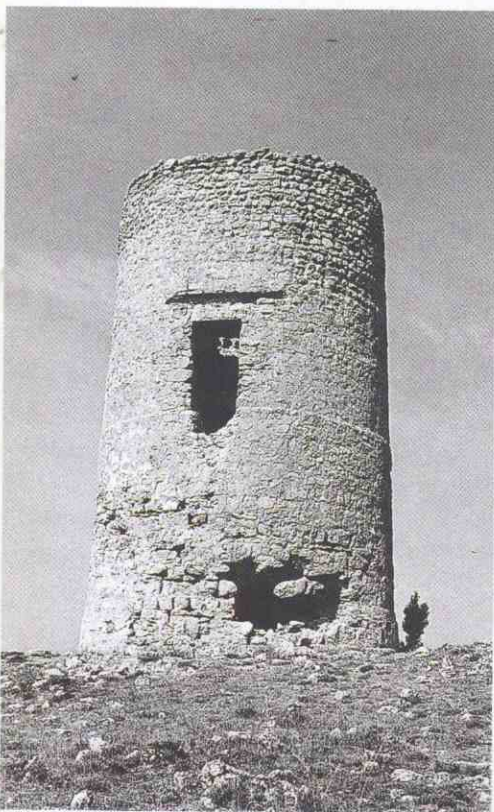
reedificó y amplió el primitivo fuerte con arreglo a la estructura de alcazaba que ha llegado, más o menos transformada después, hasta la actualidad.

Bajo la atenta vigilancia de la fortaleza de Gormaz, la calzada romana y la ruta militar enfilarian Osma por las inmediaciones de La Olmeda y ya junto al cauce del río Ucero, penetrarían en el cañón cársico tallado por su curso en las calizas cretácicas que constituyen el pliegue sobre el que se organiza el complejo sistema defensivo de Osma, ya descrito por nosotros en un estudio anterior. A modo de síntesis, diremos que constaba éste de una fortaleza —el actual castillo de Osma— y tres atalayas cilíndricas que permitían a aquélla la vigilancia de la amplia red viaria romana en la que Uxama desempeñaba un nudo fundamental dentro de las comunicaciones de la Meseta. Si bien, como ya hemos comentado, resulta extremadamente difícil aventurar con cierta seguridad una hipótesis en lo relativo tanto a la filiación cuanto a la cronología constructiva de los actuales restos

de la fortaleza, dada la inexistencia de estudios arqueológicos; sin embargo, pensamos que el origen de la misma debió estar en una atalaya fuerte o pequeña fortificación cristiana elevada a principios del siglo X, época de la restauración de la plaza por el conde Gonzalo Téllez.

El itinerario militar entre Osma y Clunia

Si hasta la plaza de Osma las calzadas romanas y los itinerarios militares coinciden en parte de su trazado, en el tramo entre Osma y Clunia la identificación de la ruta romana con la medieval es aún más segura y su coincidencia topográfica constante a lo largo de todo el trayecto. No obstante, hemos encontrado en este segmento del itinerario militar, una diferencia sustancial con respecto al que hemos analizado en las páginas precedentes: frente al ámbito entre Medinaceli y el Duero, que se mantuvo bajo dominio musulmán relativamente estable, el espacio comprendido entre los cursos fluviales del Duero y del Arandilla constituyó durante el siglo X y los primeros años del



Atalaya en el conjunto fortificado de Osma.

que debe sus excepcionales cualidades estratégicas y protegiendo el puente romano que a sus pies salva el curso del Duero, ya debió existir en este lugar una primitiva fortificación islámica a finales del siglo IX, si bien fue hacia el año 965, bajo el reinado del califa al-Hakam II, cuando se

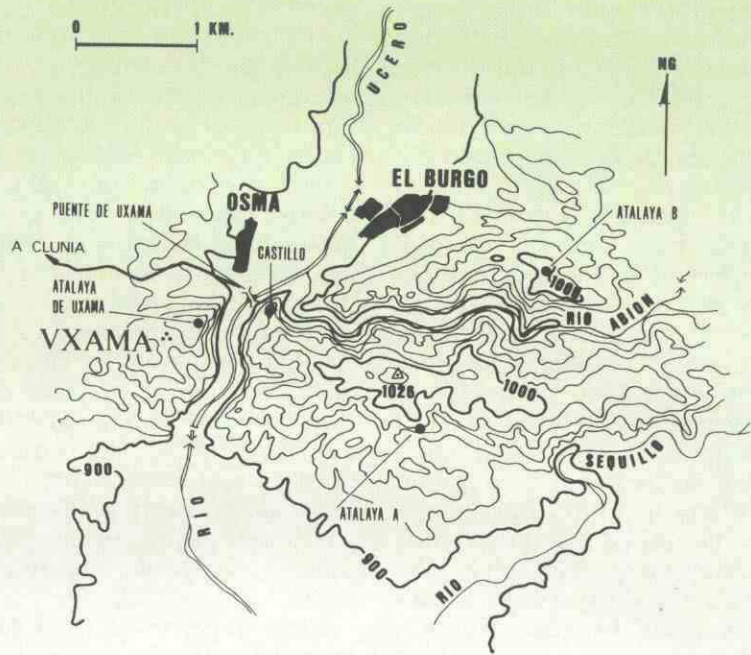
XI, una zona de intensa fricción bélica, escenario constante de las luchas que ocasionaban los encuentros entre la expansión cristiana por un lado y las contraofensivas musulmanas por otro. Así pues, la gran inestabilidad militar de esta "zona de choque" o "tierra de nadie", en la que la ausencia de un control efectivo por ninguna de ambas partes haría casi imposible el mantenimiento de construcción fortificada alguna, así como su alejamiento respecto de las grandes bases de Sigüenza y Medinaceli, traerá como consecuencia, la escasez de restos constructivos, al contrario de lo que hemos observado en el tramo Medinaceli-Osma, donde nos ha sido posible seguir nítidamente la red musulmana de vigilancia con sus distintos órdenes de fortificaciones. De estos mismos condicionamientos geoestratégicos va a desprenderse un segundo rasgo sustancial en la zona que ahora nos ocupa: la aparición del sistema cristiano de defensa, el cual, ligado a los avances hacia el Sur y formado parte del mecanismo de conquista-repoblación, va a concentrar su vigilancia sobre el itinerario militar musulmán, según vamos a ver, a base de pueblas con fortificación aneja, ligada cada una de ellas a otras en la retaguardia.

Iniciando ya el análisis del trazado concreto de la ruta militar en dirección a Clunia, podríamos considerar el puente de Uxama sobre el río Ucero como el origen de la calzada romana, la cual, desaparecida en sus primeros metros, faldaría el Cerro del Castro por el N. para abandonar Osma en dirección a Quintanilla de Tres Barrios. Tras cruzar el arroyo Tordeón y dejar al O. esta locali-

dad, continúan calzada e itinerario militar en dirección a Matanza de Soria —población que rebasan por el S.—, atravesando el río Rejas o Madre por un vado. Poco más adelante de este punto, la calzada conserva el nombre de "Carretera de los Moros", topónimo a nuestro juicio harto significativo y que, mostrando la pervivencia de la memoria histórica durante generaciones, concordaría a la perfección con la identificación que hemos propuesto entre vía romana y ruta militar. Con este nombre continúa su recorrido, salvando poco más adelante las aguas del río Perales en el paraje conocido como El Vado.

En las proximidades de nuestra ruta militar a su paso por este lugar, encontramos tres significativos topónimos. Se trata de las poblaciones de Zayas de Torre y Zayuelas, así como el caserío de Zayas de Báscones; todos ellos tienen en común la raíz vascuence *zai*, que significa "vigilancia"

Croquis del conjunto fortificado de Osma



ya, por extensión "atalaya" o "torre vigía". Este hecho nos indicaría que los tres enclaves debieron ser otras tantas pueblas avanzadas en el mecanismo cristiano de reconquista-repoblación. Asimismo, el topónimo de Báscones nos permite sospechar con bastante fundamento la procedencia de sus repobladores. Estos, colonizando ya desde la segunda mitad del siglo IX las nuevas tierras, aunarían en estas plazas las tareas de poblamiento avanzado con las de vigilancia —no olvidemos que los tres enclaves se sitúan en las proximidades del itinerario militar musulmán—, bien desde una atalaya —como parece indicarlo el topónimo de Zayas de Torre—, bien simplemente mediante el establecimiento de observadores en puestos elevados (oteros). Además de las tareas de vigilancia sobre posibles ataques islámicos por la ruta

militar, estos pequeños enclaves avanzados se hallarían conectados con unas determinadas fortalezas en retaguardia —Coruña del Conde, Peñas de Carazo, Lara—, a las que advertirían por medio de señales, de la proximidad del enemigo.

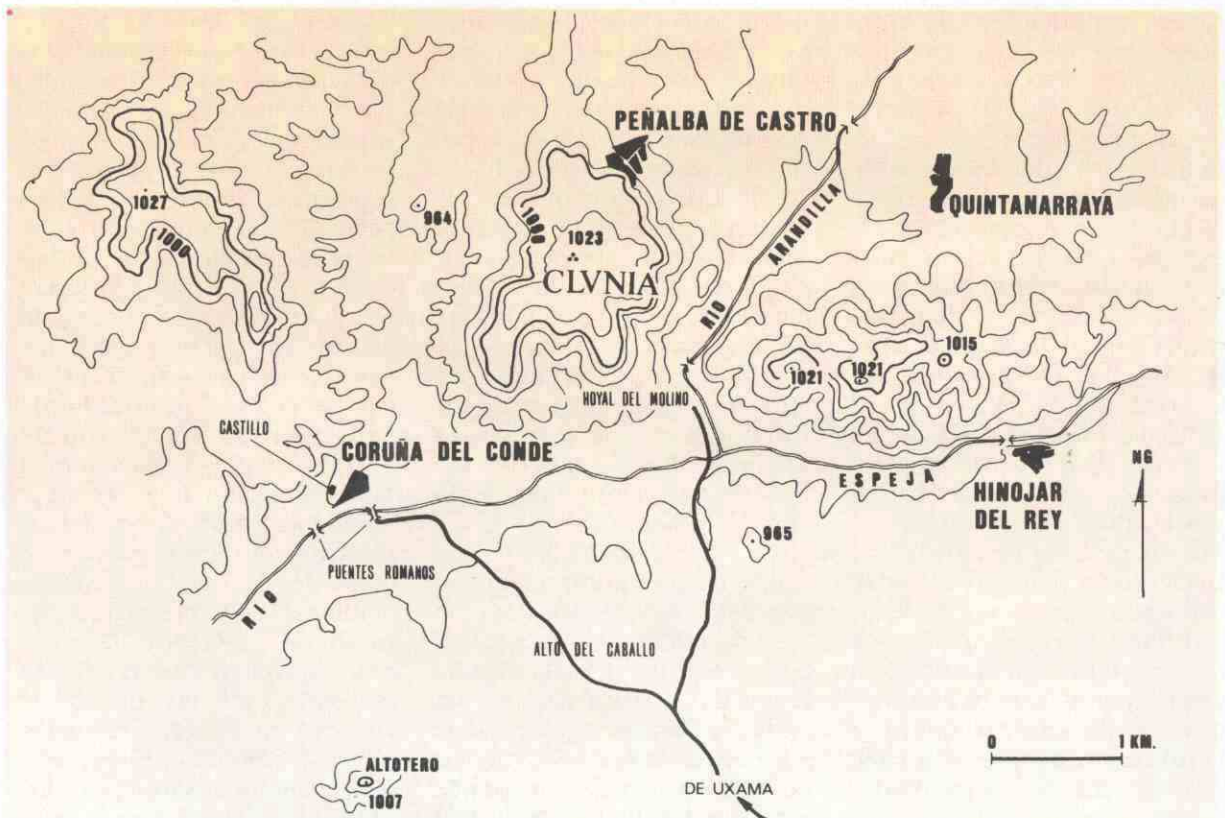
Volviendo a la descripción de la ruta militar, una vez superado el exiguo cauce del Perales y continuando su trazado hacia el NO., vadearía el curso del río Pilde, dejando a uno y otro lado las poblaciones de Alcoba de la Torre y Alcubilla de Avellaneda, cuya raíz árabe común *al-qubba* pudiera denotar la presencia de alguna edificación militar de tipo torre vigía. Así lo creemos nosotros, si bien, a diferencia de lo que suponen otros autores, no pensamos que los topónimos respondie-

ran a fortificaciones musulmanas avanzadas —totalmente desprotegidas por encontrarse muy alejadas de la posición de Gormaz—, sino más bien a avanzadillas cristianas repobladas por mozárabes —quienes ya desde la segunda década del siglo X colonizaban estas tierras— y dotadas de puestos de vigilancia sobre el itinerario musulmán, al igual que sucedía en los enclaves poco antes citados. En concreto, Alcoba de la Torre conserva restos de una construcción fortificada que bien pudo ser la que antaño dio nombre al lugar; una vez más, la carencia de prospecciones arqueológicas nos impide comprobar esta hipótesis.

Tras superar el río Pilde mediante el vado correspondiente, continuaba la calzada

romana en dirección a Clunia, bifurcándose en dos ramales en las proximidades del lugar denominado Alto del Caballo; el primero de ellos conectaría con los dos puentes romanos que salvan el cauce del río Arandilla en la población de Coruña del Conde, mientras que el segundo atravesaría el mismo río aguas arriba, mediante un puente que debió existir en el paraje denominado Hoyal del Molino. La calzada y la ruta musulmana accedían así al área de Clunia, asiento en la antigüedad de una gran ciudad fundada por Augusto o en época de Tiberio, núcleo urbano de primer orden, capital de convento jurídico y, al igual que Uxama, importante nudo de comunicaciones en la Meseta, hecho al que debe su importancia estratégica posterior. Restaurada el año 912 por el conde Gonzalo Fernández, en

Mapa de Clunia con la vía romana procedente de Uxama





Gran torre prismática del castillo de Coruña del Conde.

esta época habría que buscar el origen de su fortificación medieval, de la que quedan restos en el vecino pueblo de Coruña del Conde. Se compone aquélla de una gran torre de planta cuadrada a la cual debieron añadirse con posterioridad, lienzos y cubos de sección anular que se adosan por el Sur. El aspecto constructivo de la torre prismática sugiere una gran antigüedad, tanto por su maciza fábrica a base de sólidos sillares de pieza grande, cuanto por la casi total ausencia de vanos, uno de los cuales pudo haber sido el primitivo ingreso, abierto en su frente SE. y elevado con respecto al nivel del suelo —característica típica de las construcciones militares más primitivas—. La

misión de este fuerte sería la vigilancia del posible acceso de las columnas enemigas por la ruta que hemos venido describiendo, controlar los puentes que facilitaban el paso del Arandilla y proteger las nuevas poblaciones que los reconquistadores iban estableciendo, como ya hemos comentado, en dirección al Duero.

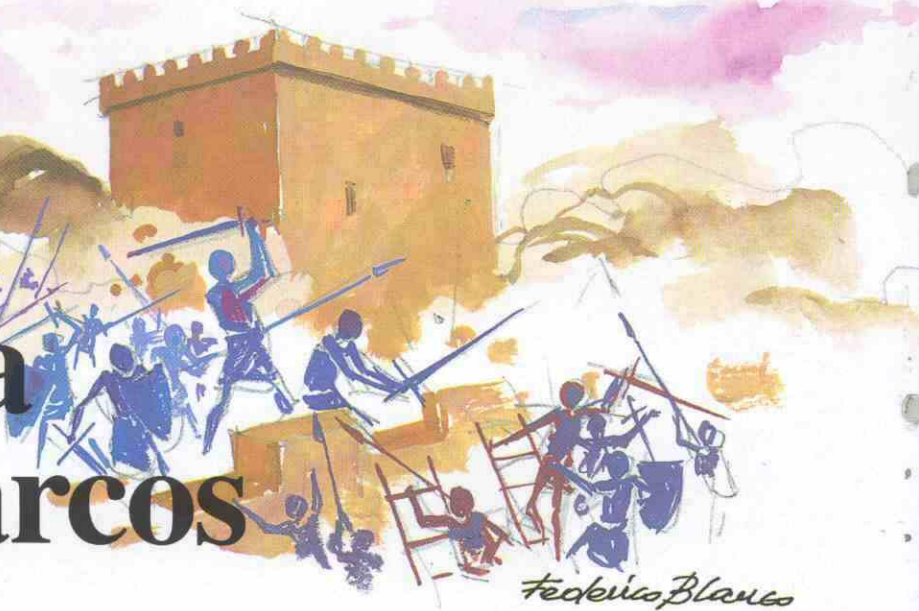
NOTA BIBLIOGRÁFICA

Los diversos aspectos analizados en este trabajo han sido estudiados por nosotros con mayor extensión y profundidad en varios artículos anteriores. Así, la descripción de la ruta militar entre Medinaceli y el Duero puede verse en: Pilar LLULL, Mario HUETE, Jesús MOLINA, "Un itinerario musulmán de ataque a la frontera castellana en el siglo X: fortalezas, castillos y atalayas entre Medinaceli y San Esteban de Gormaz", aparecido en *Castillos de España. Publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, nº 93 (junio 1987), págs. 3-14. Para todo lo relativo al análisis de los condicionamientos geográficos en el establecimiento de las fortalezas de la zona, véase: Pilar LLULL y Mario HUETE "Notas sobre geomorfología castellológica: su aplicación a las fortificaciones medievales situadas entre Berlanga de Duero y San Esteban de Gormaz (Soria)", publicado en *Actas del I Congreso de Jóvenes Historiadores*

y *Geógrafos*, vol. I, págs. 667-682. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1990. Una exposición sintética de la organización de los sistemas de fortificación del alto Duero, puede consultarse en: Ana Belén SÁNCHEZ PRIETO y Mario HUETE FUDIO, "Líneas cristianas y ejes musulmanes de fortificación en la Ribera soriana del Duero (siglos IX-XI)", publicado en la revista *Ejército*, nº 621 (octubre 1991), págs. 56-65. Finalmente, el estudio de la ruta militar entre Osma y Clunia se abordó en: Mario HUETE FUDIO, "Notas sobre las fortificaciones y el trazado del itinerario militar musulmán Osma-Clunia", aparecido en la revista *Castellum. Publicación de la Asociación Cultural "Castellum"*, nº 1 (octubre 1992), págs. 63-80. Aunque en todos estos trabajos se cita abundante bibliografía específica sobre el tema, véase además: Justo PÉREZ DE URBEL y Ricardo del ARCO Y GARAY, *España Cristiana. Comienzo de la Reconquista (711-1038)*, Madrid, 1956; Evariste LÉVI-PROVENÇAL, *España Musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)*, Madrid, 1987; Salvador de MOXO, *Repoblación y sociedad en la España cristiana medieval*, Madrid, 1979; Inocencio CADINÑANOS BARDECI, *Historia de la arquitectura militar en la provincia de Burgos*. Tesis Doctoral publicada por la Universidad Complutense, Madrid, 1985; Juan ESPINOSA DE LOS MONTEROS y Luis MARTÍN-ARTAJÓ SARACHO (coords.), *Corpus de castillos medievales de Castilla*, Bilbao, 1974; Juan CASTELLANOS GÓMEZ, "Cabeza de Extremadura: su importancia estratégica en la España hispano-musulmana (siglo X)", publicado en la *Revista de Historia Militar*, nº 71 (1991), págs. 11-47; Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación romanas en la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982.

JUAN PARRAL PUERTA.
Licenciado en Historia.
MARIO HUETE FUDIO.
Licenciado en Historia.

La batalla de Alarcos



Federico Blanco

Apenas unos años antes de finalizar el siglo XII, la febril actividad repobladora llevada a cabo por Alfonso VIII desde que en 1169 alcanzara la mayoría de edad, ha comenzado a dar sus frutos, pero también ha alertado a los musulmanes que, conscientes de la amenaza que tales movimientos suponían, programan una rotunda contrarréplica. No sólo eso; la prepotencia de Castilla era sentida asimismo como una amenaza por los otros reinos cristianos. Porque, en efecto, Alfonso VIII, en plena madurez física y psíquica, ha conquistado Cuenca, en la ribera del Júcar, haciendo de ella un magnífico bastión para la frontera oriental de su reino; ha repoblado el costado occidental del mismo con plazas como Montánchez, Trujillo y, sobre todo, Plasencia. Por último, en esta década final del siglo, se esfuerza denodadamente por alcanzar en la frontera sur, la línea del Guadiana —prueba de este empeño son plazas como Calatrava la Vieja, Caracuel y, desde luego, Alarcos, la villa y el castillo que don Alfonso se encuentra cons-

truyendo por estas cruciales fechas—¹.

Pero la operación que ocupa a Castilla es bastante más compleja y no se reduce a un movimiento oficial y sistemático de avance colonizador. En efecto, animados por estos logros y con objeto de apoyarlos, los cristianos organizan campañas de castigo en territorio musulmán. Baste recordar que en 1194, el Arzobispo de Toledo, don Martín López de Pisuerga, el "discreto varón" de las fuentes cristianas, acaudilla con gran provecho, una expedición por Andalucía². Según la **Crónica latina**, los toledanos pasaron a tierra de moros y volvieron cargados de botín³. La versión que nos ofrece Rades Andrada de esta campaña añade algunos detalles más, pues afirma que don Martín fue primero a Calatrava la Vieja donde lo recibió, con toda solemnidad, el maestre don Nuño Pérez de Quiñones y que, al cabo de dos días, juntos ambos jefes, emprendieron la expedición por Córdoba y Jaén, donde causaron mucho estrago. Volvieron a Calatrava con un cuantioso

botín y se dispusieron a repartirlo⁴. Sin duda, haciéndose eco de éstas y otras acciones similares, los cronistas musulmanes son unánimes a la hora de lamentar la magnitud de las agresiones; el **Anónimo de Madrid** comenta, refiriéndose a estos años, que los cristianos atacaron por todas las fronteras⁵. El **Bayan** refiere lo mismo, pero con alguna precisión más⁶. Ambas fuentes, como era de esperar, dadas sus relaciones de filiación, atribuyen al propio rey la dirección de la empresa. Más exagerada aun es la versión del **Rawd al-quirtas**, que lleva a Alfonso VIII hasta Algeciras para hacer que desde allí —en un raptó de "soberbia y confianza"— envíe una carta de reto al califa almohade⁷.

La respuesta a estas agresiones llegó al año siguiente de la mano del Emir Abu Yusuf Yaquub y de su ejército, "infinito como la arena del mar"⁸, tan numeroso que el "llano los ahogaba"⁹. Aunque somos incapaces de traducir a cifras las bellas imágenes y las plásticas metáforas de los cronistas, no cabe duda de que la fuerza expedicionaria

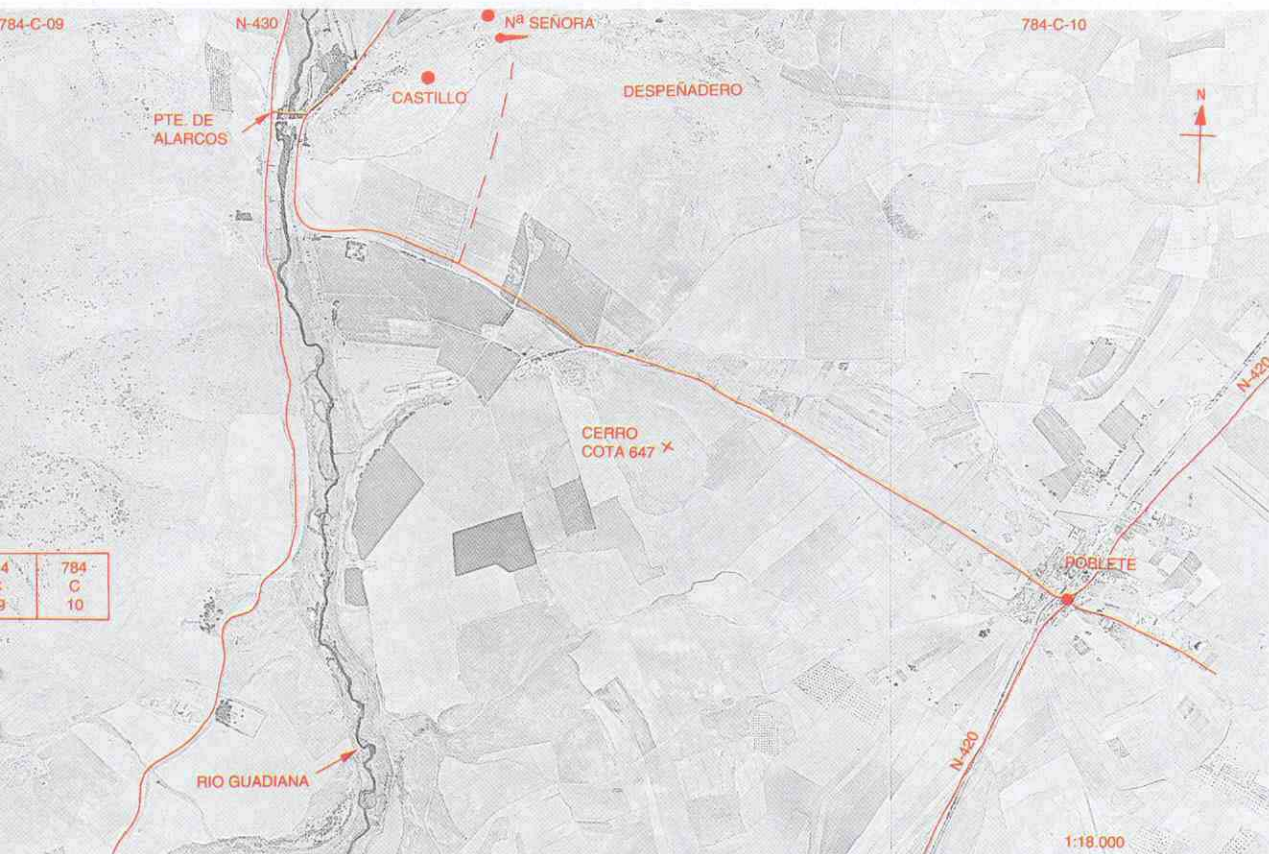
causó la admiración de propios y extraños. En contrapartida, sabemos de su composición multirracial —andaluces, árabes, bereberes...— y plurifuncional —caballeros y peones¹⁰—; de su absoluta confianza en la autoridad del califa, así como de su rígida disciplina y extremada profesionalidad.

LOS PREPARATIVOS: LA CONCURRENCIA DE LOS DOS EJÉRCITOS

Por lo demás, las fuentes musulmanas son tan explícitas respecto a los antecedentes y al desarrollo de la confrontación, cuanto escuetas y elusivas las cristianas. Así, los árabes multiplican las noticias —muchas veces contradictorias— acerca del itinerario de sus ejércitos. El **Rawd al-qirtas** refiere que el califa salió de Marraquesh el 30 de

abril y que dos meses después, el 30 de junio, había cruzado el Estrecho y acampaba en Algeciras¹¹. El **Bayan al-mugrib** ofrece una cronología más completa en la que los acontecimientos, al fijar la travesía del mar el 1 de junio, se adelantan un mes. Según este cronista, el ejército emplea ocho días en cubrir la distancia entre Tarifa, donde se efectuó el desembarco, y Sevilla, primera etapa del recorrido. En Sevilla permaneció Abu Yusuf hasta el 22 del mismo mes, fecha en que se vuelve a poner en marcha camino de Córdoba. Tarda otros ocho días en llegar a la antigua capital del califato, pues sabemos que no entra en la ciudad hasta el 30 de junio. Tras un breve descanso, el ejército reemprende la marcha el 4 de julio camino de Castilla¹². Poco sabemos por las fuentes musulmanas de

cómo se cubrió el último tramo del itinerario; esto es, el camino de Córdoba hasta Alarcos, pero a llenar esta laguna acude la **Crónica latina** afirmando que el trayecto se hizo por el puerto del Muradal y las inmediaciones del castillo que luego se llamará Salvatierra. La información se completa con la noticia de que al-Mansur se acercó al campamento cristiano por el Congosto, en cuya proximidad acampó¹³. El **Rawd al-qirtas** pone fecha a estas últimas etapas. Por él sabemos que el día 13 de julio, el ejército acampó a dos jornadas de Alarcos y que en esta parada se celebró consejo de guerra; que el sábado 15, el Califa tomó las últimas disposiciones y, por fin, que, una vez cubiertas las dos jornadas que les separaban del enemigo, aceptaron batalla por la mañana de 19 de julio¹⁴. Tanto Hui-



ci Miranda como Julio González dan por válida toda esta información tras rechazar por tardías, las fechas apuntadas por el **Rawd al-qirtas** respecto a la salida de África¹⁵.

Del itinerario cristiano sabemos poco, sólo la información que aporta el autor de la **Crónica latina**. Esto es, que ante amenaza tan directa, Alfonso VIII convocó a todos sus vasallos para que se congregaran en Toledo y allí permaneció el rey esperando a los magnates y concejos¹⁶. Todos juntos salieron en dirección a Alarcos donde acamparon con el decidido propósito de impedir que el Miramamolín traspasase las fronteras del reino, situadas, según el sentir general "en el lugar llamado el Congosto"¹⁷. Y es que, en efecto, a juzgar por la información que transmite la **Crónica latina**, todavía no estaba ni consolidado el muro, ni afianzada la población de Alarcos¹⁸. Y el castillo y la villa de Alarcos serían, dentro de la nueva dimensión que el rey estaba dando al reino de Castilla, bastión adelantado en la frontera sur. Las fuentes musulmanas coinciden plenamente con las cristianas en señalar la prioridad de Alfonso en el campo de batalla¹⁹.

Hasta aquí la escueta información de las fuentes. Más allá empiezan los problemas interpretativos, problemas que son tanto de orden político como de naturaleza estratégica. ¿Por qué no esperó el rey de Castilla a su colega leonés "que se encontraba ya en tierras de Talavera", como le aconsejaban "hombres prudentes y expertos en cosas de guerra"²⁰? ¿Dónde se localiza ese topónimo del "Congosto" mencionado por **Crónica latina**? ¿Por qué el castellano, que al decir de las fuentes "esperó" al marroquí, eligió el

enclave de Alarcos y no avanzó hasta Caracuel que estaba aun más al sur?

Respecto a la primera cuestión se han apuntado dos tipos de soluciones: o bien el castellano no quiso esperar al de León por motivos políticos —ya orgullo²¹, ya excesivo precio de la ayuda²²— o bien lo hizo por causas estratégicas: adelantarse a la llegada del ejército invasor, impedir su irrupción en Castilla²³ y escoger el lugar de la batalla campal, batalla que tenía decidida y que era, vistas las circunstancias, difícilmente obviaable.

Mayores problemas interpretativos plantea la identificación del Congosto, aquella frontera ideal del reino de Castilla. Sabemos por el autor de la **Crónica latina** que se encontraba entre Salvatierra y Alarcos²⁴. A la vista de estos datos, Huici Miranda propone dos posibles identificaciones: a) con el puerto de la Cabezuela en "la carretera de Baños de la Fuensanta al Campo de Calatrava" (sic.); b) con el del Reventón cerca de Valenzuela²⁵. Julio González se inclina por la primera solución²⁶.

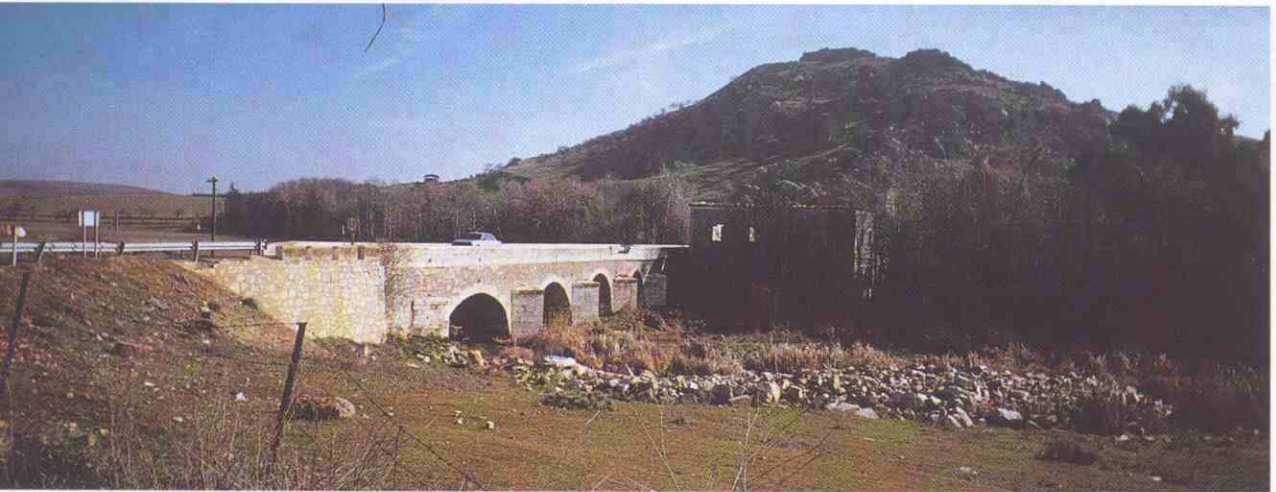
Desde luego, de la identificación del puerto depende tanto la determinación del itinerario seguido por el ejército de invasión con posterioridad a Salvatierra, la última etapa bien localizada gracias a las precisiones de la **Crónica latina**, como la delimitación de la avanzada sur de Castilla en 1195. El puerto del Reventón, unos kilómetros al sur de Almagro y prácticamente en el mismo paralelo del Caracuel, muy bien podría ser concebido como la puerta de Castilla. Por otra parte, su distancia de Alarcos —unos 20 kilómetros—, hacía de él un punto ideal para la celebración de ese consejo de gue-

rra del que nos habla el **Rawd al-qirtas**.

Pero el de la Cabezuela, también a una distancia aproximada de 20 kilómetros, se encuentra en el camino directo a Ciudad Real y, por tanto, a Alarcos, en la vía que abre el río Jabalón. Por otra parte, el paraje que en algunos mapas se identifica como "puerto de la Cabezuela" no es exactamente un puerto, entendiéndolo por tal la "garganta o collado que sirve de paso entre montañas para atravesar una sierra"; sino más bien un paso angosto y congosto, término que se define como "desfiladero o garganta en país montañoso por el que suele pasar un río, arroyo o torrente"²⁷. El único inconveniente que presenta esta identificación es que por encontrarse en una vía muy secundaria, parece carecer de entidad para ser considerado como pórtico y umbral de un reino. Pero no es menos cierto que esta última consideración obedece a criterios estimativos actuales. Con todo, y de momento, faltan datos para una identificación definitiva.

LA JORNADA DE ALARCOS

La reconstrucción de la decisiva jornada y del sistema de combate desarrollado en aquella ocasión, depende del crédito que a cada investigador le merezcan los autores de los distintos relatos que han llegado hasta nosotros. Entre los cristianos, la versión más completa se contiene, de nuevo, en la **Crónica latina**, y entre los musulmanes en el **Rawd al-qirtas**. Y aunque una y otra no coinciden exactamente, presentan ciertos rasgos de similitud que permiten, a nuestro juicio, alcanzar muchas de las claves de la sangrienta jornada.



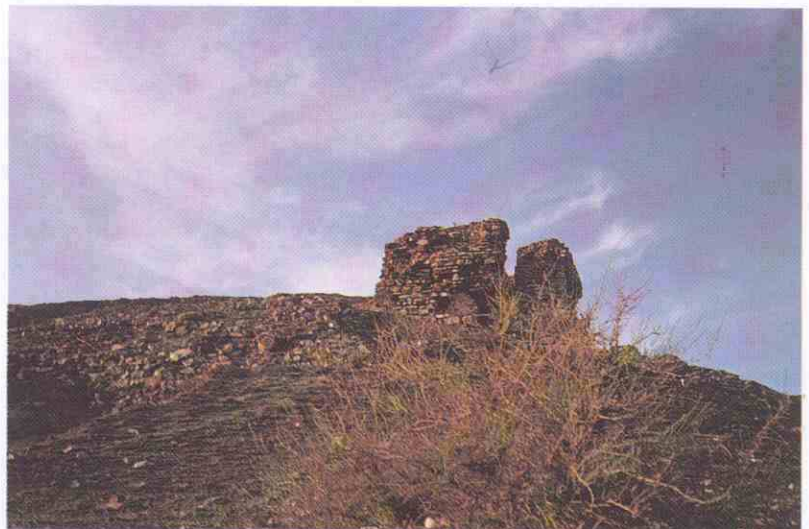
Puente de Alarcos

Como se recordará, poseemos noticias fidedignas de que el Miramolín acampó el jueves, 13 de julio, entre Salvatierra y Alarcos, probablemente a la salida del Congosto (¿la Cabezuela, a orillas del Jabalón?), y de que ese día al-Mansur, que estaba aún a dos jornadas de Alarcos, celebró consejo de guerra²⁸. En otro orden de cosas, la noche del viernes al sábado, estando en oración el Príncipe de los Creyentes, ya de madrugada, fue confortado con visiones oníricas anunciadoras de victoria. En efecto; un jinete "sobre un caballo blanco muy hermoso y apuesto" que recordaría a Santiago de no ser por el estandarte verde "desplegado en la mano que cubría el horizonte", promete el triunfo al piadoso Abu Yusuf²⁹. Este sueño profético, inscrito en la más pura tradición islámica medieval, viene a subrayar el carácter trascendente de la confrontación³⁰. Además, el mensajero celeste, por si su sola presencia no dejaba claro el significado de su misión, se manifiesta como exaltado propagandista de la más despiada e inclemente de las guerras, animando al califa a

*"exterminar al ejército cristiano con la espada y con la lanza y a devastar su país para que no vuelvan a habitarlo"*³¹.

Todavía el sábado 15 de julio, al Mansur, en su tienda roja, tomó las últimas disposiciones: encomendó a su visir, el jeque Abu Yahya, la dirección de la vanguardia y, por tanto, de las tropas integradas por andaluces, árabes, zanatas, voluntarios de la fe y otras cábilas del Magreb, al tiempo que le entregaba su propio estandarte³². Abu Yusuf se quedaría en la retaguardia con los almohades y los negros³³.

Castillo de Alarcos



Según la versión del **Rawd al-qirtas**, el ejército, dividido en vanguardia y retaguardia, cubrió en tres días, las dos jornadas que le separaban de Alarcos donde ya, como se recordará, Alfonso VIII se había asentado y aguardaba su llegada. Los musulmanes dilataron el tiempo de su camino debido a que la retaguardia acampaba en los mismos espacios en que lo había hecho la vanguardia la noche anterior. De este modo, en la mañana del miércoles 19 de julio, día del enfrentamiento, todo el ejército estaba ya en el valle frente a la colina que ocupaba el rey de Castilla³⁴. El relato del **Bayan**, tras afirmar

rotundamente que los musulmanes habían llegado a la proximidades del campo de batalla el día anterior al enfrentamiento (aunque no fija fecha, sería el 18), ofrece una puntualización interesante: el ejército de Abu Yahya abandonó de madrugada los campamentos, dejando allí la impedimenta, y avanzó hasta colocarse frente a sus enemigos, a una distancia "de dos flechas o más cerca"³⁵. Ninguno de los dos cronistas aclara dónde establecieron el campamento los musulmanes. Más aún, el **Bayan** afirma, contra toda evidencia geográfica, que lo hicieron en un lugar elevado desde el que dominaban a los cristianos. Sin embargo, por los indicios que proporcionan ambas fuentes, podemos aventurar que se trataba de un lugar llano y relativamente distante del que ocupaban los cristianos³⁶.

El orden de batalla propuesto por el visir fue el siguiente:

- Los andaluces constituirían el ala derecha.
- Varias tribus norteafricanas y los árabes formarían la izquierda.
- El propio Abu Yahya con la tribu Hintata ocuparía el centro de la formación, enarbolando las enseñas califales.
- Los voluntarios y los arqueros se alinearían en la vanguardia³⁷.

Así pues, en la mañana de aquel 19 de julio, ordenado el ejército, distribuidas las enseñas y pronunciadas las aluciones de rigor con las consabidas referencias coránicas, el primer ejército musulmán se aprestó al combate, "permaneciendo como un edificio bien cimentado" en actitud amenazante frente a los campamentos cristianos³⁸. En este punto parece obligado

considerar la información de la **Crónica latina**, referente al "estupor y temor" producido en los campamentos cristianos por la súbita presencia de los moros en el valle frente a Alarcos. La fuente acentúa y justifica el efecto de sorpresa en razón de los acontecimientos del día anterior; y relata cómo el ejército castellano había permanecido durante buena parte de la víspera armado y ordenado para el combate, aguantando los

rigores del calor y la sed, y cómo se encontraba aún, en el alba de aquel 19 de julio, agobiado por el cansancio³⁹. Sobre esta presunta estratagema islámica volveremos más adelante.

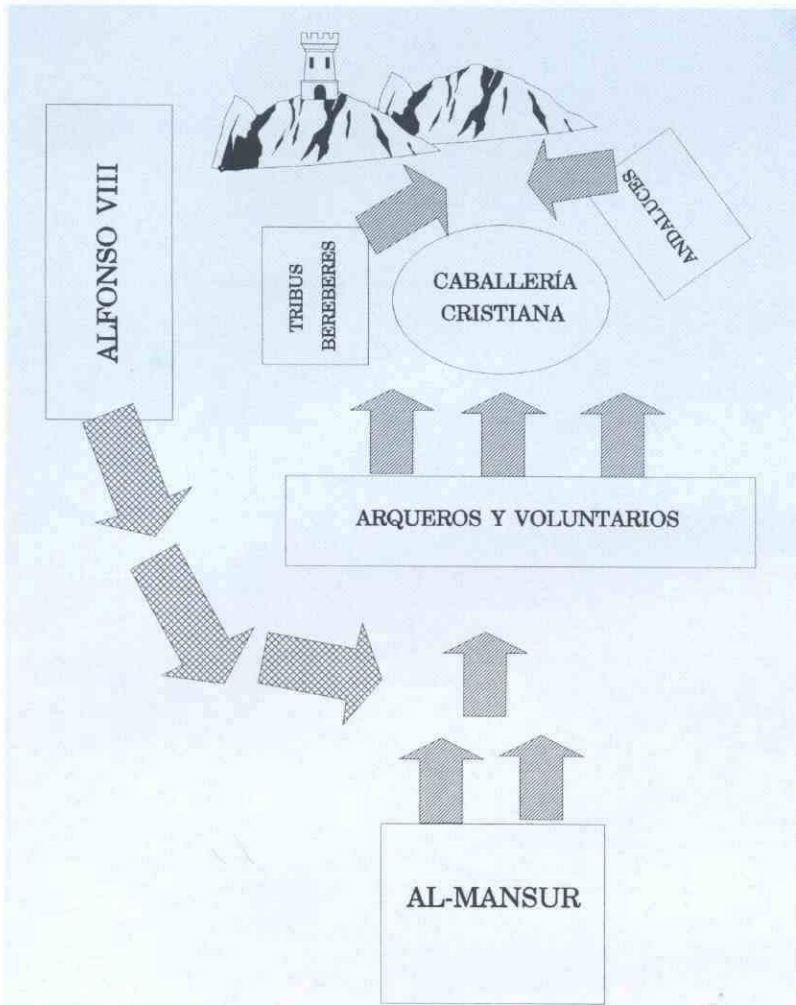
No parece descabellado aceptar —siguiendo la narración del **Bayan** y del **Rawd al-qirtas**— que el enfrentamiento se desarrollara en dos momentos bien definidos; dos momentos determinados por el volumen de los contingentes que estaban en liza; dos momentos que se corresponderían con la división del ejército musulmán en dos cuerpos tan bien diferenciados que, incluso, han cubierto las últimas etapas en marchas diferentes. El primero de ellos, mucho más complejo que el segundo, está dividido internamente por la cesura marcada por una cierta superioridad cristiana. Veámoslos:

1. a) El primer ataque corrió a cargo de los cristianos que, ante la amenazadora presencia del ejército musulmán, se vio precisado a "lanzarse desde su posición dominante" en sucesivas oleadas ("en grupos a los que seguían otros grupos, en olas seguidas de otras olas" dice el mismo texto)⁴⁰. El **Rawd al-qirtas** pone número e imagen a aquellas oleadas, en unas frases llenas de color, "se destacó del ejército enemigo un cuerpo de siete u ocho mil caballeros, todos cubiertos de hierro, de yelmos y de mallas brillantes"⁴¹. Aquella carga de caballería, repetida hasta dos y tres veces⁴², consiguió su objetivo de llegar hasta las banderas de los enemigos, causando considerables y significativas bajas⁴³.

b) Debió ser en este punto cuando la embestida cristiana se desvió hacia la derecha donde hizo mella entre las filas de voluntarios⁴⁴.

c) Pero ya por entonces los andaluces, zanatas y demás





berberes se aproximaron a la colina donde se encontraba todavía Alfonso con las reservas castellanas, a fin de cortar una eventual retirada del primer cuerpo cristiano. Se trataba de una operación de embolsamiento⁴⁵, con consecuencias desastrosas para los castellanos quienes, a partir de entonces, fueron blanco de los árabes y los voluntarios, cayendo exterminados por los disparos de los arqueros⁴⁶.

Coinciden estos datos con los proporcionados por la **Crónica latina**, referentes al despliegue del primer cuerpo de ejército musulmán y a la lluvia de flechas que diezmó a los caballeros cristianos. Hemos de entender que la acción de

los arqueros sólo podía producirse sobre un ejército rodeado y sin posibilidad de realizar galopadas para alcanzar a sus enemigos; pues, de lo contrario, las flechas musulmanas hubieran herido por igual a propios y a contrarios⁴⁷. Más aun; suponemos que en la operación envolvente, los arqueros, pese a la afirmación del **Rawd al-qirtas** de que avanzaron junto con los norteafricanos, habrían mantenido sus posiciones originarias, o mejor aun, habrían retrocedido tras ser arrollados en el primer momento, a fin de quedar a conveniente distancia de las flechas cristianas, disparadas desde la colina del Despeñadero —recordemos que Abu

Yahya colocó sus vanguardias a dos tiros de flecha de aquella colina—. Hay que contar, además, con que se trataba de combatientes a pie⁴⁸, con menos posibilidad de maniobra que los caballeros de las alas.

2. El segundo momento fue más corto y contundente, desarrollándose en un sólo tiempo e implicando no ya a la totalidad de los dos ejércitos, sino también a sus caudillos respectivos. En efecto, según el **Rawd al-qirtas**, cuando Alfonso VIII acudía con las tropas de reserva en apoyo de los suyos que estaban siendo blanco de las flechas enemigas, comprobó con sorpresa que la enseña blanca del califa le salía al paso por su derecha⁴⁹.

El problema que plantea esta versión radica en que, a primera vista, es imposible que Abu Yusuf apareciera por la derecha de Alfonso VIII, puesto que los castellanos combatieron toda la jornada con este flanco cubierto por el Guadiana. Es cierto que el Miramamolín pudiera haber vadeado el río, pero una operación semejante resultaría muy peligrosa en el curso de una batalla. Ahora bien, la exactitud del relato quedaría garantizada si don Alfonso hubiera descendido de las alturas de Alarcos precisamente por la ladera inmediata al río, y luego hubiera girado hacia su izquierda con objeto de cortar el cerco a que estaban sometidos los suyos (recordemos al respecto que, según el **Rawd al-qirtas**, los musulmanes en su despliegue estaban tratando de ascender por la colina en la que se encontraban los cristianos, dejando, por tanto, poco espacio para una carga de caballería). En este caso, el Miramamolín habría aparecido por el sur, por el camino que le traía desde Salvatierra, cortando el avance del rey de Castilla.

El final de jornada tan desastrosa para los cristianos, queda resumido en las páginas del **Rawd al-qirtas** con frases bien ilustrativas:

"Dios sembró el pánico en los corazones de los infieles y volvieron la espalda derrotados y maltrechos; la caballería almohade los persiguió, hiriéndolos de frente y por la espalda, yéndoles al alcance, cebando en ellos sus lanzas y sus sables, saciando de sangre sus espadas y haciéndoles gustar las amarguras de la muerte."⁵⁰

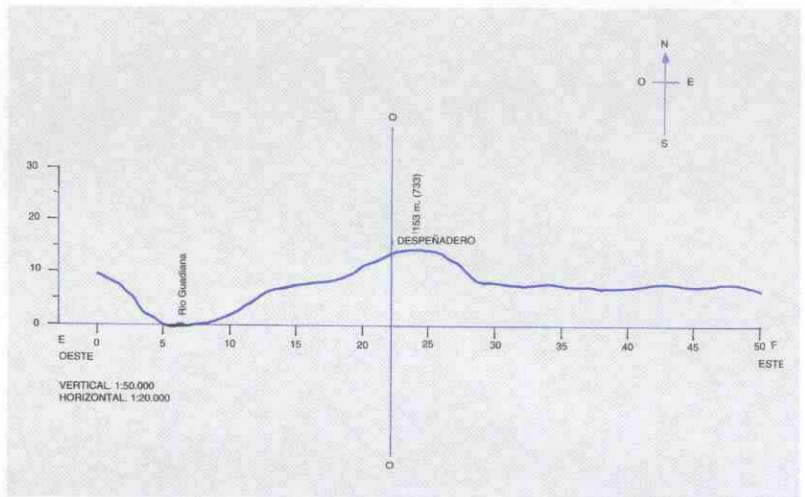
En definitiva, los cronistas musulmanes son unánimes a la hora de valorar el triunfo: se trató de la más brillante victoria conseguida por sus ejércitos, tras la de Zalaca⁵¹.

Hasta aquí las conclusiones a las que hemos llegado luego de ordenar y coordinar la información que ofrecen las fuentes.

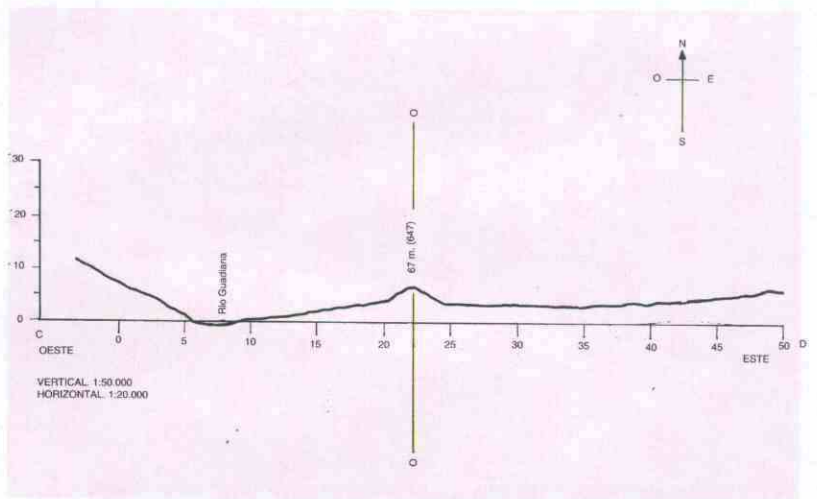
Con todo, nuestro esfuerzo no ha podido evitar que persistan en la reconstrucción numerosos puntos oscuros, lagunas e interrogantes. Entre ellos destacaremos los siguientes:

- ¿Cuál fue exactamente el campo de las operaciones?
- ¿Dónde se encontraba el Príncipe de los Creyentes cuando aquella mañana de julio dio comienzo el combate?
- Y, por último, ¿prepararon los musulmanes desde el consejo de guerra del día 13, la estrategia de dividir su ejército en vanguardia y retaguardia que tanta confusión causó entre los castellanos?

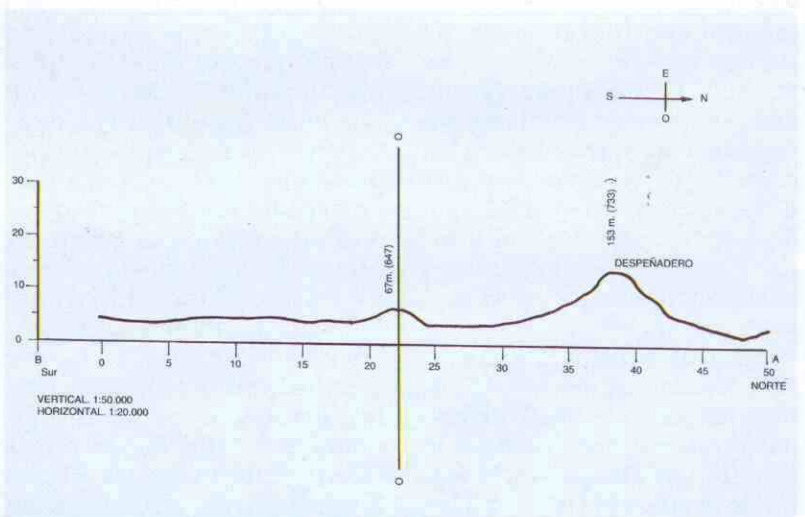
Todo ello sin entrar a valorar el número de combatientes que intervinieron en la jornada por uno y otro bando, cuestión tan ardua que merecería, ella sola, un estudio monográfico.



Corte topográfico correspondiente al eje del croquis (E-F). Emplazamiento cristiano



Corte este-oeste del campo de batalla



Corte norte-sur del campo de batalla.



A la izquierda Cabeza del Rey y a la derecha Cota 647, panorama desde el castillo.

Hemos intentado buscar respuesta a la primera interrogante, estudiando las características del terreno en mapas y fotografías aéreas. En virtud de ellos pensamos que el escenario de las operaciones estuvo encuadrado por las alturas que forman los cerros de Alarcos y del Despeñadero —prácticamente el mismo accidente—, el río Guadiana (de orillas muy pantanosas a esta altura de su curso) y las elevaciones que se encuentran al sur y al sureste (ésta última denominada Cabeza del Rey). En las crestas del Despeñadero se asentaron, sin género de dudas, los cristianos. Mientras que, en nuestra opinión, los campamentos musulmanes de Abu Yahya debieron estar situados en cualquiera de las faldas de las otras elevaciones. Suponemos a éstos últimos apoyados en alguno de esos cerros a fin de resguardar el movimiento de sus tropas de las miradas de los cristianos. A esos campamentos accedería el Miramamolín, poco antes del combate. El cerro del sur, a algo más de un kilómetro del Despeñadero, parece muy próximo al campo de operaciones para ser el

emplazamiento de las tiendas musulmanas. Pero el de Cabeza del Rey, a poco más de tres ¿estaría, por el contrario, demasiado lejos?

Permitásenos abordar la segunda cuestión —la relativa a la localización del califa—, cuestión que, muy relacionada con la primera, nos puede resolver esta interrogante y aquella otra. Ante todo, nos permitiremos aventurar, a tenor de ciertos comentarios incluidos en las fuentes, que Al Mansur se encontraba bastante lejos del campo de batalla durante la primera parte de la misma. En efecto, refiere el **Rawd al-qirtas** que antes de que se decidiera a entrar en acción con las tropas de reserva, supo por uno de los suyos que los musulmanes estaban superando a los cristianos⁵². La noticia se la llevaron al galope, unos jinetes árabes. ¿Estaría el califa en el cerro conocido como Cabeza del Rey? Posiblemente, pues los tres kilómetros y medio que separan este lugar del campo de batalla se cubren bien en una galopada, pero impiden el seguimiento directo de la contienda.

Mayor interés aun ofrece el análisis de las operaciones realizadas por los musulmanes antes y a lo largo de la batalla. Por lo que conocemos

de ellas, cabe hablar del planteamiento de una doble estrategia consistente, por una parte, en dejar que los cristianos se desgastaran todo un día antes de presentarles batalla y, por otra, ocultar sus efectivos a los contrarios. Estos ardides que tienen muchos visos de verosimilitud, debieron pesar decisivamente en el resultado⁵³.

Efectivamente, no sólo encajan a la perfección en el contexto, las noticias proporcionadas por el **Rawd al-qirtas** sobre la forma en que el ejército expedicionario cubrió las últimas etapas de su marcha, sino que además, es posible coordinar las referencias cronológicas que ofrecen las distintas fuentes en un todo armónico. Veámoslo:

Si Abu Yahya hubiera salido del Congosto el día 16 (como acredita el **Rawd al-qirtas**), habría llegado a las proximidades de Alarcos la tarde del 17, lo que permitiría a Alfonso VIII presentar batalla el 18, según sugiere el autor de la **Crónica latina**. Pero el visir habría dedicado toda aquella jornada no sólo a descansar (como sugiere el **Bayan**), sino a esperar al califa que, de acuerdo con el plan trazado, habría culminado su marcha al atardecer de ese mismo día, sin que, proba-

blemente, los cristianos se hubieran percatado de la llegada de esos refuerzos.

De modo que todas las noticias son coincidentes respecto a un hecho: los cristianos tuvieron poca información acerca del número de combatientes desembarcados en la Península, de sus movimientos y de sus planes. Ignorancia justificada, puesto que un cuerpo de caballeros destacado desde Calatrava para recabar información, fue sorprendido y destrozado antes de conseguir sus objetivos⁵⁴. Y ciertamente ese desconocimiento tuvo consecuencias trágicas, porque primero insistieron en presentar una batalla antes de que razonablemente sus contrarios estuvieran preparados; luego interpretaron como temor, la falta de respuesta de sus enemigos; más adelante confundieron al visir con el califa; y, por fin, todo parece indicar que el propio don Alfonso no contaba con las tropas musulmanas de reserva cuando se presentó en el campo de batalla.

En definitiva, todos los datos a nuestro alcance nos permiten afirmar que la superioridad islámica fue manifiesta, no sólo desde el punto de vista numérico, sino también desde presupuestos tácticos y estratégicos. Y así, un cuerpo de caballería pesada correctamente armado, bien entrinado y valeroso, cayó víctima de los certeros disparos de los peones arqueros, protagonistas indiscutibles de la jornada.

NOTAS:

1 Los trabajos en el castillo y la villa de Alarcos se llevaron a cabo entre 1193 y 1194 (J. GONZÁLEZ, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, t. I, Madrid, CSIC, 1960, pág. 957). Respecto a la configuración de la frontera sur en esta época, véase también del mismo autor *Repoblación de Castilla la Nueva*. Madrid. Univer-

sidad Complutense, t. II. 1975, págs. 204-205.

2 En palabras de Rodrigo XIMÉNEZ de RADA (*Historia de los hechos de España*, traducción de Juan Fernández Valverde, Madrid, Alianza editorial, 1989, VII, XXVIII, pág. 299), "avanza por los castillos de la Bética arrasando tierras y fortalezas".

3 Concretamente de "vacas, ganados y jumentos". Véase la pág. 112, líneas 26-27, de la *Crónica latina de los Reyes de Castilla*. Edición y traducción de L. Charlo Brea, Universidad de Cádiz, 1984.

4 *Crónica de las tres órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Barcelona. El Albr. Crónica de Calatrava, pág. 19v.

5 El texto, bastante amplio, es sin embargo, muy ilustrativo de la situación a finales de 1194: "El infiel... reuniendo sus soldados y capitanes, les señaló un plazo para acudir a la campaña; atacaron el país musulmán por el Este y el Oeste; el cuerpo invasor que llegó hacia Sevilla, cubrió toda la región y se extendió por todas partes" (*El Anónimo de Madrid y Copenhague*, texto árabe y traducción de A. HUICI, Valencia, 1917, pág. 74).

J. GONZÁLEZ (*op. cit.*, t. I, págs. 951-952) que resumió con su acostumbrada minuciosidad todas estas operaciones, entiende que debieron desarrollarse durante el verano y parte del otoño del mencionado año de 1194.

6 "Atacaron el país musulmán por Levante y por Poniente y el contingente que llegó hasta Sevilla cubrió toda la región y se extendió por sus dependencias y costas" *Al-bayan al-mugrib fjtisar qjbar muluk al-andalus wa al-magrib*, ed. de Huici Miranda en *Colección de Crónicas árabes de la Reconquista*. Tetuán, Instituto General Franco de Estudios e Investigaciones Hispano-Árabes, 1953, pág. 180.

7 IBN ABU ZAR, *Rawd al-qirtas*, ed. A. Huici Miranda, vol. II. Valencia. Anuar. 1964, pág. 432. Se trata, en palabras de Julio GONZÁLEZ (*El reino de Castilla...*, pág. 951, n. 1) "de la repetición tardía del recurso empleado por algunos historiadores musulmanes al narrar la batalla de Zalaca". Pero J. González no hace sino repetir las observaciones que formulara años antes A. HUICI MIRANDA, *Las grandes batallas...*, págs. 138-139.

8 Según la expresión de don Rodrigo XIMÉNEZ de RADA. *Op. cit.*, VII, XXVIII. Dice textualmente el toledano: "infinita multitudine militum et peditum mare transivit" y añade "los llanos de Tolosa repeló de pastos y las veredas de los roquedales ensanchó con los cascos" (pág. 299 de la edición citada de Juan Fernández Valverde). La *Crónica General* traduce las frases

anteriores con términos no menos elocuentes: "ensancho el los senderos de los pennedos con las hunnas de los cauallos, et con la grand muchadumbre seco los ryos" (capítulo 1002, pág. 681 de la edición de R. Menéndez Pidal. Madrid. Gredos. 1977). También la *Crónica latina* se hace eco de la magnitud de aquel ejército de caballeros y peones: "congregata infinita multitudine militum et peditum, mare trasivit" (*ed. cit.*, págs. 13, 4-5).

9 *Al-Bayan al-mugrib...*, pág. 183 de la edición citada.

10 De esta última condición deben ser los arqueros que tan decisiva actuación tuvieron en la contienda.

11 *Rawd al-qirtas*, traducido y anotado por A. Huici Miranda, Valencia, Anuar, 1964, pág. 434, del vol. II.

12 *Al-Bayan al Mugrib*, ed. citada, págs. 183 a 185.

13 "pasó el mar, se acercó a Córdoba y, pasando el puerto del Muradal con gran rapidez, se extendió sobre la planicie del castillo que ahora se llama Salvatierra... Así pues, el demente dicho moro Almiramamolín acampó allí mismo junto al Congosto, entre el castillo que se llama Salvatierra y Alarcos", págs. 13, 4-8; 28-29 de la ed. citada. Traduciendo la frase a términos de toponimia actual, significa que cruzó por Despeñaperros y se aproximó al Guadiana por Calatrava la Nueva (Calzada de Calatrava). Más problema plantea la localización del Congosto.

14 Ed. citada, págs. 435 a 440.

15 A. HUICI MIRANDA. *Grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*. Madrid. CSIC. 1956, págs. 139-140 y J. GONZÁLEZ. *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid. CSIC. 1960. t. I, pág. 954, nota 12.

16 "El rey glorioso don Alfonso, cuando supo la llegada del moro Almiramamolín —así le llamaban los reyes marroquíes— mandó a sus vasallos que le siguieran con toda rapidez. Él, como león rugiente que se estremece ante la presa, precedía a los suyos y con excesiva rapidez llegó hasta Toledo... (págs. 13, 7-12). Además, Julio GONZÁLEZ (*El reino de Castilla...*, t. I, pág. 954) ha documentado la presencia de don Alfonso en la ciudad del Tajo el 25 de junio.

17 *Crónica latina*, ed. citada, págs. 13, 10-18.

18 Edición citada, 12, 15-17.

19 *Rawd al-qirtas*, ed. citada, pág. 440. Además, comenta que el campamento de los politeístas estaba situado en una colina alta.

20 *Crónica latina*, ed. citada, págs. 13, 25-26.

21 A. HUICI MIRANDA. *Grandes batallas...* supone que Alfonso VIII no esperó convencido de la superioridad

combativa de sus tropas sobre la prepotencia numérica que exhibía su oponente (pág. 141).

22 J. GONZÁLEZ (Alfonso IX, Madrid, CSIC, 1944, pág. 70-73) refiere cómo inmediatamente después del desastre, Alfonso IX reclamó a su primo los mismos castillos que venía exigiendo desde antes de la acción.

23 J. GONZÁLEZ, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, t. I, pág. 954, alude al hecho de que Alfonso IX estuviese aún por la zona de Talavera-Toledo el día de la batalla.

24 Véase la nota 13.

25 *Grandes batallas de la Reconquista*, págs. 140, nota 4.

26 *El reino de Castilla...*, t. I, pág. 945, nota 15.

27 Ambas definiciones proceden del *Vocabulario de términos geográficos*, de F. VÁZQUEZ MAURE y F. MARTÍNEZ LÓPEZ editado en Madrid por el Instituto Geográfico Nacional, 1987.

28 *Rawd al-qirtas*, pág. 435 de la ed. de Huici Miranda.

29 *Rawd al-qirtas*, pág. 438. María Jesús VIGUERA MOLINS (*Los reinos de Taifas y las invasiones Magrebíes*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 291) a propósito de esta visión onírica, señala que la batalla fue rodeada por ambas partes de componentes míticos.

30 J. VERNET, dedica varios apartados al estudio de la oneirología en su obra *La ciencia islámica en oriente y occidente* (Barcelona, Ariel, 1978, págs. 22-23; 179-180).

31 *Rawd al-qirtas*, pág. 439.

32 *Rawd al-qirtas*, pág. 439.

33 *Rawd al-qirtas*, pág. 440.

34 "... hasta que se acercó el ejército de Abu Yahya al campamento de los politeístas, situado en una colina alta... El ejército musulmán acampó en el valle, en la mañana del miércoles 9 de sha'ban del 591 (19 de julio de 1195)" (*Rawd al-qirtas*, ed. citada pág. 440).

35 "El visir les mandó armarse y prepararse para el día siguiente y madrugó para el encuentro con sus enemigos. Dejaron en el campamento sus bagajes e impedimenta y marchó todo el ejército con calma y se acercaron hasta estar a la más clara vista del enemigo, quedando a una distancia de dos flechas o más cerca." (pág. 186 de la edición citada.) Por lo que se refiere al cálculo de la distancia indicada arriba, nos remitiremos a las precisiones de A. FERRILL, quien en su libro *Los orígenes de la guerra (desde la edad de piedra a Alejandro Magno)*, afirma que el alcance de los más antiguos arcos simples estaría entre 90 y 140 metros (Madrid, Ediciones Ejército, 1987, pág. 53, nota 32). Dos tiros de flecha serían, pues, a lo más, 300 metros y menos de dos tiros de flecha unos 200.

36 "El ejército musulmán acampó en el valle" afirma el *Rawd al-qirtas*,

(pág. 440, de la edición citada). Que estaba alejado lo deducimos del hecho de haber recorrido aquel ejército una cierta distancia la mañana de la batalla.

37 *Rawd al-qirtas*, págs. 440-441.

38 *Bayan*, pág. 186. *El anónimo de Madrid* que refiere prácticamente lo mismo, emplea una frase no menos expresiva para aludir a la actitud de los musulmanes: "avanzó la infantería y se dispusieron sus filas, quedando como un muro de bronce". (edición citada, pág. 79).

39 Los moros se las ingeniaron para que los cristianos "... *fatigados ese día por el peso de las armas y por la sed se encontraran al día siguiente menos aptos para la batalla.*" Y añade: "El rey de los moros ordenó a los suyos que alrededor de la media noche se prepararan para la batalla y muy de mañana aparecieron súbitamente en el mismo campo que el rey castellano había ocupado el día anterior. Se originó un revuelo en los campamentos de los cristianos, y lo que suele suceder con frecuencia, la imprevista presencia de los moros produjo en los enemigos estupor y temor al mismo tiempo." (pág. 14, 11-12 y 14-19).

40 pág. 187 de la ed. de Huici Miranda.

41 (*Rawd al-qirtas*, pág. 441 de la edición de Huici).

42 Se repiten con este motivo las exhortaciones de los jefes musulmanes para alentar a los suyos a resistir (*Rawd al-qirtas*, pág. 442).

43 Entre quienes cayeron en aquella hora, alcanzando la consideración de mártires se encontraba Abu Yahya, quien según el cronista fue confundido con el Miramamolín, a causa de la enseña que enarbolaba (*Rawd al-qirtas*, pág. 442).

44 "Se desviaron hacia la derecha y cedió un grupo de voluntarios y una mezcla de gente baja y de tímidos" (*Bayan*, ed. de Huici Miranda, pág. 187).

45 "Los musulmanes resistieron valientemente; el día se oscureció como la noche; las cábilas de voluntarios, árabes, agzaz y arqueros avanzaron y rodearon a los cristianos, que acometían por todas partes; el caid Ibn Sanadid atacó con los andaluces y los que le seguían de las cábilas de Zanata, Masmuda, Gomara y demás bereberes, la colina en la que estaba Alfonso" (*Rawd al-qirtas*, edición citada, págs. 442-443).

46 "La muerte se cebaba en tanto en los cristianos... Cuando arreció el estrago entre los infieles y se persuadieron de su ruina, volvieron las espaldas, huyendo a la colina en la que estaba Alfonso, para defenderse en ella; pero se encontraron con que el ejército musulmán se había inter-

puesto entre ellos y la colina, y volvieron sus pasos hacia la llanura. Cayeron de nuevo sobre ellos los árabes, voluntarios, hintatis, agzaz y arqueros que los arrollaron y exterminaron sin dejar uno" (*Rawd al-Qirtas*, edición citada, pág. 442-443).

47 "Los árabes se despliegan para perdición del pueblo cristiano. Una innumerable multitud de flechas, sacadas de los carcajes de los arcos, vuela por los aires y enviadas hacia lo incierto con golpe certero hieren a los cristianos." (págs. 14, 25-25, de la ed. de Charlo Brea).

48 Véase las frases del Anónimo de Madrid que se copian en la nota 36.

49 "... acometió también el Príncipe de los Creyentes con su ejército almohade al impio Alfonso para desbaratarlo. Cuando el cristiano se preparaba para cargar sobre los musulmanes con tambores a su derecha, que conmovían la tierra, y las trompetas que llenaban montes y valles; levantó la cabeza para ver lo que era, y vio los estandartes musulmanes que avanzaban con la enseña blanca de al-Mansur al frente..." (pág. 444 de la edición citada).

50 *Rawd al-qirtas*, págs. 444-445.

51 *Rawd al-qirtas*, pág. 446. Para El Anónimo de Madrid y Copenhague (ed. A. Huici Miranda, Valencia, 1917) mayor fue la victoria de Alarcos que la de Zalaca, pues mientras aquella, "fue... de varios accidentes y poco clara al principio" la de Alarcos "fue de alegría general y como la comida del hambriento y la bebida del sediento" (pág. 82).

52 "Algunos caballos árabes corrieron a toda brida a anunciar al Príncipe de los Creyentes que Dios había desbaratado al enemigo." (pág. 444).

53 Según el *Rawd al-qirtas* (págs. 436-437), fueron sugeridos a Abu Yusuf por los andalusíes en el consejo de guerra celebrado el día 13.

54 *El Bayan*, pág. 185.

JUAN MUÑOZ RUANO
Licenciado en Historia del Arte.

M^a ISABEL PÉREZ DE TUDELA VELASCO
Doctora en Historia.
Profesora de la U.C.M.

El desmoronamiento de la frontera sur tras Alarcos



Federico Blanco

LOS ACONTECIMIENTOS

La derrota de Alfonso VIII en Alarcos, en 1195, frente al ejército almohade, cataliza la atención del desastre castellano. Pero la magnitud de la contienda supera la pérdida de una batalla o una fortaleza; Alarcos, significa en un primer momento, la caída de la zona manchega hasta Guadalerzas, es decir, casi hasta Toledo. Después, la mala disposición para repeler las campañas musulmanas de los años 1196 y 1197 y, finalmente, la momentánea debilidad de Castilla frente a los otros reinos cristianos, que intentarán aprovechar la coyuntura en su favor.

Las fuentes, tanto cristianas como musulmanas, centran su atención en magnificar la derrota de los castellanos y la victoria de las fuerzas combinadas andalusíes y

almohades. A continuación unas pocas líneas que se pierden en los textos, dan cuenta de los inmediatos sucesos. Así, por ejemplo, por parte cristiana, nuestro cronista Rodrigo Jiménez de Rada dirá: "Además consiguió el agarenos algunos castillos después del combate."¹

Y la **Crónica Latina**:

"El rey de los moros saqueó los expolios; tomó las siguientes fortalezas: Torre de Guadalerzas, Malagón, Benavente, Calatrava, Alarcos y Caracuel, y así volvió a su tierra."²

Desde la parte musulmana, **Rawd al-Qirtas**, se extiende algo más indicando:

"... luego invadió el país cristiano, arruinando ciudades, aldeas y castillos, saqueando y cautivando hasta llegar a Djabal Sulayman; entonces emprendió la vuelta después de haber llenado las manos de los musulmanes de botín, sin que un solo cristiano le saliese al paso. Llegó a Sevilla y

emprendió la construcción de la mezquita y de su elevado alminar."³

En este mismo sentido se expresa El Marraquechi, mientras que Al-Maqqari es propagador de una fábula, probablemente basada en la gesta del castillo de Oreja en tiempos de Alfonso VII, pues afirma que:

"El Miramamolín persiguió al rey Alfonso y asedió Toledo con máquinas, pero salió la madre de éste acompañada de sus damas e hijos, y llorando pidió al vencedor que dejase el asedio, a lo que éste accedió, despidiéndola cargada de regalos y se volvió a Córdoba."⁴

Parcas como podemos ver, son las noticias de la campaña, y muchas veces erróneas, debido a que los cronistas, en su mayoría no coetáneos de los acontecimientos, arrastran tópicos y engrandecen los hechos que benefician a su pueblo, u olvidan, pasando

por alto, otros que les perjudican. Sabemos por ejemplo, que el Miramamolín en agosto de 1195 estaba en Sevilla, y por tanto, que la toma de Djabal Sulayman, identificada por Gayangos con la cuesta de Zulema, junto a Alcalá de Henares, quedó para la segunda campaña, es decir, la que tuvo lugar al año siguiente, en 1196. Tampoco es cierto el suceso de Toledo relatado por Al-Maqqari, con claros deseos de patentizar el poderío de Yacub, al igual que su generosidad y caballería hacia la madre de su enemigo, que dicho sea de paso, había fallecido en 1155.

Si tomamos estudios posteriores, se comprueba que no se ha podido avanzar mucho en el desarrollo de esta campaña, y tanto Huici Miranda, como Julio González, se limitan a citar las fuentes anteriores y poco más.

Casi todas las noticias coinciden en el hecho de que el objetivo inmediato del caudillo almohade, tras la caída de Alarcos, fue el avance sobre Toledo. Para lograrlo, hubo de hacer frente a los castillos situados a lo largo del camino que conducía desde Córdoba a dicha ciudad. Pero una vez conquistados de forma rápida, Yacub volvió sobre sus pasos y se dirigió a Sevilla donde se dedicó a obras pías y de propaganda.

"... bastó el pánico de la derrota y la llegada de columnas volantes almohades para que en un plazo de ocho o diez días fuesen ocupados (los castillos), pero al-Mansur, no debió sentirse con fuerzas para sacar más partido de su triunfo, pues a los veinte días, el martes, 27 de sa'ban —7 de agosto— estaba de regreso en Sevilla... Celebró con una solemne

*recepción y un desfile militar su victoria en el pabellón de su castillo de Aznalfarache... Se dedicó al-Mansur a proseguir y terminar las obras emprendidas en la mezquita sevillana."*⁵

Como bien indica Huici Miranda, el caudillo almohade "no debió sentirse con fuerzas", para arriesgarse en la avanzada hasta Toledo, por lo que, tras enviar algunos destacamentos que de forma rápida rompieron la frontera, reparó en la conveniencia de ensalzar su triunfo y reponer fuerzas para el año siguiente. Ahora bien, al desgaste provocado por el encuentro, habría que añadir que el tiempo marcaba la pauta, dada la lentitud con que se desplazaba el ejército almohade. Había tardado casi un mes en llegar desde Sevilla (de la que salió el 22 de junio) hasta Alarcos, donde se situó el 17 de julio, presentando batalla al día siguiente. La subida hacia Toledo les hubiera llevado otros 15 ó 20 días, sin contar con la resistencia cristiana y por ello, el Miramamolín no quería ni podía prolongar demasiado el avance, apremiado por el calendario. Como ya se sabe, las campañas guerreras en la Edad Media se realizaban en la primavera y el verano, y ello por dos motivos fundamentales: El primero y más importante, porque la logística de campaña era prácticamente inexistente y las tropas en su avance, se alimentaban de los campos por los que atravesaban; el otoño y el invierno, llevaban aparejados la falta de avituallamiento. El segundo, las condiciones climáticas eran adversas. Estas dos razones eran por tanto, suficientes para disuadir a los contendientes.

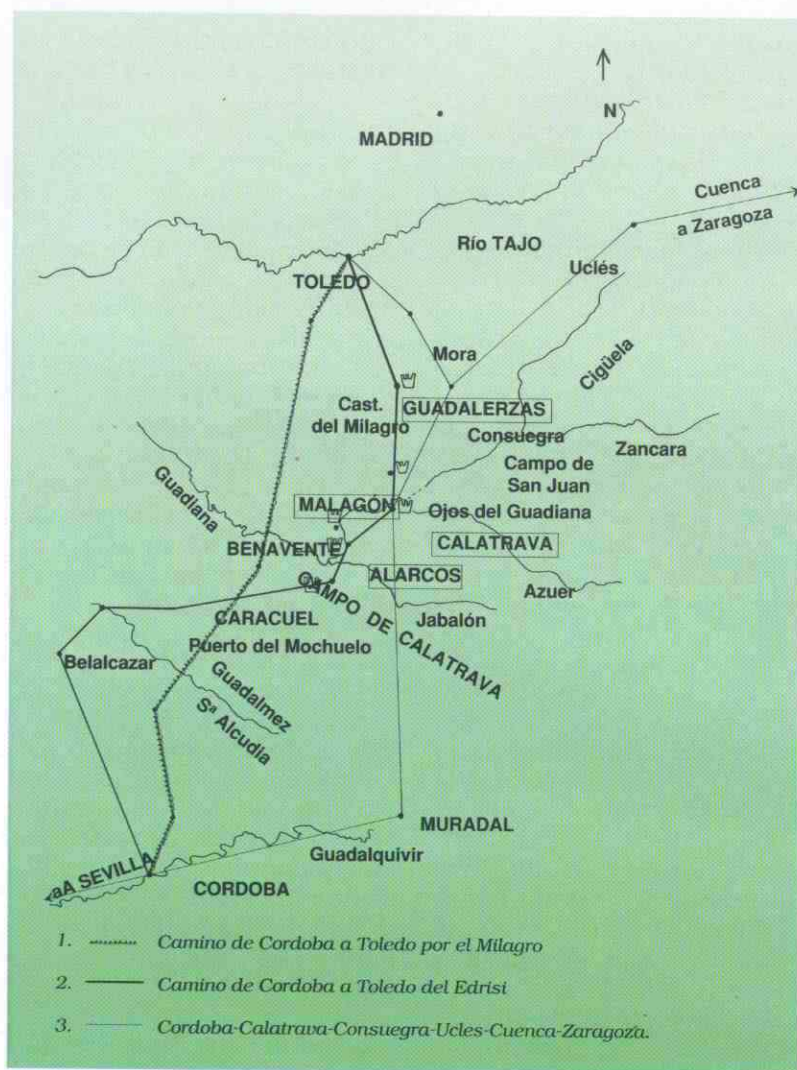
LOS CASTILLOS Y LOS ITINERARIOS HACIA TOLEDO

La línea de castillos situada en el camino de Córdoba a Toledo, pertenecía en 1195 a la Orden de Calatrava, aunque todos ellos (salvo el nuevo de Guadalerzas) eran de construcción musulmana, y soportaban sobre sus viejos muros, una larga tradición guerrera: Benavente, Caracuel, Malagón y Guadalerzas, formaban parte ya de la defensa emiral y califal, que desde los primeros tiempos de la invasión se organiza en torno a las dos principales capitales: Córdoba y Toledo.

Por otro lado, sabemos que la Edad Media utilizó el sistema viario romano, que se conservó la mayoría de los nudos importantes y se crearon otros nuevos al compás de las necesidades del momento. Así, Toledo, capital de la Marca Media, permanecía unida a Córdoba, capital de Al-Andalus por dos rutas diferentes: la llamada del *Milagro* y la de Calatrava.

La primera constituye el camino más corto entre las dos ciudades, y como dice Ruibal: "Sólo circunstancias históricas, ajenas a condiciones puramente geográficas, pudieron mover a los viajeros a la utilización de otra vía alternativa"⁶.

La segunda, que es la que a nosotros nos interesa, es mencionada por vez primera en el 747, momento en que Abd-al-Rahman al Fihri mandó su reparación. A pesar de contar con un recorrido mayor, constituía ya en época el El Edrisi "el camino más concurrido entre Toledo y Córdoba". Este autor, señala los principales lugares de etapa, que llevarían desde Córdoba a Caracuel, Calatrava (punto más importante del itinerario), Malagón, Guadalerzas



Mapa itinerarios hacia Toledo y situación de los castillos.

(situada en el paso del "Congosto", ya en los Montes de Toledo) y de allí a Toledo.

Desde Caracuel hacia el Sur, el recorrido se complica, pues es motivo de controversia entre los investigadores que barajan varios puntos alternativos en el itinerario. Esta circunstancia, sin embargo, no impide comprobar que, primero, los musulmanes en sus expediciones hacia Toledo, después los cristianos y luego los almohades, optaron por esta vía frente a la del "Milagro"; aunque para subir hacia Caracuel, empleasen el alternativo

puerto del Muradal (actual Despeñaperros). La preferencia sobre esta ruta que implicaba emplear más tiempo, podría explicarse por la mayor seguridad ofrecida por las fortalezas que la circundaban, así como el ser una zona más poblada.

Los objetivos que cumplirán estos castillos, oscilarán según los diferentes momentos históricos, pero pueden resumirse en:

— De defensa: tanto de frontera, como de la población que albergaba la zona. También de la vía de comunicaciones sobre la que se encon-

traban situados y de las mercancías y viajeros que transitaban por ella.

— De vigilancia sobre los avances enemigos. Cuando estaban en manos musulmanas, de los movimientos cristianos y viceversa.

— De fiscalidad, por cuanto se encargarían de hacer efectivo el pago de tributos y el abono de los impuestos por tráfico de animales o mercancías.

Lo único que cambiaría y a intervalos de tiempo a veces muy cortos, sería el sentido en el que se movían los intereses, pues unas veces sería Sur-Norte, es decir musulmanes, y otras Norte-Sur, o sea cristianos.

LA ALTERNANCIA CRISTIANO-MUSULMANA EN LA POSESIÓN DE LOS CASTILLOS

La toma de Toledo por Alfonso VI en 1085, trajo consigo la anexión de buena parte de los territorios de dicho reino, aunque luego se perdieron. Los castillos a los que nos referimos, integraban la dote de Zaida, esposa de Alfonso y se conservaron hasta 1108⁷. Vueltos a manos musulmanas, serán recuperados por Alfonso VII:

"El emperador de España don Alonso, nieto del dicho Rey don Alonso que gano a Toledo, no pudiendo sufrir los daños que los Moros hazian en el Reyno de Toledo, junto gran exercito, y con el entro por el Reyno de Cordova, quemando y talando los campos, y haziendo cruel guerra, hasta llegar a Cordova, la qual gano: aun que por no poder sustentarla siendo Calatrava de Moros, la dexo al mesmo Rey que la tenia, con que fuese su vassallo, y le diese ciertas parias. De alli dio buel-

ta el Rey para Toledo: y luego con mayor exercito entro por la tierra de Calatrava, hasta poner cerco a la villa cabeça de aquella tierra, que se dezia Campo de Calatrava. Tivola cercada mucho tiempo: y al fin la tomo por fuerça y combate, en el qual murieron muchos Moros. Ganada la Villa, el Rey passo adelante con su exercito, dexando en ella buen recaudo: y gano los castillos de Alarcos, Caracuel, Benavente, Figuerola, Almodovar, Salvatierra, Mestança, Sancta Eufemia, y otros muchos. Algunos dellos hizo assolar, porque no tenia gente para dexar en su guarda, y otros dexo en pie, bastecidos de gente y mantenimientos como convenia."⁸

El texto es suficientemente esclarecedor; el Emperador penetra en territorio enemigo, no puede mantener la posición de Córdoba por ser Calatrava musulmana y estar situada en su retaguardia. De regreso, gana los castillos que encuentra a su paso, destruyendo aquellos que no puede dotar convenientemente. Calatrava, corazón del territorio de su nombre, se revela así como objetivo prioritario, punto vital ante una posible invasión y también a la inversa, lugar de apoyo para dirigir las campañas contra los musulmanes. Una vez conquistada, la entregó a la Orden Militar del Temple:

"Viendo el emperador don Alonso lo mucho que importava para la seguridad del Reyno de Toledo, que la villa de Calatrava se sustentasse y conservasse en poder de Christianos, y por otra parte entendiendo la dificultad que en esto avia, por estar como estava tan en frontera de los Moros de Andaluzia, hizo donacion de ella al Maestre y Freyles Cavalleros de la Orden del Sancto Templo, que

le dezian Templarios; para que pusiessen en Calatrava Cavalleros de su Orden que la defendiessen."⁹

Fue defendida Calatrava por los Templarios durante ocho años, pero:

"...Era tan grande el desseo que los Moros Andaluzes tenian de ganar la villa de Calatrava con los otros castillos de sus términos, que no contentos con averse juntado muchas veces tres Reyes Moros para ello, pidieron favor de gente a los de Allende la mar, para entrar poderosamente por Calatrava, y ellos se la enviaron."¹⁰

El resultado fue que los Templarios abandonaron Calatrava ya en tiempos de Sancho III. Éste, viendo que de no defenderlo se perdería un territorio arduamente conseguido, y por otro lado, que se abriría la puerta hacia el corazón de su propio reino.

"...mandó publicar en su Corte la qual a la sazón estava en la ciudad de Toledo, que si algun cavallero o persona poderosa, se atravesasse a tomar a su cargo y riesgo la defensa de la villa de Calatrava, se la daria por juro de heredad para el y a sus herederos, con todos sus terminos, castillos y aldeas."¹¹

D. Raimundo, Abad del Monasterio Cisterciense de Fitero y D. Diego Velázquez, que por aquel entonces era monje del dicho Monasterio, solicitaron del Rey Sancho les concediera intentar la empresa, a lo que el monarca accedió. Surge con ellos en Castilla a imitación de las órdenes Militares Internacionales del Temple, San Juan del Hospital y Santo Sepulcro, la Orden Militar de Calatrava. La carta de donación, firmada en Almazán en 1158, recoge cuantas obligaciones y compromisos contraían los cistercienses, así como las

donaciones hechas por el rey. Apoyaría el proyecto aparte del monarca, el Arzobispo de Toledo, D. Juan, quien dotó a la nueva Orden no sólo económica, sino espiritualmente, al conceder las indulgencias precisas para atraer suficientes combatientes a la zona en peligro.

Desde la Vieja Calatrava los frailes guerreros iniciaron su despliegue hacia el Sur. Entre 1169 y 1170, se conquistan los castillos de Castro Ferral, Ocira y Almodóvar, que hay que añadir a Caracuel, Alarcos, Benavente, Piedrabuena, Malagón y Guadalerzas. Y no sólo esto, sino que los religiosos dirigieron su ofensiva sobre el valle del Guadalquivir. En 1171 tiene lugar la fundación de las primeras Encomiendas, a través de las cuales se organizó la repoblación. Originariamente se establecieron sobre un castillo, cuyo mantenimiento era su principal carga económica y la razón de ser de su fundación; Guadalerzas, Benavente y Caracuel, se citan en esta fecha.

El predominio cristiano duró hasta 1195, momento en que la batalla de Alarcos, entregó a los almohades todo el territorio por el que tan duramente se había luchado. Desde ese momento, los castillos serán en sus manos, punta de lanza contra el Reino de Toledo y el monarca Alfonso VIII.

El territorio nuevamente será castellano, cuando la Cristiandad, unida en las Navas, aseste sobre el Islam andalusí el golpe definitivo, pues no sólo serán desalojados los almohades, sino que ya no conocerá nuevas ocupaciones musulmanas. Las Órdenes Militares como en anteriores momentos, pero ahora con más éxito, dominarán y controlarán esta fa-

ja de terreno. Ellas le conferirán una huella que aún permanece. Solamente con que miremos un mapa, la topomimia dará cumplida razón de lo que aquí se indica.

Las fortalezas del Campo de Calatrava, quedaron desde 1212, muy en retaguardia, siendo algunas abandonadas y comenzando en cierta medida su destrucción. Hablar de cada uno de los castillos en particular, es prácticamente imposible en el corto espacio que nos permite este artículo, aunque sí podemos indicar algunas señas características y su estado actual.

to que poseemos sobre dicho castillo, es de 1178, en él se indica la fundación por los calatravos del "Hospital de Guadalferça"¹², actividad prioritaria a que se dedicó la fortaleza.

Situado sobre un promontorio del terreno, está formado por una gran torre rectangular de 18 m. de altura, rodeada de una muralla; completan su estructura un gran recinto por su lado occidental y la capilla. La disposición de la muralla, muy próxima a la torre, hace suponer fechas diferentes de construcción o notables reformas en distintas épocas.



▲ Caracuel



◀ Castillo de Guadalerzas

▼ Caracuel

EL ESTADO DE CONSERVACIÓN

Guadalerzas

El castillo de Guadalerzas, a unos kilómetros de la villa de Los Yébenes, es de fábrica cristiana y su estado de conservación es aceptable (del anterior musulmán, apenas si quedan algunos restos descubiertos recientemente). Su fecha de edificación se desconoce con exactitud, aunque pudo ser en torno a 1170 cuando se crea la Encomienda. El primer documen-



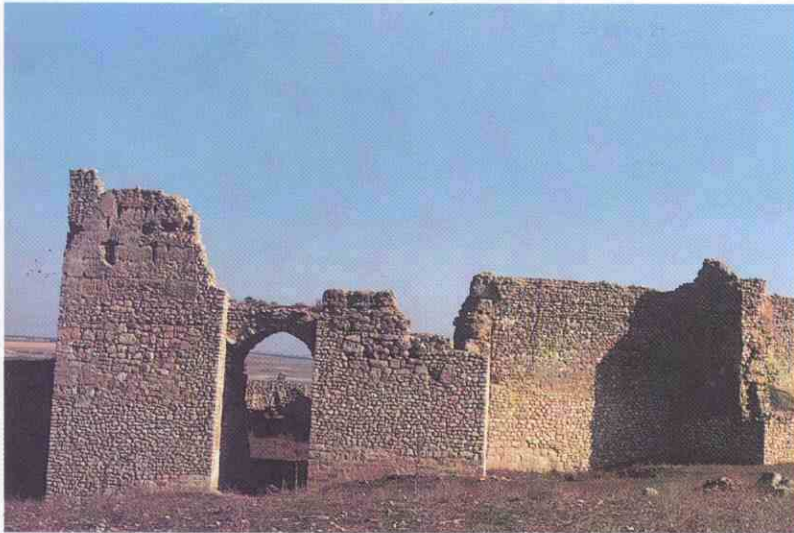
Caracuel

Este importante castillo, que parece haber heredado su nombre de la antigua población romana de Carcuvium, se encuentra situado en la zona occidental del Campo de Calatrava, sobre un cerro desde el que se domina todo el entorno. Se cuentan de él gloriosos hechos de armas desde el año 878. Desgraciadamente, tras las Navas perdió importancia y andando el tiempo, al cobrar mayor auge el pueblo de Corral que surgió a su abrigo, la Encomienda se trasladó



de muralla, quedan en pie para testimoniar su pasado.

Calatrava



Benavente

Si Caracuel es viva prueba del abandono de los hombres y la desidia del tiempo, algo parecido ocurre con Benavente, del que sólo se vislumbran algunas hiladas de piedras en un lugar donde se confunden ya con el terreno. Sólo desde su punto de ubicación, puede saberse que allí hubo un castillo.

Malagón

Más triste aun es lo acontecido a este castillo, que pasó

Calatrava

allí, decisión tomada en el Capítulo General de la Orden de 1551. El abandono causó estragos y ya en el siglo XVI, en el **Cosmographia** de Fernando Colón se dice de él que es "una fortaleza muy derrocada"¹³.

Su estado actual es lamentable, apenas una torre (como la llaman los lugareños) y algunos paños



Calatrava

a manos de los Caballeros Calatravos por compra en 1188¹⁴. De Malagón ningún resto queda, pues sus ruinas han sido recientemente demolidas para construir distintas casas que se configuran en torno a la llamada "Glorieta del 23 de junio", fecha que rememora la conquista cristiana de la fortaleza, antes de las Navas:

"Era, dice el Arzobispo de Narbona, una torre de cal y canto que tenía en las cuatro esquinas otras torres pegadas a ella con sus parapetos muy fuertes; se apoderaron por fuerza de las cuatro torres laterales, y llegaron por ellas, minando hasta los cimientos de la torre principal, sin que por ello dejasen los moros de defenderse... casi todos fueron pasados a cuchillo."¹⁵

Los cruzados como vemos, mataron a los defensores y destruyeron el castillo que, posteriormente, fue reparado y utilizado como casa fuerte hasta el s. XVI. En los diccionarios geográficos del XIX, se dice que el castillo estaba casi destruido.

Calatrava

Cabeza del Campo de su nombre e importante fortaleza que jalona la historia de episodios en su entorno, estaba situada en un lugar malsano, pues era zona pantanosa del Guadiana. Su nombre ha sido muy discutido y si para Rades, por ejemplo, Calatrava quiere decir "altura o fuerza en tierra llana"¹⁶, Ruibal como la mayoría de los investigadores, atribuye su denominación a *Qal'at Rabah*, Castillo de Rabah, siendo éste hijo de Aliben-Rabah al-Lahmi, compañero de Muza en el momento de la penetración musulmana en la Península.

Desde tan temprana época, fue escenario de numerosos acontecimientos hasta que en 1217, se decidió su traslado a un lugar más adelantado en la frontera, y ello por motivos militares, económicos y de salubridad. El nuevo enclave se denominaría Calatrava la Nueva.

Desde el momento de su desmantelamiento, no fue utilizada jamás. Hoy su estado de conservación es ruinoso, distinguiéndose aún dos zonas: la ciudad y el castillo. La primera contaba con un perímetro de 600 m., mientras que el segundo poseía 270 m. Estaba separado de la ciudad por un fuerte muro, constituyendo el reducto último en momentos de peligro. Como en los casos anteriores, ha ido desmoronándose poco a poco, hasta convertirse en lo que ahora podemos contemplar.

Como vemos de estos castillos, mudos testigos de enconadas luchas, asilos de gentes diversas según el desarrollo de los acontecimientos, pocos restos se conservan. Unos apenas son vestigios que desaparecen poco a poco con el tiempo y nuestro abandono; otros, apenas integran un recuerdo en la memoria de las gentes. Contemplando sus ruinosos muros, llegan hasta nosotros sobrecogedoras proezas. Cerrando los ojos podemos imaginar su vivo latir en la historia: gritos de batalla, choques de escudos, armas, máquinas de guerra, miradas de triunfo y lamentos de derrota... Cúmulos, en fin, de luchas y sentimientos que pertenecen al pasado, pero de un ayer cercano que se muestra en sus piedras. Tan lejos, tan cerca, porque las piedras vivas, silenciosas guardianas de debilidades y grandezas, así nos lo cuentan.

NOTAS:

- 1 JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, Introducción, traducción, notas e índices de Juan Fernández Valverde, Alianza, 1989, pp. 299.
- 2 *Crónica Latina de los Reyes de Castilla*, Introducción, texto crítico, traducción, notas e índices de Luis Chalo Brea, Universidad de Cádiz, 1984, pp. 15.
- 3 IBN ABI ZAR, *Rawd al-Qirtas*, Traducido y anotado por Ambrosio Huici Miranda, *Textos Medievales*, 13, Vol. II, Valencia, 1964, pp. 446.
- 4 Citado por GONZÁLEZ, J., *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, CSIC, Escuela de Estudios Medievales, Vol. XXV, Madrid, 1960, pp. 969.
- 5 HUICI MIRANDA, A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante la invasión africana (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, CSIC, 1956, pp. 169-170.
- 6 RUIBAL, A., *Calatrava la Vieja, estudio de una fortaleza medieval*, Instituto de Estudios Manchegos, CSIC, 1984, pp. 23.
- 7 CORCHADO SORIANO, M., *La Orden de Calatrava y su Campo*, Vol. I., Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1984, pp. 74.
- 8 RADES Y ANDRADE, Francisco de, *Crónica de las Tres Órdenes, de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Edic. El Abi. S.A., Barcelona, 1980, pp. 2.
- 9 *Ibidem*, pp. 3
- 10 *Ibidem*, pp. 4
- 11 *Ibidem*, pp. 4
- 12 VIADA RUBIO, M^a R., "El Castillo de Guadalerzas" en *Castillos de España*, núm. 93, Madrid, 1987, pp. 35.
- 13 CORCHADO SORIANO, *Opus cit.*, vol. III, pp. 182-183.
- 14 *Ibidem*, vol. I, pp. 295.
- 15 Citado por CORCHADO SORIANO, *Opus cit.*, vol. I, pp. 287.
- 16 RADES Y ANDRADA, *Opus cit.*, pp. 1.

MARÍA TERESA ARIAS
BAUTISTA

Licenciada en Historia.



La Campaña de 1196

LA DINÁMICA DE LAS FUERZAS PENINSULARES

El impacto de la victoria musulmana de Alarcos fue muy grande para sus contemporáneos¹. Los propios autores islámicos establecieron paralelismos con la batalla de Sagrajas²: si en aquel episodio, Al-Andalus había conjurado felizmente el peligro expansionista castellano-leonés, en ésta se alejaba eficazmente el temor a una avalancha de los reinos cristianos.

Los estudiosos actuales tienden a reducir su trascendencia real, basándose en que, en definitiva, esa victoria no se tradujo en ganancias territoriales de importancia. Sin embargo, sí es cierto que gracias a ella los musulmanes habían conseguido arrebatar a los cristianos diversos puntos del sector central de la frontera, necesarios para la defensa de Toledo. Es lógico el interés del Califa almohade en

rentabilizar la victoria mediante ataques concretos en otras áreas y, quizá, forzar de nuevo una batalla campal con Alfonso VIII, antes de la recuperación del ejército castellano.

El martes 27 de *Shaban* — 7 de agosto de 1195—, a los 20 días de ganar la batalla de Alarcos, *Al-Mansur*, acompañado de sus ejércitos, hacía su entrada en Sevilla. Mucho habían de remontarse los cronistas para recordar un enfrentamiento tan favorable para las armas musulmanas. Sevilla, la capital almohade en la Península Ibérica, podía considerarse contenta, pues se había alejado el peligro de un ataque a gran escala de las fuerzas castellanas. En consecuencia y siguiendo costumbres ya instauradas por *Abd al-Mumin*, se celebró la victoria con una recepción solemne y un desfile militar en el pabellón que el propio Califa había construido en el castillo de Aznalfarache, frente al

río. El lugar elegido para tales festejos no era casual: Aznalfarache fue concebido como un punto avanzado para la defensa de Sevilla frente a las fuerzas cristianas. Por eso era idóneo para celebrar un triunfo de tal magnitud.

El artífice de la victoria, *Abu Yusuf Yaqub al-Mansur*, además de ser un buen estadista, poseía una gran capacidad militar. Siendo todavía príncipe, evitó la desbandada del ejército cuando los musulmanes levantaron desordenadamente el sitio de Santaver, dirigiendo las fuerzas mientras su padre estaba ya moribundo; o cuando derrotó a los *Banu Ganiya* en la batalla de *Al-Hamma*. También comprendía que, pese a la mayor agresividad demostrada por el reino portugués, éste era fácil de controlar, mientras que Castilla era, potencialmente, un enemigo mucho más poderoso, que disponía de una frontera extensa con el imperio y además era el único capaz de liderar una coalición que pudiese representar un peligro serio para el enorme, y mal conjuntado, Imperio Almohade, como se demostró posteriormente.

La política exterior del Califa era muy clara: debía impedir, por todos los medios, que el resto de los reinos penin-

sulares uniesen su potencial y cooperasen con Alfonso VIII. Para evitarlo, estableció alianzas con los Estados cristianos, siempre rivales de Castilla, apoyándolos con tropas y dinero.

Para conocer los objetivos castellanos a partir de la mayoría de edad de Alfonso VIII, disponemos de la obra de tres escritores que le conocieron muy bien: Lucas de Tuy³, el autor de la **Crónica Latina de los Reyes de Castilla**⁴ y, sobre todo, el Arzobispo de Toledo Ximénez de Rada⁵. La obra de este, elaborada ya en tiempos de Fernando III, refleja perfectamente el componente ideológico que convierte al reino de Castilla en el heredero del régimen visigodo, destruido por la invasión musulmana, y su restaurador, tanto mediante la ocupación de las tierras musulmanas como a través de una política de hegemonía sobre el resto de los reinos cristianos.

Este programa exterior favorecía, a la larga, la política de *Abu Yusuf Yaqub al-Mansur* pues, al seguirla, Castilla se vio envuelta en gran cantidad de conflictos fronterizos frente a Navarra y León. Por lo tanto, los reinos limítrofes de Castilla, de menor capacidad militar, buscaron el apoyo del único poder capaz de contener a los castellanos, olvidándose de cualquier consideración de tipo religioso: el Imperio Almohade; y todo ello, a pesar de los entredichos y anatemas lanzados por el Papado contra el reino leonés —León fue declarado tierra de cruzada— en una época en la que los dictámenes del Papado gozaban de una gran influencia política: recordemos que, en esta época, el Oriente musulmán y el Occidente latino se enfrentaban en la dinámica de las cruzadas,

y que contemporáneo de *Al-Mansur*, era el mayor héroe musulmán de todos los tiempos, Saladino.

Cuando el Califa derrotó a Castilla en la batalla de Alarcos, el equilibrio de las fuerzas cristianas quedó roto. Tanto Navarra, como, en mayor medida, León, comprendieron que era buena ocasión de tomar la revancha a una Castilla debilitada. En este momento —1196— *Yaqub al-Mansur* no era ajeno a la necesidad de asegurar el sector occidental de su frontera con Castilla, por eso dirigió una serie de expediciones que pretendían tanto devastar tierras cristianas como afianzar la frontera.

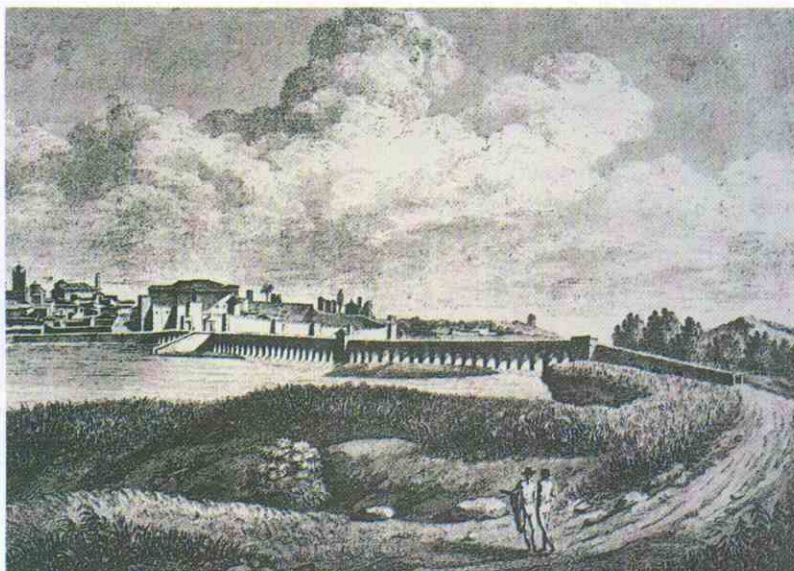
LA PREPARACIÓN DE LA CAMPAÑA

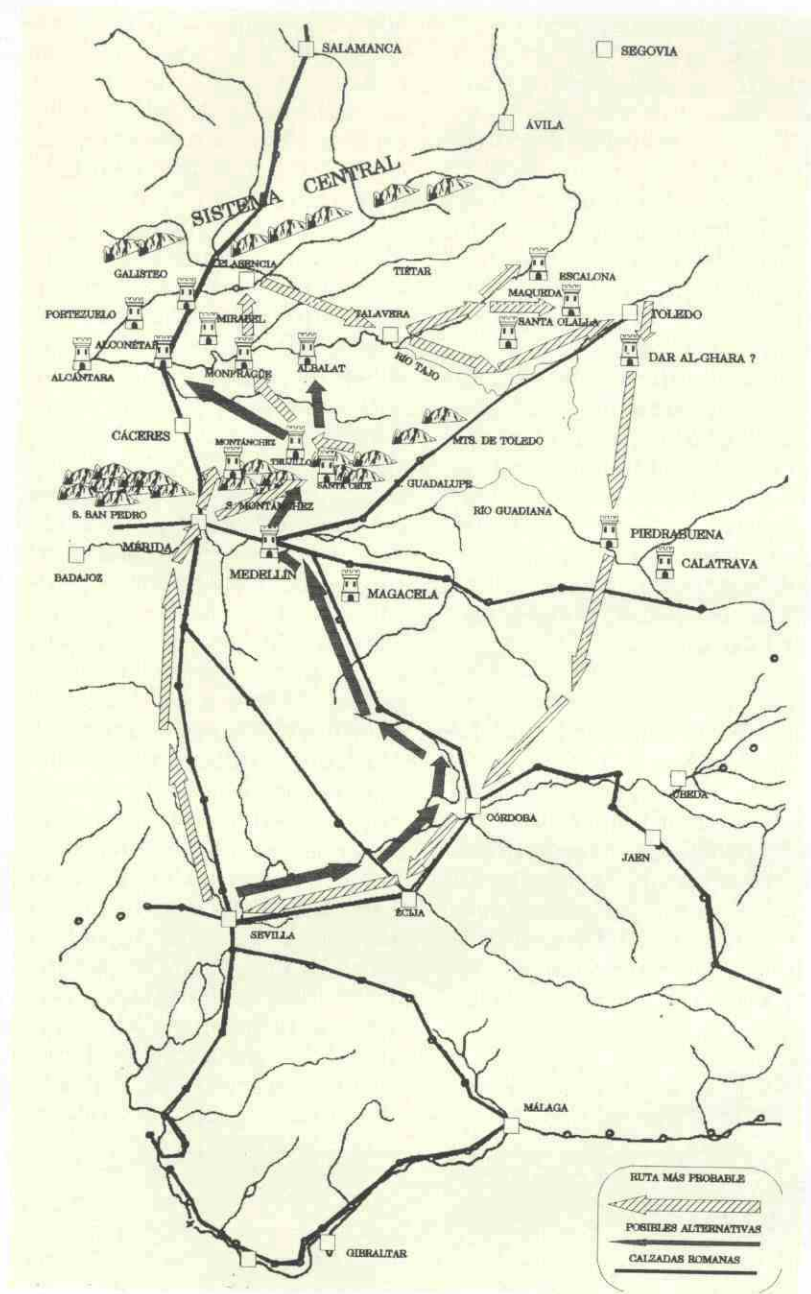
Al-Mansur pasó el invierno de 1195-6 en Aznalfarache, dedicado a vigilar las plantaciones del huerto —*buhayra*— para cuya irrigación al pie del castillo se construyeron norias. En primavera con-

vocó a la tropas que estaban en la región⁶ y, tras celebrar consejo de guerra, rechazó las embajadas de Alfonso VIII en demanda de paz. Este, sin duda, había comprendido que, tanto León como Navarra, se aprovecharían de su debilidad, a sabiendas de la imposibilidad de hacer frente, con éxito, a una invasión en varios frentes. Tras las negativas musulmanas, Alfonso VIII sólo podía plantear la campaña de manera defensiva, fortificando las ciudades y buscando alianzas, mientras él, personalmente y con fuerzas escogidas, se situaba en un espacio estratégico para intervenir, cuando las circunstancias lo permitiesen, en un punto de la sierra cercana a Talavera y a Ávila.

Para realizar el ataque, *Al-Mansur* contaba con el concurso de las fuerzas leonesas⁷, que atacarían en Tierra de Campos con ayuda almohade. Por eso quedaba establecido que la mayor eficacia de un ataque se conseguiría por la frontera occidental de Castilla: del lado musulmán, contra las posesiones castellanas al este de la Vía de la Plata: los territorios de Trujillo, Plasencia, y luego la zona del

Puente de Mérida con la alcazaba al fondo. (Voyage pittoresque de l'Espagne)





Mapa de la expedición del Califa Abu Yusuf.

Tajo — Talavera — hasta Toledo. Por el leonés, por la siempre disputada Tierra de Campos.

LA CAMPAÑA

El itinerario de Al-Mansur⁸

El Califa salió de Sevilla a mediados de *yumada* I del

592 — 15 de abril de 1196⁹ —, y debió cruzar el Guadiana por Mérida — o quizá Medellín, pasando antes por Córdoba —, aunque este dato no figura en las fuentes. Su vanguardia, según el **Bayan al-Mugrib** compuesta por fuerzas andalusíes, debía tener un profundo conocimiento del terreno, alcanzó el castillo de Montánchez e inició el sitio ese

mismo día. Al siguiente, llegó el Califa con el grueso de sus fuerzas. Ante tal potencia militar, la guarnición no pudo hacer otra cosa que solicitar el *aman*, que le fue concedido. La protección de la salida de los habitantes fue encargada al caído *Abd Allah b. Sanadid* — el portavoz de los jefes andalusíes que aconsejaron la estrategia al Califa en Alarcos —, para que los condujese salvos al lugar más próximo dominado por los cristianos; sin embargo, cuando se habían alejado una parasanga (unos 5 km y medio) del campamento musulmán, una banda de árabes los atacó, pasando a cuchillo a los hombres y tomando cautivos a mujeres y niños. Enojado el Califa, encarceló a los infractores y, reuniendo a los supervivientes, hizo que el mismo *Sanadid* los condujese a tierras cristianas¹⁰.

MONTÁNCHÉZ era una gran fortaleza situada al sur de Cáceres, en la sierra de su nombre. La mención más antigua del lugar se la debemos a una cronista árabe precisamente del mismo siglo XII que la llama Montajes, mientras que en los documentos de la Cámara Leonesa se la cita como Montanches. Perdida y ganada continuamente, en 1167 la ocupó *Abd al-Mumin*, en 1184 su hijo y también fue tomada en esta expedición de 1196. Sin duda era el punto más avanzado de la frontera occidental castellana, pero la historia posterior la vincularía a León. El castillo de Montánchez no debía tener una población muy grande y se comprende que se sintiesen incapaces de sostener el ataque. De esta época desgraciadamente sólo conservamos su aljibe. **ALMOHARÍN** fue mandado edificar bien por los almohades o bien por

los almorávides. Tanto el castillo como la villa dependían de Montánchez, y es posible que entonces estuviese en manos castellanas en estas fechas, y compartiese su misma suerte.

A pesar de ser el **Bayan al-Mugrib** la fuente que más información nos proporciona acerca de esta expedición, no nos da una relación completa de los lugares tomados por los musulmanes. De esta manera, refiriéndose a todos los núcleos habitados en poder cristiano, nos dice de forma enigmática y poco precisa que:

"...sopló el viento de la victoria por aquellos distritos y aquellas regiones y llegó el miedo a donde no llegaba lo negro de los sables y lo blanco de las espadas y les alcanzó el desarraigo y la emigración por la fuerza, contentándose con salvarse por la huida. Se renovó en estos castillos la invocación del Islam y cambiaron en una sola semana de la religión de la infidelidad a la ley de Muhammad —la salud sobre él. Continuó la obra de

*exterminio y ruina por este orden hasta la ciudad de Talavera..."*¹¹.

Esto nos hace pensar en una desbandada total de las guarniciones de las fortalezas. Sin duda no sólo el ejército principal, sino también columnas volantes se dedicaron a someter puntos alejados de la vía principal, que no aparecen fijados en las fuentes según su mayor o menor importancia:

PEÑA FALCÓN: En la dehesa de Serradilla, en un punto desconocido debió existir un castillo, pues el **Bulario de Alcántara**¹² refiere que en el año 1187, don Pedro Fernández de Castro otorgó escritura a favor de su tío, don Fernando Díaz, segundo maestre de la orden, cediéndole los pueblos y castillos que poseía en la actual provincia cacereña y que eran Trujillo, Santa Cruz, Montánchez, Cabañas, Monfragüe, Zufarola y Peña Falcón.

Después fue tomada Santa Cruz, cuyos defensores habían huido también, como figura en la carta oficial de Al-

Mansur expedida en Sevilla dando referencias de victoria.

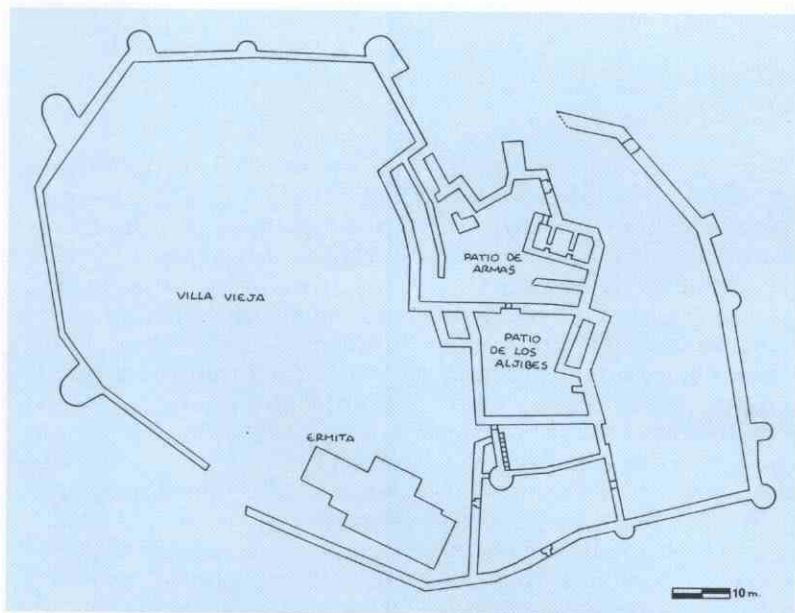
SANTA CRUZ: A dos leguas de Trujillo se encuentran las crestas de la Sierra de Santa Cruz, donde existió un castillo derruido del que hablan las fuentes. Los frailes del Pereiro recibieron la donación del lugar. En la Edad Media recibía el nombre de Santa Cruz de los Templarios, quizá posesión suya durante algún tiempo.

Sin duda, después de Montánchez, el punto más importante para atacar era Trujillo¹³, aunque entonces no tuviese la importancia que tendría después, pues sus habitantes, ante la llegada de noticias del desastre de Montánchez, la habían abandonado, siendo exterminados en su mayoría en la huida.

TRUJILLO: Núcleo rector del territorio circundante, en los momentos finales del dominio almorávide fue ocupado por Alfonso VII —1142— al tiempo que Coria. Su historia posterior está llena de continuos cambios de poder pero sabemos que, en 1186, Alfonso VIII estaba en Trujillo, pues dio a la Orden de Santiago los diezmos que correspondían a la Corona en este lugar y sus términos, así como la mitad de las tercias.

En 1188 Alfonso VIII otorgó a don Gómez —Maestre de San Julián de Pereiro— la villa de Ronda en Montalbán y Albalat. En el documento llama a la orden Caballeros de Trujillo, porque aquí debía estar situada su sede, así como Albalat¹⁴. En 1195, finalizadas las treguas con los almohades, Alfonso VIII otorgó la villa y su castillo así como el de Albalat y el de Santa Cruz, cercano a Trujillo, a la Orden de Pereiro¹⁵. Los almohades comprendían perfectamente la importancia de la fortaleza, pues era la base

Planta del Castillo de Montánchez (Según A. Navareño).



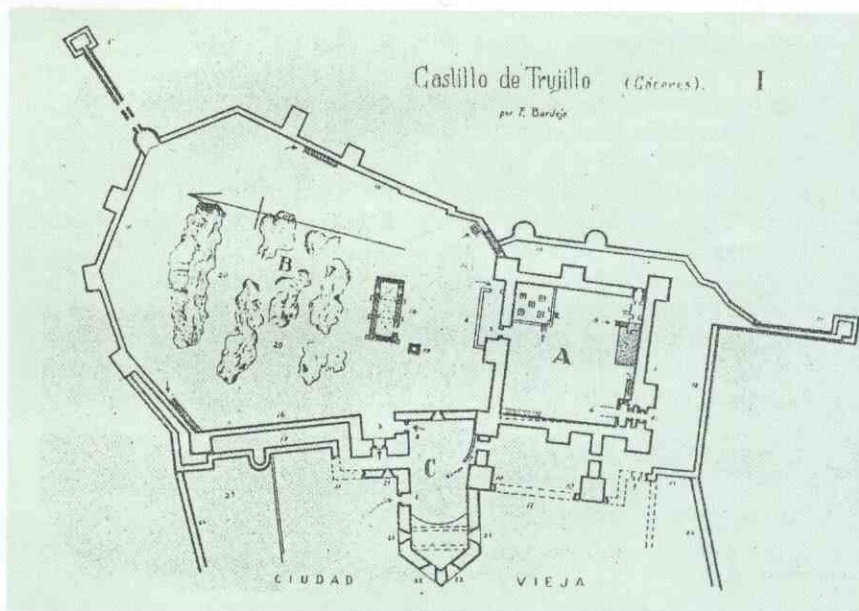


Murallas de Trujillo.

desde la que los musulmanes de la zona lanzaban las expediciones contra territorio cristiano. Precisamente su cerca actual es de traza plenamente almohade. Al-Idrisi presenta la zona —en el siglo XII— como un lugar de gran actividad militar como señala cuando nos dice que, en los alrededores de Trujillo: "Los habitantes ya sea a pie o a caballo se pasan la vida en incursiones contra territorio cristiano. A menudo se les describe como gentes ejercitadas en el bandolerismo y acostumbradas a tener emboscadas"¹⁶. La traza actual de las fortificaciones (originariamente de los siglos X u XI) seguramente es posterior a esta ocupación y se debe a nuestro Califa. Trujillo contaba con un extenso aparato defensivo con multitud de atalayas y castillejos asociados a él, como es el caso de RONDA, un castillo árabe situado en la orilla izquierda del río Tajo. Alfonso VIII al quitárselo a los musulmanes en 1195, se lo cedió a la Orden de Pereiro, que tenía casa en Trujillo y corrió su misma suerte.

leonesas, entonces aliadas de los almohades. Entre los puntos posibles para pasar el río cabría considerar tres, aunque el más seguro sería Monfragüe:

a) **ALCONÉTAR**: Era un puente en el Tajo, situado algo al Oriente de Alcántara. En el siglo XII fue entregado a la Orden del Temple por Alfonso VII. De este dominio conservamos en la actualidad lo que se conoce como Torre de Floripes: una torre pentagonal cuyo espolón mira al río. Como sistema defensivo presenta un orifi-



Sin encontrar una gran resistencia los almohades, cruzaron el Tajo y avanzaron hasta Plasencia. El problema que tenemos es el de establecer el punto por donde cruzaron las fuerzas musulmanas el río, pues este dato no figura de forma explícita. Si analizamos el problema, el mejor paso del Tajo es, indudablemente, el del Puente de Alcántara, pero la ruta de destino hasta Plasencia quedaría muy desviada y nos llevaría directamente a tierras

cio en su parte superior que permitiría abrasar a los que intentasen asaltarla. De la fortificación exterior sólo quedan dos lienzos de murallas en dos hileras de piedra. Cuando en 1166 Fernando II tomó este lugar, lo entregó al conde Armenгол de Urgel y después tomó el castillo y el puente de Alconétar. Desde aquí ocupó Montánchez y otras fortalezas de la Transierra, Alconétar junto con otras como Milana, Santa María de

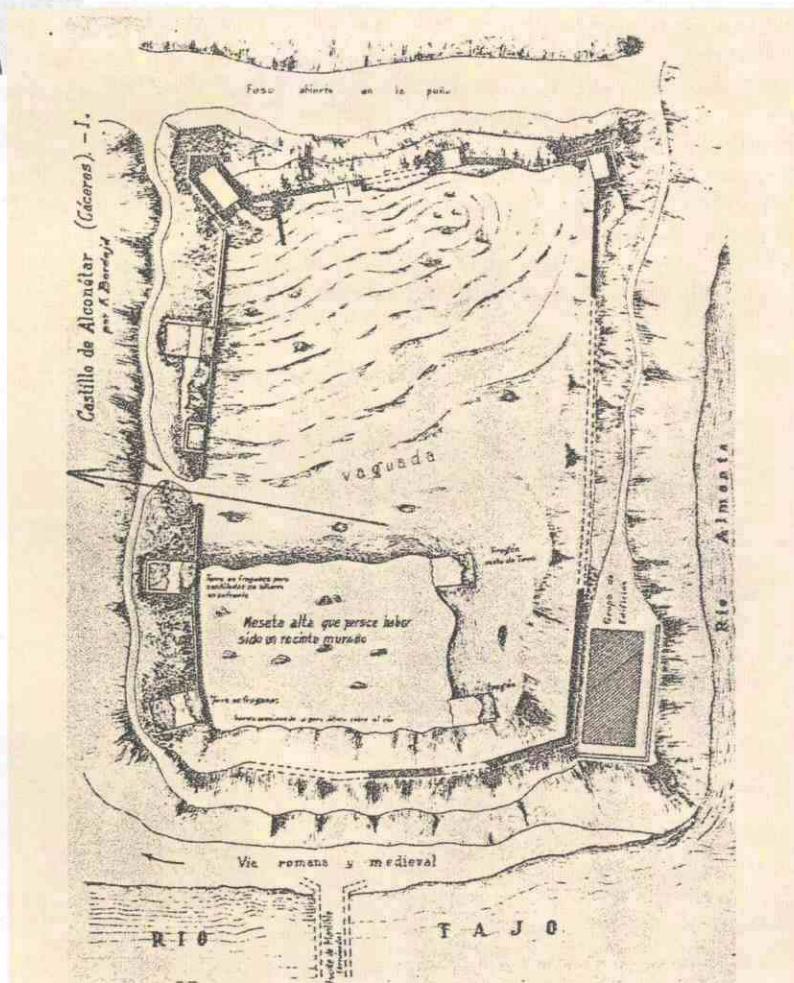
PORTEZUELO: Si los musulmanes tomaron esta ruta, *Al-Mansur* posiblemente ocupase esta fortaleza camino de Plasencia. En su proximidad se ubicaban los castillos legendarios de *Cabañas*, *Miravete* y *Monfragüe*, en la Sierra de Portezuelo, en una vía secundaria de la de la Plata, a través de Coria, con la angosta cañada del Portillo. Servía para proteger la Calzada de la Dalmacia junto

con otros puntos, como *Alconétar*, *Portezuelo*, *Coria*, *Milana*, *Santibáñez* y *Almenara*.

El castillo de Portezuelo se asoma al desfiladero desde la cima del bastión oriental. Cubría gran espacio de visión, se podía comunicar con *Alconétar* e incluso con *Coria*. Cimentado en pizarras, la fortaleza tenía 40 metros, con una planta irregular. Como esfuerzo defensivo se le incorporó una barbacana. Las torres eran innecesarias al ser imposible acercarse para destruir los muros. Como era fundación árabe carece de torre del homenaje.

MIRAVETE: Uno de los picos de la sierra de la Mohe-

Alconetar.—Planta de la cerca y torres.



Torre de Floripes del puente de Alconétar.

Sequeros, Peñas Rubias (en la dehesa de Benavente), así como Portezuelo y Esparragal que fueron donadas por Fernando II al Temple, orden que controló la fortaleza hasta su supresión y sólo la perdió en contadas ocasiones por los vaivenes de la frontera. Don Suero, Obispo de Coria, cooperó con los ejércitos reales en la toma de Alcántara, pero no debió dar cuenta al Papa de la toma de Alconétar, dado que su nombre no figura en la Bula del 7 de agosto de 1168 de Alejandro III. Sin embargo, sí figura en la de Lucio III (1184) y de Urbano II (1185). El dominio temporal de los templarios no se extendía a lo espiritual, pues esta dependía de la sede de Coria. En los últimos años del siglo XII se sabe que estaba en manos musulmanas.

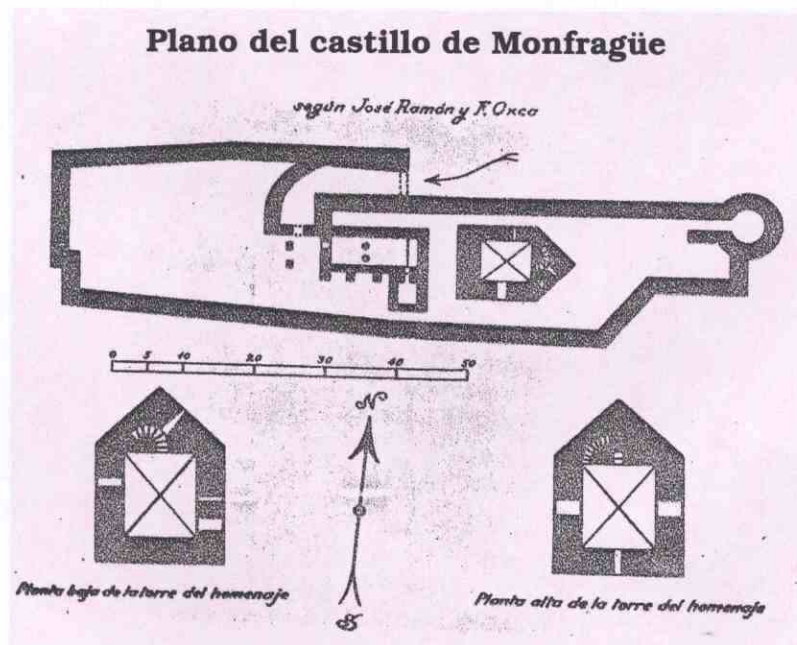
da está coronado por el castillo de Miravete, cercano a la carretera que va de Navalmaral de la Mata a Trujillo y en el punto que atraviesa el puerto de su nombre antes de llegar a Jaraicejo.

b) **MONFRAGÜE**: Se trata de uno de los puntos fortificados más impresionantes de la Reconquista, pero, curiosamente, no figura en las fuentes hasta la segunda mitad del siglo XII. Próximo a Portezuelo, quizá se levantase la fortaleza musulmana de al-Mofrag sobre una fortificación anterior (Almofrague, Montfrag, Monsfrag, Monfrag, Monsfrac, Montfragüe y Monfragüe son los nombres por los que se conoce). En el siglo XII —como ocurre con muchas fortalezas de la zona— alcanzó mayor notoriedad. Contaba con un recinto alargado y cinco torres almenadas, así como dos recintos bien defendidos aprovechando las irregularidades del terreno que actuaban como barbicanas, reforzadas por algún torreón o puesto avanzado —desaparecidos en la actualidad—, destacando la

gran torre del homenaje. Desde su impresionante emplazamiento se tiene una visión completa del Tajo. Contaba con un paso subterráneo hasta el río para conseguir agua en caso de asedio. De Monfragüe sólo se conservan levantados, aunque derruidos y sin almenas, dos baluartes: la torre del homenaje, pentagonal, similar a las de Almenara, Trevejo y Alconétar, pero interiormente es cuadrada; y otra casi cilíndrica que ocupa el ángulo NE del recinto alargado, que se conserva mal, edificada de cuarcita unida con argamasa y mampostería. La entrada se hacía por una suave entrada en ángulo recto que recibe el nombre de Cambrion y da acceso a la capilla de Nuestra Señora de Monfragüe. No hay noticias hasta mediados del siglo XII. Ocupada por Geraldo Sempavor, en 1169, pasó a manos de Fernando Rodríguez de Castro el Castellano. Cuando fundó Alfonso VIII Plasencia, ocupó Monfrag y sus proximidades. En 1189 pertenecía a Alfonso VIII. La aldea de Monfrag sería para

Plasencia, pero se reservaba el castillo. Según la Bula de Clemente III —en 1189— dependían de Plasencia, Trujillo, Santa Cruz, Monsfrag y Medellín. En 1192 fue cuando pasó definitivamente a la Orden de su nombre. El gran crecimiento de Santiago, Calatrava y Alcántara, impidió el desarrollo de Monfrag. La importancia de este lugar radicaba en la existencia de un paso directo hacia el valle del Tormes, en cuyo camino se ubicaba Plasencia, por lo que era el camino lógico que debieron tomar las fuerzas musulmanas¹⁷.

MIRABEL: Pese a no figurar en las fuentes como lugar conquistado en esta expedición, cabe suponer que fuese un punto ocupado por el Califa, pues se ubica en el camino de Plasencia, desde Monfragüe. Situado cerca de la vía de la Plata como Galisteo, en una altura cercana —Cerro de las Brujas—, Mirabel está en una escarpadura de terreno, donde debieron edificarla los musulmanes. Desde Mirabel se ve otro castillo a poniente, sobre la sierra de la Villa de Portezuelo, otro a oriente, a tres leguas sobre otro peñón, en un ribazo del Tajo, cerca de Serradilla, el de Monfragüe y en la misma sierra, otro a cuatro leguas llamado Miravete. Se le conocen escasos episodios bélicos, pero sería ocupada en 1196, tras Alarcos, por el califa almohade *Yaquib al-Mansur* y, al tiempo que Trujillo, Plasencia y otros lugares, fue arrasado. Reedificado por Fernando III quedó como aldea de Plasencia. Situado el castillo en la llamada Peña del Acero, de su fábrica original sólo quedan los cimientos que describen su contorno, parte de los muros, restos de su torre principal y un lienzo de otra. Su recinto ocupa 55 m. de lar-



go por 15 de ancho, orientada en dirección E-W, debajo de la planta principal hay una cámara subterránea, sin ventanas, con bóveda de cañón, construida en ladrillo que llega al extremo oriental con aspilleras en forma de cruz sobre un círculo de piedra, no se sabe donde está su puerta. El nombre de Peña del Acero se debe al color azulado de las rocas donde se asienta.

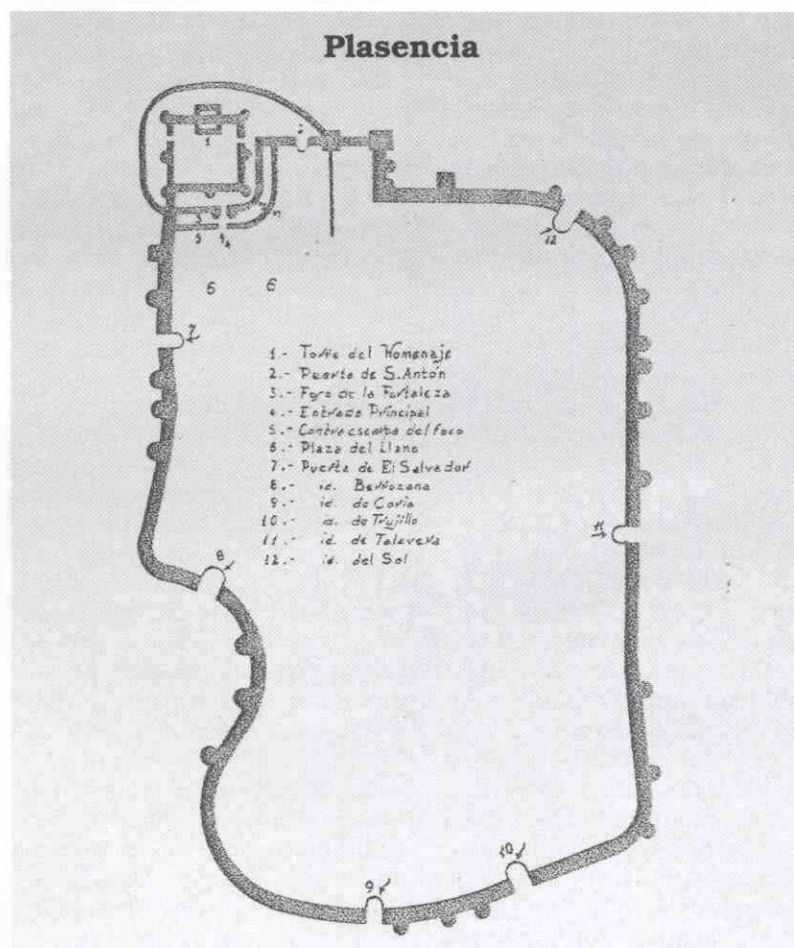
c) **ALBALAT**: Castillo y villa situados a pocos metros de la margen del Tajo —incluso el río llega muy cerca del viejo recinto—, en la vía de Naval-moral de la Mata a Trujillo, próximo a cruzar el puente de Almaraz. A la derecha de la carretera aparecen las ruinas de Albalat, reducidas a una plaza de armas, un reducto rodeado de muros bajos, reconstruido en diversas ocasiones. En la cerca se mantienen en pie, torres todavía resquebrajadas. Alfonso VII quiso asegurar la línea del Tajo, por eso la campaña de 1142 se centró en la toma de Coria, lo que motivó la destrucción de Albalat y la marcha de este punto por los musulmanes y afectaba a Talavera y a los concejos de Ávila y Salamanca, se encontraba en manos de la Orden de Pereiro. Las fuentes aluden con este nombre a varios vados próximos en un sector del río como punto básico del camino entre Córdoba y Talavera, no hacia Plasencia¹⁸.

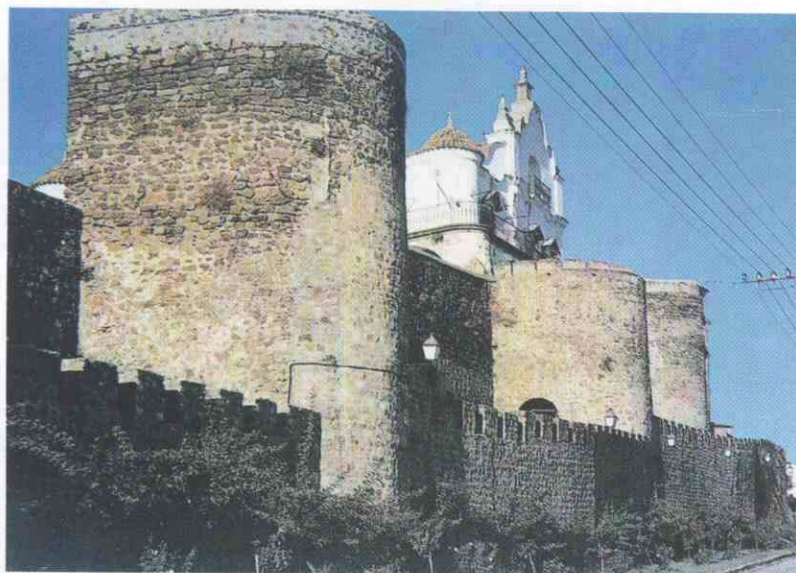
Sin embargo, cualquiera que fuese el paso del Tajo, Plasencia era el objetivo. En este lugar Alfonso VIII había gastado mucho dinero en su fundación y defensas y estaba poblada por gente del norte según lo afirma *Al-Mansur* en la carta oficial de la campaña¹⁹. La guarnición se alojó en la alcazaba. Los almohades, después de arrasar la ciudad, asaltaron el castillo. Pese a la

enérgica defensa de la torre fortificada, al día siguiente tuvieron que rendirse y fueron llevados cautivos. El **Rawd al-mi'tar** puntualiza que hizo prisioneros al gobernador de la plaza y a ciento cincuenta notables que el Califa mandó a trabajar a la mezquita aljama de Rabat²⁰. Según la **Primera Crónica General** "mató al obispo, canónigos y cuantos cristianos y moraban y combatió la torre muy de rezio con muchos ballesteros que nunca quedaban de día nin de noche et la torre non se pudo defender et ovola a ganar, la qual tenie don Alfonso Téllez de Haro."

PLASENCIA: Regada por el río Jerte, en origen era una aldea de origen musulmán sobre la que Alfonso VIII en 1178 fundó Plasencia, la cer-

ca y el castillo unido a ella. En principio dependiente de Ávila, al final, la configuró como diócesis independiente —13 de marzo de 1188 y 16 de febrero de 1193—. Su autoridad se extendía, por decisión papal hasta Trujillo, Medellín, Monfrag y Santa Cruz. Sus fortificaciones no estuvieron terminadas en 1195 y en la campaña de 1196 —la que estudiamos— cayó en poder islámico, aunque por poco tiempo. Los musulmanes continuaron la fortificación del lugar pero siguiendo las formas establecidas por Alfonso VIII. No cabe duda de que, pese a las débiles defensas de entonces, era el punto clave de la frontera castellana en el sector y del que dependían el resto de los lugares para impedir ataques





Murallas de Plasencia.

a Talavera. La forma de la fortaleza era la de un rectángulo irregular cuyo alcázar se asentaba en un cerro. Los cronistas refieren que disponía de dos recintos amurallados, pero este dato no está claro.

Los invasores siguieron la línea del Tajo hasta llegar a Talavera²¹, la población que tenía mayor importancia de todas las que atacaron, cuyo territorio devastaron talando sus olivares, pero sin llegar a sitiar la plaza por no estar preparados para mantener un prolongado asedio por falta de aprovisionamiento y por carecer de máquinas de asedio. Según las fuentes, la población del lugar se sorprendió pues hacía tiempo que no habían visto expediciones musulmanas.

TALAVERA: Ubicada en una región cruzada por numerosas vías de comunicación, siempre tuvo una población de cierta entidad. Las sierras de Gredos, Paramera —donde estaba Alfonso VIII vigilando los movimientos de los musulmanes— y San Vicente actuaban como una protección natural de la ciudad, y por eso, quizá, las labores de fortificación no eran

muy necesarias. Según *Al-Himyari* se trataba de una de las puertas de acceso al país de los cristianos. El conjunto de defensas se apoyaba en el Tajo que permitía vigilar los accesos del norte en época musulmana. Además de estas fortificaciones, el poblado contaba, para su seguridad, con unos castillejos junto al río. La fortaleza del Espejel, situada en una zona más alejada, era primordial para la seguridad de un sector del territorio en el siglo XII. El castillo de Alija permitía la defensa de otro. Más hacia el este, en la confluencia del Gévalo y el Tajo y, próximo a Talavera, se levantó la fortaleza de Canturias, que dominaba el acceso al valle del primero. Talavera, centro del sistema, contaba con el emplazamiento de un puente para pasar el Tajo, en el cruce de caminos entre Ávila, Salamanca, Toledo y Mérida.

Ya en territorio toledano, los musulmanes efectuaron una maniobra por el norte: asolaron **Santa Olalla** y **Escalona** —punto medio de comunicaciones con el norte

de la Sierra— e intentaron tomar **Maqueda** sin conseguirlo. Este lugar mantuvo su valor como mansión del camino con una red de vías muy frecuentadas. Por fin se presentaron ante **Toledo**²² y sus defensores hicieron una salida enérgica para rechazarlos. Durante los diez días que permanecieron ante ella, se arrasaron los cultivos de vides y árboles. Sin embargo, el ejército almohade no intentó un asalto a la ciudad. Toledo, que era el punto básico de la defensa de la frontera cristiana —como antes lo había sido de la España musulmana—, además de estar bien fortificado, su posición era casi inaccesible con los medios de asalto de la época, por lo que el Califa tomó el camino de vuelta por el Campo de Calatrava.

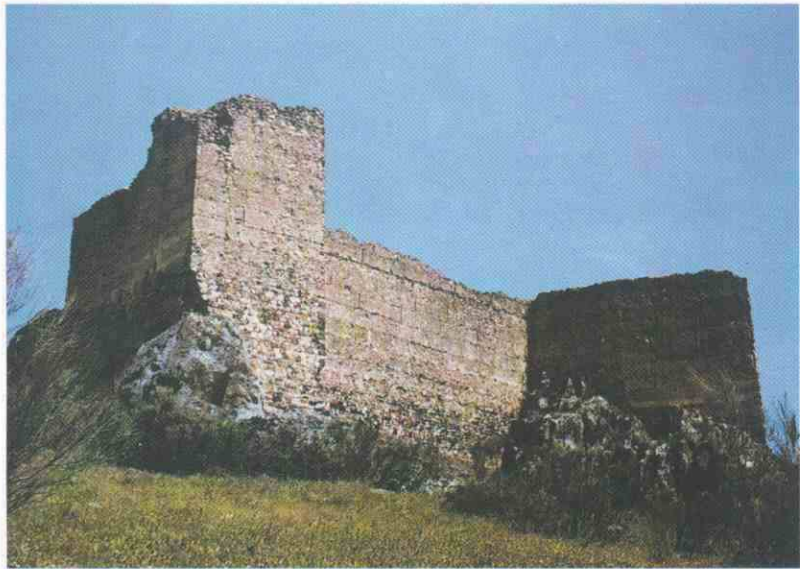
La incursión almohade-leonesa por Tierra de Campos y la vuelta de Al-Mansur a Sevilla

El rey de León, ante la negativa de Alfonso VIII de devolverle las fortalezas que le reclamaba y siguiendo las indicaciones de don Pedro Fernández de Castro, se descubrió como el mayor enemigo del rey castellano, aliándose con los almohades para aprovecharse de la derrota de Alarcos. Para atacar Castilla, pidió a *Al-Mansur* una columna de fuerzas musulmanas que reforzara sus contingentes. Con ayuda de estas fuerzas, decidió atacar Tierra de Campos. Los leoneses lanzaron sus fuerzas por los territorios de Bolaños, Villalón y Frechilla. Los cronistas cristianos, partidarios de Castilla, se extienden en relatar los destrozos causados por los musulmanes en iglesias y monasterios y por los leoneses

en los campos, cuyas cosechas fueron arrasadas. Alfonso IX llegó hasta Carrión, donde creyó anular el vínculo de vasallaje que había contraído con su primo Alfonso VIII al ser armado caballero por este y besar su mano en las Cortes de Carrión de 1188. Musulmanes y leoneses llegaron a Villasilva. Mientras el sur y oeste del reino soportaban estos ataques, el rey de Navarra, bajando desde el norte, entró por Soria y Almazán “*matando et quemando et robando quanto fallaban*”. Según la **Crónica Latina**, el rey de Navarra, para apoyar sus incursiones, edificó junto a Logroño, el castillo de Corvo o el Cuervo.

La situación era muy apurada pero el socorro para Alfonso VIII llegó del este: en abril, al iniciarse la campaña contra Castilla, había muerto Alfonso II de Aragón, un gran enemigo de Castilla. Su viuda, doña Sancha, tía de Alfonso VIII, sentía por él un gran afecto, por lo que convenció a su hijo Pedro II de que, al subir al trono, se confederase con su primo, el rey de Castilla. Sin embargo, las fuentes hablan de la penuria económica de Pedro II, quien recibió dinero de su primo para financiar su ejército y acudir rápidamente a reunirse con él. Mientras el concejo de Ávila sostuvo una escaramuza con los almohades²³, los reyes de Aragón y Castilla, tras acampar en la paramera de Ávila, en Riofrío —sitio sano y fresco— se dispusieron a resistir, socorriendo las guarniciones que defendían las ciudades y castillos del sur de las sierras de Gredos y Guadarrama contra los almohades y, al tiempo, responder a los leoneses.

Según algunos autores, como Huici, el conocimiento de esta alianza pudo hacer que se retirasen los musul-



Castillo de Piedrabuena, Ciudad Real.

manes, otros consideran como causa de la retirada el calor excesivo. Posiblemente fuese la incapacidad de los almohades para organizar el aprovisionamiento en una ofensiva larga lo que obligase a *Al-Mansur* a acortarla a mediados de julio. La incursión había durado sólo tres meses y el Califa no había conseguido enfrentarse a sus enemigos. Causó grandes daños materiales e hizo cautivos, pero no logró apoderarse de ninguna fortaleza importante, aunque sí acabó con el sistema ofensivo castellano en el occidente de su reino. En su retirada, y a una jornada de Toledo, los musulmanes tomaron el castillo de **Dar al-Ghara** —lugar que no se conoce— y, luego, el de **Piedrabuena** a veinte km al NW de Alarcos, que no había sido tomado tras la victoria. El 6 de agosto —9 de Ramadán— se encontraba ya en Sevilla, pues de esta fecha es la carta enviada a la población y autoridades de Fez cuando cuenta de la victoria.

PIEDRABUENA: Castillo de la Orden de Calatrava por

cuyo término —o cerca— cruzan muchas vías como el Camino Toledano y la Vía de Toledo a Mérida por el Puerto del Milagro. Su terreno presenta gran abundancia de piedras pero es muy fértil, de ahí su nombre. El castillo, de origen romano, es muy fuerte y por eso fue aprovechado y reconstruido por los musulmanes. En las expediciones que hizo Alfonso VI tras la toma de Toledo en 1085 para ocupar el reino, fue una de las plazas fuertes que tomó aunque se perdiese pronto tras el ataque almorávide. Alfonso VII ocupó de nuevo el castillo a mediados del siglo XII. Como no tenemos datos de su conquista, desconocemos el origen del castillo de Miraflores, cristiano, que serviría para llevar a cabo el asedio y está situado muy cerca.

Cuando Alfonso VIII y Pedro II se dieron cuenta de la retirada almohade, comprendieron que León quedaba aislado. Por eso, se dirigieron con sus fuerzas contra el ejército leonés. Primero enviaron, en descubierta, a Fernando Rodríguez de Albarracín con un fuerte destacamento castellano que debía alcanzar y retener, en Castilla, al invasor

leonés y así impedir que pudiese encastillarse en sus fortalezas. Alfonso IX, comprendiendo lo arriesgado de su situación, no pretendió mantener sus posiciones en Castilla, sino que volvió para fortificar su reino y preparar la defensa frente a la ofensiva castellano-aragonesa. La columna de Fernando Rodríguez de Albarracín llegó pronto a la frontera leonesa y le alcanzaron enseguida los dos reyes que fueron arrasando el territorio, pasando por Ceinos, Villalón y Bolaños.

El gobernador de Benavente, el conde don Fernando de Cabrera, acudió con sus fuerzas y se encerró en Castroverde para cortar el paso a los invasores, pero cayó prisionero junto a otros nobles. Los aliados entonces tomaron Castro Gonzalo y luego intentaron tomar Benavente donde estaba el rey con fuerzas cristianas y musulmanas. Al no poder conquistar este punto, los aliados marcharon contra Valencia de don Juan y Ardón, que ocuparon. Desde aquí podían ir contra León o Astorga. Finalmente, decidieron marchar contra esta última, que resistió eficazmente, aunque columnas volantes llegaron a Rabanal del Camino y al Bierzo. El 1 de agosto se retiraban los atacantes y, al pasar cerca de León, asaltaron el Castillo de los Judíos o Puente de Castro, al otro lado del Torio.

Esta campaña no duró más de tres semanas, pues estando Al-Mansur en *Dar al-Ghara* y Piedra Buena no la habrían emprendido los reyes sin haberle visto salir de Castilla y antes de agosto no sólo se habían retirado del reino leonés, sino que Alfonso IX, pasado el peligro, se había ido al sur de sus estados, y estaba en Salamanca del 12 al 18 de agosto.

EPÍLOGO

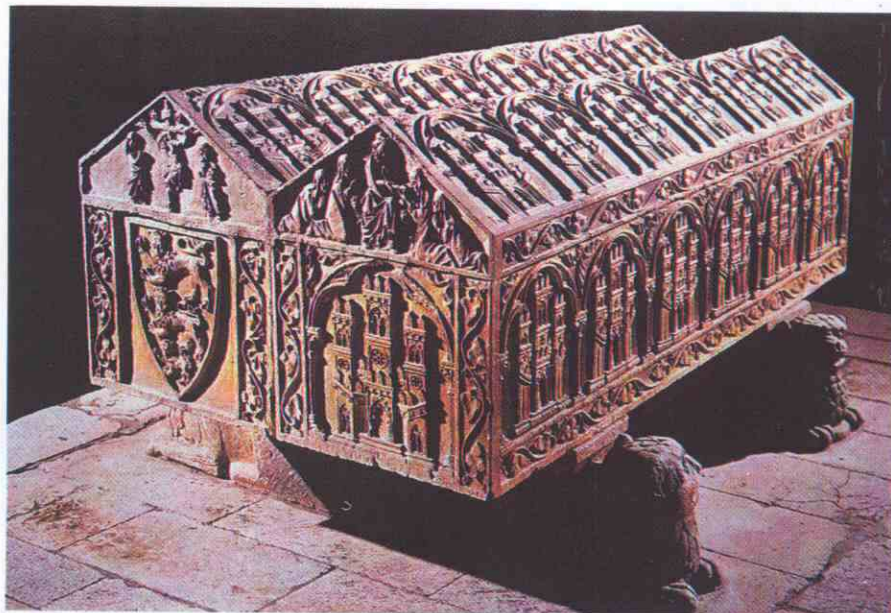
El califa almohade había conseguido debilitar el sistema defensivo castellano occidental. Tras instalar a sus soldados en los cuarteles de invierno, emprendió una inspección de los servicios de hacienda, que se saldó con el descubrimiento de grandes malversaciones entre los altos funcionarios de la capital sevillana²⁴. Al llegar la primavera de 1197, convocó y equipó de nuevo las tropas. El lunes 14 salió de Sevilla y marchó a Córdoba. Como el año se anunciaba bueno, aguardó al tiempo de la siega. Mientras tanto se ocupó de las acusaciones que los cordobeses hacían contra Averroes. Cediendo a las acusaciones, que provenían de los influyentes alfaquíes, mandó encarcelarlo por heterodoxo, y dispersar a sus discípulos, pero al llegar a Marrakus lo perdonó y favoreció. Antes emprendió otra expedición por Talavera.

Al-Mansur volvió enfermo al Magreb y, tras renovar sus actos de piedad, ratificó como sucesor a *Muhammad al-*

Nasir, de 10 años, que le sucedería en 1199. Los jeques almohades aceptaron su decisión de que le sucediese su hijo Muhammad. Confirmó en su cargo como visir a *Adb al-Rahman b. Musa b. Yuyyan* (quizá *Irgan* o *Yuwuyyan*) —que se demostró como un personaje nefasto para el Imperio, hijo de una hermana de Umar Inti, mientras los hijos de éste *Abu Zakariyya* y *Abu Muhammad Abd al-Wahid* fueron designados tutores del *Al-Nasir*.

En su testamento, el Califa reflejó los problemas del Estado: “*Os recomiendo el temor de Dios y a los huérfanos y a la huérfana*”. El jeque *Abu Muhammad Abd al-Wahid* le preguntó: “*Oh emir de los creyentes! ¿Quiénes son los huérfanos y la huérfana?*” “*La huérfana, dijo, es la Península de Al-Andalus y los huérfanos son sus habitantes, los musulmanes. No descuidéis lo que conviene de fortificar sus murallas, defender sus fron-*

Tumba de Alfonso VIII y Leonor Plantagenet. Monasterio de las Huelgas, Burgos.



teras, organizar sus tropas y... a sus súbditos. Sabed que no hay preocupación mayor que la suya. A Dios y a vuestro cuidado la dejamos"²⁵. Murió entre el 22 y el 23 de enero de 1199.

Sus dos grandes triunfos militares sobre los *Baru Ganiya* en *Al-Hama* y sobre Alfonso VIII en Alarcos, le dieron el nombre y la fama de Al-Mansur —el Victorioso—. Estos triunfos fueron más espectaculares que decisivos pues carecieron de permanencia. Para tomar Silves, tuvo que organizar dos grandes expediciones sucesivas contra el pequeño, pero agresivo reino portugués, contando con la alianza de León. La gran victoria de Alarcos se debió, en gran medida, a la ciega confianza de Alfonso VIII, que se lanzó con escasas fuerzas contra un enemigo mucho más poderoso. Sólo consiguió tomar desprevenidos cuatro o cinco pequeños castillos fronterizos y las dos campañas de 1196 y 1107 pese a algunos logros, quedaron en razzias destructoras que Alfonso VIII no pudo frenar, debilitado por la gran derrota de Alarcos y el ataque simultáneo de Navarra y León.

Los cronistas árabes nos presentan el reinado de *Abu Yusuf Yaqub al-Mansur* como el apogeo de la dinastía almohade, pero la herencia que dejó a su hijo *Al-Nasir* estaba llena de problemas: sublevaciones de parientes y lucha en dos frentes, que le forzaba a desatender Ifriqiya para atender Al-Andalus y viceversa. El triunfo castellano en las Navas de Tolosa, la invasión benimerín y la independencia de los Hafsíes en Ifriqiya iban a acelerar la decadencia almohade y acabar con la dinastía de *Abd al-Mumin* en medio de discordias y sublevaciones continuas.

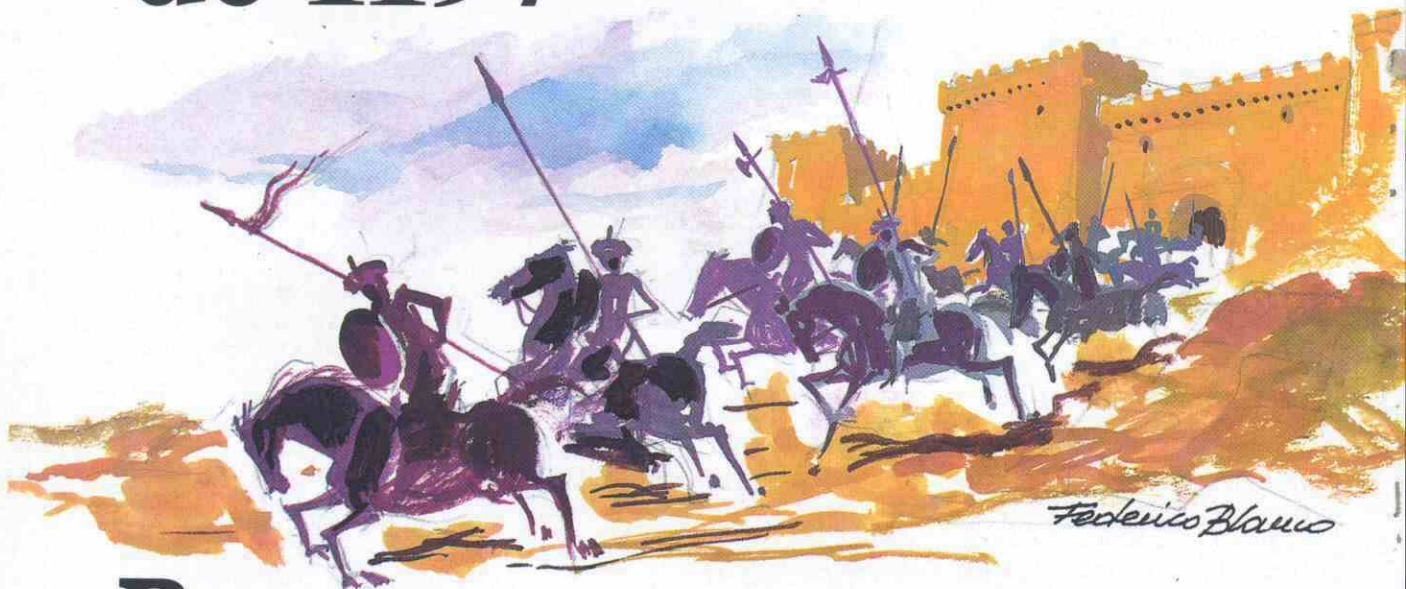
NOTAS:

- 1 La campaña de 1196 aparece descrita en las obras de Huici Miranda *Las grandes batallas de la Reconquista*. Madrid, 1956, págs. 171-176, y en *Historia política del Imperio Almohade*. T. I. Tetuán, 1956. También en las obras de Julio González Alfonso IX, Madrid, 1944 y *El reino de Castilla en tiempos de Alfonso VIII*. Madrid, 1960. Muchos de los datos referentes a las fortalezas extremeñas aparecen en la obra de Gervasio Velo Nieto *Castillos de Extremadura*. Cáceres, 1968.
- 2 Ibn Idari al-Marrakusi: *Al-Bayan al-Mugrib...* Tomo I tr. de Huici 1953, Tetuán.
- 3 Tudense: *Crónica de España*. (Ed. Puyol), Madrid, 1926.
- 4 *Crónica Latina de los Reyes de Castilla*, Ed. Charlo Brea, Cádiz, 1984.
- 5 Rodrigo Jiménez de Rada. *Historia de los Hechos de España*, Madrid, 1989, tr. de Juan Fernández Valverde.
- 6 *Al-Bayan...* Pág. 192.
- 7 *Crónica Latina de los Reyes de Castilla*. Pág. 16.
- 8 Figurarán en negrilla los nombres de los lugares citados por las fuentes y en cursiva otros lugares por donde pudo pasar.
- 9 Este dato aparece señalado por Huici en sus obras y está sacado de los *Anales Toledanos*: 1196- Priso el rey de Marruecos a Montañas e Santa Cruz, e Truxiello e Placencia, e vinieron por Talavera, e cortaron el olivar, e Olmos, Santa Olalla, e Escalona, e lidiaron Maqueda, e non la prisieron, e vinieron cercar Toledo, e cortaron las viñas e los arboles e duraron y X dias en el mes de Junio, Era MCCXXXIV.
- 10 *Al-Bayan...* 193-194.
- 11 *Al-Bayan...* 194.
- 12 *Bularium Ordinis Militae de Alcantara...* Madrid, 1761.
- 13 *Al-Bayan*. 194.
- 14 Julio González. ...*Alfonso VIII*. Tomo I, doc. 497, págs. 855-856.

- 15 Julio González. ...*Alfonso VIII*. T. I, doc. 641, págs. 139-141.
- 16 J. García Mercadal. *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Mohamed al-Edrisi. *Descripción de España*, Madrid, 1952, págs. 191-192.
- 17 Hernández Jiménez, F.: *El camino de Trujillo al valle del Tormes, por el vado de Monfrag y por Plasencia* AL-ANDALUS XXXII. Págs. 300-305.
- 18 Al-Idrisi. *Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII*. Estudio, edición, traducción y anotaciones por Jassim Abid Mizal. Madrid, 1989, págs. 189-190.
- 19 *Trente-sept lettres officielles almohades, texte arabe établi et publié par E. Levi-Provençal*. Rabat, 1941. Citado por Huici Miranda.
- 20 *Raud al-M'itar*. Ed. y tr. de E. Levi Provençal. Págs. 18-19 de la tr. Leiden, 1938.
- 21 *Al-Bayan...* pág. 194.
- 22 *Al-Bayan...* pág. 194.
- 23 *Crónica de la Población de Ávila*. Ed. de Amparo Hernández Segura. Valencia, 1966, pág. 32.
- 24 *Al-Bayan...* págs. 195-198.
- 25 *Al-Bayan...* pág. 210.

JOSÉ MARIA DE FRANCISCO OLMOS.
Licenciado en Historia.
MANUEL JOSÉ LÓPEZ SANZ
Licenciado en Historia.

La Campaña Almohade de 1197



Poco tiempo esperó Abu Yaquf para decidirse a emprender otra expedición contra los cristianos tras la de 1196: lo que tardaron en mitigar los rigores invernales.

Las fuentes nos hablan con parquedad de las expediciones iniciadas el 14 de abril de 1197. Es más: aunque en líneas esenciales coinciden unos testimonios con otros, hay algunas diferencias en cuanto al itinerario entre las cristianas y las musulmanas.

Las crónicas musulmanas son un tanto confusas. Ibi Zar, en el **Rawd al-Oirtar**, parece que no distingue muy bien entre el itinerario de la campaña de 1196 y la de 1197, atribuyendo para ésta los mismos ataques a Guada-

lajara y Uclés. Cita, sin embargo, un ataque contra Talamanca que no se sabe si corresponde al itinerario de las incursiones.

"En el año de 592 (1196) emprendió el príncipe de los Creyentes la tercera expedición y se apoderó de Calatrava, Guadalajara, Djabal Sulayman, Uclés y la mayor parte de la zona de Toledo; sitió dicha ciudad en la que estaba Alfonso y la estrechó, cortóle el agua, quemó sus huertas y la maltrató, levantando contra ella máquinas de guerra; luego se encaminó contra Talamanca, la tomó por asalto y degolló a todos sus defensores; cautivó a las mujeres y asoló sus muros, dejándola allanada y desierta. Después de expungar otros

*muchos castillos y de tomar Albalat y Trujillo se volvió a Sevilla a la que llegó a principio del año 593" (24 de diciembre de 1196 a 21 de enero de 1197)*¹.

El **Anónimo de Madrid** parece confundir también los lugares de Guadalajara y Alcalá. Los musulmanes no citan Alcalá, en tanto, que los cristianos ignoran el ataque de Guadalajara.

Según Julio González, ello tiene cierta explicación por la similitud onomástica entre Guadalaja y Guadalerza, tomada poco tiempo antes².

Por lo que respecta a las fuentes cristianas, tampoco son unánimes a la hora de fijar el itinerario.

Según Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo

pocos años después de estos acontecimientos, y antes de la **Historia de los hechos de España:**

"... el rey de los almohades, llamado Yúsuf, sitió Toledo por segundo año, y luego, Madrid, Alcalá, Huete, Cuenca y Uclés, y desde allí regresó por Alcaraz, asolando y destruyendo todo lo que encontró fuera del amparo de las murallas"³.

La Crónica de los Reyes de Castilla, escrita hacia 1236⁴ omite toda referencia a los ataques a la zona del Henares:

"Al año siguiente, es decir, el tercero después de la batalla de Alarcos, el rey marroquí vino de nuevo a la trasierra y asedió la villa de Madrid y la mantuvo asediada muchos días. La protegió el poder de Dios por manos de Diego López y de otros nobles y de

los plebeyos que estaban en la misma villa. Entonces el rey se retiró del asedio y marchó hacia Uclés y Huete y Cuenca, y después se volvió a la tierra."

Por último, y sin pretensión de ser exhaustivos, sino tan solo de mostrar el amplio abanico de diferencias que reflejan las fuentes, hagamos referencia a los **Anales Toledanos**

Primeros. El género de los anales consiste en una relación de fechas y acontecimientos, año por año, de carácter escueto, monótono y aburrido. Tienen, sin embargo, gran interés por fechar sistemáticamente los sucesos, cosa que las crónicas olvidan con frecuencia, si no se trata de principios o finales de reinados. No parecen ser muy posteriores a las campañas de Abu Yaquub, siendo 1219 el

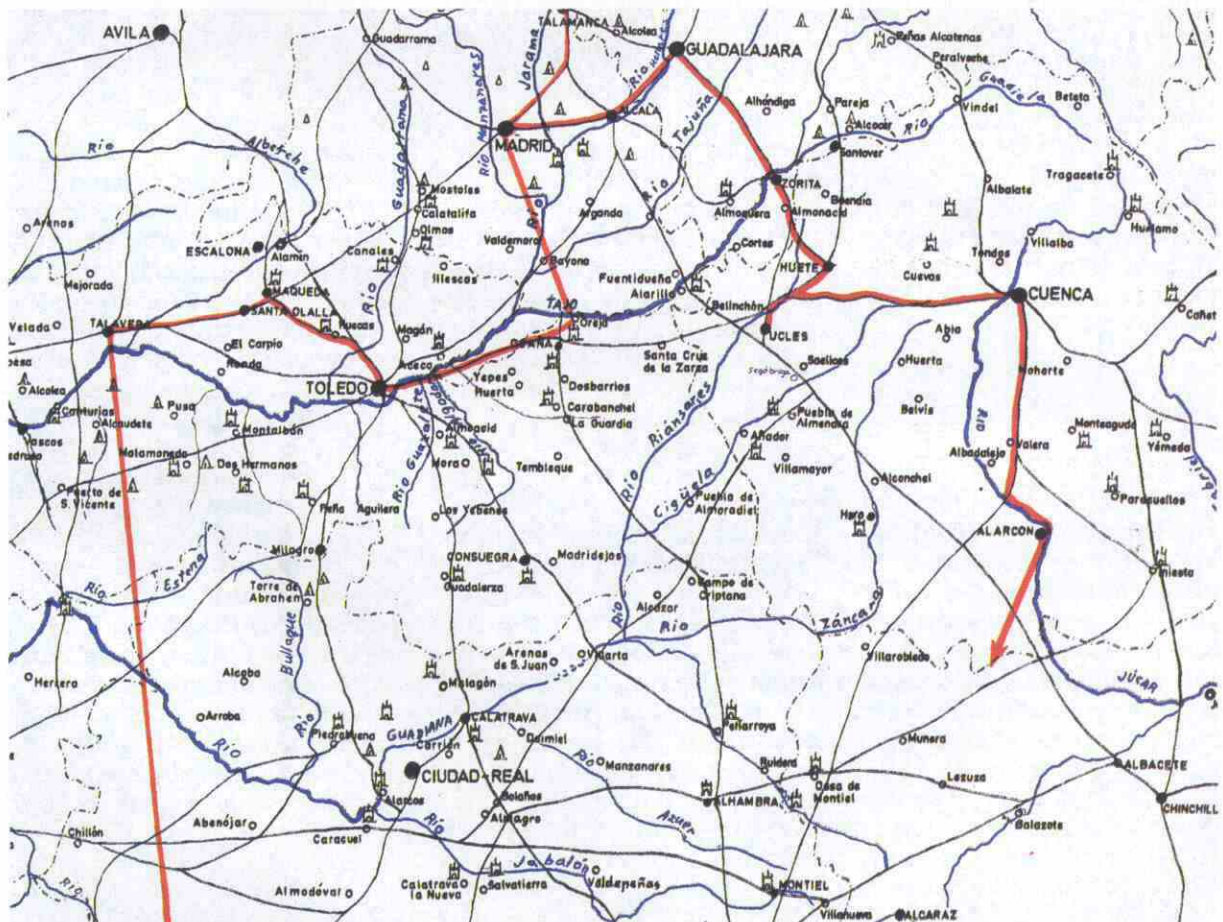
último año del que dan noticia, el texto, a 1197, es el siguiente:

"A otro año vino el rey del Marruecos para Talavera, e por Maqueda, e Toledo, e por Madrit e por Alcalá, e por Orella, e por Uclés, e por Huete, e por Cuenca, e por Alarcón, e de si fues por la ira de Dios; era MCCXXXV- A. 1197"⁵.

RECONSTRUCCIÓN DEL ITINERARIO

Todas estas noticias fueron ordenadas por dos grandes estudiosos de la Reconquista Española:

a) Julio González, que lo describe con las siguientes paradas: Talavera-Maqueda-Toledo-Madrid-camino de Guadalajara-Oreja-Uclés-Huete-Cuenca y Alarcón.



(Con un posible ataque de un cuerpo del ejército a Talamanca, durante el asedio a Madrid⁶).

b) Huici Miranda: Talavera-Maqueda - Toledo - Oreja - Madrid - Alcalá - Guadalajara - Huete - Uclés - Cuenca - Alarcón. Y retorno a tierras musulmanas por Alcaraz.

Éste es el orden que vamos a seguir en nuestra exposición, el más completo en cuanto que recoge todos los lugares citados en la fuentes, aunque no descartaremos por ello, la posibilidad del ataque a Talamanca.

La misión de estas líneas es analizar este recorrido (teniendo siempre presente que la nuestra es sólo una elección más de entre las que nos ofrecen las interpretaciones de la Historia), seguir sus pasos como un peón más, indagando a qué se debió el asedio a unos puntos y no a otros, por qué se siguió esta o aquella táctica, analizar los condicionantes geográficos y las decisiones personales, y hacer un balance de los resultados de una campaña tras la que se inició el comienzo del declive del poderoso ejército vencedor en Alarcos.

LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

Las noticias que nos han transmitido los cronistas cristianos y musulmanes, nos permiten tomar el 14 de abril, en que la expedición sale de Sevilla, y el 15 de agosto, llegada a Córdoba, como fechas de referencia para encuadrar cronológicamente la campaña de 1197. Cuatro meses a los que habría que restar el tiempo transcurrido en Córdoba para el juicio contra Averroes.

Entre estas dos fechas han de situarse los ataques a Talavera, Maqueda, Toledo, Oreja, Madrid, tal vez Talamanca, Alcalá, Guadalajara, Huete (que pudo ser el 18 de julio), Uclés, Cuenca, Alarcón, y la vuelta por la sierra de Alcaraz, Jaén y Córdoba... Cuatro meses en los que el tiempo se repartió entre "razzias", asedios y ataques propiamente dichos y los sucesivos desplazamientos entre uno y otro lugar. Pensando que en lugares como Toledo, Madrid, Guadalajara o Cuenca el cerco duró varios días, toma especial relevancia, el conocimiento del empleo que la tropa de Abu Yacub realizó de las vías de comunicación. El estudio de la campaña ha de tener en cuenta no sólo lugares asediados, sino los medios que permitieran ir de unos a otros en el menor tiempo posible.

La crítica tradicional considera probado el empleo de los caminos romanos a lo largo de toda la Edad Media y buena parte de la Moderna. No será hasta época de Carlos III cuando se decida realizar obras viarias de gran envergadura.

El empleo de la red viaria romana ayuda a explicar, no sólo el rápido avance de los ejércitos musulmanes durante la invasión del 711⁷, sino también los veloces desplazamientos de huestes militares en campañas posteriores, entre ellas las de 1197.

Además de los itinerarios que conocemos, gracias a las fuentes literarias de la época (**Itinerario de Antonino** y **Anónimo de Rávena**) la investigación toponímica y el trabajo de campo están desvelando toda una red de comunicaciones complementarias que ayuda a entender un conjunto de asentamientos

aparentemente inconexos⁸.

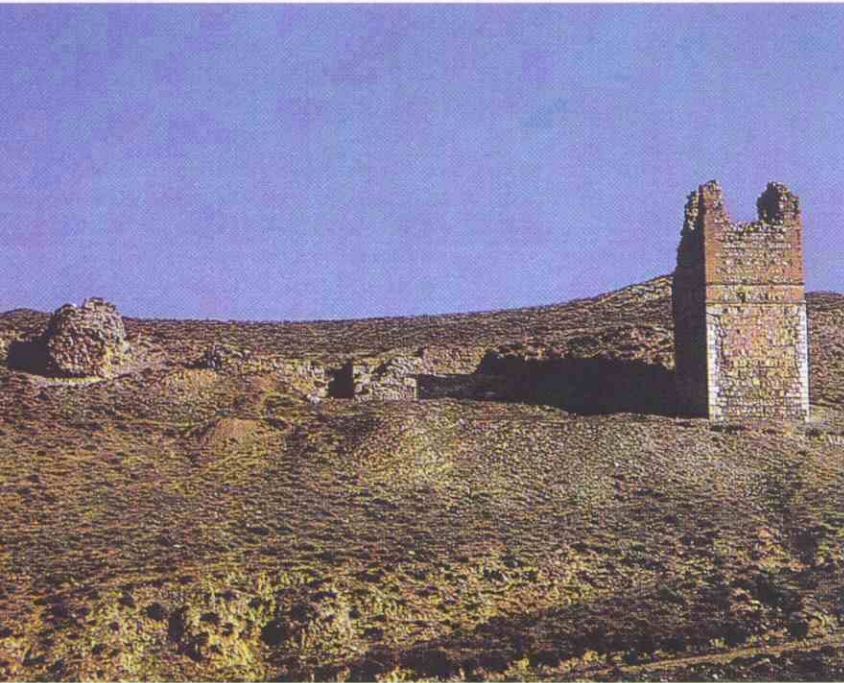
Es muy factible por las descripciones alternativas que del itinerario de Abu Yagub nos dan las crónicas, que se siguiera al menos en algunos tramos, estos trazados hoy casi ocultos.

EL ITINERARIO DE MADRID A GUADALAJARA

La importancia de la zona que nos ocupa esta parte del estudio, data de época prehistórica, como lo demuestran algunas excavaciones realizadas en algunos castillos de dicha ruta como el de Alcalá la Vieja⁹, el mismo enclave de Madrid o la propia Guadalajara, aunque su importancia se consolidó en la Edad Media y especialmente en época musulmana.

Las fortalezas de Madrid, Guadalajara, Paracuellos, Talamanca o Catalifa, aseguraban toda una serie de zonas imprescindibles para proteger el tránsito de importantes vías de comunicación, y estas vías de comunicación no fueron descuidadas a lo largo de toda la época medieval.

Estas antiguas vías de comunicación comenzaron a reforzarse especialmente en época romana, construyéndose las primeras calzadas, que no hacían otra cosa que seguir los cursos de vías naturales, especialmente por donde se marcaban los cursos fluviales. Las fuentes principales que nos ayudan a desvelar estos itinerarios ya han sido señaladas en la parte de vías de comunicación, aunque sería conveniente que la arqueología de campo aportase nuevos datos sobre sus trazados exactos. Dichas rutas naturales unían las zonas de Toledo con Zaragoza, por Medinaceli y Guada-



Torre albarrana de Alcalá la Vieja.

lajara. A su vez, estos tramos eran importantes para la comunicación por el sur hacia Córdoba y por el norte hacia Barcelona¹⁰.

El sistema de protección que iba guarneciendo dichos caminos se fue perfilando con la creación de una serie de castillos y atalayas a lo largo de todo su recorrido. En un principio éste se orientó hacia la sierra (al norte o noroeste), situándose todos estos núcleos defensivos, como es lógico, cerca de un río que hiciera de foso natural, y a ser posible en lugares elevados con la doble función de proteger y vigilar. De esta forma, nos encontramos con la fortaleza de Alcalá la Vieja y otras tantas fortificaciones como Guadalajara, Talamanca, Buitrago, Madrid, Zorita y Alarilla.

Durante los siglos IX, X y XI, las condiciones de estos castillos y atalayas como reductos defensivos, puntos de vigilancia y posibles bases para nuevas campañas de

conquista, facilitaron el asentamiento musulmán de la región norte del Tajo, confirmando la importancia de estas rutas y su interés político-militar. La pérdida de estos puntos estratégicos, por los ataques de los reyes cristianos, especialmente a partir del siglo XII, motivaron sucesivos intentos de reconquista por parte de los musulmanes, que, como ahora veremos, en las campañas de Abu Yaqub fueron vanos y tan sólo tuvieron un sentido de *razzias* con fines de hostigación.

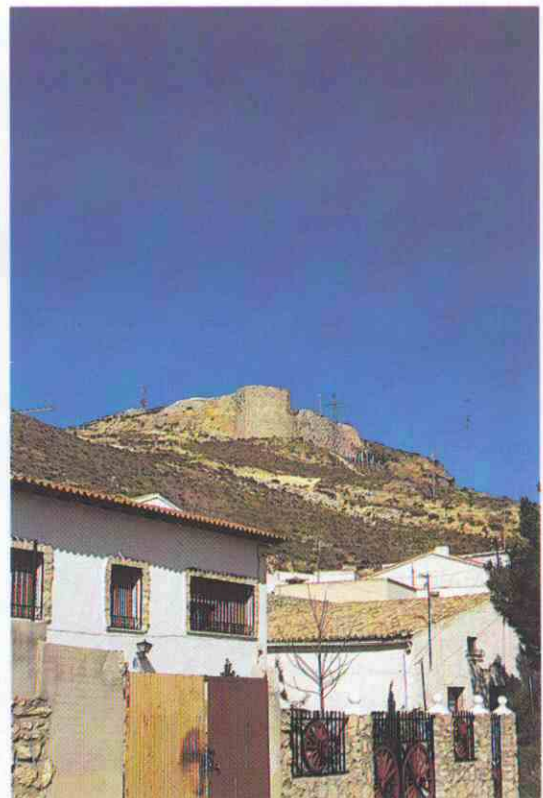
El asedio a Madrid

Abu Yaqub comienza su campaña de 1197

desde Sevilla, tomando el camino de Córdoba; siguió su avance por el camino de Talavera y en territorio cristiano, delante de los embajadores de Alfonso VIII, no permitió las treguas que le pedían los primeros. De allí el ataque a Maqueda llegando hasta Toledo y sabiendo que el rey de Aragón y el de Castilla estaban en Madrid, se dirigió hacia allí por Oreja. Aunque no se descarta la posibilidad de un asalto a Talamanca, no nos arriesgamos a tal afirmación, pues carecemos de una documentación fiable para asegurar esta intención militar.

Abu Yaqub asedió la plaza durante varios días¹¹, que era defendida por Diego López de Haro y otros nobles que, sin la ayuda de los reyes cristianos que estaban resguardados en la sierra de Guadarrama,

Castillo de Huete.



pudieron hacer frente al ataque musulmán.

La situación del antiguo Madrid desde el punto de vista defensivo era inmejorable. La ciudadela o *al-mudayna* se fue configurando progresivamente sobre un antiguo alcázar donde abría una muralla que seguramente (aunque en nuestros días es motivo de discusión) arrancaba de la parte sudoccidental de la fortaleza, flanqueaba el Campo del Rey y llegaba a la Puerta de la Vega; según los cronistas, esta puerta estaba debajo de una fuerte torre. Desde allí se cree que la muralla estaba por el actual edificio de Capitanía General, llegaba por la iglesia de Sacramento y continuaba por las calles Factor y san Nicolás hasta los llanos altos de Requebe donde se erigía el alcázar. A su vez, estaba la parte de la población civil que residía en la medina o ciudad, situada en otro cerro paralelo a la ciudadela. Pese a su condición civil no estaba exenta de protecciones militares y así la parte más baja de esta almukena fue reforzada por una muralla que protegía las casas de ambos lados del barranco de la calle de Segovia, para luego subir por las Vistillas. Desde el punto de vista estratégico, esta construcción podía ser motivo de problemas si el enemigo se hacía fuerte en uno de los dos cerros, sin embargo, era inevitable para proteger a su población.

El abastecimiento de agua estaba asegurado por los numerosos cauces que en sus aguas subterráneas circulaban; y su posición estratégica en un montículo con un desnivel muy considerable, lo hacía en parte inexpugnable. Todo ello fue motivo suficiente para que Abu Yaqub no

cayera en la tentación de prolongar un asedio infructuoso y desgastador para sus tropas, y prosiguiese su camino tomando la ruta del río Henares.

Alcalá la Vieja

Siguiendo este curso del río, es probable que pasase de largo de núcleos poblados como los de Ribas y Cervera, pero su siguiente objetivo era una conocida fortaleza: Alcalá la Vieja.

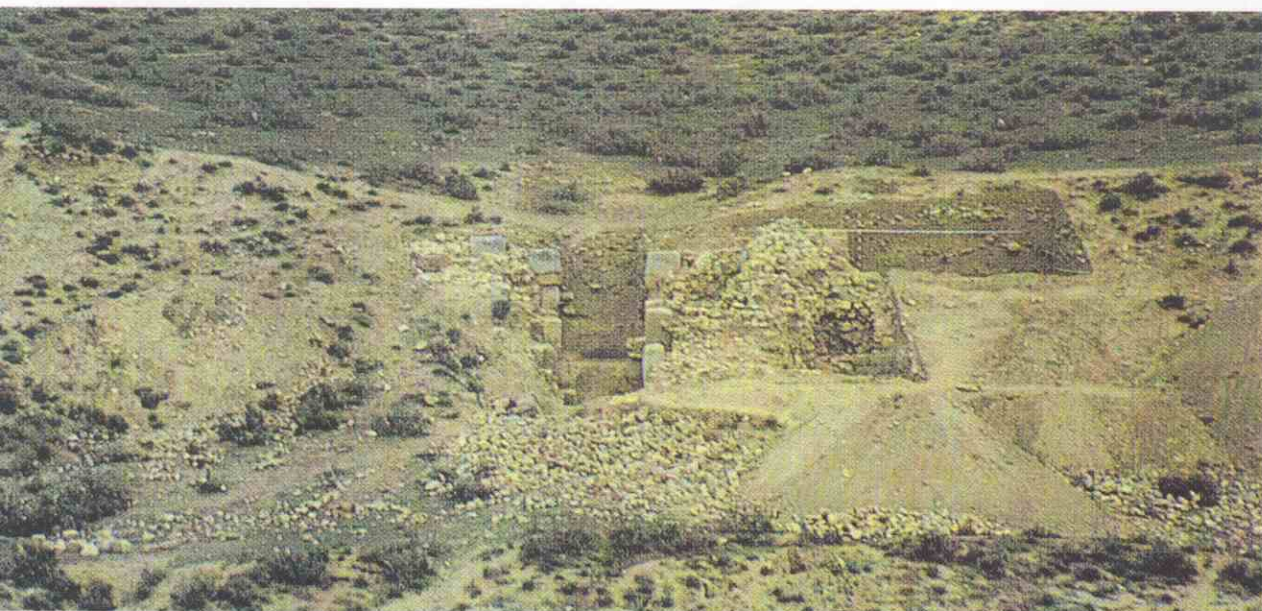
Dicha fortaleza está situada en una comarca cuya extensión desde el este y sureste de la actual provincia de Madrid, es atravesada por los ríos Henares y Tajuña. Su paisaje se caracteriza por una continuada prolongación de mesetas y valles que fue sometida durante largo tiempo a los procesos geológicos y erosiones de la red hidrográfica. Desde el punto de vista histórico, esta actuación erosiva de los ríos favoreció una combinación de pequeñas cordilleras en su curso iz-

quierdo, mientras que en el derecho, la vega proporcionaba abundantes pastos y la posibilidad de cultivos¹². Así pues, mientras que los asentamientos humanos se prolongaron hacia esta última margen del río, los enclaves defensivos y sus primeras poblaciones fueron situadas allá donde se encontraban las lomas más elevadas.

Las condiciones geográficas del castillo de Alcalá la Vieja eran inmejorables. La disposición del río *Wad al-hiyara* (Henares) impedía el paso de una orilla a otra, ni siquiera la sequedad del verano podía impedir que los 15 metros de anchura en algunos de sus tramos o de las numerosas hoyas que, aun en nuestros días, existen a lo largo de su curso, pudieran evitar más de un ahogado. Además hay que hacer constar lo abrupto del terreno con sus escarpadas lomas. Y su propio emplaza-

Vista aérea de Alcalá la Vieja.





Puerta de acceso a la alcazaba musulmana. (Alcalá la Vieja).

miento, permite a Alcalá la Vieja tener una situación media de 640 metros sobre el nivel del mar y de 60 metros sobre la población de Alcalá de Henares. Además esta posición elevada favorecía el control de toda una llanura, especialmente hacia el norte y el oeste, llegando a verse con facilidad, en días despejados, las poblaciones de Talamanca y Madrid, incluso ciertas atalayas que se encuentran en su camino. La irregularidad del terreno no permite conectar visualmente con Guadalajara, pero sí con Alcolea que uniría la conexión entre ambas.

Su importante situación estratégica se vio fortalecida desde 1085 cuando la actividad bélica en la zona de Toledo, Alcalá y Guadalajara se incrementó de forma notable. Sin embargo, fue la segunda mitad del siglo XII cuando hay más documentación sobre las actividades de este castillo, especialmente de documentos pontificios confirmatorios del señorío episcopal en la zona¹³. Igualmente

te existen confirmaciones por parte de Alfonso VIII sobre las donaciones hechas desde Alfonso VI, pasando por Doña Urraca, Alfonso VII, Sancho III y las propias donaciones de Alfonso VII, Sancho III, donde se cita la fortaleza de Alcalá la Vieja. Los problemas militares del castillo se recrudecen en 1197 y así lo atestiguan los **Anales Toledanos Primeros** con la siguiente descripción:

*"A otro año vino el Rey de Marruecos para Talavera, e Maqueda, e por Toledo, e por Madrit, e por Alcalá, e por Orella, e por Uclés, e por Huete, e por Cuenca, e por Alarcón, e de sí fue por la ira de Dios, Era MCCXXXV (1197)"*¹⁴.

Seguramente la escasa referencia a este ataque fue motivo suficiente para pensar que tampoco era de su interés prolongar un asedio en lugar tan fuertemente custodiado y cuyas defensas naturales protegían al castillo de forma determinante.

De Alcalá la Vieja a Guadalajara

Los itinerarios y calzadas romanas del Henares y su vía

natural por donde discurre el río, le llevaron a Abu Yaqub hacia la población de Guadalajara. Dicha población como tantas otras se consolidó cerca de asentamientos romanos y visigodos y fue fortalecida convenientemente por los musulmanes. Sin embargo, a partir del siglo XI, las durísimas conquistas de los cristianos, especialmente desde la época de Alfonso VI, hicieron que la reconstrucción de castillos, atalayas y muros se hiciera casi desde los cimientos, como así ocurrió con el caso de la ciudad de Guadalajara.

El desarrollo urbanístico de Guadalajara se hizo como en tantas otras poblaciones musulmanas. Primero se levantaba un castillo, generalmente en una cima de un monte y próximo a un río o arroyo; el nacimiento del "húsn" con o sin albácar o cerca, complementaría la defensa de aquellos campesinos que se protegían del ataque de los enemigos. Los campesinos, ansiosos de esa seguridad que les daba el castillo, terminaban por asentarse debajo de él y, de esta forma, se iba situando una población

que rodeaba el castillo y prolongaba sus muros incluso en varios círculos¹⁵.

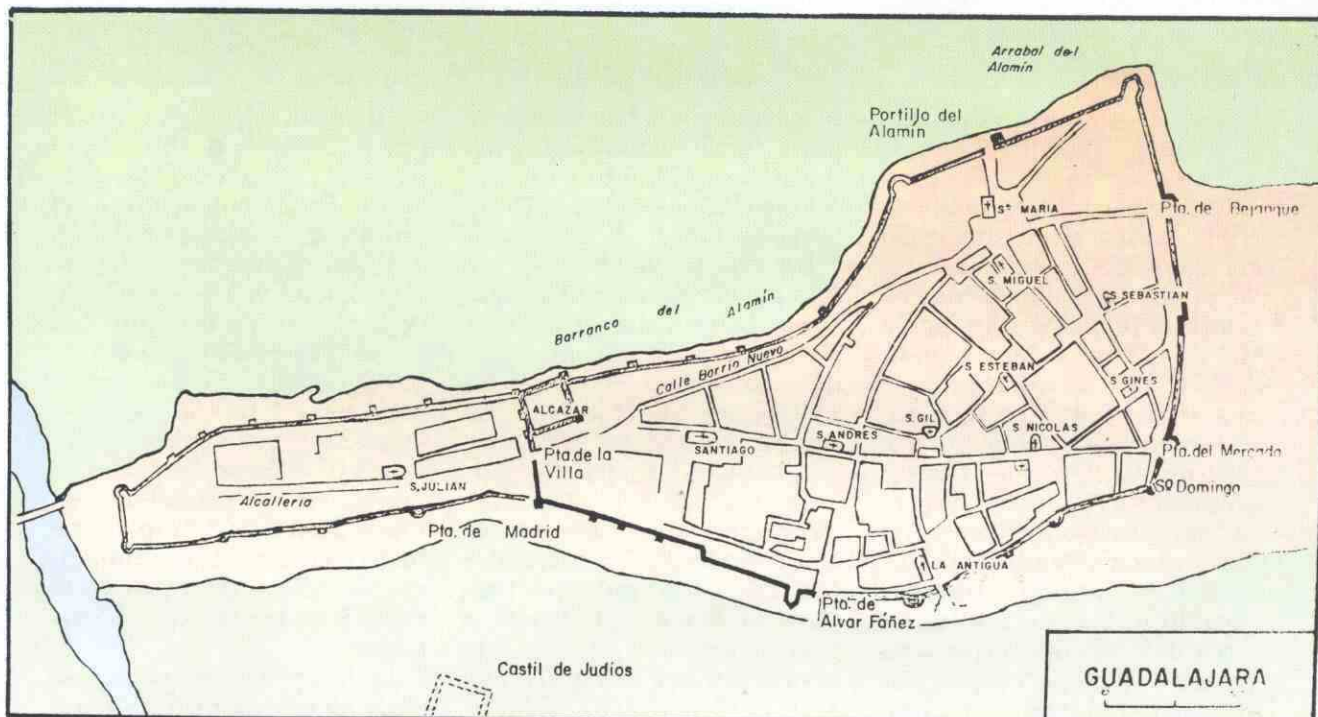
La ciudad que se encontró Abu Yaqub estaba bien protegida¹⁶, perfectamente acotada por el curso del río Henares, siempre defensor natural de las poblaciones que se situaban a su vera, y por los barrancos de Alamin y de San Antonio. Igualmente consta que a lo largo del muro de la parte de la torre de Bejante, había una zanja o foso,

zona entre el puente y el castillo debió quedar vacía, donde el antiguo emplazamiento militar de los musulmanes pasó a ser lugar de arrabales y, por tanto, la población se dirigió a la zona sur donde se concentraban la mayoría de los templos y los puntos defensivos. Este progresivo asentamiento hacia las zonas más llanas podía ser motivo suficiente para pensar que la actividad bélica, anteriormente muy fecunda, se fue

LA MARCHA DE GUADALAJARA A UCLÉS O HUETE

Desde los estudios de Coello (1893) y Santa María (1897), se advierte la existencia de una vía que se dirigía desde Segóbriga (Saélices) hasta Segontia (Sigüenza). En los núcleos extremos pasan de Uclés a Medinaceli¹⁷.

El camino que comunica Complutum con Segontia seguía el curso fluvial del



Plano de Guadalajara en la Edad Media. (Gonzalez, Julio: *Repoblación de Castilla*).

actualmente señalado por la calle de la Mina que recorre este itinerario. La antigua alcazaba musulmana sería un motivo más para considerar su poderío militar y su importancia política.

En cuanto la ciudad fue tomada por los cristianos, la

aminorando a medida que transcurría el siglo XII y fue consolidándose el poder castellano sobre el musulmán, defendiendo sus puntos fortificados con cierta entereza y obligando a Abu Yaqub a proseguir su camino por la zona de Uclés y Huete.

Henares como paso natural, hasta Arriaca (en las cercanías de Guadalajara). Con él le unía otra vía que, desde Cifuentes, descendía por Sacedón, Baños de la Isabela, Santaver, Villalba del Rey, Huete, Uclés y Segóbriga¹⁸, pudiendo existir una calzada secundaria más al este que desde Uclés pasa por Albalate de Zorita, Pastrana, Valle de Tajuña,



Torre del Alamin. Guadalajara

LA MARCHA HACIA CUENCA

Más difícil es explicar el trayecto entre Huete o Uclés y Cuenca, puntos entre los que no se conocen caminos directos. Quizá pudiera seguirse un camino parecido a la actual N-400. Conviene recordar que en esta época se está desarrollando un proceso repoblador de

que justifica la creación de nuevos caminos o la modificación de usos en los ya existentes.

De Cuenca a Alarcón

Diferentes estudios sobre trazados camineros romanos admiten la existencia de uno que llegaría a Valeria desde Iniesta, para continuar hacia



Torre de Alvarfáñez. Minaya. Guadalajara.

por Romanones hasta Masegoso, desde donde se uniría con el trayecto de Segontia.

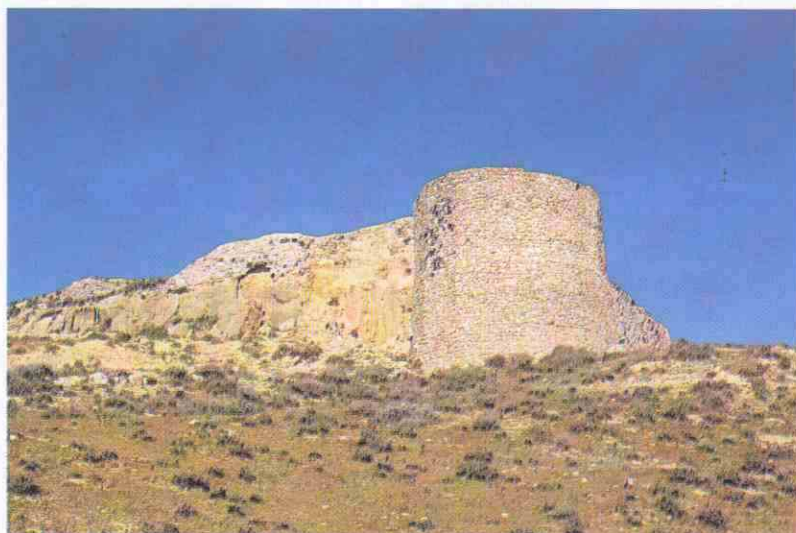
Dejando detrás de sí Guadalajara, podrían haberse dirigido al sur pasando por Pastrana, Albalate y quizá Zorita de los Canes en una expedición devastadora que les llevaría hasta Uclés en primer lugar, tras el infructuoso intento de reconquistarla veinticinco años atrás. De allí a la vía Segobria-Segontia conduciría con facilidad ante las murallas de Huete.

De haber tenido lugar primero el ataque a Huete, lo más lógico (salvo que la arqueología desvele nuevos caminos) sería continuar desde Guadalajara en dirección este (o nordeste) hasta cruzarse con el citado camino Segontia-Segobriga.

envergadura en esta zona, que afecta de manera especial a Cuenca, Huete, Uclés y a su trazado caminero, y

el norte hasta las cercanías de Cuenca. La Edad Media, época de cambio en los valo-

Castillo de Huete.

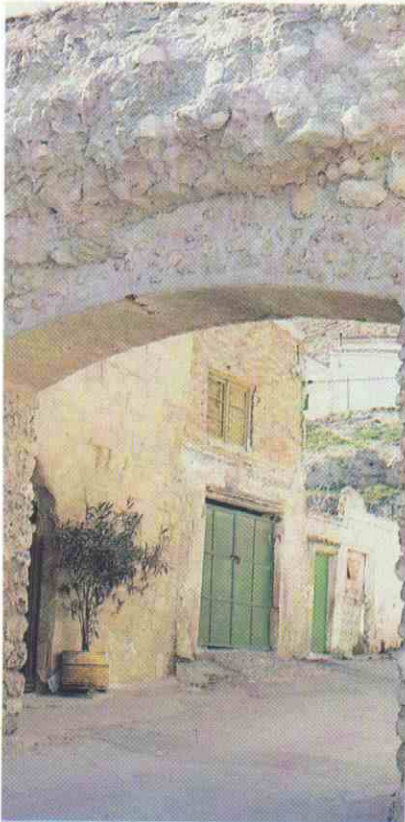


res estratégicos, hizo que esta última ciudad cobrara gran importancia, pudiendo desviarse hacia ella este camino.

Hacia el sur, Santa María¹⁹ sugiere una variante que atravesaría el actual pantano de Alarcón. Fácilmente, puede llegarse a la fortaleza de Alarcón por el Valle del Júcar. Desde allí, las llanuras podrían ofrecer múltiples posibilidades de acceso al siguiente punto citado en las crónicas: la Sierra de Alcaraz.

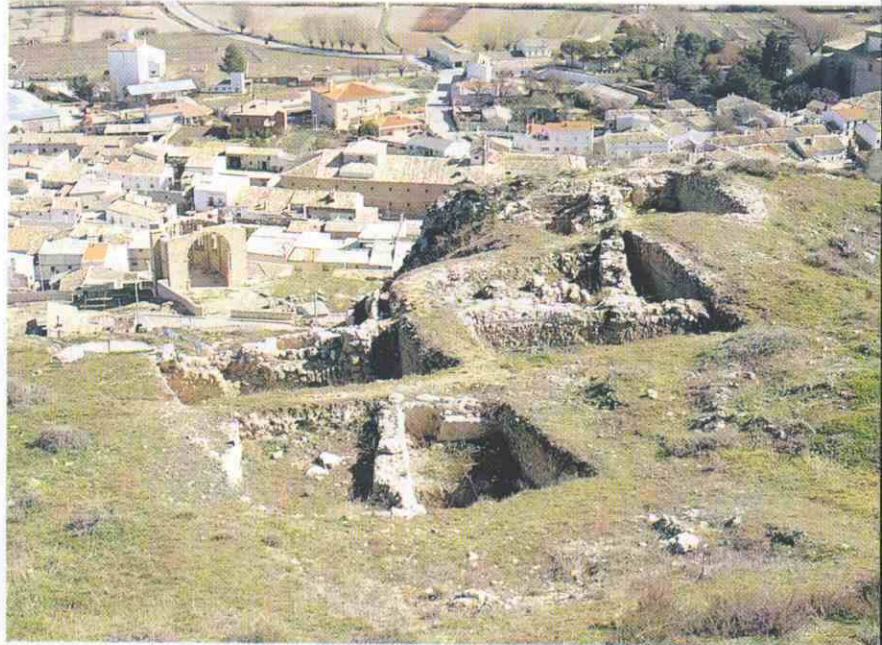
Expedición a Huete

La población de *Huete* se halla asentada sobre el cerro de Alvaránez, promontorio de figura ovalada en el centro de un pequeño llano rodeado de suaves colinas. Se le atribuyen orígenes romanos, siendo identificadas con *Opta* o *Historium*.



Uno de los hechos más destacados de Alfonso VII fue organizar la repoblación de Huete y su alfoz, que se extendía del Tajo hasta las mismos muros de Cuenca. Teniendo en cuenta su destacado papel desde este punto

Antes de llegar el "grosso" del ejército, se mandó una avanzada que comenzó la devastación de la zona, y fue tomando los arrabales y huertas. Los cristianos, al saber que llegaba el ejército habían construido en dos días un



▲ Huete. Vista de la ciudad, desde el castillo. En primer término, excavaciones arqueológicas.

◀ Huete. Acceso al interior del recinto fortificado.

de vista defensivo (control de los accesos hasta Levante), Alfonso VIII continuó en esta línea²⁰, hasta que, con la conquista de Cuenca y Alarcón, al alejarse el peligro musulmán, pasó su importancia a segundo plano.

Con anterioridad al asedio de 1197, se produjo otro en 1172, más documentado por las crónicas. Resulta muy ilustrativo su estudio, al revelarnos las principales técnicas de la poliorcética almohade aplicadas a la misma ciudad.

foso fuera del arrábal y colocaron en él una empalizada pero, ante el fácil asalto de los musulmanes, se hicieron fuertes en la ciudad de Huete.

Durante los largos desplazamientos no llevaban consigo *almajaneques* ni torres de asedio. Cuando el resto del contingente llegó ante la ciudad, al ver que ésta resistía, comenzaron a hacer escalas y máquinas de guerra, además de reforzar el bloqueo impidiendo que los sitiados tuvieran acceso al río. El asedio duró varios días (del 8 al 21 de julio). Durante ese tiempo los cristianos, protegidos doblemente por la posición de su ciudad, por sus recias murallas y su alcazaba, pudieron avisar a Alfonso VIII.

El amplio alfoz fue asaltado, agotándose sus existencias de pastos y sembrado. Pronto se presentó a los sitiadores el problema del abastecimiento que, sumado a la noticia de que el rey castellano se preparaba para socorrer a la ciudad, por lo que se retiraron por el camino de Cuenca, no sin antes destruir sus ingenios bélicos²¹.

Pese a que ya conocían la fortaleza de esta ciudad, volvió a ser atacada por Yaqub ben Yusuf en 1197. El sistema debió ser similar, quizá dando mayor importancia al elemento sorpresa que, sin embargo, no pudo evitar el asedio. Este debió durar varios días y ha sido más recordado en la memoria colectiva que el de 1172: aún conserva el nombre de las tiendas el sitio en que se alzarán; la tradición cuenta que el asedio concluyó el día de Santa Justa y Santa Rufina (18 de julio). Como si de un milagro se tratara, la pro-

pia desidia de los atacantes (o el simple deseo de continuar con su campaña de devastación), contribuyó a hacer, desde entonces y hasta nuestros días, de estas dos santas, las patronas de la ciudad²².

Expedición a Uclés

Uclés fue una fortificación celtibérica romanizada, identificada con "*Pagus oculensis*". Al despoblarse Segóbriga, pasó la capitalidad de la KURA de SANTEBERIA a Uclés (S. VIII). El **Rawd-al-Mi Tar** la describe como una ciudad con un castillo que ocupa un cerro alargado en dirección N-S. Su emplazamiento, dominando amplias llanuras, la dotó de gran valor estratégico²³.

Su incorporación definitiva al reino de Castilla en 1157,

Uclés. Vista aérea.



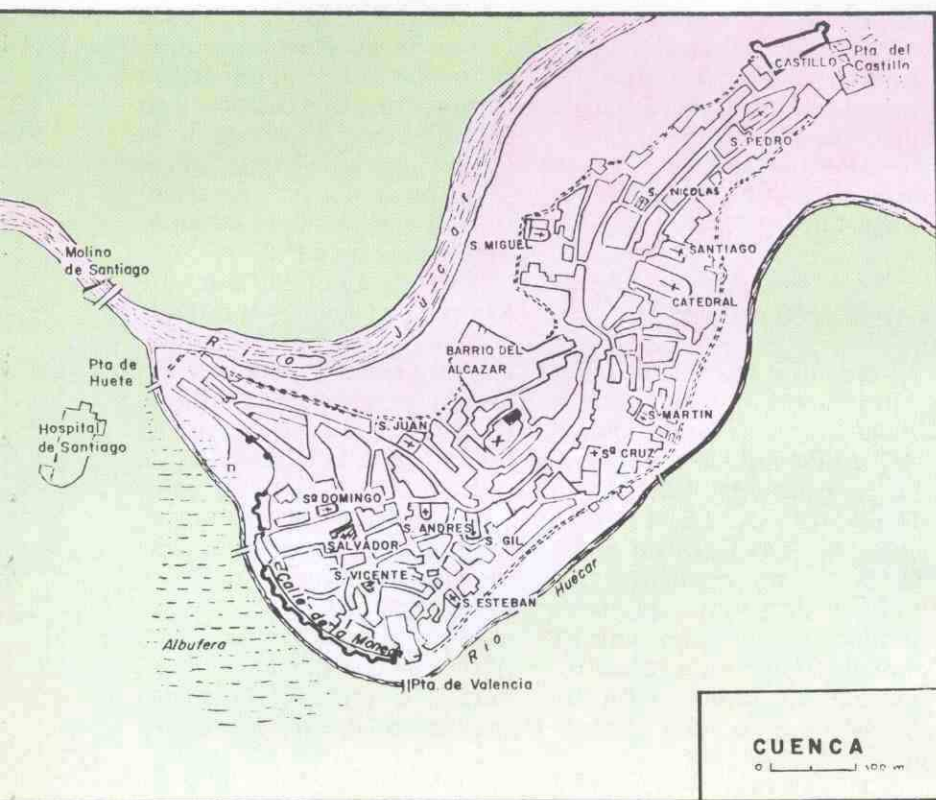
es vital para comenzar a continuar los accesos a Levante. Su posición se reforzó con la carencia de otros castillos y su repoblación, confiada a la Orden de San Juan, fue al principio lenta, pero se aceleró tras la expedición almohade a Huete en 1172.

Años después la Orden de Fratres de Cáceres (Santiago) se hace cargo de su castillo. Fueron estos caballeros los que hicieron frente al ataque de los musulmanes a Cuenca en 1176 y a la expedición de Abu Yaqub en 1197.

Para Julio González, la marcha a Uclés debió hacerse inmediatamente después del ataque a Oreja²⁴. De ser así, el itinerario más lógico habría sido el que correspondería a la actual N-400 que se prolongaría luego hacia Cuenca.

Expedición a Cuenca

La conquista de Cuenca por Alfonso VIII supuso todo un acontecimiento para su época. Situada sobre una roca cortada a tajo en su mayor parte, se resguarda, además, casi toda ella por los fosos de agua. Su toma sólo podía realizarse quebrantándola con gruesos proyectiles o agotándola por hambre. Ambas soluciones requerían mucho tiempo. Ya anteriormente sufrió un asedio de cinco meses que resultó insuficiente, por ello, Alfonso tuvo que iniciar su operación en invierno, pese a los rigores del mismo en la región. Ya conquistada, se expulsó a los musulmanes a ciudades próximas, para evitar un posible apoyo desde el interior a futuras invasiones y se comenzó inmediatamente la repoblación de su alfoz que llegaba hasta los confines de Alarcón. Desde el primer momento, el rey castellano



Plano de Cuenca. (González, Julio, *Repoblación de Castilla la Nueva*. Complutense Madrid, 1976. 421 pp.).

convirtió a Cuenca en la principal ciudad de todas aquellas tierras.

Además "teniendo en la parte superior un castillo inexpugnable, el rey D. Alfonso la ciñó luego de otro muro, algo más bajo... después le sigue la tercera cerca de piedras robusta, que es la que ciñe todo lo habitado de la sierra... y desta forma quedó Cuenca defendida y asegurada"²⁵.

Transformada en una plaza de primer orden, vio desde los muros acercarse a Yaqub. Al percatarse éste de que no podría aplicar máquinas de guerra a sus muros²⁶ y de que no estaban preparados para un asedio como el que llevaran a cabo los cristianos años atrás, se contentó con un pequeño ataque y una *razzia* devastadora, dirigiéndose a un objetivo

aparentemente más asequible: Alarcón.

Expedición a Alarcón

La privilegiada posición de Alarcón se comprueba con sólo mirar su emplazamiento, situado sobre una roca rodeada casi totalmente por el Júcar, que forma un profundo tajo de más de cien metros, con paredes casi verticales. Sólo queda un acceso por tierra, de difícil entrada, al este. Sobre esta defensa natural se alza el castillo que, en cambio, carecería de otros apoyos en su dilatado alfoz. Se erigió como único punto fuerte de una extensa área. Su control implicaba el de decenas de kilómetros de llanura manchega.

Desde el siglo VIII, la importancia de Alarcón fue en aumento, siendo vital su posesión durante los años finales del siglo XII. Su reconquista está muy ligada a la de Cuenca (1177). Cuando esta ciudad fue tomada, los musulmanes expulsados engrosaron el número de defensores de Alarcón, que sólo podría ser tomada, al igual que Cuenca, tras un largo asedio, operación de desgaste difícil y destructiva, o por astucia. De este último modo, trepando una noche de 1184 sus muros, pudo Hernán Martínez de Ceballos abrir desde su interior las puertas de la ciudad a los castellanos y tomar fácilmente la plaza²⁷.

Una vez conquistada, Alfonso VIII se dedicó a fomentar la repoblación siguiendo el modelo de Cuenca, dotando a su conejo de muchas aldeas, a fin de que tuviesen gente para defenderse contra los musulmanes (entre ellas las de Iniesta y Cañabate, puntos de segunda categoría, pero que controlaban una de las vías que conducían a Cuenca), y a reforzar militarmente el sector, confiando a la Orden de Santiago el Alcázar de Alarcón.

Con la repoblación del alfoz de Alarcón, proyectado en la Mancha hacia Albacete, quedan las tierras conquenses organizadas para la defensa. Así, en 1197, al ver la plaza fuerte y bien defendida, Yaqub no osó atacarla directamente, contentándose con asolar sus alrededores²⁸.

La campaña de 1197 fue la última ocasión de peligro musulmán para Castilla. En realidad no se trató más que de *razzias* devastadoras, pero hizo reflexionar a

Alfonso VIII sobre la necesidad de limar asperezas con otros reinos cristianos.

En pocos años, el fiel de la balanza se inclinará definitivamente hacia el lado cristiano. Pactos entre los reinos hispánicos, la temprana muerte de Abu Yaqub al Mansur, los nuevos ataques almohades dirigidos a las costas del Mediterráneo (Mallorca, Barcelona), dan a Castilla la posibilidad de organizar una cruzada (con el visto bueno del Papa Inocencio III). La batalla de las Navas de Tolosa será el último gran acto de solidaridad entre los reinos hispánicos en la Reconquista²⁹, el hundimiento de la idea imperial leonesa y el fin de los intentos expansivos musulmanes en la Península.

NOTAS:

1. IBN ABI ZAR.: *Rawd al-Oirtar*. Trad., y notas por A. HUICI MIRANDA, vol. Valencia. 1964, 795 pp., pp. 446-447.
2. "Teniendo en cuenta la prosecución de la marcha de Uclés por Oreja, que llevaron los musulmanes, el parecido de Guadalajara con Guadalerza (tomada en 1195) y la circunstancia de ser el camino de Alcalá el mismo de Guadalajara, nada extraña que dicho autor se haya equivocado." GONZÁLEZ, Julio.: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Escuela de Estudios Medievales, CSIC, Madrid, 1960, 1080 pp. pp. 478.
3. JIMÉNEZ DE RADA, R.: *Historia de los hechos de España*. Introducc., nótese índices de Juan Fernández Valverde. Alianza Editorial. Madrid, 1989, 396 pp., p. 300.
4. CIROT, G.: "Une chronique inédite des Rois de Castille (1236)." *Bolletín Hispanique*, XIV (1912), pp. 30-46, 109-118, 244-274, 353-374 y XV (1913) pp. 18-37, 170-187, 268-283 y 411-427.
5. HUICI MIRANDA, A.: *Crónicas cristianas de la Reconquista*. Anales Toledanos, pág. 351.
6. GONZÁLEZ, Julio.: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid, CSIC, 1960, pp. 977-978.
7. SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: "Itinerario de la conquista de España por los musulmanes", *CHE*, 10, Buenos Aires (1948), pp. 21-74.
8. ABASCAL PALAZÓN, J.: *Vías de comunicación de la provincia de Guadalajara*. Diputación Provincial, Guadalajara, 1989, 143 pp.
9. TURINA, Araceli.: "El castillo de Alcalá de Henares". En *Madrid del siglo IX al XI*. Madrid. Comunidad de Madrid. 1990. p. 189. Donde señala las excavaciones realizadas por J. Zozaya en 1983.
10. GONZÁLEZ, J.: *Repoblación de Castilla la Nueva*, vol. I, p. 34 y ss.
11. *Crónica latina*. p. 49.
12. *Conocer España, Geografía y Guía*. Vol. 10. pp. 18-19. PRADO, Casiano del.: *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*, pp. 22-23 y 203-208.
13. Tenemos documentación del castillo, sobre confirmación de cobros de diezmos y especialmente un documento muy interesante, de 1161, sobre las posesiones que confirma Alejandro III al nuevo arzobispo Juan (1152-1166) (AHN, Códices, 996 B, fol. 5).
14. FLÓREZ.: *España Sagrada*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1947-57, XXIII, p. 394. También se pueden ver los datos que aporta JIMÉNEZ DE RADA.: *Rebus...*, VII, cap. 30; *Primera Crónica General*, II, p. 682.
15. TORRES BALBAS.: *Ciudades hispanomusulmanas*. II. p. 651.
16. HUICI MIRANDA.: *Historia Política*, pp. 376-377, y *Anónimo de Madrid*, pp. 88-89.
17. OSUNA RUIZ, Manuel.: *Erca-rica I: Aportación al estudio de la romanización de la meseta*. Cuenca, 1979, 229 pp.
18. COELLO.: *Op. cit.*, 1893, pp. 437-438.
19. SANTA MARÍA.: "Itinerarios romanos de la provincia de Cuenca." *BRAH*. T. XXXI (1897), pp. 5-19, p. 8.
20. GONZÁLEZ, Julio.: "Repoblación en las tierras de Cuenca." *Cuenca y su territorio en la Edad Media*. Actas del I Simposio Internacional de Historia de Cuenca, CSIC, Madrid-Barcelona, 1982, 487 pp., pp. 183-204, p. 184.
21. HUICI, A.: *Historia política...*, pp. 259-261.
22. Según Madoz. Para Tomás López fue consecuencia de 1172. cit. por Julio González en *Repoblación...*, 1976, t. I, p. 191.
23. HUICI MIRANDA, A.: *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas almorávides, almohades y benimerines*. Instituto de Estudios Africanos, CSIC, Madrid, 1986, p. 114.
24. GONZÁLEZ, Julio.: *El reino de Castilla en época de Alfonso VIII*. CSIC. Madrid, 1960. 1080 pp., p. 978.
25. MÁRTIR RIZO, J. Pablo.: *Historia de la M. N. y L. Ciudad de Cuenca*. 1629, 316 pp. Ed. facsimilar El Albir, Barcelona, 1979.
26. MUÑOZ Y SOLIVA, Trifón.: *Historia de la M. L. e Impertérrita ciudad de Cuenca y del territorio de su provincia y obispado*. L. Carretero, Cuenca, 1867, 1056 pp., T. II, p. 106.
27. FERNÁNDEZ CAÑETE Y BASCÓN, J. M.: *Apuntes de la Villa de Alarcón*. Gráficas ARI-BAU, Barcelona, 1965, 77 pp., p. 16.
28. Aunque el rey de León, por aquel tiempo en guerra con Portugal, no intervino. GARCÍA DE VALDEAVELLANO.: *Historia de España antigua y Medieval*. T. II., pp. 601-605.

PEDRO OLASSOLO BENITO.
Licenciado en Historia.
MIGUEL DIAZ MAS.
Licenciado en Historia.

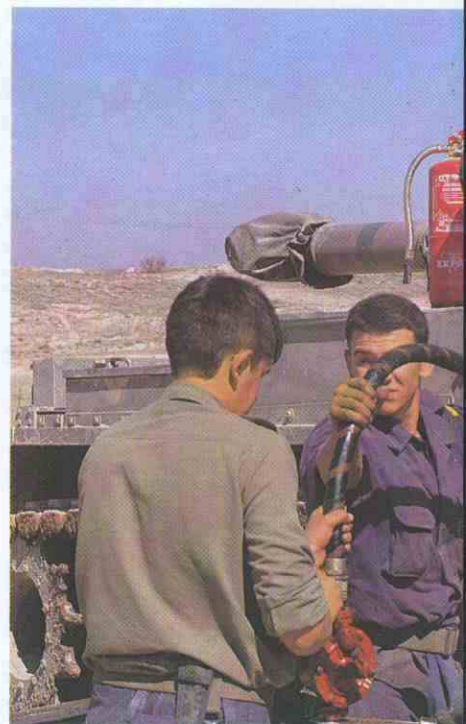


Establecida la orgánica —tal y como expusimos en el artículo **Consideraciones a la teoría logística**, aparecido en el número anterior de esta Revista—, se puso en marcha el SALE y los resultados hasta la fecha pueden considerarse esperanzadores.

De puertas para fuera del Ejército, hemos pasado de realizar las tres cuartas partes del Presupuesto a realizarlo, en estos cinco últimos años, por encima del 99%, colaborando para convertir al MINISDEF en el Departamento que mejor gestiona dentro de los de la Administración del Estado. Puede decirse que se ha gastado todo y bien. Pero no puede decirse lo mismo del funcionamiento interno del sistema y de su consideración en el seno del Ejército, porque la Fuerza no termina de estar satisfecha y ésta es la señal de que nos queda camino por andar.

La realidad es que la orgánica está escrita y sancionada, pero no se han materializado sus previsiones, principalmente en lo que hemos considerado como su

LA PRÁCTICA LOGÍSTICA EN PAZ



mayor novedad: los MALZIR,s. De hecho estos, después de cinco años, siguen siendo la antigua logística regional, seriamente disminuida en personal (el 50% en Mandos y 80% en Tropa), sin ningún refuerzo en medios móviles y con una estructura de Mando nueva, muy difícil de asimilar porque ha anulado competencias muy arraigadas. Pero esto no debe asustarnos; por una parte, el condicionamiento permanente que supone la limitación de los recursos presupuestarios, ha impedido, de momento, concentrar las Unidades y dotarlas de medios para que respondan a su carácter de logística de campaña y, por otra, la inercia de las antiguas estructuras orgánicas está resultando muy difícil de vencer. Ambas cosas, eran de esperar, no en vano a los Estados Unidos les costó veinte años —de 1963 a 1983— establecer la logística en la que nosotros nos hemos inspirado.

A la limitación de los recursos presupuestarios se ha unido el que los MALZIR,s, como hacíamos ver en el artículo anterior,



forman parte del Apoyo a la Fuerza y, como el Ejército ha volcado su esfuerzo en potenciar la Fuerza, no se ha prestado suficiente atención a sus necesidades. No creemos que sea razón y por eso consideramos que es el momento de recapacitar y reconducir las inversiones para conseguir un equilibrio entre la capacidad operativa de las Unidades de la Fuerza y la de los MALZIR,s, porque no puede olvidarse que, cuando estos últimos se empeñan en operaciones, pasan a ser Fuerza.

La solución debe empezar con la fijación del Objetivo de Fuerza del Ejército y con las prioridades que se señalan anualmente en los PGLOG,s, para alcanzarlo, ya que son éstos los documentos donde se plasman las consecuencias de los estudios de necesidades que efectúan los órganos auxiliares del TG. JEME., y donde se sancionan las inversiones.

La creación del EMOT., puede sentar las bases para alcanzar el equilibrio que preconizamos, ya que como la determinación de las necesidades del Ejército, afecta a las dos gorras del TG. JEME.: la de JEME., y la de JEMOT., pasarán a ser el EME. y el EMOT., los órganos encargados de estudiarlas. Así, aun cuando el EME. siga orientando las inversiones a cubrir las necesidades de la orgánica de la Fuerza y, de ser posible, a modernizar sus medios, el EMOT. estudiará con detenimiento las derivadas de los Planes de Campaña, de las que esperamos afloren, principalmente, las necesidades logísticas y, con ellas las de los MALZIR,s.

Es pues, un buen momento para reconducir las inversiones y aunque pueda pensarse que el criterio de ambos órganos auxiliares será el mismo, esperamos que no lo sea. El que piensa sólo en la guerra, tiene necesariamente que ser mucho más pragmático que el que, además, piensa en la orgánica general del Ejército. Y resulta evidente que

las operaciones demandan medios y recursos, quizá menores y poco brillantes, porque aparentemente ni potencian la Fuerza ni responden a su modernización, pero de los que no se puede prescindir cuando se presenta la necesidad. Algún ejemplo reciente hemos tenido (Vehículos de Combate de Ingenieros, material de castrametación, carretillas elevadoras, contenedores, quitanieves, etc.).

En una primera aproximación, resulta evidente que las Unidades de Fuerza, con los medios disponibles, aun cuando estos no sean los deseables, están organizadas, mientras que las de los MALZIR,s, no lo están. Un Batallón de Carros, no lo es hasta que no se le dota de carros y esto es lo que les pasa a las Unidades de los MALZIR,s; mientras no sean dotadas de medios móviles, no serán las Unidades Logísticas de Campaña que preconiza el SALE. Por tanto, con ellas no se pueden organizar los MALOG,s, que las operaciones demandan y no puede olvidarse que ésta es su principal finalidad.

Es decir, en estos momentos, así como la Fuerza dispone de la base orgánica indispensable para, a partir de ella, constituir el componente operativo-táctico de cualquier Fuerza Terrestre que sea necesario empeñar, los MALZIR,s, no la tienen y, a partir de ellos, no pueden formarse el MALOG. o componente operativo-logístico de la misma. Por eso es muy importante el darse cuenta de que, para respetar los criterios del SALE., es absolutamente necesario alcanzar el equilibrio operativo que preconizamos entre las Unidades de la Fuerza y las de los MALZIR,s. De no ser así, aun cuando sea adelantarse acontecimientos, los MALOG,s, tendrán que seguir formándose, como se ha hecho hasta ahora, sobre la base de los Grupos o Agrupaciones Logísticas de las Grandes Unidades existentes, mandados por una

estructura de Mando organizada por un MALZIR..

La solución expuesta, que es la que las circunstancias han obligado a adoptar, además de romper con los más elementales criterios operativos, sienta las bases para considerar que las Unidades Logísticas del Escalón Básico y del Escalón Intermedio son intercambiables, cuando, por concepción, son completamente diferentes:

* Las Unidades del Escalón Básico, forman parte de la orgánica de su Unidad y están concebidas para manejar una dotación siempre fija, con la que se garantiza la autonomía mínima de la Unidad a la que pertenecen.

Disponen de unos medios de apoyo que, por ser orgánicos, son también fijos. Acompañan siempre a la Unidad de la que forman parte, y, si de ésta se segrega una parte, también se segrega su parte de dotación y, si es reforzada, al refuerzo le acompañará siempre la dotación que precisa.

* Las Unidades del Escalón Intermedio, están concebidas para que, sobre su base, se constituyan los MALOG,s. que deben integrarse en cualquier Fuerza que se organice. Estos MALOG,s. deben proporcionar a la Fuerza a la que apoyan, una autonomía indefinida. Manejan un nivel siempre variable, que depende de la misión de la situación, y del ritmo de reposición previsto desde la Zona del Interior. Disponen de los medios necesarios para reforzar a los apoyos orgánicos de las PU,s. y GU,s. de la Fuerza, de forma tal, que se pueda garantizar que la Fuerza a la que apoyan, es autosuficiente cualquiera que sea la intensidad de los combates, porque tienen, para todos los Servicios, la capacidad técnica y

de trabajo necesarias para hacer frente al mantenimiento correctivo que puede realizarse en una Zona de Operaciones.

Resumiendo:

Las Unidades del Escalón Básico, forman parte de su Unidad y le garantizan una autonomía mínima. Por lo tanto, el emplearlas para apoyar a otra es una incongruencia, porque la dotación y los medios de apoyo orgánicos están pensados para su Unidad y no para otra. Por eso su instrucción la alcanzan apoyando a su Unidad.

Las Unidades del Escalón Intermedio sirven de base para organizar MALOG,s. a la medida de una Fuerza Terrestre concreta, organizada para el cumplimiento de una misión en una situación determinada, y son los que deben garantizar la autonomía indefinida de la misma. Están concebidas para apoyar a las del Escalón Básico. Disponen de un alto nivel de especialización y se instruyen, como luego veremos, participando en el ciclo logístico.

Es decir, no pueden ser intercambiables tanto por la diferente concepción como por la diferente instrucción que reciben.

Con independencia de lo hasta ahora expuesto, consideramos, que para respetar la orgánica vigente, se está haciendo también muy necesario un seguimiento exhaustivo de los procedimientos para, a través de ellos, detectar y reconducir lo que la rutina, por considerarlo sin importancia, se ha desviado de lo establecido. Un análisis orgánico del funcionamiento del sistema, nos dice que los resultados espectaculares alcanzados en la gestión se apoyan en el respeto a los criterios de división de trabajo que asignaron al EME., el planeamiento y al TG. JEMALE., la gestión. Este mismo análisis debe decirnos, que los pobres resultados obtenidos en el apoyo, pueden tener su origen, en que los criterios de división del trabajo

establecidos en el seno de MALE., que asignaron: la obtención a las Direcciones y el apoyo a los MALZIR,s., que están siendo respetados por lo que hemos calificado como inercia de las antiguas estructuras.

Buscando razones de la inercia de las antiguas estructuras las encontramos en dos cuestiones fundamentales: en que hemos heredado una falta de claridad en la diferenciación entre el Escalonamiento Orgánico y el grado de las tareas que a cada escalón se le asigna; y en que existe un evidente rechazo a la fuerte estructura de Mando del Escalón Intermedio, en parte por ser internacional y, principalmente, porque ejerce, a su nivel, el Mando único sobre todos los Servicios Logísticos operativos. Antes este Mando único, no existía ya que era compartido por los Jefes Regionales de todos y cada uno de los antiguos Servicios, mientras que ahora lo ejercen los Jefes de los MALZIR,s. que, además, tienen muy alto nivel jerárquico. Ambas cuestiones, aunque parezca raro, están íntimamente relacionadas.

Si analizamos los orígenes tanto del escalonamiento como de las tareas, nos encontramos con que lo que ahora llamamos Sistema de Apoyo Logístico, se estructuraba con anterioridad en unos Órganos Centrales, otros Regionales y la logística de la Fuerza. Siendo muy importante el tener presente, que este escalonamiento orgánico se había adoptado mucho antes de que en nuestro Ejército, se asumiera la clasificación de las actividades de los Servicios en cinco grados de tareas diferenciados, ya que la inquietud por la asignación de tareas se materializa, en el tiempo, simultáneamente a la reforma que de la logística de la Fuerza hace la reorganización de 1965 y la organización logística a que nos estamos refiriendo era anterior y se mantuvo hasta que el SALE. fue sancionado.



Como la reorganización de 1965 sólo afecta a la Fuerza y no trata la logística, vemos que, en ella, aparecen los Grupos y Agrupaciones Logísticas de Brigada y División (GLB,s. y AGLD,s.) organizados funcionalmente y, por lo tanto, sin la menor relación con el resto de la organización logística. Simultáneamente, se pretende asignar tareas y, como es natural, sólo se consigue incipientemente en el seno de la Fuerza, porque tanto los órganos centrales como los regionales están anclados al terreno y concebidos para tareas de 5º grado. Si a esto unimos el que los antiguos Servicios que constituían el Escalón Central y el Regional no se corresponden con los que aparecen en las recién creadas Unidades logísticas funcionales de la Fuerza, se comprende que la antigua estructura en nada podía ayudar a diferenciar lo que es el Escalonamiento Orgánico de lo que son las tareas que a cada Escalón se asignan, así como tampoco podía orientar — y esto es muy importante— sobre la movilidad que deben tener los órganos que realizan cada unas de ellas. Éste es, a nuestro entender, el confusio-nismo que aún se mantiene.

El escalonamiento orgánico

—aunque la afirmación parezca de perogrullo—, es el que establece la orgánica. En la actualidad: Escalón Superior, Escalón Intermedio y Escalón Básico. Éste, mientras la orgánica se mantengan, es inamovible, determina la línea de Mando en el seno del MALE y supone dentro del SALE, y para cada Servicio Logístico, una subordinación de abajo a arriba y un Mando de arriba abajo, en ambos casos de carácter técnico. Mando y subordinación regulados con independencia por los Jefes de cada uno de los Servicios. Ahora bien, si la orgánica establece un escalonamiento, y establece el Mando único sobre todos los Servicios en cada Escalón, en ningún caso, por razones técnicas, pueden saltarse: ni la estructura de Mando, ni los peldaños que la misma establece. El que el Jefe de cada Servicio asigne tareas iguales a escalones distintos o incluso deje a alguno sin tareas, no puede romper con las relaciones de Mando y subordinación establecidas por la orgánica. La técnica siempre condicionará, pero nunca puede olvidar que está subordinada a la orgánica. Y la línea orgánica (o de Mando) en el seno del MALE, es del Jefe del Escalón Superior (JEMALE.) a los Jefes de Intermedio (JEMALZIR,s.). Más adelante intentaremos explicarlo.

Centrándonos en el Servicio de Mantenimiento que es el que más entra por los ojos, cuando se da el pistoletazo de salida para la puesta en marcha del SALE, nos encontramos con que las AGLD,s. y algunos GLB,s. tenían asigna-

das tareas mal llamadas de Tercer Escalón (deberían llamarse de tercer grado) y las realizaban con eficacia, mientras del resto de la organización logística —Central y Regional— sólo las Unidades Móviles de Mantenimiento podían hacerlas, porque los Centros de Mantenimiento estaban anclados al terreno en instalaciones fijas y todos ellos realizaban el mantenimiento sin limitación en el grado de las tareas.

Pues bien, como ha faltado durante estos 5 años la decisión de pasar las Unidades Móviles al Escalón Intermedio como está previsto en la normativa, justificándose al considerar especiales a los materiales que mantenían. Y como desde el punto de vista de la Jefatura del Servicio (que sólo es técnico) la solución debió resultar eficaz, han proliferado los materiales especiales, vaciando de contenido al Escalón Intermedio. Para más abundamiento, como la necesidad de adelantar el apoyo para realizar tareas de tercer grado es evidente, han empezado a organizarse equipos móviles en el Escalón Superior, desvirtuándose totalmente la orgánica porque la movilidad es la característica principal de la logística de campaña y el Escalón Superior por concepción, es logística del Interior.

Las consecuencias son que, a efectos prácticos, ninguno de los Servicios Operativos (Abastecimiento, Mantenimiento, Transporte Y Asistencia Sanitaria), aunque nos hayamos referido sólo al de Mantenimiento porque es en el que más claramente se ve la diferencia entre el Escalonamiento Orgánico y la asignación de tareas, siente la necesidad de la estructura de Mando del Escalón Intermedio y, en consecuencia, la rechazan. Por eso el Escalón Superior trata de relacionarse directamente con los órganos de ejecución del Intermedio y, cuando lo encuentra conveniente, lo hace también directamente con el Básico. Esto,

que en paz supone una falta de respeto a la orgánica establecida, en operaciones es inadmisibles porque ni el Básico puede manejar el nivel (sobre eso ya hemos escrito) ni mucho menos hacerse cargo de toda la profundidad de la Zona de Operaciones, ni el Superior debe entrar en ella porque, por definición, es Logística del Interior.

La realidad es, que tanto en paz como en operaciones, el Escalón Intermedio tal y como está concebido es imprescindible. Esto es lo que aprendimos, en su día, del viejo Manual de Logística de Campaña y, por eso, consideramos que son criterios a defender arduamente, porque en el respeto a la concepción del Escalón Intermedio y en el convencimiento de la necesidad de un Mando único sobre todos los Servicios para el apoyo logístico a las operaciones, que sólo estará instruido si lo ejercen los Jefes de los MALZIR,s. y los de sus AALOG,s. desde tiempos de paz, se encierra la posibilidad de dar el salto adelante que se pretendía con la nueva estructura orgánica del Ejército.

Las deficiencias reseñadas, pueden subsanarse poco a poco, si se acepta que nacen de una

interpretación errónea de la normativa vigente, porque el apartado del SALE que hace referencia a los materiales especiales, se introdujo para respaldar a aquellos cuya responsabilidad de mantenimiento recaía sólo en la Fuerza. En aquellos momentos: los helicópteros, la Red Territorial de Mando y los misiles SAM. Pero jamás se pensó que su aplicación pudiera dar lugar a saltarse el Escalonamiento Orgánico como de hecho ha ocurrido.

Éstas son, a nuestro entender, las causas de lo que hemos considerado como inercia de las antiguas estructuras y sobre la rutina que han generado, es sobre la que hay que incidir para reconducir el sistema, clarificando, a través de la práctica: La línea de Mando Operativo del MALE., la línea Técnica o de Servicio del SALE., la misión de cada escalón orgánico, el grado de la tareas que, con carácter general, deben asignar los Jefes de los distintos Servicios a los diferentes órganos de ejecución del que dirigen y, sobre todo, quienes son los responsables, en paz, del ciclo logístico.

En relación con lo anterior y desde nuestro particular punto de



vista, las peculiaridades a tener en cuenta en el seno del Escalonamiento orgánico ordenado por el SALE., son las siguientes:

* El Escalón Superior, tiene Mando único a nivel nacional (el TG. JEMALE. sobre las Direcciones), integra a Órganos de la Logística del Interior y debe responder, dentro del ciclo logístico de tiempos de paz, de la obtención pero nunca del apoyo. La obtención la realiza mediante las adquisiciones y, en el caso del Servicio de Mantenimiento, mediante las reparaciones de 4º y 5º grado que permiten devolver el material por la cadena de abastecimiento (aunque en la práctica no se haga):

* El Escalón Intermedio, también tiene Mando único, aunque a nivel territorial (los JEMALZIR,s. sobre las AALOG,s. y éstas sobre los Grupos), y es el máximo responsable de la logística de Campaña. Está para materializar el apoyo a la Fuerza y realiza principalmente tareas de tercer grado, que son, para cada Ser-



vicio, las de mayor complejidad que pueden realizarse en una Zona de Operaciones. Estas tareas debe poder realizarlas al ritmo de la maniobra y por tanto sobre medios móviles. El hecho de disponer en paz de instalaciones fijas, le permite realizar tareas de grado superior, si el Jefe del Servicio lo considera conveniente.

* El Escalón Básico, también tiene Mando único, pero a nivel de Unidad, y es el fundamental de la logística de campaña. Realiza normalmente tareas de primero y segundo grado, pero puede realizar tareas de tercero si el Jefe de cada Servicio lo considera posible y necesario (lo

deramos que la práctica debe clarificar:

Línea de Mando Operativo del MALE.:

JEMALE.-JEMALZIR,s.—
Jefes de AALOG,s.

Línea Técnica o de Servicio del SALE.:

Direcciones-CG. de MALZIR.-
PLM,s. de AALOG./ULF,s.—
Unidades Logísticas de la Fuerza.

Misiones de los distintos escalones:

* Escalón Superior: Logística del Interior.

* Escalón Intermedio: Logística de Campaña (nivel, más refuerzo del apoyo orgánico de las Unidades de la Fuerza).

— AGL,s. y GL,s.: 1º, 2º y 3º siempre móvil.

— U,s. logísticas de las PU,s.: 1º y 2º siempre móvil.

Ciclo logístico en paz:

— El EME., determina las necesidades.

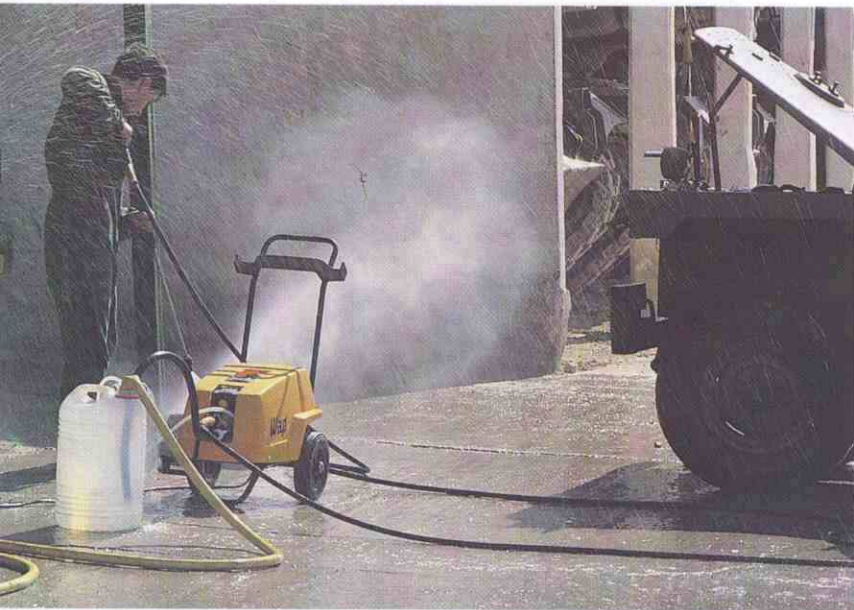
— El Escalón Superior, obtiene.

— El Escalón Intermedio, materializa el apoyo.

(El Escalón Básico, sólo consume, por eso no participa en el ciclo).

Debiendo quedar muy claro y eso es lo que hemos pretendido con el anterior paréntesis, que, como la finalidad de cualquier Sistema de Apoyo Logístico, es ayudar a mantener la operatividad de la Fuerza, el ciclo logístico se realiza siempre en beneficio del Escalón Básico que es el que forma parte de la misma.

Si conseguimos que el Escalón Básico conserve la capacidad de sus apoyos y mantenga las dotaciones de las Unidades Operativas al completo, las demandas de la Fuerza estarán satisfechas y su operatividad sólo dependerá de la eficacia de los medios y del grado de instrucción de la Unidades, porque, por razones logísticas, siempre estarán en disposición de empeñarse.



normal será que se autorice a nivel de Gran Unidad). Sin embargo, sus instalaciones fijas deben ser mínimas y la realización de tareas de cuarto grado debe ser tan excepcional, que sólo es admisible cuando está previsto por la orgánica: FAMET., RTM. y determinados misiles SAM.

Esta somera descripción del escalonamiento orgánico permite ver con claridad lo que consi-

* Escalón Básico: Logística de Campaña (dotaciones, más apoyos orgánicos).

Grados de tareas de los órganos de ejecución:

— Órganos Logísticos Centrales (OLC,s.); todos, del 1º al 5º, pero sólo en sus instalaciones fijas.

— AALOG,s. y ULF,s.: 1º, 2º y 3º preferentemente móvil y 4º previa autorización, en sus instalaciones fjas.

PEDRO DE LA PUENTE
SICRE

General de División.





GRANDES PROGRAMAS NACIONALES DEL E.T.

UN GRAVE PROBLEMA, SU DURACIÓN

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE DURAR LA REALIZACIÓN DE UN PROGRAMA, DESDE EL TABLERO DE DIBUJO HASTA LA ENTRADA EN SERVICIO DE UN RECURSO? Aquí reside una de las diferencias entre un "divertimento" costoso y un trabajo serio. Dependerá en gran parte de los objetivos buscados, de la posesión, o no, de la tecnología y, sobre todo, del esfuerzo económico aplicado. NO PARECE ADMISIBLE Y NUNCA SERÁ RENTABLE, LA PROLONGACIÓN EXAGERADA DEL TIEMPO DE DESARROLLO, PUES SE INCREMENTARÁN LOS COSTOS, EL RECURSO LLEGARÁ OBSOLETO A LAS UNIDADES, O NO LLEGARÁ NUNCA.

LOS BMR. Y VEC. DE ENASA

Este programa, del que se hicieron pruebas de prototipos ya en los últimos 50, quiero recordar, en el Pantano de Santillana,

se desarrolla lentamente, pero se consigue un buen vehículo blindado que está demostrando en las condiciones extremadamente duras de Bosnia-Herzegovina, el acierto de su diseño básico. No obstante, en alguna de sus versiones, se retrasa en lo que respecta a armamento, equipamiento y en algo fundamental: las transmisiones.

Las variantes son numerosas: Mando, transmisiones, porta-

morteros y portamisiles c/c, ambulancias, etc. Algunas no se completarán hasta los años 90.

Pese a sus reconocidas buenas características y prestaciones (tengo la experiencia personal de su conducción por el "Paisaje Lunar" de Valladolid), resulta fallida una importante operación de exportación, lección que debería aprenderse haciéndonos realistas en lo que puede esperarse del comercio exterior en un mercado tan competitivo y politizado como es el del armamento. Las ventas a países con dificultades económicas raramente serán rentables y en cuanto a los otros, la penetración en su mercado muy difícil. Alguno podrá pensar que la cancelación de la exportación resultó beneficiosa para el Ejército, que así pudo completar su plantilla con vehículos destinados al exterior, pero es pura anécdota.

El Vehículo de Exploración del Caballería o VEC, es la variante más importante del BMR. Una parte de ellos se arma, provisionalmente, con las torres provistas con cañón de 90

El BMR. PORTAMORTEROS de 120 mm. demostró sus buenas características en las pruebas de tiro con carga máxima y cualquier ángulo respecto al eje del vehículo.



mm., desmontadas de los gastos **AML**. Mientras, se trataba de resolver una dificultad de "SISTEMATIZACIÓN", provocada por el hecho de implantar un cañón americano, el **M-242** de 25 mm., en una torre de origen italiano, diseñada para un arma diferente. La solución requiere una adaptación, tiempo y dinero.

El siguiente problema procede de la munición para el cañón **M-242**. Las preofertas son muy variadas, el precio se mueve en una escala de 1 a 6, desde la oferta americana, tal cual, a una más o menos nacionalizada de origen europeo, respectivamente. Aquí podría plantearse **cuál es el sobreprecio razonable por la nacionalización de un recurso**. La dotación inicial se obtiene mediante concurso. El entusiasmo y empuje del Coronel Jefe del programa consiguen poner de acuerdo a las empresas ofertantes para que una de ellas, **MATRA**, ponga a disposición de todas y sin coste para nuestras FAS., las instalaciones adecuadas donde realizar las pruebas fijadas en el Pliego de Condiciones (basadas en el **STANAG**



Capacidad anfibia del BMR. (con propulsores "hidrojet" y equipo de navegación en aguas marinas).

4173 de la OTAN). Algunas municiones no superan las pruebas de interoperabilidad, pues provocan defectos de extracción de vainas y, por tanto, interrupciones de fuego. La elección se simplifica: las más baratas que cumplan todas las condiciones del pliego.

La empresa **RAUFFOSS** presentó una innovación interesante, que no cumple las especificaciones del **STANAG** citado respecto a la distancia de armado de la espoleta, por una simple razón: no puede armarse una espoleta que no existe, o sí, según se mire. Es un artificio exclusivamente pirotécnico, que no lleva ningún mecanismo y que una vez amortizados los gastos de investigación, debe resultar de fabricación sencilla y

económica. Su limitación parece desdeñable desde el momento en que, por estar destinada a ser disparada desde un vehículo blindado, los efectos del posible choque contra ramaje, etc., y consecuente explosión, no representarían gran peligro para las fuerzas propias próximas, que por la naturaleza de las misiones de los **VEC.**, estarían protegidas. Al no ajustarse al **Pliego de Condiciones** se rechazó esta munición, pero debería estudiarse su aplicación futura, dada su aparente simplicidad.

Aunque el armamento normal del **VEC.** es el cañón "CHAIN GUNB" (M-242) de 25 mm., algunos montan torres de 90 mm.



LA PIEZA DE ARTILLERÍA DE CAMPAÑA DE FINAL DEL SIGLO XX

Preocupación permanente de los Mandos ha sido y es, ejercer su voluntad, mediante la maniobra de los fuegos, en toda su zona de responsabilidad y, muy especialmente, en profundidad. El medio **PERMANENTE** con que puede contar es su Artillería. De aquí el interés en mejorar movilidad, supervivencia y **ALCANCE** artilleros. Nos centraremos en este último aspecto, especialmente referido a la Artillería remolcada, por disponer en España, de la tecnología y medios necesarios para su desarrollo y fabricación.

TABLA I
PROCEDIMIENTOS PARA INCREMENTAR EL ALCANCE DEL CAÑÓN

| | | |
|--|---|---|
| Mejora del coeficiente de forma. | Proyectil aerodinámico. | HB (culote hueco). ER (alcance aumentado). |
| Aumento de la carga de proyección.(Mayor V_0). | Requiere mayor volumen de recámara (pasar de 18 a 23 o más 1t.) y tubos más largos (45-58 calibres). (En 155 mm.) | |
| Incorporar un motor cohete al proyectil. | Menores precisión y carga explosiva, a igualdad de peso. | "PEPAD" (Proyecto casi abandonado). |
| Reducir, o eliminar el vacío aerodinámico en el culote del proyectil (turbulencias). | Colocar en el culote una pequeña carga de pólvora que "llene" ese vacío. | "BASE BLEED" (Solución generalmente adoptada, junto con mayor V_0). |



se consigue llegar a los 24 km. EE.UU. fabrica el M-198 similar al FH-70, Francia y Suecia también trabajan en proyectos semejantes.

Al otro lado del "Telón de Acero", tampoco se duermen y continúan mejorando sus materiales, por lo que crece la inquietud en la OTAN y aunque ya se venían elevando voces en este sentido desde mucho antes, en 1988 se plasma oficialmente en esta organización, la necesidad de mejorar las prestaciones de la ACA y se plantea la Artillería de fin de siglo XX. Tres son las principales tendencias de la ACA

En los países del Pacto de Varsovia se desarrollan después de la Segunda Guerra Mundial y pronto entran en servicio, materiales con alcances entre 20 y 30 km., muy superiores a los 15 km. de los robustos pero anticuados 155 mm. M-114 de la OTAN. La importancia de esta innovación es que revoluciona las tácticas defensiva y ofensiva de las fuerzas del **Pacto de Varsovia**. Se impone la necesidad de equilibrar la balanza y en los 60 se forma la "Cuadrilateral", que queda en 3, para definir y fabricar después el FH-70 en Alemania, Reino Unido e Italia, con 39 calibres y recámara de 18

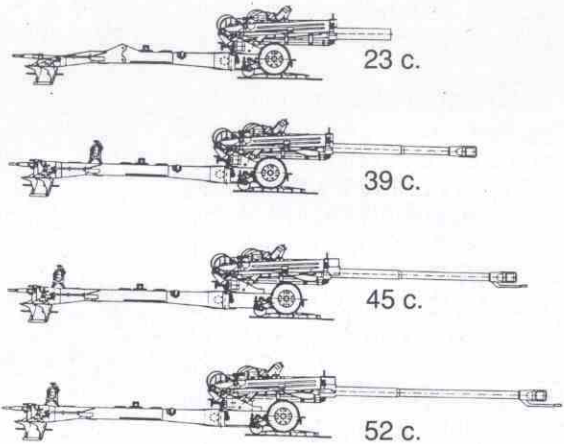
Mediante un simple "rompeolas" los BMR. y VEC. pueden navegar en aguas tranquilas propulsados por sus propias ruedas, pero con velocidad muy limitada.

En Bosnia-Herzegovina los "Cascos Azules" españoles han podido disponer de las nuevas versiones BMR: RECUPERACIÓN, QUITANIEVES y VEHÍCULO DE COMBATE DE ZAPADORES.



litros, que entra en servicio en los primeros 70. Es compatible con la abundante munición almacenada M-107, con la que logra un pequeño incremento de alcance, hasta los 18 km., y gracias a una munición nueva, el proyectil L-15,

remolcada: El aligeramiento de las piezas, haciéndolas aptas para equipar las "Fuerzas de Acción/Intervención Rápida", incluso reaparecen diseños en calibre 105 mm. con peso de unos 1.600 kg., transportables



Otro proyecto británico: La "familia" del obús remolcado ligero (LTH.) de 155 mm. de la ROYAL ORDNANCE.

¿El 155 mm. remolcado del año 2000? 40 km. de alcance, 4.200 kg. de peso, mástiles plegables en titanio, o "composites" (Obús Remolcado Ultraligero, UTH) DE VSEL (VICKERS), Reino Unido.

mediante helicópteros utilitarios (Royal Ordnance L118, GIAT 105 LG1, o el M-119 americano, que con munición "BASE BLEED"

alcanzan unos 18 km.). Otra tendencia es el incremento del alcance hasta más de 40 km. para el calibre de 155 mm.,

TABLA II

TENDENCIAS EN LA ARTILLERÍA DE CAMPAÑA

| | | |
|--|---|------------------------------|
| Disminuir peso para mejorar su empleo en las FUERZAS DE ACCIÓN RÁPIDA. | Calibre 105 mm. | R.O. L118, GIAT LG1, M119. |
| | Materiales compuestos ("composites"). | R.O. LHT, en calibre 155 mm. |
| Motor auxiliar | Casi todas las piezas de 155 mm. con diseño posterior a los años 60, tienen una versión con motor auxiliar. | |
| Aumentar alcance. | Ver tabla I. | |

AUTOPROPULSIÓN Y BLINDAJE



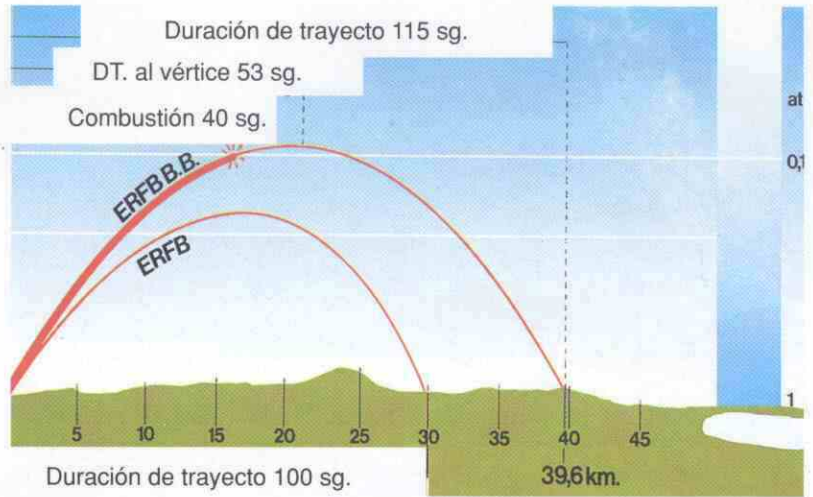
La conversión M-114/39 propuesta por ENSB-FABARDM, no aceptada en España, aunque probada satisfactoriamente. Prestaciones balísticas iguales al "trilateral" FH-70.

alcance que no está reñido con la reducción de peso gracias al uso de "materiales compuestos", y a la revolucionaria munición "BASE BLEED" del controvertido y finalmente asesinado Dr. Gerald Bull (el "Light Towed Howitzer", de la Royal Ordnance, LTH., presenta la mayor flexibilidad con sus tubos intercambiables de 23/39/45/52 calibres y pesa, respectivamente, 3.243/3.718/4.089/4.281 kg.). La tercera tendencia es la incorpo-

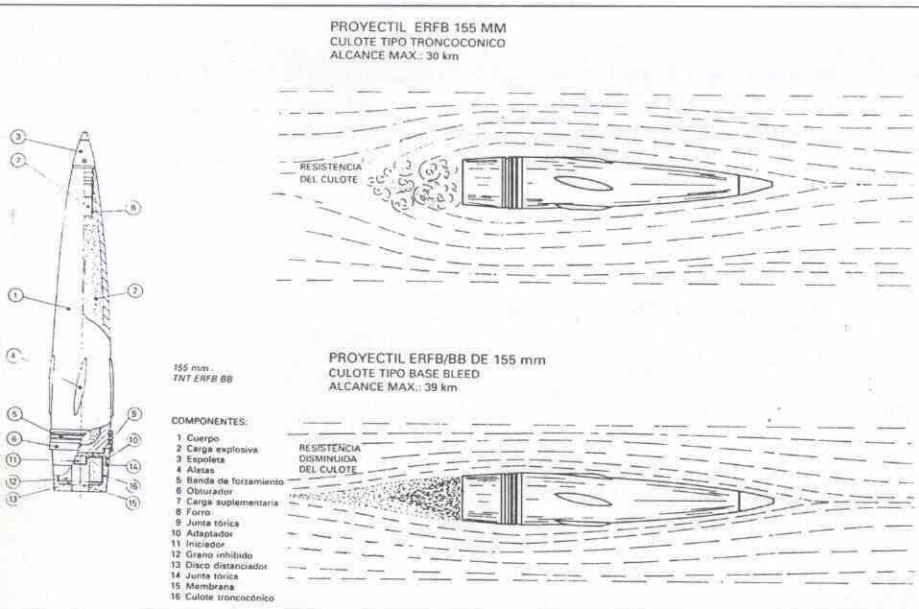
ración del motor auxiliar para agilizar la entrada y salida de posición en las piezas más pesadas.

Varias son las opciones que podían tomarse en España, como en otros países en los que no llegó el FH-70 y/o similares:

1. FABRICAR UN ARMA QUE YA SE QUEDA OBSOLETA.
2. TRANSFORMAR LOS M-114 EN ARMAS EQUIVALENTES AL FH 70. (Supuesto bajo coste, y como solución transitoria).
3. INCORPORARSE DECIDIDAMENTE A LAS NUEVAS CORRIENTES.



El incremento de alcance conseguido mediante el sistema "BASE BLEED".



En España, primero en SAN CARLOS, y luego en la ENSB se trabaja con el proyecto de un cañón/obús de prestaciones similares al FH-70 (opción 1), pero el desarrollo se alarga tanto que las pruebas de los prototipos coinciden en el tiempo con las recomendaciones del Panel IV de la OTAN, sobre la necesidad de un arma de prestaciones superiores, a lograr con recámaras de 23 litros, carga adecuada y tubos de 45-58 calibres. El alcance sería de 30 km. con proyectil tipo HB y 40 km. con el "BASE BLEED". Hay que seña-

El secreto del proyectil "BASE BLEED": Reducir, o eliminar el rebufo en el culote del proyectil.

lar que durante varios años ha parecido que los medios responsables olvidaban que el proyectil M-107 había "tocado techo" y que el alcance de 24 km. se lograba precisamente con el proyectil L-15, disparado por los FH-70 y similares. Mientras, alguna empresa española seguía fabricando el proyectil M-107 y sólo una pequeña serie experimental similar al L-15.

ENSB continúa el desarrollo

del SB 155/39, realizándose el prototipo REMA, en que se incorpora el motor auxiliar, añadiendo retrasos ciertos en la ejecución del programa. El proyecto ha tenido así, una gestación tan larga que si se llegase a fabricar la serie, nacería cuando los países de la OTAN estén retirando o adaptando sus ya veteranos 39 calibres a las nuevas tendencias.

Una solución de compromiso de los primeros 80 y especialmente adecuada para países con presupuesto limitado, era la opción 2 que también estuvo presente en España con la oferta conjunta de las empresas españolas ENSB y BAZÁN, y la holandesa RDM. Las pruebas, tanto de tiro, como de carreteo, dieron excelente resultado. La entrada y salida de posición fue la propia de un material sin motor auxiliar. El proyecto no siguió adelante.

SITECSA del Grupo UEE, adoptó la opción 3 y presenta prototipos de 45 calibres, inspirados en las experiencias del Dr. Bull, y realizaciones austriacas, chinas y sudafricanas, que consiguen desde varios años antes de su publicación, prestaciones análogas a las definidas por el Panel IV. Más tarde, propone un montaje polivalente, en el que se pueden intercambiar los tubos en

poco tiempo y en campaña (como en el LTH antes citado), incluyendo en las opciones un 50 calibres con recámara de 32 litros, y la posibilidad de utilizar el mismo montaje para el calibre 205 mm. La idea de disponer para el arma de tubos de distinta configuración, posiblemente

porte aéreo; pero no cabe duda que poder cambiar el tubo con facilidad y rapidez, resuelve el problema del desgaste inevitable que conllevan las grandes velocidades iniciales, necesarias para tan grandes alcances.

Es evidente que la excesiva duración de la gestación del pro-

muy difíciles de corregir, dada la endémica escasez de recursos económicos. Por el contrario, los gestores de SITECSA demostraron visión de futuro y gran facilidad para adaptarse con rapidez a la evolución tecnológica y a las posibles realidades comerciales. Quizá la mejor solución hubiese

Tabla III. ALCANCES MÁXIMOS APROXIMADOS EN ARTILLERÍA DE 155 MM.

| PROYECTILES | LONGITUD DEL TUBO EN CALIBRES/PIEZA TIPO | | | |
|-------------|--|---------------|-----------------|-------------------|
| | 23 (M-114) | 39 (FH-70) | 45 (SITECSA) | 50/52 (VARIAS) |
| M-107 | 14 km. | 18 km. | 18 km. | 18,5 km. |
| L-15 | — | 25 km. | 28,5 km. | 30 km. |
| ERFB/ERHB | — | 25,5 km. | 30 km. | 31,5 km. |
| ERBB | — | 30 km. | 40 km. | 42 km. |

De la tabla se deduce la superación del proyectil M-107, la equivalencia práctica entre las municiones L-15 y ERFB/ERHB y, finalmente, el notable aumento cualitativo, al pasar de 45 calibres con el proyectil ERBB.

de carácter comercial, para adaptarse a cualquiera que sean los deseos del cliente, aunque en el caso del LTH, parece supeditarse a la capacidad de trans-

yecto de ENSB, le ha hecho demasiado rígido y anticuado respecto a las corrientes modernas, aunque alguien podrá decir que este mismo retraso ha evitado tomar el vagón de cola de un tren que ya ha pasado y que las consecuencias de equiparse con materiales ya obsoletos, serían

sido que ENSB fabricase los diseños de SITECSA.

Desde luego no es suficiente tener piezas de Artillería con 40 km. de alcance, si se carece de los medios de detección de objetivos, distribución del fuego, cálculo rápido y preciso de datos, aparatos de puntería, y elementos para la corrección del fuego, adecuados a estos alcances. Tenemos una tímida apertura en este sentido con los radares, en servicio, A/N MPQ-36 y el Sistema CID; pero por ahora es muy limitada.

El SITECSA 155/45 con motor auxiliar, remolcado por un PEGASO 7323. Tecnología nacional.



ALFONSO LAPUENTE GIVAJA
General de Brigada (Artillería)

El Material es Noticia

J.G.V.

LA VIGILANCIA ELECTRÓNICA DEL CAMPO DE BATALLA

Joint STARS

El Joint STARS (*Joint Surveillance Target Attack Radar System*) es, sin duda hoy en día, el sistema más avanzado de vigilancia electrónica táctico y operacional, probado y contrastado en un escenario bélico real: la Guerra del Golfo.

Concebido para proporcionar información en tiempo real y bajo todo tipo de condiciones atmosféricas, el sistema detecta, localiza, clasifica y sigue toda clase de objetivos, tanto fijos como móviles, transmitiendo esta información directamente a los PC,s. de las unidades terrestres, incluso a las de primer escalón, que consiguen tener, gracias a él, un conocimiento, en tiempo real, mucho más preciso de la situación.

Su desarrollo ha sido una labor conjunta del Ejército y Armada de EE.UU., y la empresa Grumman Corporation. El sistema ha sido pensado para llevar a cabo misiones globales en apoyo del mantenimiento de la paz en regiones conflictivas, en la vigilancia y disuasión de conflictos locales y regionales y, por supuesto, para proporcionar infor-

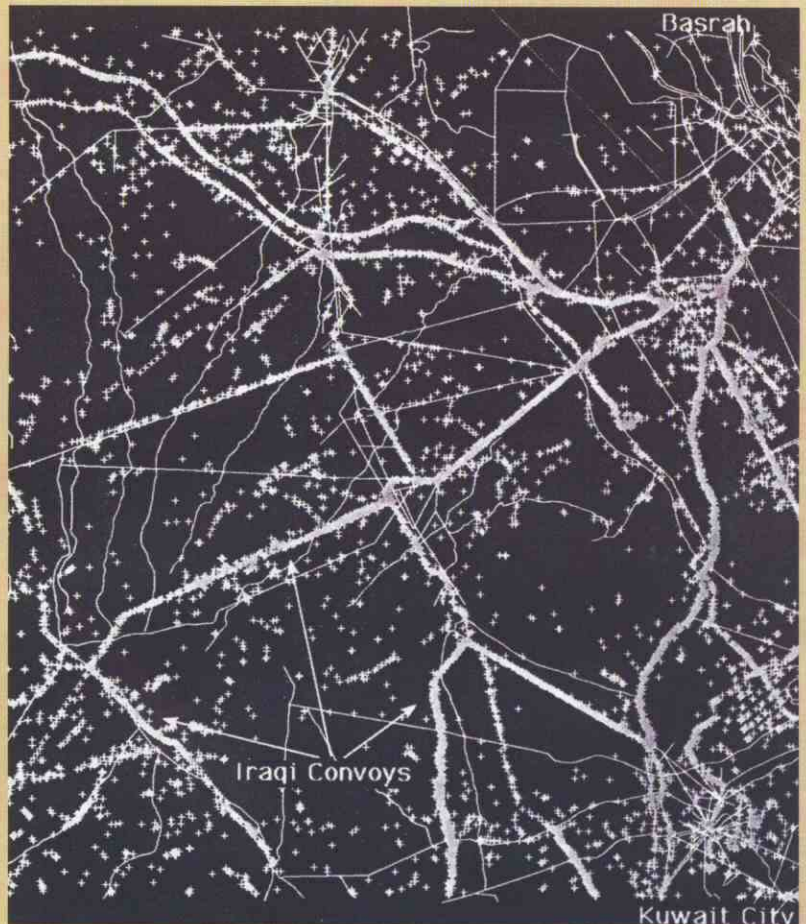
mación sobre móviles terrestres y aéreos a las fuerzas propias. Consta de una plataforma

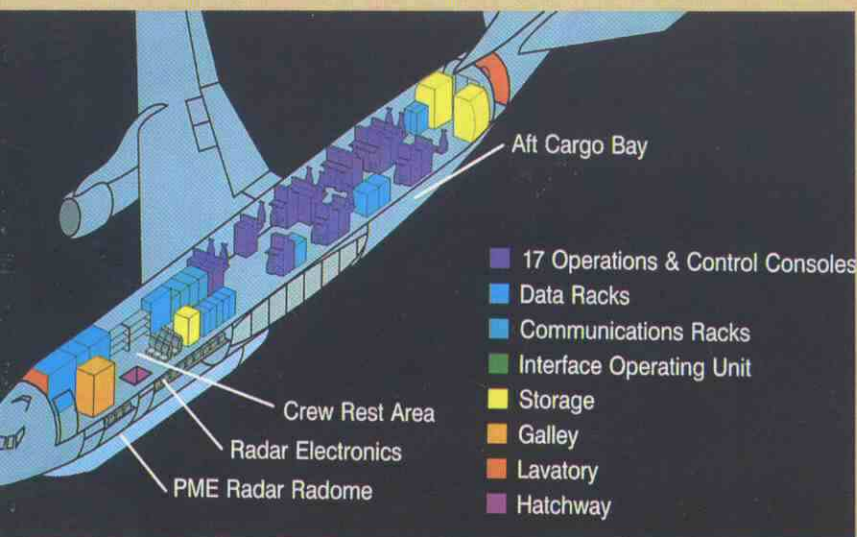
aérea (un avión E-8 con un sensor-radar multimodo) y un conjunto de módulos formados por estaciones terrestres (GSM, *Ground Station Modules*). El E-8, que proviene de un Boeing B-707 modificado y militarizado, lleva el sensor-radar, 18 consolas de operador, y equipos para transmisión de datos de alta velocidad. Repostando en vuelo, el E-8 puede volar durante 20 horas, consiguiendo así una cobertura mundial.

El sensor-radar multimodo que proporciona los datos sobre los objetivos a todos los operadores, tanto en el avión como en tierra, dispone de dos modos:

— El modo WAS/MTI (*Wide*

Impresionante muestra de las imágenes proporcionadas por el Joint STARS. Puede verse la congestión de los itinerarios que se produjo en la retirada iraquí hacia Basora.





Esquema de la distribución interior del E-8.

Area Surveillance/Moving Target Indicator) que detecta, localiza e identifica objetivos de movimiento lento (vehículos terrestres de todo tipo, helicópteros, RPV, etc.).

— El modo SAR/FTI (*Synthetic Aperture Radar/Fixed Target Indicator*) que proporciona una imagen cuasifotográfica o un mapa muy detallado de las zonas vigiladas.

El Joint STARS demostró



Imagen del despegue de un E-8. En la parte inferior puede observarse el "radomo" que cubre el sensor-radar.



Puesto de operador y consola del Joint STARS.

cumplidamente su eficacia durante la pasada Guerra del Golfo. Aunque no había sido terminado totalmente su desarrollo, una pareja de E-8 dotados del Joint STARS fue puesta rápidamente en servicio para

apoyar las operaciones terrestres de los aliados. Cosechó un éxito espectacular. Se realizaron 49 salidas de combate y se apoyaron el 100% de las misiones asignadas con una disponibilidad superior al 80%.

tividad de las misiones de interdicción aérea, tal como pudo verse en la precisión y amplitud con que se destruyó el equipamiento iraquí en todo el TO. En conjunción con los F-15E, F-16 y F-111, el Joint STARS impidió que el enemigo utilizara la noche como santuario, y ayudó a mantener una presión continua contra las fuerzas terrestres iraquíes. En una sola misión, el 13 de febrero, durante más de diez horas continuas de vuelo, el Joint STARS detectó 225 objetivos, fundamentalmente, vehículos y carros iraquíes.

ASPECTOS MARÍTIMOS DE LA II GUERRA MUNDIAL

TEATRO DE OPERACIONES DEL PACÍFICO

El trabajo que sigue, presenta uno de los mejores y más amplios ejemplos de *Acción conjunta* de los Ejércitos: La Marina de los EE.UU. transporta y apoya; las tropas conquistan, en islas y atolones, campos de aviación cada vez más cercanos a la metrópoli enemiga; el Japón es vencido por bloqueo, bombardeo, y amenaza de fulminante e inmediato asalto.

A MODO DE PREÁMBULO

Es siempre importante la guerra marítima para preparar y apoyar la que ha de hacerse en tierra hasta los resultados finales, pero cuando el teatro de operaciones está constituido principalmente por una enorme extensión de océano salpicado de islas, islotes y atolones, como ocurre en el inmenso Pacífico, entonces la guerra marítima adquiere la mayor importancia... Hay que mover las tropas por mar, transportarlas y apoyarlas... El despliegue aéreo también se hace por mar, moviendo los aeródromos; esto referido a los terrestres... También hay otros que son los maniobreros en todo momento, los portaaviones. Si tuvo importancia su utilización en el Mediterráneo... ¿qué no será en la dilatada extensión del Pacífico?

Habrán grandes batallas navales en que apenas será utilizado el cañón de barco contra barco (1)... En este teatro se producirán muchas operaciones anfibia. Habrá multitud de convoyes de tropas y de elementos de guerra, con su escolta, con su más lejana cobertura táctica... Abundarán las coberturas estratégicas, también, antes de realizarse las más importantes operaciones...

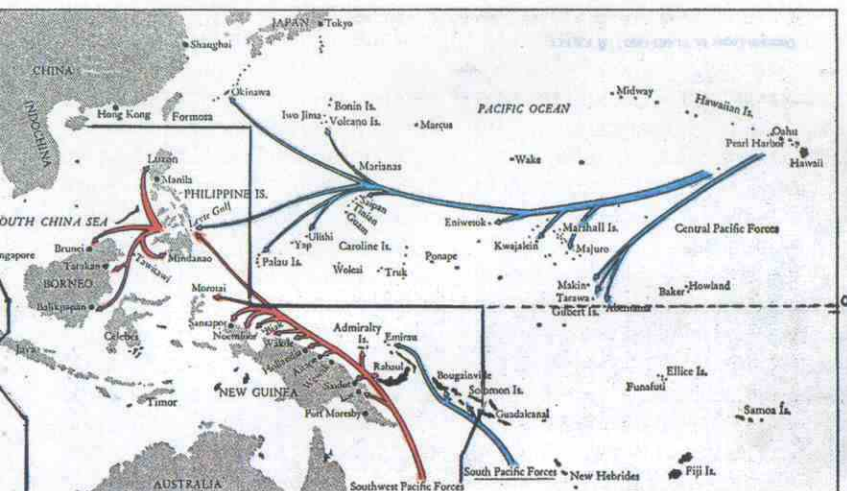
El Japón, en el Pacífico, se bate contra los EE.UU., Inglaterra, Holanda... La reacción de los adversarios será marítima, anfibia y aérea, basada ésta en lo marítimo y en lo anfibia. En seguida pasará a ser el apoyo de ambos ¡siempre la importancia de la acción conjunta!

El extenso teatro del Pacífico tendrá realmente tres grandes extensiones: Una la del Pacífico Central (muy flexiblemente considerado), regida por el Almirante Nimitz; otra más meridional, regida por el General Mac Arthur; y otra tercera, la del Sudeste asiático (terminará siendo dirigida por el Almirante Lord Mountbatten).

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Muy anteriores: cuestiones con China. En 1931 se había producido la anexión del Manchucúo por el Japón, necesitado de terrenos continentales por su aumento demográfico y para la obtención de materias primas... Al fin se constituyó un "Imperio Man-

chú" totalmente subsidiario del nipón... Todo esto, naturalmente, enfrentándose a las naciones occidentales con las cuales las relaciones se fueron haciendo más y más tirantes... En 1934 se produce el llamado incidente de China: El Japón no hacía caso del Tratado de Washington de 1922 que establecía se siguiese una política de puertas abiertas en China, respetando su soberanía y manteniéndose una igualdad de privilegios para el comercio de todos "sin privilegios de ninguno"... El Gobierno japonés estaba dominado por el partido militarista e imperialista. El Ministro Tanaka llegó a marcar drásticamente el camino: "Después de disponer de los recursos de China pasemos a conquistar la India, las islas del archipiélago malayo..." no se detenía ahí: "incluso Europa"... Norteamérica tomó la guía para oponerse al Japón y a su afán imperialista; llegaron a congelarse todos los bienes de japoneses en América. Se suspendió el comercio. Se hizo un cerco al Japón con las naciones de la Commonwealth, China, las Indias holandesas... El Japón se revolvió: el General Tojo aseguró que era perder el tiempo negociar en vez de combatir... Todo estaba al rojo vivo: En 1939, al empezar la guerra en Europa, consideraron los nipones que era la ocasión para empezar su acción expansionista de fuerza. Cayeron en su poder Nankin, Cantón, Hangkow... Se veía venir la guerra de modo inevitable. Mientras, emisarios japoneses, en Washington se disponían a proponer arreglos inaceptables (su memorándum era realmente una declaración de guerra), se preparaba el ataque a Pearl Harbour; y no sólo éste sino los conducentes a la expansión territorial



antes dicha, con pretensiones incluso de llegar a la India. Un retraso en la recepción de los emisarios japoneses por parte del Secretario de Estado americano, fue causa de que el ataque nipón se desarrollase antes de que los objetivos fuesen informados del estado de guerra que el Japón precipitaba. La sorpresa será, pues, completa.

ACCIONES DE GUERRA

El 7 de diciembre de 1941 tiene lugar el ataque a Pearl Harbour, de tan tremendas consecuencias para la Armada de los Estados Unidos. Lo llevan a cabo 400 aviones navales japoneses, lanzados desde portaaviones.

El portaaviones norteamericano "Intrepid", después de haber recibido el impacto de un kamikaze nipón, cerca de las islas de Kyusyju.

Ofensiva aliada en el Pacífico (1943-1945). Mac Arthur rige el área del Suroeste, Nimitz el resto del extenso TO.

Atacan también submarinos, algunos "enanos" llevados por unidades mayores hasta las cercanías del lugar de actuación. Quedaron fuera de combate, entre hundidos y muy seriamente averiados, ocho acorazados americanos y muchos otros buques de distintas clases (2). Una pérdida inicial de gran importancia que respondía a los proyectos del Mandó japonés. La flota de ataque nipona se lanzó sobre Hawaii desde las islas Kuriles efectuando así un amplio movimiento envolvente a todo lo que pudiera ser explorado por los americanos, controlándolo.

Al propio tiempo, lejos de todo ello, se sucedieron los ataques sobre Malaca, Kota Baru; Singore, en Tailandia; Singapur, Hong

Kong, Guam, Midway, sobre la Isla de Wake (8 de diciembre).

Contra los convoyes japoneses dirigidos a Malaca, salieron de Singapur el acorazado británico "Principe de Gales", y el crucero de batalla de la misma potencia "Repulse". Fueron hundidos por aviones japoneses, efectuando éstos, ataques combinados de bombarderos y torpederos (9 de diciembre) (3).

En Filipinas empezaron los desembarcos japoneses al Norte, en el golfo de Lingayen. Estas islas eran necesarias al Japón para extender su dominio sobre Indonesia, Birmania y las Indias holandesas, grandes fuentes de primeras materias, indispensables para hacer la guerra a las grandes potencias... Las tropas americanas hubieron de retirarse y al fin rendirse. Su General en Jefe, Mac Arthur, cumpliendo órdenes del Presidente de los Estados Unidos, se retiró a Australia, antes de rendirse sus tropas, para organizar desde allí la reconquista de todo lo perdido. El 2 de enero entraron los japoneses en Manila...

El ataque a Java tiene lugar en enero (ya 1942). Singapur se rinde el 15 de febrero... Una fuerza naval aliada constituida por cuatro destructores americanos y algunos cañoneros holandeses, causa grandes daños a un convoy japonés del que hunden quince transportes y averían seriamente otros 22... Llegamos así al encuentro llamado Batalla del Mar de Java (27 de febrero 1942) en que queda destruida una fuerza naval de cinco cruceros y



nueve destructores holandeses. Tras esta victoria, los japoneses desembarcan en varios puntos de la isla.

En Birmania empiezan los aliados a retirarse. El 7 de marzo evacuan Rangún. De este modo puede considerarse que la expansión japonesa va llegando a los límites proyectados... Pero pronto se produce algo que marca el principio de la reacción americana: Es el bombardeo de Tokio por aviones terrestres lanzados desde portaaviones; son de esta clase porque tienen mayor radio de acción que los navales. Los manda el Coronel Doolittle, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. La acción es un gran ejemplo de flexibilidad en el empleo de las Armas y de coordinación de esfuerzos. Ello se produce el 18 de abril de 1942. Los aviones no tienen previsto el regreso a bordo y sí el aterrizar en campos de China... si pueden. Algunos logran buenos objetivos en vuelo muy rasante que deja anonadados a los nipones que se creían seguros en su metrópoli. Algunos aviones son abatidos y sus tripulantes fusilados, contrariamente a todas las leyes de la guerra.

EMPIEZAN LAS VICTORIAS AMERICANAS

En el Mar del Coral, el que separa Australia del archipiélago de las Islas Salomón se produce la primera: La exploración aérea americana avista un gran convoy japonés que parece dirigirse a Australia. Acude una escuadra americana que entabla combate a gran distancia con otra, de cobertura, nipona (9 de mayo de 1942). En este encuentro aeronaval, los cañones de los buques contendientes no cruzan ni un solo disparo. Los portaaviones lanzan inteligentemente sus aviones sobre los enemigos que responden de la misma forma. Los del "Lexington" y del "Yorktown" americanos hunden buques enemigos entre ellos el portaaviones "Ryu Kyu". En hundido, al fin, el "Lexington". Pierden

los japoneses en esta batalla 522 aviones y los americanos 147. Empieza a apuntarse la superioridad en material y pilotos de combate, de los americanos... Los buques japoneses se retiran hacia el Norte, rompiendo el contacto aun el aéreo: una victoria, indudable, americana.

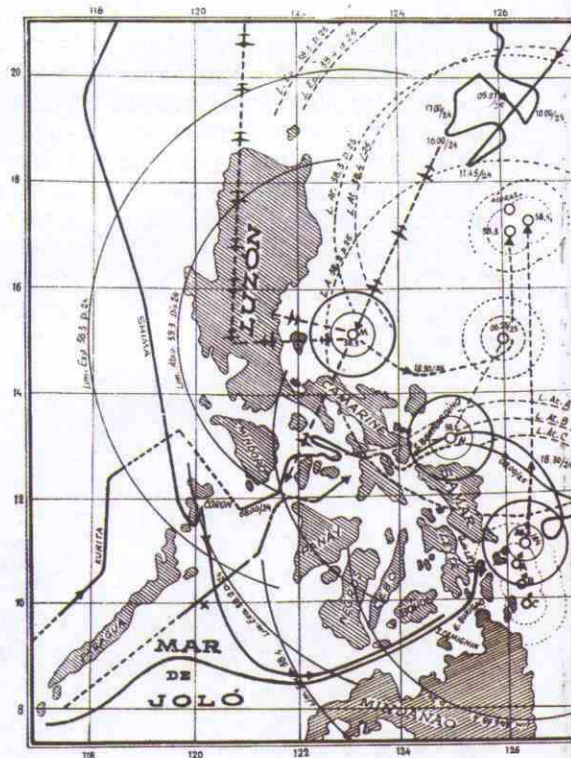
Al haber conseguido conocer el código japonés, el Servicio de Inteligencia americano tiende a la flota nipona la celada de Midway, al descifrarse las órdenes referentes a un gran ataque sobre la isla. Las fuerzas niponas se acercan divididas en diferentes escuadras para la conquista y la cobertura... El Almirante Nimitz les prepara la susodicha celada, apostando al Nordeste de Midway, lejos, los grupos de combate 16 y 17. El combate empieza con ventaja para los japoneses; sus aviones embarcados dominan a los basados en Midway, pero pronto cambia la situación al presentarse en el cielo de la batalla, los aviones de los portaaviones americanos de los grupos de combate 16 y 17. Los japoneses se retiran sobre sus buques, suspendiéndose naturalmente la operación de desembarco. Pierden cuatro portaaviones y un crucero pesado. La derrota japonesa es completa, pero los americanos la consiguen al precio de más de 5.000 bajas... Esto ocurría durante los días 3 y 4 de junio (1942).

Al mismo tiempo, por el Norte, los japoneses habían de conquistar bases en las islas Aleutianas, para envolver el gran despliegue americano y acercarse al continente y poder, quizá, bombardear alguna de sus ciudades. Corre el mes de junio y ocupan Attu, Kiska y Agaltu. En el transcurso del mes siguiente reaccionan los

americanos y los nipones han de abandonar los puntos ocupados.

En nuestra exposición hemos de dar un gran salto: se combate ahora encarnizadamente en las zonas del Sur. En la isla de Guadalcanal (4), en las Salomón, se lucha por la instalación, y consiguiente utilización, de un campo de aviación (ya presentamos la importancia de adelantar estos). Los americanos llaman a éste en litigio "Henderson Field". El 7 de agosto los americanos desembarcan en la susodicha isla... Los japoneses van enviando refuerzos a sus tropas desde las Bouganvillia, en buques rápidos (se les llama el "Expreso de Tokio"). Se suceden combates navales de importancia, en apoyo a lo que ocurre en tierra. El conjunto de ellos es conocido como batalla de las Salomón. El

Batalla de Leyte, en Filipinas. Por círculos concéntricos se representan las fuerzas operativas de la flota de cobertura del desembarco. Se marcan los radios de acción de los aviones de los portaaviones y las derrotas de aproximación de las cuatro escuadras japonesas, por los estrechos y por Cabo Engaño, al Norte.

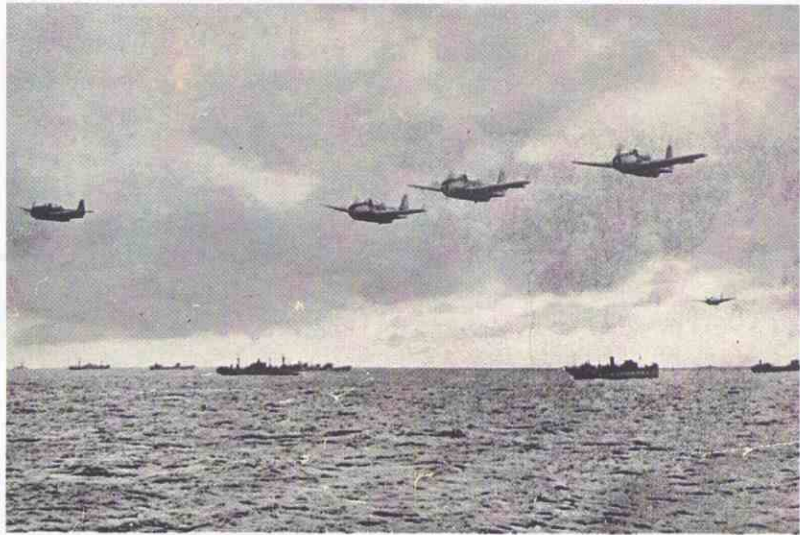


Almirante Nimitz la califica "como una de las furiosas batallas navales" de la Historia. Esta se desarrolla en los días 12-15 de noviembre de 1942. Los refuerzos americanos fueron enviados desde Pearl Harbour... Hubo muchas pérdidas por ambas partes, tantas que a cierto paraje se le dio el nombre de "Iron Botton Bay", por el gran número de barcos que allí se hundieron. En los combates nocturnos fue para los americanos muy eficaz el radar, y aun para los diurnos, por el buen centrado de tiro que les proporcionaba (los japoneses se apresuraron a tener dicho medio)... En estos combates, los buques emplearon cañones y torpedos, y hubo choque de flotillas de destructores. Claro está que además de dichos combates, hubo una gran actividad aérea; por parte americana los aviones del "Destacamento naval 16".

Al fin, la victoria quedó para los americanos y terminaron el "Henderson Field", de gran importancia para las operaciones que siguieron. Hubo mucha actividad y en el Mar de Bismarck es una encarnizada batalla la que se desarrolla (marzo de 1943).

En Nueva Guinea se había establecido un frente terrestre de bastante continuidad, a lo largo de la isla (existe una cresta montañosa). La parte sur ocupada por las fuerzas de Mac Arthur y la norte por los japoneses. Estos fueron atacados desde el mar, por retaguardia y se mantuvieron; proporcionaron grandes ventajas; se dominaba el Mar de Bismarck... Mac Arthur preparaba su salto hacia el Norte, hacia las Filipinas. Tenía a sus órdenes numerosas fuerzas navales, una importante Fuerza Anfibia Operativa. Las coberturas, estratégica y operativa estarán a cargo de las más poderosas fuerzas aeronavales del Almirante Nimitz. Va a haber una conjunción de esfuerzos sobre las Filipinas, de tanta importancia éstas para estrangular las comunicaciones marítimas con el Sudeste asiático.

Los japoneses tuvieron una



Aviones Avenger, procedentes de un portaaviones norteamericano, en misión de escolta.

gran pérdida, la del Almirante Yamamoto, alma de su estrategia guerrera. Murió, atacado el avión que le llevaba, en una emboscada aérea tendida a tal fin... Antes de efectuar el movimiento sobre las Filipinas, los americanos avanzan su dispositivo, progresando en sus conquistas, empezando por objetivos en el archipiélago de las Gilbert. Desembarcan en algunas de sus islas. Hay que poner muy alto el esfuerzo de su Infantería de Marina. El desembarco de Tarawa es muy sangriento, tanto que se dice: "Tarawa la terrible, la sangrienta." Guarnece la isla 3.000 japoneses que producen a los atacantes más de un millar de muertos y 2.000 heridos. Pieren casi todos los japoneses tras sus heroicos ataques "Banzai"; apenas si hay algún prisionero nipón... Factor común de todos estos asaltos anfibios que vamos a considerar, es una intensa acción artillera de reblandecimiento (coordinada íntimamente con el asalto en sí), y después una preparación inmediata y la de gran coordinación, la de apoyo a las tropas. Se llegará en ésta a una gran perfección, en lo aéreo: "close air support".

De las Gilbert pasan los americanos (fuerzas del Almirante Nimitz) a las Marshall. En ellas se apoderan del gran atolón de Kua-

jalein (el mayor del mundo: 106 km de longitud por 29 de anchura). Si Tarawa fue sangrienta... en esta operación los japoneses tuvieron 8.122 muertos, en cambio los americanos acusan tan sólo 356. Hubo solamente 264 prisioneros japoneses. Utilizaron los asaltantes en su preparación y apoyo, 15.000 toneladas de explosivo; en artillería, cohetes y bombas.

Después de Kuajalein, los americanos se apoderaron de Engebí, en otro atolón, en el de Eniwetok. Los saltos que se dan, dejan islas por detrás (se utiliza pues la "aproximación indirecta"). Queda puenteado en el avance Truk, en las Carolinas, base muy fortificada de los japoneses que quedará aislada. Sí se somete a un tremendo bombardeo que produce muchas pérdidas en aviones y buques, arruina las instalaciones y produce también muchas pérdidas humanas.

Avanzan los de Nimitz sobre las Marianas (junio de 1944). Acude la flota japonesa y se produce una gran batalla aeronaval sobre la isla de Guam. En ella se pone de manifiesto una gran superioridad aérea de la flota de los EE.UU., especialmente en mejores pilotos de combate. Les fue fácil a estos conseguir el

dominio del aire, tanto que se dice en los EE.UU. "el tiro al blanco de las Marianas" o más gráficamente "la caza de patos de las Marianas". Se establecieron en las islas campos de aviación. La metrópoli japonesa cae ya bajo el radio de acción de las superfortalezas volantes americanas: El 15 de junio (1944) se produce un gran bombardeo en Tokio y las zonas industriales principales, cercanas a la capital.

El día 19 de octubre tiene lugar el primer desembarco conducente a la recuperación de las Filipinas. Escoge el General Mac Arthur para hacerlo, la isla de Suluan, en el golfo de Leyte, situada en una latitud que promedia el archipiélago. Previamente se ha producido una gran cobertura estratégica llevada a cabo por la III Flota de los Estados Unidos (fuerzas de Nimitz, mandadas por el Almirante Halsey). Su fuerza aérea destruye 123 aviones japoneses en los aeródromos de Formosa y Luzón, y derriban 193 más. Esta gran flota americana se compone de cuatro grupos de combate (5). La Fuerza Naval operativa del General Mac Arthur la manda el Almirante Kinkaid... Los japoneses envían contra ella cuatro grupos de combate: Uno que ha de atacar por el Norte, por Cabo Engaño con buques portaaviones y acorazados, alguno transformado en portaaviones (a medias); al mando del Almirante Ozawa. Otra fuerza de acorazados ha de aparecer en el golfo de Leyte por el Estrecho de San Bernardino, la manda el Almirante Kurita; su misión es "producir un Aboukir en la flota de desembarco", esto es, destruirla. Ha de contribuir a ello otra fuerza que aparecerá por el estrecho de Surigao (Almirante Oshima). También por el mismo estrecho ha de llegar otra fuerza (Almitante Nishimura)... Estas fuerzas atacantes son avistadas por la aviación americana de la III Flota. Esta envía aviones de

ataque contra los japoneses. Ejerce pues la cobertura operativa (la aviación se lo permite) aún teniendo entre lo que ha de cubrir (flota de desembarco) y el enemigo, las islas Filipinas. Una moderna "cobertura operativa" muy eficaz. Atacan los aviones a los buques japoneses cuando estos se acercan por los mares interiores del archipiélago. No obstante, Kurita logra pasar San Bernardino. Contra él combaten heroicamente destructores de Kinkaid y portaaviones de escolta... inexplicablemente da la vuelta y abandona el combate que se le presentaba tan favorable... En el Sur, en Surigao, las fuerzas de Oshima y de Nishimura son batidas por las fuerzas también de Kinkaid... El Almirante Halsey había acudido con tres de sus grupos de combate (6), al señuelo de los portaaviones japoneses considerándolos como principal objetivo. Al fin constituyó un grupo de combate de acorazados previsto, mas ya no tuvo utilización. Mucho se ha discutido la maniobra de Halsey que fue calibrada como "bull run" (acometida del toro).

En esta batalla hicieron su aparición los aviones suicidas "kamikaze" (7), (viento divino). No causaron el efecto decisivo que los japoneses esperaban.

Después de haberse afirmado en Suluán y en las islas cercanas, Mac Arthur se extendió por las islas del archipiélago, ocupando los puntos de mayor interés. Sus tropas establecieron contacto con algunas guerrillas existentes. Desembarcó, en fuerza, en la isla de Luzón en varios puntos. Las fuerzas americanas entran en Manila el 3 de febrero (1945)...

EL JAPÓN HERIDO DE MUERTE. CONTINUACIÓN DE LAS OPERACIONES

El Japón había sufrido enormes pérdidas en las operaciones apuntadas, y otras no mencionadas por no aumentar la extensión de esta exposición: buques mer-

cantes y de guerra, aviones, hombres... Muchas guarniciones quedaron aisladas sin esperanza de establecer contacto con la metrópoli, ni tan siquiera con otras posiciones cercanas... En el avance por los archipiélagos, se había llegado cerca de aquella, y en tierra, en el continente, las cosas iban muy mal para los nipones; en Birmania las tropas de Lord Mountbatten avanzaban victoriosas; se establecía contacto con China. Se había entrado en Rangún, el 13 de marzo (1945).

En la guerra anfibia se llega a Iwo Jima, al Sur de las Kyu-Shyu. La fuerza anfibia americana es muy poderosa, reforzada por ingleses. Se habían mejorado los medios de desembarco. En Iwo Jima van a utilizarse tractores anfibios, con obuses, portaaviones de personal. Había embarcaciones lanzacohetes que saturaban el terreno... Pero los japoneses estaban bien protegidos, en cuevas y en fortificaciones defendidas por railes y troncos de cocoteros, una extraña combinación de gran resultado.

En Iwo Jima fracasaron los vehículos ("tractores") anfibios, no pudieron salvar un repecho de arenas y cenizas volcánicas. Hubo un momento crítico hasta que llegaron los carros de combate... La Infantería de Marina atacó en dos direcciones, al Sur se conquistó el monte Surabachi y la bandera que se arboló tuvo un efecto electrificante (se perpetuó la fotografía del solemne y heroico acto). Había en tierra 60.000 "marines". Tres divisiones avanzaron hacia el Norte, venciendo una tenaz resistencia. La preparación artillera y aérea había sido larga, pero los japoneses aguantaron en sus cuevas. Había llevado a cabo aquella, la Quinta Flota (8) con sus aviones y poderosos cañones de gran calibre... Se aniquiló a la guarnición japonesa, coronada su acción con heroicos ataques "Banzai". Hubo muchos choques a la bayoneta, pese a la acción

previa de las armas pesadas; mucho lanzallamas...

Con la posesión de esta isla y de sus campos de aviación pudieron los aliados atacar Tokio, no ya solamente con fortalezas volantes sino con bombarderos medios, incluso con escolta de cazas. Se podía igualmente atacar intensamente, con aviación, la navegación costera japonesa...

La toma de Okinawa es la operación anfibia cumbre de la guerra en el Pacífico. La posesión de esta isla supone todo lo que se dijo para Iwo Jima, pero en mayor grado o intensidad: Corte de comunicaciones, bombardeo y preparación del asalto a la metrópoli japonesa... Era una posición muy fortificada y bien guarnecida con 120.000 hombres. Había en la isla y sus islotes adyacentes cinco campos de aviación. Para el ataque se reunieron 318 buques de guerra, americanos y británicos (9), y 1.100 transportes. Sumaban las fuerzas atacantes 450.000 hombres. Mandaba la V flota de los EE.UU. el Almirante Spruance; la FAO (fuerza anfibia operativa), el Vicealmirante Turner, y la Fuerza de Desembarco, el Teniente General Buckner del Ejército de los EE.UU.

Las operaciones duraron unos cuatro meses (abril-junio, 1945). Hubo una gran cobertura estratégica; preparación artillera y aérea y apoyo de fuego naval nunca visto hasta el momento (10). En las acciones de cobertura se destruyeron 500 aviones japoneses, por parte americana fue alcanzado el portaaviones "*Benjamin Franklin*" (salvado al fin)... Atacaron muchos kamikazes, más de 1.800. Se palió su efecto con la utilización de "*pickets ships*" y el uso de espoletas de tiempo, incluso para los grandes calibres, para hacer barreras muy lejanas, aparte, claro está, de la caza y los medios antiaéreos normales. También se caracteriza esta operación por la intervención de buques japoneses en misión suicida, entre ellos

el gran acorazado *Yamato* (63.000 T.) que fue hundido tras recibir 10 torpedos y 4 grandes bombas (11).

La resistencia progresiva de los japoneses, en tierra, fue al cabo vencida. Hubo pocos japoneses prisioneros: 7.400 y más de 130.000 muertos. Por parte americana 7.000 muertos (más de 4.000 de Marina, por efecto de los kamikazes). Los japoneses perdieron en total 2.336 aviones y 577 los aliados.

HOLOCAUSTO NIPÓN. RENDICIÓN SIN CONDICIONES

En previsión de una heroica resistencia de los japoneses al verse invadidos y para evitar los muertos que ello produciría, el Presidente de los EE.UU. decidió el empleo de bombas atómicas. Se lanzó una sobre Hiroshima (6 de agosto) y otra sobre Nagasaki tres días más tarde. Los efectos devastadores llevaron a la rendición del Japón, sin condiciones... Se firmó en la bahía de Tokio, a bordo del acorazado "*Missouri*", el 25 de septiembre de 1945. Como representante supremo de los aliados firmó el General Mac Arthur.

1 Los acorazados serán los protectores de los portaaviones ante la posibilidad de que se traben un combate "*de superficie*"; que podemos titular también "*de corta distancia*" (con largo alcance de la potente artillería de cañones). Los acorazados, con los cruceros y destructores serán de gran eficacia para los bombardeos de objetivos en tierra y para el apoyo de las tropas que maniobran dentro de su alcance ¡Siempre la Acción Conjunta!

2 Las bajas fueron: tres acorazados, un crucero pesado y un buque tanque hundidos; otros tres acorazados, dos cruceros ligeros y dos destructores gravemente averiados (considerados como perdidos), un acorazado y cuatro cruceros ligeros con averías de menor consideración; 450 aviones destruidos (en tierra y en combate aéreo). Así la flota americana del Pacífico quedó por mucho tiempo anulada.

3 Los ingleses que utilizaron, y tan

bien, la aviación naval en la guerra en el Mediterráneo, no tenían en Oriente ningún portaaviones.

4 Guadalcanal, llamado así en recuerdo del pueblo sevillano del mismo nombre, de donde era el Maese de Campo, Pedro Ortega, de la expedición de Mendaña (1568).

5 Cada uno de esos "*Task Groups*" tenía aproximadamente: un acorazado, dos portaaviones pesados, dos ligeros, tres cruceros y unos 15 destructores.

6 El cuarto grupo de combate de Halsey estaba petroleando; se mantenía en una zona situada más al Este del mar de combate (posible).

7 Kamikaze fue el fortísimo viento huracanado, de origen divino, que hizo fracasar la invasión mongol del Japón en 1570, echando a pique a sus buques... El primer piloto kamikaze fue el Contralmirante Ashima, que se lanzó en picado contra un portaaviones americano el 15 de octubre de 1944.

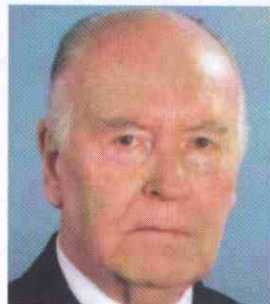
8 La poderosa flota del Almirante Nimitz cambiaba con frecuencia de denominación: de ser la III pasaba a ser la V. Esto llevaba el desconcierto al enemigo que creía en la existencia de dos flotas diferentes.

9 Entre ellos 18 portaaviones y doce acorazados.

10 Existe una película "*de Instrucción*" de la Armada de los EE.UU., que estimo de gran interés (la utilicé en mis conferencias sobre el ataque a las costas, en la entonces Escuela de Aplicación de Artillería. Sección Costa, en Cádiz). Su título: "*El cañón naval en Okinawa.*"

11 El gasto de municiones sobre la isla de Okinawa y operaciones complementarias, fue enorme. Llegaron a escasear, al haber hundido los japoneses dos de los mayores transportes.

CARLOS MARTÍNEZ-VALVERDE
Contralmirante.





AGL. Nº1: 50 AÑOS DE HISTORIA A TRAVÉS DE SUS ESCUDOS.

Con motivo de la reorganización del Ejército del año 1965, se crean las Divisiones de Intervención Inmediata, y con ellas, las Agrupaciones Logísticas Divisionarias, (reunión de todos los servicios divisionarios, bajo un Mando táctico orgánico), encuadradas dentro de los respectivos núcleos de tropas divisionarias.

La Agrupación Logística nº 1 formaba parte como nueva Unidad, del N.T.D. de la División Acorazada "BRUNETE" nº1, con siguiente organización:

- Unidad de Mando y Transportes
- Mando y Plana Mayor (nueva creación)

- Cía. de Transportes (nueva creación)
- Unidad de Sostenimiento.
- Jefatura y Grupo de Intendencia (procedente de la antigua División Experimental Guadarrama 11).
- Grupo de Sanidad.
- Estafeta de Correos (nueva creación)
- Unidad de Servicios y Material
- Parque de Artillería (nueva creación).
- Unidad de Automóviles (procedente de la División de Guadarrama 11)
- Destacamento y Parque de Transmisiones (nueva creación)

Y así, escuetamente detallado, nació la más joven de las Unidades que componen nuestra DAC, o una de las más jóvenes, y esa recién creada Unidad, como las demás del mismo tipo, casi de común acuerdo, adoptaron un escudo de armas. Para amalgamar todos los Cuerpos y Armas, se basaron en el escudo de la A.G.M., añadiéndole los emblemas que faltaban y, en nuestro caso el fundamental, el carro, que es representativo de la DAC. Brunete Nº1 (fig.1)

La AGL. Nº1 como tal Unidad, empezó a funcionar el 1 de abril de 1966, hace 27 años, en su primer acuartela-



Fig. 1

miento de Retamares, Km. 3,5 de la carretera de Boadilla del Monte, aunque algunas Unidades quedaron localizadas en otros lugares:

- Cía. de Transportes, en Campamento, trasladándose en el año 1968
- Parque de Artillería, en el acuartelamiento del RACA.-11 (Vicálvaro), hasta el 15 de febrero de 1981, en que se instala en El Goloso provisionalmente.
- Unidad de Automóviles, en Capamento, trasladándose al Acuartelamiento el 20 de julio de 1967.

- Destacamento y Parque de Transmisiones, en Campamento, (dentro del Acuartelamiento del Ring. nº1), incorporándose a su Unidad, cuando se ubicó en la base de San Pedro.

Ya de una forma cohesionada aparece el nuevo escudo de armas (fig.2) en donde, de alguna manera, se intenta plasmar la unión de todos los Cuadros en sus respectivas misiones, encaminadas a un fin único: el sostenimiento y apoyo de la DAC.

Se usaron indistintamente los dos escudos en metopas, banderines, etc., aunque sin saber el motivo concreto, prevaleció el primero sobre el segundo.

Y en la misma situación que el año anterior, se siguió la andadura hasta que el Mando ordenó poner en marcha la Logística Funcional, como se refleja en la ORDEN Nº 78 DE LA AGL. Nº1, correspondiente al 19 de marzo de 1968:

"Desaparece el Parque de Artillería como tal. El Grupo de Intendencia pasa a denominarse, con los variaciones orgánicas que más adelante se detallan, Grupo de Abastecimiento. La Unidad de Auto-

móviles se reconvierte asimismo en Grupo de Mantenimiento con los modificaciones orgánicas correspondientes. El Grupo de Sanidad mantiene su denominación, adaptándose a su nueva estructura orgánica y quedando adscrito a efectos tácticos y operativos al Grupo de Mantenimiento, aunque conservando su independencia orgánico-administrativa. Se crea la Compañía de Personal para atender la función de Personal del Núcleo de Tropa Divisionaria y Cuartel. La Compañía de Plana Mayor de la Agrupación se adapta a la nueva estructura orgánica y desaparece como tal el Destacamento del Parque de Transmisiones."

Esta nueva reorganización implica un carácter definitivo y abarca campos desconoci-



Fig. 2

dos hasta entonces como el de la Informática.

Con ese nuevo concepto de la Unidad Logística, vuelve la mirada a la E.S.E., y su emblema del curso de Logística por lo que en el escudo aparece el yelmo, sobre fondo verde y apoyado en el sol de Intendente. Se pensó en el sol



Fig. 1

como símbolo de la total cohesión del grupo, organizado, mandado y obedecido por todos sus Cuadros pertenecientes al Cuerpo de Intendencia y porque, a fin de cuentas, la función de abastecimiento abarca el 50% de

dica y asignaturas subordinadas a ella, creándose ponencias de uniformidad que empiezan a normalizar escudos de cursos, Unidades, incluso de vestuario y equipos. También el Servicio Histórico Militar refuerza este

había de ser genuinamente español, mientras que el del curso de carros, por ejemplo, es muy similar al de las mujeres casadas (fig. 4). Otros no mantenían el principio de la originalidad: ahora mismo, casi todas las Unidades Logísticas llevan el yelmo, el sol, el carro..., es decir, hay que leer el nombre del escudo para poder, de un vistazo, relacionar el escudo con la Unidad, si no, no se sabe a cuál corresponde.

Para terminar, el acierto en la categoría de las piezas. No puede un yelmo de escudero ser el emblema del curso de Logística, cuando el Mando Logístico es de Teniente General y su yelmo es de Marqués, como el de Capitán General que es de Duque, el de General de Brigada de Vizconde, y el de Coronel de Barón.

El que suscribe y que realizó el curso de Heráldica en el S.H.M., se consideró obligado a poner al día el escudo de Armas de su Unidad. En escrito nº 2587, del 25 de marzo de 1992, por conducto reglamentario, envió a la Ponencia de Uniformidad,



Fig. 3

nuestras misiones y cometidos. Y así apareció el tercer escudo de Armas (figura 3), con el lema: "LOS PRIMEROS EN AVANZAR Y EN REPLEGARNOS LOS ÚLTIMOS", que recuerda la estrofa de **LAS ARMAS Y LOS SERVICIOS** que dice:

"El Espiritu de Unidad pequeña"

Casi siempre miope, a veces ciego

con que el mando celoso, tanto sueña

y que hay que combatir a sangre y fuego,

grabando como lema en nuestra enseña

PRIMERO LOS DEMÁS; NOSOTROS, LUEGO."

A lo largo de los años se fueron ampliando los contactos con otros países, así como los comentarios sobre las influencias extranjeras en nuestros distintivos.

Renacen en España los estudios, la afición a la Heráldica

mosaico, dando cursos informativos a los Cuadros que luego, en sus Unidades, divulgan conocimientos y crean inquietudes.

Y así aparece la **CIRCULAR TÉCNICA 572/02/90**, ampliada posteriormente con otras que no tratamos, pero que, en su conjunto, relacionan Unidades cuyos escudos de Armas, distintivos, etc., no eran correctos, ni se ajustaban a las normas heráldicas, como el propio de la DAC., en el que el tubo del cañón apuntaba a la izquierda, signo de bastardía, y hubo de ser cambiado a la derecha; algunos por la forma del escudo que

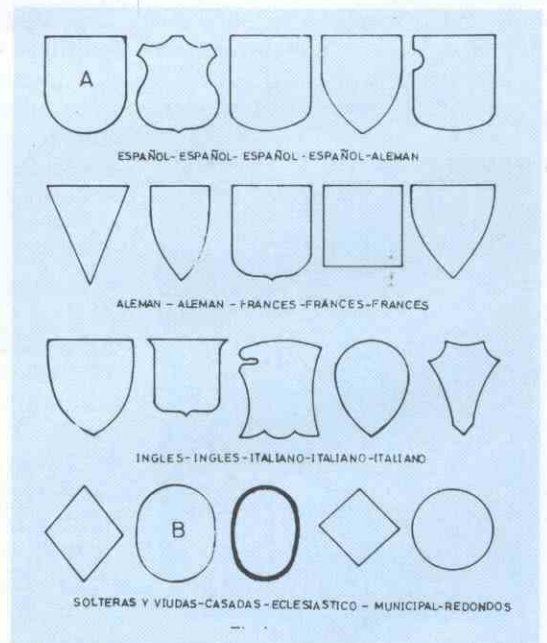


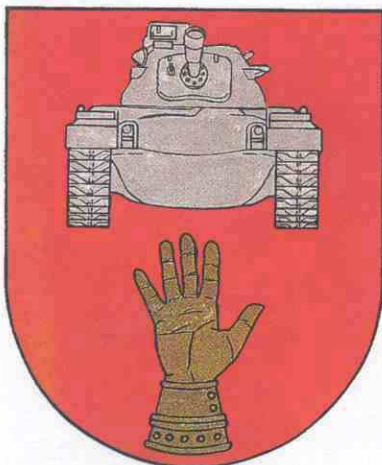
Fig. 4

Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento, una propuesta de nuevo escudo de armas con el dibujo y explicación del mismo, que dice:

En campo de gules, pues la DAC. aunque es un conjunto de Armas y Servicios, sus Unidades más características son de Infantería y el color rojo es propio de la misma, y como dice la Doctrina, los demás combaten para apoyarla.

En Jefe, un carro en plata que mira de frente y simboliza que su marcha es recta en el cumplimiento de su deber. Este carro representa la DAC., y está en Jefe puesto que es el emblema de la División.

El escudo español sin dividir en cuarteles, nos habla de la unión de todos sus componentes en el mando y en la obediencia. En punta, una mano, en su color, armado su brazo de guantelete de oro, en la parte inferior del carro representando que la AGL. es el sustento y apoyo de la DAC. para que la GU. pueda vivir, moverse y combatir. La mano en forma humana significa el esfuerzo del soldado, y el guantelete, que está armada, puesto que la AGL. no sólo es Unidad de Apoyo, sino también de Fuerza.



ESCUDO DE ARMAS
AGRUPACION LOGISTICA Nº 1

Fig. 5



Fig. 6

La mano por tener cinco dedos indica las cinco funciones logísticas primordiales: ABASTECIMIENTO, MANTENIMIENTO, SANIDAD, TRANSPORTES Y PERSONAL. El color del guantelete de oro señala que la Logística es muy cara y que de su riqueza depende la eficacia de su GU.

Debajo del escudo se puso la divisa de: "NO MIRAR ATRÁS", que no sólo significa la resolución en el combate, sino la eficacia en su Logística que ha de evitar que el combatiente deje de mirar hacia adelante en su misión porque haya de pararse y mirar atrás para pedir los medios que le hacen falta en la continuidad de la batalla.

Así, en escrito N/Ref. 572/21/150 nº 2141, de fecha 6 de junio de 1992, dicha Dirección se dirige a la AGL. nº 1 en los siguientes términos.

"En relación al escrito de referencia, remito a V.S. el modelo de Escudo de Armas de la Agrupación Logística nº 1 en rayado heráldico, que la Ponencia de Uniformidad en su reunión del día 13 de mayo de 1992 según consta en acta nº 46 acuerdo aprobar" (fig.5)

Se significa que la Unidad,

deberá completar dicho Escudo de Armas con ornamentos exteriores que le corresponden, según lo expresado en el apartado 6 de la **CIRCULAR TÉCNICA 572/02/90, ESCUDO DE ARMAS DE LAS UNIDADES, CENTROS Y ORGANISMOS DEL EJÉRCITO DE TIERRA**, sin necesidad de formular una nueva propuesta al respecto, pudiendo utilizarse en metopas, reposteros, diplomas en su caso, correspondencia etc.,

Una vez introducidos los símbolos exteriores marcados legalmente por el Mando, el escudo quedó en color según aparece en la fig.6, el fusil indica que es Unidad combatiente, y la antorcha, representando la luz y el calor, expresa que su misión en el combate es la función logística.

Así que, por ser joven la Unidad, es corta en su historia, aunque no parca en trabajo y merecimientos, si bien siempre escondidos, pues servir es hacer cierto el dicho de que sólo sirve el que sirve, y es que, volviendo al mismo texto mencionado, nos vienen a la memoria aquellos versos:

"Trabajan en ajenos beneficios"

su más mínimo fallo es un suplicio
y cuando cumplen bien,
nadie lo sabe."

Seria pecar de ingrato no recordar con profundo agradecimiento el estilo, la clase y el saber de un desconocido y eficiente organismo, olvidado de muchos, que es el Servicio Histórico Militar. Muchos compañeros nuestros desconocen lo que dentro se guarda y merecería un artículo redactado por cualquiera de los que allí trabajan para dar a conocer a unos y recordar a otros, esa casa, toda ella Historia y buen hacer.

Deseamos la mejor de las suertes al simbolismo del nuevo escudo de la AGL. nº 1. Que sea realidad lo que se expresa en él, para conseguir desterrar la improvisación, porque, si ellos faltan, todo queda paralizado, reaparece la inacción y, con ella, la gue-

rra de trincheras. Pues mal Jefe será aquel que no sepa conciliar las exigencias del empleo táctico con las logísticas, que nunca son secundarias, ni subordinadas.

Decían que las batallas se ganaban a golpes de División. Ahora se empieza a decir que los golpes son de Brigada. Nos parece que un Grupo Táctico es una División en miniatura, pero las U.s. han de llegar a su destino con seguridad y rapidez. Eso no implica correr, es suficiente con no detenerse y, para ello,



Fig. 6



no hay que partir antes de estar preparado y esto se consigue cuando se dispone no solamente tropas desplegadas y medios necesarios, sino de aprovisionamiento suficiente y un alcance útil, pues no se puede trabar batalla cuando no existe la certeza de poder alimentarla. Y parar, en lugar de golpear, es prepararse para la derrota. La esencia de la lucha es siempre la misma: "BUSCAR AL ENEMIGO, ATACARLO, BATIR-

LO Y DESTROZARLO". Y eso se hace a GOLPE DE LOGÍSTICA, para dejar de morir por España y hacerles el honor a nuestros enemigos de que mueran por la suya, que es el colmo de la cortesía y en eso también fuimos por delante.
Y la paz

Bibliografía.- Diseño de escudos del Coronel Serrador.

FERNANDO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ
Teniente Coronel (Infantería)



PREMIO "DAOÍZ" 1993



En el Alcázar de Segovia tuvo lugar, el pasado cuatro de junio, el acto de entrega del Premio "Daoíz" de manos de S.A.R. el Príncipe de Asturias al General de División, D. José Suanzes Siljeström.

Por Real Orden circular de 27 de junio de 1908, se crea este Premio que se otorgará por quinquenios al jefe u oficial de Artillería que más méritos haya contraído en el tiempo que comprenda el quinquenio correspondiente.

Por Orden Ministerial número 59/87 de 19 de noviembre, se regula su concesión, disponiendo que se otorgará al General, Jefe u Oficial, que perteneciendo o habiendo pertenecido a la Escala Activa del Arma de Artillería, se haya destacado más por sus relevantes servicios a la nación, dentro de la carrera de las Armas, y directamente relacionados con la Artillería, durante el quinquenio correspondiente y el tiempo anterior al mismo.

Desde aquella primera fecha de su creación, se ha concedido el Premio a 18 Generales, Jefes y Oficiales.

Anteriormente al acto que vamos a comentar, en la explanada del Alcázar, se rindieron honores de ordenanza a S.A.R. el Príncipe de Asturias, quien revistó a la Batería preparada al efecto, para, a continuación, saludar a las autoridades colocar una corona de laurel en el monumento a los Héroes del 2 de mayo y, finalmente, presidir el desfile de la formación.

El acto de la entrega se efectuó en la Sala de Reyes del Alcázar, presidido por el Príncipe, y contó con la presencia de Tenientes Generales, primeras autoridades de Castilla y León, Segovia, familia Daoíz y numerosos Generales, Jefes y Oficiales del Arma.

Se inició con la lectura del Acta de Concesión del Premio en la que se

hacen constar, de forma sucinta, los méritos del General Suanzes.

A continuación hizo uso de la palabra el General Subdirector de Artillería, Presidente de la Junta Calificadora del Premio, Excelentísimo Sr. Don Pío Castrillo Mazeres.

Las primeras palabras fueron de agradecimiento al Príncipe por haberse dignado a presidir un acto tan trascendental y prestigioso, con el que el Arma de Artillería se da cita cada cinco años para premiar a uno de los que estudiaron su carrera en este noble recinto, que reúne y simboliza el Aula del Arma y que se asienta en esta vieja ciudad castellana, cuna de artilleros.

Al referirse al nuevo Premio "Daoíz", destacó su plena entrega, su dedicación al estudio, la enseñanza, la investigación, y su contribución a la incorporación de tecnología de vanguardia en el campo de las ciencias de aplicación militar.

Hizo mención especial a su esfuerzo y actividad en el ámbito de los misiles, siendo aún Capitán. Fomentó la incorporación de nuevas técnicas y armamentos, así como la formación de Oficiales en el área de la Electrónica. Impulsó constantemente las labores de mantenimiento del material, proponiendo la integración del Servicio de Mantenimiento por sistemas de armas.

En 1975, siendo Teniente Coronel, fue el creador del Centro de Mantenimiento Electrónico del Cuarto Escalón que pasó a desempeñar en 1983, el Apoyo General Antiaéreo y en 1985, se convirtió en Centro de Mantenimiento de Sistemas Antiaéreos Costa y Misiles.

En 1987 concentra el Mantenimiento de la Artillería de Campaña, incluyendo el sistema lanzacohetes



los descendientes del Capitán Daoíz, por mantener encendida la llama del honor, representada por la creación del Premio y su perseverancia en el tiempo.

De entre las personas que según el General Suanzes han aportado algo a este premio, citó a su primer Capitán, D. José Luis Sánchez Domingo; a su primer Comandante, don Manuel Balseiro Cornejo, verdadero padre del progreso tecnológico del Arma; y a su primer Coronel, don Manuel Morcide Odrizola, anterior Premio "Daoíz".

Tuvo especial recuerdo para sus compañeros de profesorado de la Escuela de Aplicación y Tiro de Artillería y un reconocimiento leal y sincero a todos los que trabajaron con entusiasmo y gran capacidad de sacrificio en la creación del Centro de Mantenimiento Electrónico de Apoyo General y a los que participaron con él, en el diario quehacer de la Dirección de Material y Órganos Logísticos Centrales.

A todos, en particular a los que están en activo, les pidió que cumplan con las obligaciones de su cargo, y que antepongan los intereses generales de la institución a los personales o de grupo, y que la lealtad, exactitud en el cumplimiento de los compromisos, tiene dos sentidos en las relaciones mando-subordinado.



Teruel, y pone en marcha los laboratorios de calibración de instrumentos.

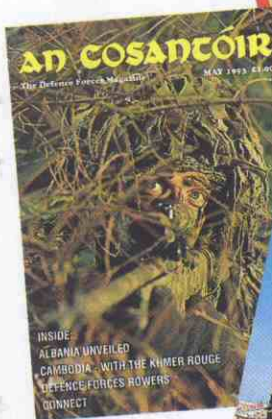
Finalmente, el General Castrillo dijo a los artilleros: "Que este Premio sirva de estímulo y ejemplo a las nuevas generaciones que tendrán la responsabilidad de hacer fructificar esas semillas que con tanta ilusión, dedicación y esfuerzo ha sabido sembrar para bien del

Arma y del Ejército, el General Suanzes."

Acto seguido, S.A.R. el Príncipe de Asturias hizo entrega del Premio y, a continuación, tomó la palabra el General Suanzes, quien dio las gracias a Su Alteza por su presencia en este acto de la familia del Arma de Artillería.

Expresó su reconocimiento particular y el del Arma de Artillería, a

Hemos Leído...



FUERZAS MULTINACIONALES

(*Forças Multinacionais. A Campanha do Rossilhão*). GB. Antonio Martins Barrento. *Revista Militar*, Mar. 93)

En la *Revista Militar* portuguesa, el general Martins Barrento, aborda el tema de las fuerzas multinacionales a la luz de la experiencia portuguesa en la Campaña del Rosellón. Allí hubo un "Exército Auxiliar a Coroa de Espanha" de 5000 hombres que luchó en el Rosellón junto a nosotros y padeció las mismas —o incluso más— vicisitudes y padecimientos de aquella campaña. Creía conocerla y, sin embargo, el general Martins extrae con la profundidad, el rigor y el sentido común que son patrimonios de la *Revista Militar* por-

tuguesa, consecuencias de validez universal. No les voy a contar la campaña sino un resumen de las enseñanzas del General.

En primer lugar, el factor decisivo de la política exterior tiene que ser el interés nacional. Las pequeñas potencias tienen que ser muy cautelosas para evitar que los sacrificios que les piden las alianzas, sean superiores a la seguridad que reciben con ellas. Hay intereses que son exclusivamente nacionales y eso obliga a tener fuerzas dedicadas íntegramente a ellos, no embebidas en la alianza. Las alianzas son un complemento de la capacidad

de defender los intereses propios, pero no un remedio para suplir incapacidades.

En segundo lugar, hay que participar en los órganos directivos aliados para hacerse oír. En ambiente nuclear, la postura de la pequeña potencia es defensiva, y sólo parece lógico empeñarse en una defensa avanzada con la alianza, si eso va a servir de ventaja en otras circunstancias. "Hay que tener los instrumentos políticos y militares para intervenir, y para que, si no se interviene, sea porque no se quiere, no porque no se tienen."

Proyectar fuerzas (enviarlas al exterior) es un vicio caro, pero como puede ser imprescindible, el que renuncia a ese gasto debe abdicar de soberanía. Sólo deben proyectarse las que no se necesiten para otras misiones. No hay fuerza cuando se sustituye la idea de permanencia por visiones economicistas a ultranza.

Por último, señala Barrento que hay que establecer cuidadosamente las condiciones de empleo cuando se estipula la participación en una operación multinacional. La operatividad redundante en afirmación de soberanía, la ineficacia sólo da desprestigio; la motivación de los militares que intervienen exige objetivos claros y buenos mandos; la operatividad requiere prestigio, mandos y motivación.

El general Martins ha logrado formular, basándose en un ejemplo histórico, una inquietud común a muchos pensadores militares de este momento: Si dedicamos el ejército a empresas multinacionales ¿quién defiende los intereses nacionales?

ERRORES COMUNES

(*"Les démographes se trompent-ils?"*, Jean Didier Lecaillon, **défense nationale**, Abr. 93)

En este número que **défense nationale** dedica a los temas de población, Jean-Didier Lecaillon señala unas cuantas falacias de uso común en demografía, pero que se pueden encontrar en cualquier ámbito. La historia de la demografía es una serie de estimaciones, erróneas por defecto, que el autor recoge con regocijo para señalar si no estaremos a punto de caer en el error contrario: por ejemplo, el primer censo de Nigeria dio en 1991, 88 millones de habitantes en lugar de los 122 que venía dando la estimación oficial.

Y basándose en ello, extrae enseñanzas que sirven para casi todo: En primer lugar, dice que *"proyección no es previsión"*. La proyección —que siempre es una extrapolación— prolonga al futuro las características del pasado; pero la experiencia enseña que al futuro le gusta sorprender. La *"previsión"* supone un conocimiento fundado: Si conozco los 10 primeros kilómetros de una carretera, puedo *"prever"* con bastante probabilidad de acierto, cómo será el punto 10,500, pero resulta bastante aventurado decir cómo será el 150. La *"proyección"* es, con frecuencia, una extrapolación ilegítima en la que alguien nos cuela como seguro, lo que no es más que una hipótesis o una idea feliz.

En segundo lugar, dice Lecaillon *"Apariencia no es realidad"*. La realidad es compleja y presenta contradicciones aparentes que se deben a nuestra ignorancia de los hechos o a cursos erróneos de razonamiento.

Por último *"correlación no es causalidad"*; la simultaneidad de acontecimientos no debe



"Compañía femenina de las FAS. de CISKEI"
(Armed Forces of South Africa Abr 93)

precipitarnos a establecer relaciones de causa efecto, como aquellos indígenas de Nueva Guinea que, acostumbrados a ver al soldado que agitaba un disco en la pista de aterrizaje cada vez que venía el avión de suministro, cuando se fueron los americanos de la base imitaban lo que creían ser la danza ritual del soldado para que llegase un avión con chocolate y cigarrillos.

Aplicándolo a la demografía, el autor señala que el *"concepto de exceso de población es un mito anclado en el subconsciente popular"*, y que *"aunque se pudiera demostrar que los habitantes de un territorio mejorarían de situación, si parte de la población no estuviera presente, no se ve bien cómo dar marcha atrás a la reducción de mortalidad que causa el aumento de población."*

DRONES

(*"UAVs-Vergangenheit und Gegenwart"*, PM, **TRUPPENDIENST**, 2/93)

El segundo número de este año de la revista austríaca **TRUPPENDIENST**, trae una

reseña procedente de Estados Unidos, sobre los aviones sin piloto de uso militar, que empezaron llamándose RPV, ahora UAV, y que en Europa se conocen como *"drones"*. Su origen se remonta a la Primera Guerra Mundial. Los ingleses desarrollaron en marzo de 1917, un avión teledirigido *"AT"* de ataque a suelo que no llegó a emplearse por dificultades de estabilidad y en el despegue. Los alemanes inventaron un *"torpedo aéreo"* filodirigido desde un zepelin en vuelo que tampoco cuajó, y el Ejército y la Marina americanos, otro que tampoco se estrenó.

Al acabar la guerra, el interés decayó hasta 1924 en que los ingleses volvieron a la carga con un prototipo, el *"LARYNZ"* que despegó y voló —con dirección fija— con una carga de 113 kg a 480 km. Como la precisión no era muy buena (¿se imaginan qué deriva tendría al acabar el vuelo?) desarrollaron el *"Queen Bee"* de *"De Havilland"*, radiodirigido, del que hicieron 400. Los americanos, por su parte hicieron el N2C2 de Curtis, y en 1940 y 1942, otros modelos de *"Radioplane"* y *"Northrop"*.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el MISTEL y las V-1 alemanas y el TRD-1 de Intersate, que eran bombas dirigidas, fueron los predecesores de los

actuales misiles de crucero. Los americanos, además, ensayaron un avión sin piloto del tamaño —muy respetable— del bombardero B-17.

Al acabar la guerra, volvió a decaer el interés, aunque en Corea se emplearon unos cuantos aviones sin piloto F6F "Hellcat". Pero en 1962, a raíz del derribo del U-2 por un SAM cubano, aparecieron en América el BQM-34 (señalador de objetivos) y el Ryan 147 (AQM-34) de Teledyne, polivalente, capaz de explorar a cualquier altura, que se emplearon mucho en Vietnam: 3435 salidas entre agosto de 1964 y junio de 1975, con un porcentaje medio de regresos del 83%, que en los últimos 4 años fue ya del 90%. En esos años se empleó sobre China, el Ryan 147, del que los chinos abatieron muchos que les sirvieron para lanzar el "CHANG HONG", que todavía emplean.

Finaliza la guerra de Vietnam y los americanos vuelven a perder interés, salvo por el programa AQUILA (señalador de objetivos y exploración-observación del campo de batalla) que estuvo 15 años en desarrollo hasta 1989, con costos cada vez mayores (como por lo demás, ocurre con todos los programas).

Entretanto, Israel había tomado el relevo. En 1972 y 1973 usó el Ryan 124 para captar códigos radar y reconocimiento fotográfico, así como

BQM-74 CHUKAR, también para códigos y señalador de objetivos. Ambos se emplearon en la Guerra del Yom Kippur. Desarrollaron los modelos propios del MASTIFF y SCOUT, y los emplearon con éxito en 1982, en misiones de detección de códigos y ataque a suelo contra los sirios, antes de enviar sus aviones pilotados. Ahora ya van por la cuarta generación de "drones".

Al principio de la Guerra del Golfo, en los preparativos del ataque a los radares iraquíes, se usó el "CHUKAR TALD" para captar los códigos. Para reconocimiento y exploración del campo de batalla en tiempo real, se emplearon los tipos PIONEER, MART y "EXDROHNE", que tuvieron una disponibilidad del 90%, con pocas pérdidas por fuego directo. En cambio, se detectaron dificultades de enfriamiento del sistema FLIR por las temperaturas del desierto arábigo, y de despegue del señalador de objetivos POINTER, debido a los fuertes vientos.

Los Estados Unidos tienen en desarrollo un "dron" de reconocimiento en tiempo real de alcance medio (BQM 145 A) para evaluar la eficacia del fuego propio ("Battle Damage Assessment" = BDA), que, a causa de los sistemas que debe llevar a bordo, no hará su primer vuelo hasta fines del 96. El proyecto servirá a la Infantería de Marina, que ha encargado 35; la Marina, 230; y la Fuerza Aérea, 260. La Marina proyecta lanzarlo desde el F-18 y la Fuerza Aérea, en un 80% desde el suelo, y el resto desde avión.

Los "drones" no arriesgan la vida de las tripulaciones, pasan sin ser detectados, dan información de alta calidad y los más caros son mucho más baratos que un avión tripulado. El futuro "BQM 145A" costará un millón de dólares mientras que un F-16 cuesta 25 y un F-18, 36. Los equipos de a bordo

(que costarán 1,5 millones más) incluyen ATARCS, IFF, y navegadores GPS (por satélite) e INS (inercial).

El aterrizaje se realiza con paracaídas o capturándolos en vuelo desde helicópteros especialmente equipados para ello. Si caen en el mar pueden flotar hasta 48 horas.

Hasta aquí el artículo de **TRUPPENDIENST**, que como siempre, es un buen resumen del estado de la cuestión.

LA INFANTERÍA ALEMANA

("The German Infantry Headed for the Year 2000". TCOL Loerg Bahr, en **Armed Forces of Southern Africa**, Abr. 93)

La revista sudafricana reproduce el artículo del Teniente Coronel alemán BAHR, publicado en el último **Infrantry** del año pasado, y me da así una segunda oportunidad de presentárselo a ustedes.

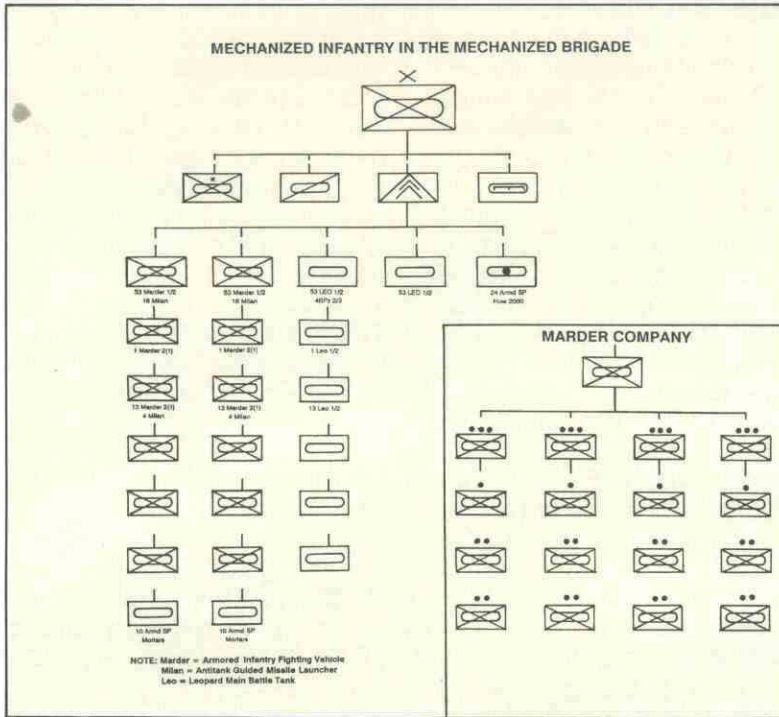
BAHR arranca con que las posibilidades de victoria futuras del Ejército alemán, descansan en la posibilidad y potencia de combate de su Infantería.

La reunificación y los cambios en el Este han obligado a modificar las misiones del Ejército alemán, que antes eran estrictamente defensivas, y que en lo sucesivo deberá poder realizar también fuera de Europa. De acuerdo con ello y con la fenomenal reducción que lo ha dejado en 255.000 hombres, el Ejército alemán se articula en tres subsistemas: Fuerzas de Reacción (disponibles a corto plazo, con gran operatividad), Fuerzas Principales de Defensa (parcialmente activas) y la Organización Militar de Base (Mando, instrucción, apoyo y suministros).

En este marco, la Infantería (que para el autor es "la pieza central de las Fuerzas de Com-

Revólver "Freedom Arms" 22 Magnum que cabe en la mano (DS 5/93)





se compone de dos Cías. mecanizadas y dos de carros. La Compañía tiene cuatro Secciones de tres vehículos cada una.

La Infantería Ligera (motorizada), se llama "Jäger" (cazadores), que pasarán de los 11.000 hombres indispensables en paz, a los 92.000 en movilización. Tiene su típica variedad de misiones: cobertura de fronteras, seguridad y vigilancia, protección de objetivos o zonas, operaciones en terreno difícil, o contra infiltrados o paracaidistas...

También son Infantería Ligera, aunque especializada, las Brigadas Paracaidistas (dos y media con 5.000 hombres que en guerra se convertirán en 7.000), y la Brigada de Montaña con 2.900 hombres, en guerra 3.300. Unidades de elite, de las que existirá gran demanda y que requieren gran disponibilidad.

bate alemanas"), se compone de Infantería Mecanizada, Infantería Ligera, Paracaidistas y Montaña, con una fuerza total de Infantería en paz de 43.000 hombres, que en guerra pasarán a 148.500.

La Infantería Mecanizada (23.000 hombres en paz, 46.000 en guerra) consta de 46 Batallones (cada uno con 320 hombres, 4 Cías. mecanizadas y una de Morteros de 120, en 53 "Marder" 2). El empleo dentro de la Brigada será mixto a nivel Bón. ("Sistema 4x4"), que he creído entender que significa que cada elemento operativo

Table 1

| | NEW INFANTRY STRUCTURE | | |
|---------------------|------------------------|----------|--------|
| | PEACETIME | WARTIME | RATIOS |
| Mechanised infantry | 23,800 | 46,000 | 1:2 |
| Light Infantry | 11,000 | 92,000 | 1:8.4 |
| Paratroops | 5,000 | 7,000 | 1:1.3 |
| Mountain Infantry | 2,900 | 3,300 | 1:1.1 |
| Totals | 43,000 | 148,3000 | 1:3.5 |

Table 2

OPERATIONAL READINESS AND AVAILABILITY

| | ACTIVE | PARTLY ACTIVE | EQUIPMENT HOLDING |
|-------------------------|--------|---------------|-------------------|
| Mechanised brigade | 3 | 18 | 2 |
| Airborne brigade | 2 | 1 | 0 |
| Mountain brigade | 1 | 0 | 0 |
| German/French brigade | 1 | 0 | 0 |
| Totals | 7 | 19 | 2 = 28 |
| Light infantry regiment | 1 | 5 | 2 = 8 |

Los Paracaidistas están dotados con 55 tanquetas "Wiesel" con TOW y 36 con cañón de 20. La Brigada de Montaña tiene tres Batallones de Montaña con un total de 18 Compañías (algunas independientes) y un Grupo de Artillería de Montaña. Dispone de 55 transportes cadenas FUCHS, 122 camiones, 30 morteros de 120 autopropulsados y 33 "Wiesel" con TOW o cañones de 20.

INFORMACIÓN



Bibliográfica

CRÓNICAS AERONÁUTICAS

Tomo I, **Desde el Dédalo hasta el aeroplano.**

Rafael González-Granda Aguadé
Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica

La conquista del aire ha contado con apasionados entusiastas en todos los tiempos. En esta obra, el autor nos presenta, por orden cronológico, una crónica de los distintos acontecimientos vividos por el hombre a lo largo de los siglos, hasta que logra ver hecha realidad su ambición.

En sus comienzos, todo son deseos a los que la imaginación humana presta vida a través de una fecunda mitología. Pero, poco a poco, la inventiva unida a la audacia se van abriendo camino y, después de infinidad de sacrificios, el tesón obtiene su recompensa: son asombrosos los resultados. De ellos dan fe los cronistas en cada época con un gran entusiasmo, lo que queda reflejado en las pintorescas predicciones futuristas a las que se dejan arrastrar por su calenturienta imaginación, de las cuales se da cumplida cuenta a lo largo de la obra que se comenta.

La transposición de los relatos, tal como fueron observados y valorados por los testigos que vivieron aquellos acontecimientos, nos la ofrece el autor con una absoluta fidelidad. Esto resulta sumamente agradable para el lector que se siente inmerso en el ambiente que rodea la época a la que corresponde cada relato.

Toda esta documentación, que por sí misma sería suficiente para justi-

ficar la edición del libro, se ve enriquecida en gran medida con los sabrosos comentarios que González-Granda aporta a lo largo de toda la obra.

Tampoco faltan en esta obra curiosas anécdotas, variopintas noticias e incluso chascarrillos que, tal como aparecieron en la prensa de la época, están fielmente reflejados en sus páginas.

En resumen, estamos ante un instructivo libro, original y muy ameno, que hará las delicias de cuantos lectores se aventuren por sus páginas.

J.G.R.

ESCUDOS DE ARMAS DEL EJÉRCITO ESPAÑOL

Las unidades de Infantería desde Felipe V a Juan Carlos I

Fermín Díez Castaño
Antonio de Pablo Canero
Aldaba Ediciones, S.A., 1992.

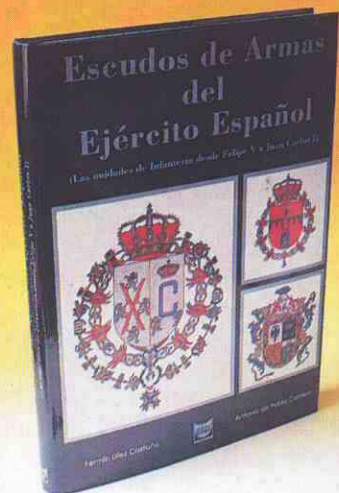
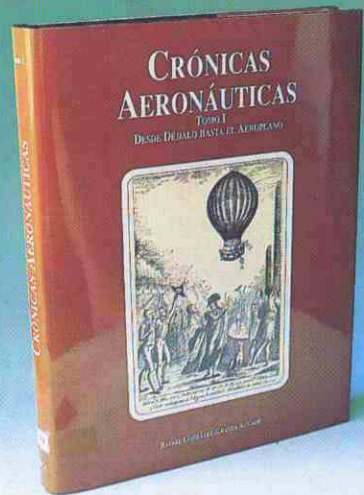
Con este libro, resultado de dos años de trabajo, inician sus autores un ambicioso proyecto: reunir de una manera sistemática toda la información que ahora se encuentra dispersa, sobre los escudos de armas de todas las unidades del Ejército español. Esperamos y deseamos que puedan culminar su obra con el mismo éxito con que ha visto la luz este primer volumen dedicado a la Infantería.

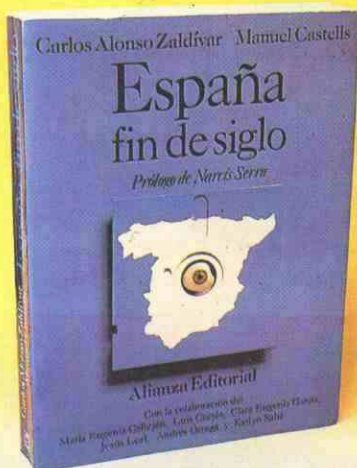
Ciento cincuenta y cuatro escudos de armas de los distintos regimientos y batallones, actuales y extingui-

dos, se nos ofrecen a lo largo de la obra, esmeradamente dibujados, a todo color y en gran tamaño, con una ajustada descripción técnica en el peculiar lenguaje heráldico.

También tienen un gran valor informativo, los detalles que se dan sobre la creación de cada unidad, los nombres que han tenido en otras épocas y los diferentes hechos de armas en los que han intervenido.

La obra, que empieza con una introducción en la que se informa





sobre la razón de ser histórica de los escudos de armas, se culmina con un glosario explicativo de los términos empleados en heráldica y las fuentes y bibliografía consultadas.

En resumen, estamos ante un interesante libro, lujoso y muy atractivo, que tiene el mérito de reunir en sus páginas, un importante conjunto de datos, hasta ahora dispersos, que permiten hacerse idea con una simple ojeada, de las vicisitudes más relevantes por las que han pasado

nuestras gloriosas unidades de Infantería.

J.G.R.

DIÁLOGO DE LA VERDADERA HONRA MILITAR

Jerónimo Jiménez de Urrea
Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, 1992

La Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa ha tenido el acierto de publicar la obra que un autor del siglo XVI escribió para la Infantería española y que, hoy, en las postrimerías del siglo XX, se lee con agrado y no deja de ser una interesante llamada de atención a las conciencias y un motivo de provechosa reflexión para nuestros Cuadros de Mando.

Esta edición se ve enriquecida con un prólogo de Domingo Yndurain, Catedrático de Literatura de la Universidad Autónoma de Madrid, en el que se dan unas pinceladas sobre la vida, el entorno y la obra del autor, que proporciona al lector actual, datos significativos para una mejor comprensión del libro que tiene entre sus manos.

El **Diálogo de la verdadera honra militar** es un trabajo de rasgos típicamente renacentistas, su finalidad es eminentemente didáctica; para su exposición se ha elegido la forma de diálogo, de tan rancio sabor clásico y que tan bien se presta para conseguir el pretendido efecto persuasivo.

La tesis fundamental consiste en conciliar honra y conciencia, sin embargo, el autor aprovecha sus disquisiciones para dar su punto de vista sobre los aspectos que le preocupan en la milicia de su tiempo y en los relativos a los hechos de armas de la época.

La sociedad española del siglo XVI va quedando retratada a lo largo de estas páginas tal como la percibe un hombre de la época: un soldado de dilatada experiencia, acumulada a lo largo de sus muchos años de servicio.

J.G.R.

ESPAÑA FIN DE SIGLO

Carlos Alonso Zaldívar y Manuel Castells

Alianza Editorial. Madrid. 1992.

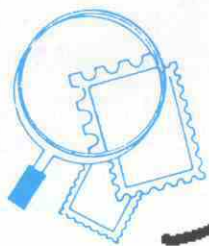
No es fácil disponer de una base de datos lo suficientemente extensa como para articular y confeccionar una obra tan completa como la reseñada, en los diversos campos que abarcan la información sociológica, económica y política, referidos todos ellos, muy específicamente, al caso español desde el año 1977. Esta inicial premisa ha podido ser alcanzada plenamente, como es lógico, gracias a los ambientes oficiales y universitarios de alto nivel en que ambos autores desarrollan su trabajo de investigación y estudio. Y, evidentemente, también por el selecto equipo de colaboradores que han dirigido.

Quizá sea éste uno de los más completos, amplios y documentados estudios económicos, políticos y sociológicos, publicados últimamente en España. Lo señalamos sin olvidar otros trabajos de la misma especialidad que, en los últimos meses (y aun en las últimas semanas), han irrumpido con ímpetu singular en los escaparates de nuestras librerías, demostrando con ello el creciente interés de la sociedad española por adquirir una información estadística fiable, y una interpretación sociológica auténtica de la misma sobre la totalidad de la problemática de nuestro entorno, que no envuelva una traducción de los datos básicos, claramente sesgada e interesada.

Todos los aspectos estudiados nos han parecido que están presentados con un razonable espíritu de serenidad y reflejan un interés general muy concreto. Pero nos merecen una atención especial aquéllos que se refieren a la nueva presencia activa de España en la política internacional.

Un evidente interés profesional nos mueve a destacar los capítulos en que se desarrollan los temas relacionados con la seguridad, la OTAN, la Europa de hoy, el mundo Mediterráneo, América y los esfuerzos de la ONU en favor de la paz.

J.U.P.



Filatelua Militar

Luis M. Lorente
Coronel Auditor

Gran Bretaña, también tuvo su guerra civil. Fue una larga contienda, pues comenzó en 1642 y no terminó hasta 1651. Los dos bandos en lucha estaban formados por aquellos que defendían al Rey y la institución monárquica, y los que sostenían el poder soberano del Parlamento, para regir el país. Fue, por tanto, una guerra de poderes y de principios: poder real y poder del pueblo. Una guerra civil, que como todas ellas, tuvo sus consecuencias posteriores que han marcado la historia del Reino Unido de la Gran Bretaña, hasta nuestros días.

En la guerra civil, el Sur de Inglaterra y la Flota de Guerra, permanecieron fieles al Parlamento. En cambio, la zona Norte de Inglaterra y el Ejército eran partidarios del rey Carlos I. Por ello, Oliverio Cromwell y el Parlamento, organizaron un fuerte ejército y el final fue que Carlos I fue vencido en la batalla de Naseby. Logró huir a Escocia pero fue entregado a los ingleses y ajusticiado en 1649. El poder quedó entonces en manos de Cromwell y el Ejército.

El Correo británico, al cumplirse el 350 aniversario de la batalla de Edgehill, que, aunque se estimó como indecisa, la realidad es que marcó el principio del fin del poder real, ha hecho cuatro sellos cuya descripción es como sigue:

24 peniques.— Un piquero con muchos más como fondo.

28 peniques.— Un tambor con una formación de soldados al fondo.

33 peniques.— Un mosquetero con una casa de campo al fondo.

39 peniques.— Un abanderado con dos jinetes al fondo, uno realista y el otro parlamentario.

Todos los sellos llevan en su parte inferior la leyenda: La Guerra civil 1642-51, lucha entre las fuerzas del Rey y el Parlamento. Son sellos de formato cuadrado, abundante entre los signos postales británicos, y el autor del dibujo se llama Jeremy Sancha.

Al vencer los parlamentarios, Cromwell quedó convertido el Lord Protector e hizo

de Inglaterra un Estado fuerte y autoritario. No pudo encontrar un sucesor para su labor y por ello, cuando falleció en el año 1658, el país entró en una grave situación de crisis y la solución final fue decidir en el año 1660, el retorno a la Monarquía, eligiéndose Rey a Carlos II, de la familia Estuardo, es decir, un miembro de ascendencia escocesa y cuya familia, con aquella Reina María, fue una constante amenaza para los designios políticos de la Reina Elizabeth I de Inglaterra, que, al final, consiguiendo hacerla su prisionera, la decapitó.

Como es costumbre en los sellos británicos, desde el primero que apareció en el año 1840, no figura en los mismos la indicación de Great Britain o United Kingdom, sino únicamente el perfil de la actual Reina, Isabel II; por cierto, todos los sellos emitidos a lo largo de su reinado (los primeros son del año 1952), componen una amplia e interesante colección, con un cierto valor en los mercados filatélicos.



THE CIVIL WAR 1642-51
fought between the forces of KING
& PARLIAMENT: Musketeer



THE CIVIL WAR 1642-51
fought between the forces of KING
& PARLIAMENT: Pikeman



THE CIVIL WAR 1642-51
fought between the forces of KING
& PARLIAMENT: Standard Bearer



THE CIVIL WAR 1642-51
fought between the forces of KING
& PARLIAMENT: Drummer

BICENTENARIO DE UN REGIMIENTO

Celebra en este año, el Regimiento de Infantería mecanizada, nº 16, apodado El Héroe, su segundo centenario (1793-1993) y para conmemorar tal fecha, su Mando ha tenido la buena idea de emplear el día 1º de junio pasado, en Badajoz, un matasellos especial, conmemorativo de la efemérides, concedido por la Dirección general de Correos y Telégrafos.

Magnífica idea esta de celebrar un acontecimiento de la Historia militar de España, por medio de una impronta postal. Y con esta excelente idea del Mando del Regimiento de Infantería El Héroe, se ha abierto el portillo para que otras unidades y servicios, que tengan algo que conmemorar de su existencia, puedan hacerlo de la misma forma.



Disposiciones oficiales

DISPOSICIONES OFICIALES PUBLICADAS EN EL MES DE MAYO DE 1993

ACUERDOS INTERNACIONALES

BOD. núm. 75, de 26-4-93

El Gobierno español decide retirar la reserva a la prohibición del empleo en guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos. Hecho en Ginebra el 17-6-1925.

ALUMNADO DE CENTROS DOCENTES.-REGLAMENTO

OM. 43/93, de 21-4 (BOD. núm. 83)

Aprueba el Régimen interno del alumnado de los Centros Docentes militares de formación y deroga los Reglamentos que cita.

BÚSQUEDA Y SALVAMENTO MARÍTIMO

Acuerdo internacional BOD. núm. 85, de 4-5-93

España se adhiere al Convenio Internacional sobre búsqueda y salvamento marítimo.

CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN ORGÁNICA DEL ET.

Resolución 20/93, de 5-3 (BOD. núm. 53)

El BOD. núm. 89, de 10-5-93 contiene errores a tal resolución.

DELEGACIÓN DE ATRIBUCIONES EN MATERIA DE ARMAS

Resolución del M^o del Interior de 3-5-93 (BOD. núm. 96)

La Dirección General de la Guardia Civil delega atribuciones en los mandos del Cuerpo que cita en materia de expedición de guías, licencia, y autorización de TMI. para que surtan efectos de licencias.

DOCUMENTACIÓN DEL MILITAR DE EMPLEO

Resolución 453/5447/93, de 27-4 (BOD. núm. 82)

Creación de la base de datos para el personal militar de empleo de la categoría de tropa y marinería profesionales que se utilizará desde el día 1 de junio de 1993.

ELECCIONES

Instrucción de 26-4-83 (BOE. núm. 101)

Dicta normas para la expedición del certificado médico oficial y gratuito, para ciertos electores.

O. de 26-4-93 (BOD. núm. 83)

El MOPT. dicta normas sobre la colaboración del Servicio de Correos en las elecciones al Congreso de los Diputados y del Senado.

O. del M^o de Economía de 28-4-93 (BOE. 105)

Dicta normas e instrucciones técnicas precisas para la revisión del censo electoral efectuado el 1 de enero de 1993 y la elaboración de la lista electoral.

Instru. de 28-4-93 (BOE. núm. 103)

Modifica la Instrucción de 21-4-91 sobre certificación

censo específica, caso en que proceda su expedición, órgano competente y plazo para tal expedición.

ESCALAS BÁSICAS

Resolución 442/38417/93, de (BOD. núm. 8)

Corrección de errores en el BOD. núm. 81, de 28 de abril, a la convocatoria de pruebas selectivas para ingreso en el centro docente militar de la Escala Básica del Cuerpo General de las Armas y de Especialistas del Ejército de Tierra.

FORMACIÓN PROFESIONAL

RD. 631/93, de 3-5 (BOD. núm. 87)

Regula el Plan Nacional de Formación e Inserción Profesional.

IMPUESTO RENTA PERSONAS FISICAS

O. del M^o de Economía de 28-4-93 (BOD. núm. 86)

Revisa la cuantía de los gastos de locomoción (24 Pts/km) y de las dietas para el IRPF.

INVIFAS.

Pág. 2660, del BOD. núm. 80, de 27-4-93

El INVIFAS. convoca concurso para la venta a cooperativas de un solar en Tres Cantos (Madrid), con el precio y condiciones que indica.

Pág. 2808, del BOD. núm. 84, de 3-5-93

El INVIFAS. comunica a los preceptores de compensación económica sustitutoria de vivienda que procede a la remisión, a través de los Centros y Organismos de los destinados, del envío de las certificaciones de retenciones a cuenta del IRPF. para el ejercicio 1992.

MILITAR DE EMPLEO.- INGRESOS

Resolución 450/38567/93, de 23-4 (BOD. núm. 85)

Convoca pruebas selectivas para cubrir 5.077 plazas de acceso a la condición de militar de empleo de la categoría de Tropa profesional (MEPT) de los tres Ejércitos, para las Especialidades, Unidades y tiempo que señala.

NORMALIZACIÓN

OM. 45/93, de 30-4 (BOD. núm. 91)

Aprueba y anula las normas militares y UNEs que relaciona, entre las que se destaca la NM-C-65 EMA (1^ª R.) "Certificado médico".

OMD. 200/38555/93, de 28-4 (BOD. núm. 95)

Implanta en las FAS la norma "balizaje portátil de aeródromos".

OMD. 200/38554/93, de 28-4 (BOD. núm. 95)

Implanta en las FAS. la norma "Señalización portátil de aeródromos".

OFICIAL MILITAR EMPLEO ET.-CONVOCATORIA
Resolución 442/38551/93, de 16-3 (BOD. núm. 82)

Convoca pruebas selectivas para el acceso a la condición de militar de empleo de la categoría de Oficial del ET.

ORGANIZACIÓN.-VEHÍCULOS DE LAS FAS.

OM. 51/93, de 11-5 (BOD. núm. 93)

Crea, en la Dirección General de Armamento y Material, la Comisión de Vehículos de Rueda de las FAS. con la composición y funciones que le señala.

ÓRGANOS DE SELECCIÓN INGRESO CENTROS DOCENTES MILITARES

Instrucción 56/93, de 17-5 (BOD. núm. 97)

Desarrolla el RD. 562/90, de 4-5, que aprueba el Reglamento de ingreso en centros docentes militares de formación, al establecer normas reguladoras de los órganos de selección, asesoramiento y apoyo.

PERSONAL LABORAL

Resol. 432/5530/93, de 22-4 (BOD. núm. 84)

Publica el acuerdo adoptado por la Comisión de Interpretación, Vigilancia y Estudio del Convenio Colectivo del personal laboral del Ministerio de Defensa, en relación con el personal afectado por el cierre de establecimientos militares.

PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO

O. de 28-4-93 (BOE. núm. 103)

El Mº de Economía y Hacienda dicta normas para la elaboración de los Presupuestos Generales del Estado para 1994.

PROTECCIÓN DE DATOS

RD. 428/93, de 26-3 (BOE. 106)

Aprueba el Estatuto de la Agencia de Protección de Datos.

PUBLICACIONES

Resolución 513/5873/93, de 23-4 (BOD. núm. 88)

Aprueba la publicación de la norma de "Vacunación de Fuerzas OTAN", para uso interno de las FAS.

PRESUPUESTOS

Resol. 55/93, de 6-5 (BOD. núm. 98)

Suprime el término "Mientras devenguen haberes de Tropa y Marinería" del apartado c) grupo I anexo B de la Resol. 1/93, de 2-1, que desarrolla el Presupuesto del Mº. de Defensa.

PUNZONES PARA ARMAS DE FUEGO

Convenio publicado en el BOE. núm. 102, de 23-4-93

Sobre reconocimiento recíproco de punzones de pruebas de armas de fuego portátiles, determinados en la XXI sesión plenaria de junio de 1990.

RESPONSABILIDAD PATRIMONIAL

RD. 429/93, de 26-3 (BOD. núm. 87)

Como desarrollo de la Ley 30/92, de 27-11, aprueba el Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patri-

monial tanto por el Estado como por sus funcionarios.

SANIDAD

RD. 592/93, de 2304 (BOE. núm. 109)

Determina la composición y funcionamiento de la Comisión Nacional de Coordinación y Seguimiento de Programas de Prevención del Sida.

SERVICIO DE ESTADÍSTICA DE LAS FAS.

OM. 32/93, de 14-4 (BOD. núm. 75)

Regula la estructura, misiones y funcionamiento del indicado servicio, también describe su distintivo en sus diversas categorías y deroga la OM. 153/82, de 12-11.

SITUACIONES

OM. 431/5588/93, de 29-4 (BOD. núm. 86)

Concede el pase a reserva transitoria a un coronel, 21 tenientes coroneles, 50 comandantes, 114 capitanes y 112 tenientes del Ejército de Tierra.

VIVIENDAS MILITARES.- INVIFAS.

OMD. 44/93, de 3-5 (BOD. núm. 86)

Constituye nuevamente los "Grupos" de localidades y áreas geográficas en que se encuentran viviendas militares y fija el canon de uso de vivienda logística (y social) tanto para los que las ocupan desde antes de la entrada en vigor del RD. 1751/90, como los que las utilizan después de la promulgación del mencionado Real Decreto.

Resolución 48/93, de 5-5 (BOD. núm. 88)

Acordado en sesión de 29-1-93 de INVIFAS. califica viviendas militares de apoyo logístico a las que se pueden examinar durante dos meses en las listas que se exhibirán en las Delegaciones del Instituto, tomándose constancia de tal conocimiento.

VOTO POR CORREO

OM. 53/93, de 11-5 (BOD. núm. 94)

Regula el ejercicio del derecho al voto en los próximos procesos electorales al personal de las FAS. destinado en misiones de paz internacional.

ZONAS DE SEGURIDAD

OM. 40/93, de 14-4 (BOD. núm. 81)

Suprime la zona de seguridad del acuartelamiento "Marqués de la Constancia" situado en Plasencia (Cáceres).
OM. 35/93, de 14-4 (BOD. núm. 81)

Modifica la OM. 56/81, de 9-4 (BOD. núm. 95) por la que se señalaba la zona de seguridad de la Batería de Costa K-11, ubicada en Ceuta.

OM. 36/93, de 14-4 (BOD. núm. 81)

Señala la zona de seguridad de la instalación militar Lanza Larga-Serrallo, en Ceuta.

OM. 37/93, de 14-3 (BOD. núm. 81)

Modifica la zona de Seguridad de la Residencia Militar Otero, situada en Ceuta.

OM. 38/93, 14-4 (BOD. núm. 81)

Señala la zona de seguridad de la instalación militar "El Jarral-García Aldave" de Ceuta.